



Elsa Clausen Pellón

estudio sociológico y jurídico

sobre homosexualidad y mundo islámico

Lola Martín Romero
Manuel Rodenas Pérez
Fernando Villaamil Pérez

estudio sociológico y jurídico

sobre homosexualidad y mundo islámico

Coordinación del Proyecto: Lola Martín Romero
Elaboración del Estudio sociológico: Lola Martín Romero (Socióloga) y
Fernando Villaamil Pérez (Antropólogo)
Elaboración del Estudio Jurídico: Manuel Ródenas Pérez (Abogado)

Edita: COGAM

C/ Puebla, 9 - 28004 Madrid

Tel.: 91 522 45 17

E-mail: correo@cogam.es

www.cogam.org

COGAM es una asociación perteneciente a la FELGTB



Subvenciona: Comunidad de Madrid. Consejería de Inmigración

Diseño de Portada: Mar Garrido Román

Ilustraciones: Elsa Clauss Pellón

Diseño de interiores y realización: PardeDÓS

Depósito Legal: M-28837-2007

Imprime: Seg. Color

Presentación del Estudio

El Colectivo de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales de Madrid (COGAM) presenta esta publicación, financiada por la Consejería de Inmigración de la Comunidad de Madrid, que consta de dos estudios pioneros, uno jurídico y otro sociológico, sobre la homosexualidad y el Mundo Islámico.

El estudio jurídico hace un repaso histórico y actual de la reglamentación sobre la sexualidad no normativa en los países islámicos, haciendo un recorrido por las legislaciones de estos países en lo referente a la homosexualidad y la transexualidad. También se hace hincapié en el panorama actual sobre derechos humanos y diversidad sexual, haciendo un repaso de la actualidad sobre los derechos humanos y las minorías sexuales y en especial en los países de origen islámico.

El estudio sociológico plantea el análisis del discurso de varias personas homosexuales, bisexuales y transexuales a partir de unas entrevistas en las que nos narran parte de su vida. Este estudio empieza con una introducción que nos proporciona a nivel teórico, dentro del plano antropológico y social, una serie de elementos para posteriormente analizar los relatos en los que se basa el estudio. Después en la parte central se hace una introducción sobre la metodología utilizada y la composición de la muestra de la población que ha participado, para después ahondar en los doce relatos de vida que se exponen. Estos relatos son una parte de la trayectoria vital de los entrevistados que generosamente han querido compartir con todos nosotros, para así mostrar una de las partes más desconocidas de la multirrealidad que conforma el universo LGTB. Finalmente, se hace un análisis sociológico a partir de estos relatos y se plantean posibles propuestas de actuación para el futuro.

COGAM ha querido de esta manera seguir con su trayectoria de presentación de estudios relacionados con la población LGTB en distintos ámbitos -educativo, salud, etc.- para así incrementar la -por ahora- escasa producción de estudios sobre estos temas en España.

Nuestro colectivo espera así que su labor investigadora pueda resultar útil a todos aquellos que se quieran acercar a este escenario desconocido y desea poder seguir fomentando esta línea de trabajo que debería ser una de las labores más importantes de los colectivos LGTB en estos momentos.

Nuestro más profundo y especial agradecimiento a Doña Lucía Figar, Excm. Consejera de Inmigración de la Comunidad de Madrid y a Don Carlos Clemente viceconsejero de Inmigración de la Comunidad de Madrid por su apoyo incondicional a este proyecto.

Índice

Presentación del Estudio	3
Estudio sociológico: orientación/identidad sexual y migración en el mundo árabe	7
Introducción	9
Marco teórico	13
Metodología	21
Descripción de la muestra	23
Historias de vida	27
Historia nº 1. Ese lado mío	29
Historia nº 2. Un pájaro en una jaula	39
Historia nº 3. Es mi destino	49
Historia nº 4. El lado positivo de mi vida	61
Historia nº 5. Dios no tiene nada que ver con los ruidos del mundo	71
Historia nº 6. Sólo para tomar un café	83
Historia nº 7. Viviendo una vida que no es tuya	93
Historia nº 8. Entre dos mundos	105
Historia nº 9. No somos de otro planeta	113
Historia nº 10. Como si fuese volando	125
Historia nº 11. Estoy feliz que es lo importante	135
Historia nº 12. Oscuro... para no ver las cosas como son	147
Conclusiones	161
Propuestas de actuación	183
Bibliografía	185
Estudio jurídico Islam, homosexualidad y derechos de homosexuales y transexuales	189
Presentación	191
Evolución histórica	195
El Islam en España en la actualidad	198
Islam y derechos humanos; derechos de lesbianas, gais y transexuales	201
Situación de derechos de homosexuales y transexuales en países islámicos	219
Nuevos Retos para el activismo y la lucha por el reconocimiento de homosexuales y transexuales: las legislaciones de los Estados Islámicos frente al cumplimiento de los Principios de Yogyakarta	229
Bibliografía	237
Direcciones de interés	239

estudio sociológico

orientación/identidad sexual y migración en el mundo árabe

Agradecimientos a todas las personas que han colaborado directa e indirectamente a que la elaboración del presente estudio haya sido posible, a todas aquellas personas que nos han asesorado, a todas aquellas que nos han servido de enlace. Y especialmente, a todos nuestros entrevistados y sus valiosos testimonios.

Introducción

Es importante comenzar este informe advirtiendo de la importancia de evitar generalizaciones abusivas, así como eludir el tópico de sentido común de elaborar una (falsa) dicotomía, en la que el Islam sería retrógrado y premoderno, mientras que las sociedades occidentales se convertirían en el mismo movimiento en refugios de los valores ciudadanos, modernos y progresistas. En primer lugar, no resulta difícil ver hasta qué punto ello no es cierto respecto de nuestras propias sociedades, lo que debería ser argumento suficiente para permanecer receptivos a las diferencias entre países, y dentro de ellos, a las posibles decalages entre discursos públicos y actitudes sociales. En segundo lugar, no existe una historia clara de modernización que incluiría una mayor permisividad y reconocimiento de los derechos sexuales, a la vista de que la falta de correspondencia entre discursos oficiales y prácticas cotidianas es algo que afecta a nuestra propia sociedad. En definitiva, una lectura en términos exclusivos de progreso y derechos humanos, si bien no estaría enteramente fuera de lugar, impediría formular las preguntas sociológicas relevantes, que se refieren a la comprensión de las reacciones sociales frente a la homosexualidad de modo contextualizado y en sus propios términos.

La cuestión de la relación de la civilización islámica con la homosexualidad se sitúa en el centro de las controversias, disputas e imágenes distorsionadas mutuas que caracterizan a la relación entre el 'Oriente' islámico y el 'Occidente' cristiano desde hace siglos (ver por ejemplo, Schmidtke, 1999). Por una parte, el Corán y la Sharia condenan taxativamente las relaciones entre personas del mismo sexo: En nueve países (Arabia Saudí, Pakistán, Irán, Mauritania, Sudán, Somalia y Yemen) existe la posibilidad de aplicar la pena de muerte como castigo de las relaciones homosexuales, y en los restantes países de mayoría musulmana se castiga con penas de cárcel, multa y/o castigos corporales; sólo dos países, Turquía y Líbano, poseen movimientos homosexuales organizados, y sólo en el primero se da amparo legal a los derechos LGTB.

Sin embargo, no cabe deducir las prácticas sociales concretas en cada sociedad de los preceptos doctrinales y/o legales, ni en las sociedades islámicas ni en las occidentales. En nuestras propias sociedades, sabemos que la protección jurídica, la plena equiparación incluso en derechos a los heterosexuales, no implica necesariamente una plena igualdad en términos materiales. Además, la actitud que al parecer caracterizó históricamente el tratamiento de las relaciones sexuales entre hombres en el mundo islámico fue de tolerancia, cuando no de celebración. Determinadas formas de relación sexual entre hombres fueron ampliamente toleradas y glosadas en la poesía árabe clásica, en concreto el amor por los jóvenes, mientras que las relaciones que podemos calificar de homoeróticas entre sujetos de desigual status social, con los roles sexuales activo y pasivo fuertemente diferenciados y correspondiendo al socialmente superior e inferior respectivamente, han formado parte de la construcción de la masculinidad dominante en estas sociedades. Complicando la cuestión, la construcción de una representación de las sociedades musulmanas como dominadas por el 'vicio de Lot' ha sido frecuente en la literatura occidental, en un contexto colonial en el que la acusación de homosexualidad constituyó una justificación de las relaciones de dominación y explotación entre occidente y mundo islámico. De hecho, algunos autores argumentan que la actual condena de las relaciones homosexuales y persecución de un incipiente movimiento homosexual, según contextos de forma drástica y contundente, se insertaría precisamente en esta historia de relaciones coloniales, constituyendo más bien un fenómeno reactivo de naturaleza reciente que una parte de una tradición islámica mucho más compleja y matizada.

No por casualidad, los relativamente infrecuentes pronunciamientos al respecto dentro del mundo islámico se refieren a la homosexualidad como un vicio occidental, del que estas sociedades deben de defenderse para evitar la ‘contaminación’ con los decadentes valores occidentales. No parece haber dudas, con todo, de que actualmente la actitud más generalizada en las sociedades de religión predominantemente musulmana es de total rechazo cuando no de negación. La ley castiga las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo de modo uniforme, aunque con diferentes grados de severidad, en todos los países con predominio musulmán, aunque su aplicación efectiva, o en otros términos, el grado en que es de hecho perseguida o sencillamente tolerada en privado varíe francamente de un país a otro. Significativamente, las razias contra homosexuales carecen en general de sistematicidad, y parecen más bien encuadrables dentro de las disputas entre los diferentes sectores de las sociedades referidas: la persecución a homosexuales mandaría un mensaje de ‘firmeza’ en la salvaguardia de los principios morales del Islam por parte de unas autoridades ávidas de legitimación ante un movimiento islamista que se fortalece; los movimientos de oposición, por su parte, parecen hacer recurso asimismo a la laxitud moral en las críticas que dirigen a sus gobernantes¹. Que esta cuestión no es ajena a una agria polémica en las sociedades occidentales queda epitomizada por el affaire Fortuyn en una sociedad como la holandesa, caracterizada por su larga trayectoria en la defensa de los derechos de gays y lesbianas.

Las descripciones sociológicas y/o antropológicas de las relaciones homoeróticas en el mundo islámico son escasas, de forma tal que bien puede afirmarse que es éste un dominio en general desconocido. Ni siquiera se conoce en concreto hasta qué punto es aplicada la persecución legal de la homosexualidad en los diferentes países. Se describe un modelo de homoerotismo firmemente arraigado en el predominio masculino: a diferencia de otros modelos (Adam, 1986), que organizan la sexualidad en torno a la generación de un rol social intergenérico, o que tienden a concebir las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo en términos igualitarios de relaciones socioafectivas, las relaciones sexoafectivas intragénero se definirían en las sociedades mediterráneas en términos de parentesco y de disimetría en relación con la edad y la posición social. En primer lugar, la soltería, en las sociedades del Islam como en muchas otras partes del mundo, es sancionada de forma resueltamente negativa, siendo considerada cuando menos una desgracia, si no un crimen contra la ley consuetudinaria. Según el antropólogo Levi-Strauss (ver asimismo la obra de Heritier), se trataría de un fenómeno universal, que muestra hasta qué punto es la alianza y en definitiva la regulación de la sexualidad un asunto de la máxima importancia para el grupo, al menos en sociedades donde la propiedad de los medios de producción corresponde al grupo de parentesco y es controlada por los varones adultos. Según Drucker (1996), este modelo se habría desarrollado en sociedades urbanizadas y con presencia de esclavos, con ciudadanos posibilitados de desarrollar estrategias sociales y económicas no dependientes de las redes de parentesco. En definitiva, si bien no estaría explícitamente legitimado por la ley y las instituciones, existiría un modelo tolerado de relaciones entre varones libres, que asumiría un rol sexual activo, y jóvenes impúberes y/o esclavos que jugarían un papel receptivo. De hecho, el aprecio de la belleza de los jóvenes es un tema frecuentísimo en la literatura árabe clásica (Schmitt, 1992; Schmidtke, 1999). El hombre, en tanto cabeza de familia y por tanto detentador del control de los medios de producción, se encontraría en posición de monopolizar el acceso al poder, incluido el dominio de las mujeres y de los varones más jóvenes. Igualmente determinante es una fuerte separación de los ámbitos público y privado, siendo el espacio público fuertemente

1. Because regimes link their legitimacy to the defense of morality and the licit sexual order, opposition groups and ordinary people draw attention to the existence of sexually transgressive behaviour to criticize a range of government policies. [...]Both official and oppositional discourses affirm sexual norms. (Dunne, 1998)

regulado por la noción de honor y el propio de la competencia entre varones, mientras que el espacio privado, al menos en principio, quedaría al margen de la intromisión de las instituciones encargadas de velar por la moralidad. Es preciso comprender el rendimiento sociopolítico de la dicotomía privado/público desde el punto de vista de la articulación de la relación entre sexualidad normativa y sexualidades subordinadas en tanto *vigilancia del acceso a la esfera de lo público como espacio social y discursivo de la masculinidad*, configurado performativamente por las mismas prácticas que definen sus fronteras. Ello no quiere decir, con todo, que la presencia de relaciones homoeróticas toleradas bajo determinadas circunstancias de origen de modo inmediato a la conformación de identidades. Todos los autores consultados coinciden en señalar la falta de correspondencia dentro de la tradición islámica de la clasificación de los seres sexuados en homosexuales y heterosexuales. Ello continuaría en parte siendo vigente. Entre los atributos del varón estaría la posibilidad de dominar sexualmente, ya sea a mujeres o a otros hombres, y aunque con diferentes grados de legitimidad, las relaciones sexuales con mujeres exclusivamente o con hombres y mujeres no daría lugar a una clasificación en términos de homo/heterosexualidad. Más confusa es la cuestión de los hombres que mantienen relaciones sexuales sólo con otros hombres. En este caso, la estigmatización como hombre disminuido, afeminado, sí tendría un carácter más permanente y público, dándose la posibilidad de generación de una identidad social, aún estigmatizada (véase la historia de vida de Ali).

En las sociedades mediterráneas, la organización social de las formas no hegemónicas, subalternas de masculinidad se establece sobre la noción de discreción y la dicotomía privado - público, de forma que siempre ha sido posible el uso estratégico de las constricciones que sobre el espacio público establece el paradigma masculinista, entre ellas mantener relaciones sexuales entre hombres². Los signos y comportamientos asociados a la masculinidad sancionada componen un arsenal simbólico empleado estratégicamente: en un ambiente que podríamos calificar de cierta tolerancia pasiva, precisamente mientras se mantenga una apariencia pública de normalidad; en definitiva un apego público a la norma y una amplia conformidad externa con las expectativas de rol masculinas. Se abre a los hombres un amplio margen de maniobra, en el que se incluirían las formas subordinadas de la masculinidad. S. O. Murray afirma, a partir de la observación etnográfica, refiriéndose a las sociedades islámicas: *The decisive line is not between the act kept secret and the act known by many, but between only talking behind one's back and saying it in your presence, between rumours and public knowledge. [...] As long as nobody draws public attention to something everybody knows, one ignores what might disrupt important social relations.*³

Desde el punto de vista de la economía política de la sexualidad, de su puesta en rendimiento social y cultural, son cruciales para entender este control del espacio público las relaciones establecidas entre las categorías sociales en torno al conocer y el desconocer, así como a sus figuras intermedias. Se hace concretamente referencia al 'armario', categoría de análisis, elaborada por la teoría *queer*, de estas relaciones epistemológicas que trataremos de aproximar a la producción social de la masculinidad. E. Kosofsky Sedgwick con su *Epistemología del armario* compuso el

2. Para una muy interesante exposición de la masculinidad no como sistema sino como proceso, ver Lindisfarne, en Cornwall y Lindisfarne (1994)

3. La línea decisiva no es la que se establece entre el acto mantenido en secreto y el acto conocido por muchos, sino entre sólo hablar a las espaldas y decirlo en presencia del aludido, entre el rumor y el conocimiento público. [...] Mientras nadie atraiga la pública atención sobre algo que todo el mundo sabe, se ignora lo que podría entorpecer importantes relaciones sociales. O. Murray, "The will not to know", en Murray y Roscoe, 1997, p. 17. Ver asimismo para el caso español, Guasch, 1991; Es también excelente la monografía de Lancaster, 1992. Véase finalmente la amplia literatura antropológica en torno al honor en las sociedades mediterráneas.

análisis más influyente y canónico en los estudios gais y lesbianos del fenómeno. El armario, para Sedgwick, es “ *a performance initiated as such by the speech act of silence –not a particular silence, but a silence that accrues particularity by fits and starts, in relation to the discourse that surrounds and differentially constitutes it*⁴.

A pesar de que su formulación original se refiere al análisis de fenómenos de discurso, la analítica del armario puede ser aplicada a una comprensión sexualizada del complejo honor - vergüenza por medio de una interpretación de ambas teorizaciones en el sentido mencionado de control del espacio público – no sólo epistemológico, sino también social y político. Considerado de este modo, se destacan una serie de rasgos comunes entre ambos modelos.

En primer lugar, las relaciones que se constituyen en torno a los silencios del armario poseen una estructura de doble vínculo. Del mismo modo que en el caso del complejo honor/vergüenza, que se ha identificado como central en la producción de la masculinidad en las prácticas cotidianas, el derecho a mantener la vida sexual de uno en el ámbito de lo privado, a no intervención, a mantener lejos la mirada normativizadora que regula el espacio público, se transforma muy fácilmente en obligación de silencio. Ello sólo es evidente cuando la posición gay queda explicitada, lo que da lugar a respuestas que van desde la violencia física al insulto o a formas más sutiles de no acusar recibo. Este derecho/obligación tiene su correspondencia en el deber de no preguntar, de no exigir la confesión de esa información, de ni siquiera aludir a ella en el espacio público. Con apenas un ligero desplazamiento, es derecho también a no darse por enterado, que es lo que ha ocurrido concretamente con algunos de nuestros informantes, como se verá, así como otras situaciones de indefinición y ambigüedad, de manera que asume la forma de un secreto a voces (“open secret”) con mayor frecuencia de la que cabría esperar. Esas “trancas y barrancas” ambivalentes son quizás lo más interesante de la figura del armario, lo que con mayor acierto pone de relieve el concepto.

En cualquier caso, las relaciones del armario son relaciones de poder, en la medida en que son intransitivas. El sujeto y el objeto de esta relación no pueden ser intercambiados. Como señala Escoffier (1998), es sobre el gay o la lesbiana donde recae la carga de la ‘confesión’, pero además la revelación es asumida de forma que la persona que la realiza no puede controlar de antemano; de forma que la posibilidad de establecer la relación en nuevos términos es una entre otras, como la de cultivar una ignorancia deliberada o la violencia física sin más.

A partir del análisis de los discursos de nuestros entrevistados y de sus historias de vida, estas dos cuestiones, visibilidad pública asociada a la dominación masculina y su vinculación con unas relaciones de producción en las que el grupo doméstico juega un papel central, nos parecen de la máxima trascendencia a la hora de comprender sus experiencias en sus lugares de origen, así como el modo en que se vinculan con las redes familiares de conciudadanos en Madrid. En este sentido, en sociedades con una fuerte separación de los roles de género en términos materiales e ideológicos, con relaciones de producción basadas en la familia y poca extensión del trabajo asalariado (que posibilitó, al menos en Europa, Norteamérica y algunas áreas de Australasia la aparición de comunidades e identidades gay-lésbicas), y con un estado del bienestar débilmente desarrollado, es esperable que la conjugación de una supremacía amplia del varón en todos los terrenos y una fuerte separación de los ámbitos públicos y privados configuren la base social del

4. Un comportamiento que se ha iniciado como tal por el acto discursivo de silencio, no un silencio concreto, sino un silencio que va adquiriendo su particularidad a trancas y barrancas, en relación con el discurso que lo envuelve y lo constituye de modo diferencial. Kosofsky, 1991, p. 3

anteriormente referido modelo de regulación de las relaciones intragénero. Ahora bien, es preciso realizar algunas matizaciones:

En términos generales, algunas descripciones periodísticas de la sociabilidad homoerótica entre varones en sociedades islámicas que han podido ser consultadas (Whitaker, 2006; Labi, 2007) ponen de relieve que los intersticios que se abren en la aparentemente monolítica condena de las relaciones homosexuales han sido efectivamente aprovechadas por al menos un sector de los varones que desean mantener relaciones sexuales con otros varones. Como afirma Schmitt, mientras se mantenga una fachada de sometimiento a la norma, los varones musulmanes en sus propias sociedades, en tanto varones, pueden manejar un cierto margen de tolerancia o no injerencia que constituye un espacio de cierta seguridad, por más que vigilado. De hecho, el rumor no es prueba suficiente para la Sharia, que de todas formas es aplicada de modo errático, pareciendo predominar el deseo de no saber, la negación de la existencia de una realidad que es percibida como una mácula para la autoimagen nacionalista.

Este modelo, de larga data, parece haber estado presente al menos desde tiempos medievales, imponiéndose al tiempo que la dominación masculina y la extensión del Islam, habría permanecido inalterado a través de los cambios políticos de la colonización y la independencia, ya que por un lado, las potencias coloniales no intervinieron en la organización de la sexualidad, y por otro lado, incluso los movimientos de carácter nacionalista que introdujeron un corpus legal laico dejaron los arreglos familiares y las cuestiones de costumbres bajo la determinación de la sharia (Dunne, 1997).

Marco teórico

En el presente apartado se trata de proveer una comprensión teórica de las relaciones entre sexualidad, identidad sexual y clase social, desde la perspectiva de las ciencias sociales capaz de fundamentar una comprensión compleja que tome en consideración los diferentes procesos implicados en la comprensión de la experiencia social de la (homo)sexualidad.

1. 'naturaleza' y 'cultura'

El abordaje de la identidad gay, en tanto experiencia, parece pasar por comprender -parafraseando a Foucault- la movilización social del sexo en términos de identidades sexuales. Con este objetivo se hace preciso comenzar desbrozando determinados planteamientos que parecen estar profundamente instalados en la forma en que nuestra cultura organiza la realidad en torno a la dicotomía naturaleza-cultura. Tales planteamientos están presentes a menudo de forma acrítica o sólo implícita, en la literatura socioantropológica que aborda las temáticas del cuerpo y el sexo, y podemos rastrearla con facilidad en multitud de abordajes que, de forma más o menos explícita tienden a situar el sexo más allá de la cultura y del lado de la naturaleza, como por ejemplo cuando se considera lo sexual entendido de manera naturalizante como 'base' de la identidad sexual. Ello puede tener como resultado la elaboración de un discurso que reproduce, más que analiza, el discurso de nuestra cultura en torno a la dicotomía a la que se hace referencia (Lindenbaum, 1991). Se hace preciso por tanto, abordar explícitamente la cuestión y delimitar aún de forma tentativa y a título estrictamente operativo una posición respecto a este problema.

Las relaciones entre lo natural, lo individual, lo social y lo discursivo en el campo de estudio del cuerpo y la identidad sexual se ha tratado en ciencias sociales en el marco del debate entre constructivismo y esencialismo, que ha marcado las líneas en las que se mueve el análisis de buena

parte de la investigación actual. Determinados presupuestos en torno a lo que debe considerarse que es el campo de lo natural, de lo subjetivo y de lo social, compartidos a menudo por tendencias que se plantean como contrapuestas, han marcado profundamente los límites del marco teórico y las preguntas que en su seno son relevantes. Es preciso prestar especial atención a dos de estos presupuestos: la consideración de lo natural y lo cultural como instancias distintas en su misma esencia, cuyo encuentro es preciso explicar; y la operación de una relación de equivalencia implícita entre ‘natural – cultural’ y ‘necesario – contingente’.

Centrándonos en la literatura socioantropológica, el mismo contexto de institucionalización de la disciplina marca un interés continuado por la temática de lo natural y lo cultural en el marco de una reflexión ontológica (Qué es ‘el hombre’) que es central en la propia definición de la disciplina. La generalización de las relaciones con los ‘otros’, los no occidentales, en términos coloniales, planteó la urgente cuestión de la explicación científica de la evidente diversidad de las culturas, tema en el que se especializa la antropología y que de hecho constituye, según Stocking, una de las fuentes de legitimación de su progresiva institucionalización. La base de las discusiones en torno al par naturaleza – cultura hunde sus raíces en el debate en torno a la determinación de los universales de la naturaleza humana, del que toma el postulado de existencia de la humanidad (el postulado de la ‘unidad psíquica de la humanidad’, básico en la discusión socioantropológica de la diversidad cultural) (Stocking, 1992) y los términos mismos en que se producirán las elaboraciones posteriores, sobre el eje de la oposición entre naturaleza y crianza. En cierta medida, cabe la interpretación de que uno de los argumentos permanentes en la disciplina es la elucidación de ese sustrato universal a todos los seres humanos.

Puede considerarse que lo que se dirime en última instancia es la posibilidad de inscribir en el cuerpo los prerequisites de la cultura humana, fundando así las instituciones sociales en una base somática, con el resultado de marcar las primeras como ‘contingentes’, y como ‘necesaria’ la segunda. Esta estrategia retórica, que puede pensarse como la apuesta básica del ‘sustancialismo’, reclama a su vez el establecimiento de una sólida separación entre estratos (biológico, psíquico, social, cultural), interrelacionados pero claramente distintos (Geertz, 1996, p.46). Ni que decir tiene que el concepto de cultura defendido tuvo un papel determinante en la conceptualización del ser humano como animal biológico, bien sea en términos positivos, a la manera de Malinowski y la teoría de las necesidades básicas, bien sea para afirmar la total independencia de la esfera de lo cultural. Así, la estrategia constructivista, simétrica a la sustancialista, consistirá en negar cualquier tipo de relevancia a la determinación biológica de lo humano, aunque aceptando la existencia de tal dicotomía entre naturaleza y cultura, que viene así a jugar el papel de implícito no examinado, que hace posible en primer lugar la existencia de un campo que se define por ello mismo como problemático.

El concepto de cultura mismo adquiere carta de naturaleza científica en las luchas de la corriente boasiana de la antropología norteamericana contra el evolucionismo que había marcado los planteamientos teóricos de la generación inmediatamente anterior, ya cargado políticamente en cuanto no se oculta su carácter beligerantemente antirracista: si los hechos culturales son una creación autónoma de las sociedades, las diferencias observables entre diferentes culturas habrán de ser explicadas en términos estrictamente culturales, como fruto de la creatividad humana. Sin embargo, no deja de apoyarse en la misma visión ‘estratigráfica’, aceptando acríticamente los términos de la discusión como hemos visto. En todo caso, se ve cómo la ‘estrategia constructivista’ se ha asociado históricamente con posiciones críticas ante los discursos hegemónicos occidentales sobre la alteridad sin dejar de moverse en el interior de unos límites que son los que marcan también los de su potencia como herramienta heurística.

Esta fundamentación en una serie de planteamientos no sometidos a análisis ha dado lugar a que un debate prolijo y de larga duración, que tiene un eco pronunciado en los estudios acerca de la sexualidad, campo en el que se enfrentan l@s que defienden el carácter innato de la orientación sexual (sustancialismo) y l@s que la consideran principalmente como una construcción social (constructivismo o construcionismo). Como en la antropología en general, la hipótesis aquí defendida es que la producción de la disciplina no puede sino reproducir la epistemología problemática de la relación entre la identidad y la alteridad, entre un sujeto concebido como absoluto y la naturaleza y los otros sujetos.

2. Cuerpo físico y cuerpo social

La tarea que se propone es como se ha dicho, la de seguir el proceso de llegar a ser del cuerpo y de los dispositivos culturales 'sexualidad' e 'identidad sexual'. En este sentido, se debe considerar el cuerpo como objeto plenamente histórico, cuyos impulsos motores y afectivos, en la medida en que pueden ser accesibles al conocimiento sociológico, se sitúan siempre en inextricable interdependencia con el aprendizaje de las matrices sociales de conducta. Se pretende ahora a partir de estas premisas, ofrecer algunas perspectivas generales.

Con el fin de caracterizar esta cuestión, puede partirse del concepto de vivencia que elabora Bajtin, de modo enteramente compatible con los presupuestos anteriormente expuestos.

La vivencia – lo expresado y su objetivación interna – están hechos del mismo material. No hay vivencia fuera de su encarnación signica. Por consiguiente, desde un principio, ni siquiera puede plantearse una diferencia cualitativa entre lo interno y lo externo. [...] No es la vivencia la que organiza la expresión, sino por el contrario, es la expresión la que organiza la vivencia, le da por primera vez una forma y una determinación del sentido. (Voloshinov [M. Bajtin], 1992, p.120)

La vivencia del cuerpo no es en sentido alguno primaria. La vivencia siempre está articulada por sentidos y jerarquías culturales. La vivencia es en definitiva esa articulación jerarquizada de sentidos culturales. La sensación, o el aspecto somático de la vivencia, no existe al margen de su vivencia. Si la vivencia puede ser descrita con mayor o menor profundidad desde el momento en que se traduce en discursos y se despliega performativamente en la acción de los sujetos, la sensación, por el contrario, es el fruto de un diálogo con las categorías culturales de la vivencia. Como ejemplo valen las sensaciones de placer o displacer; ciertas sensaciones son categorizadas como placenteras, no placenteras o ni tan sólo son consideradas dentro del campo de la sensación dependiendo del contexto cultural e incluso a lo largo de la historia de una cultura.

En términos más generales, el aspecto somático de las sensaciones es indisociable de su estructuración sociocultural, lo cual no conlleva necesariamente negar su existencia o relevancia. Al menos, hay que considerarlas como límites o, en términos positivos, como potencialidades para la acción social. La naturaleza humana no sólo está capacitada para el aprendizaje en cuanto incorporación de patrones de acción: lo necesita, le es integral (Geertz, Carrithers, Wolf).

Estos límites, sin embargo, son amplios y de ninguna manera han de ser puestos en relación de causalidad directa con realidades de orden social. La posibilidad de derivar *enseñanzas* de orden *moral* está siempre presente en cuanto se absolutiza la noción de lo biológicamente posible e imposible, y se ignora que las constricciones de orden biológico forman un todo con las de orden social. El que la norma (estadística) sea, por ejemplo, la existencia de dos tipos de órganos genitales no implica, primero, que no existan anomalías que sólo son tales desde los límites, consustancialmente arbitrarios, de la norma; segundo, tampoco implica que exista relación de

causalidad directa (a luego b) entre diferentes órdenes de realidad (*sexo, género, sexualidad*) (Butler, 1990), sino que ello más bien es el resultado de una práctica articuladora por la cual la sexualidad se hace depender de su supuesta esencia, el sexo (Ortner, en Vance, 1984; Herdt, 1997; Weeks, 1998); y tercero, que las relaciones sociales forman parte integrante incluso de este orden somático, de forma tal que deben estar mutuamente implicadas en la relación. Esta relación se describe adecuadamente como *proceso*: tanto desde el punto de vista de la evolución de una cultura (perspectiva filogenética), como desde el de la constitución del sujeto humano en cuanto tal (perspectiva ontogenética).

Los hombres y las mujeres son en definitiva tanto seres biológicos como seres culturales. Sin embargo, tales extremos no se conciben como esferas separadas o mutuamente excluyentes: la vivencia, tal como venimos definiéndola, es a este respecto ejemplar: no es cabalmente posible analizar lo que queda, por así decirlo, más allá de los procesos sociales y discursivos, sin hacer referencia a los esquemas culturales que les son constitutivos. Ello no implica negar el fundamento somático de la vivencia humana. No se trataría en suma de una mera superposición de variables, que en última instancia apunta hacia una salvaguarda de unas dicotomías cuyo carácter de producto de los discursos que pretenden expresarla ha sido argumentado más arriba.

En cuanto a la relación de estos planteamientos con el debate que enfrenta 'natural' con 'construido', puede afirmarse que, partiendo del carácter constitutivo de los patrones culturales para la vivencia del cuerpo en términos generales, hemos de trazar un marco de comprensibilidad para la diferenciación de sentido común entre la parte somática (genética, hormonal, neuronal, instintiva) de lo sexual, de lo que es atribuible a la cultura y su aprendizaje. El cuerpo es un objeto social y discursivo por derecho propio, sin necesidad de negar por ello la existencia de aspectos somáticos. Lo único que se niega es la posibilidad de estudiar la biología del comportamiento humano, por definición social, de forma autónoma: La acción humana es desde el principio, incluso desde sus bases somáticas, acción social. Lo que desde el punto de vista del discurso cultural acerca del cuerpo es un imperativo (la distribución de los factores que intervienen en la conducta entre aquellos que se clasificarán como sociales o culturales y los que se considerarán naturales), desde las necesidades de la investigación socioantropológica son precisamente el material empírico primario a partir del cual llegar a comprender tal discurso en tanto cultural, específico y circunstanciado por tanto. La naturaleza como algo ajeno a, o más allá de, las relaciones de sentido que constituyen la cultura, sería aquí un efecto del propio discurso y de las relaciones sociales que articula.

Se mantiene que la estrategia de desciframiento de lo biológico y lo cultural en lo humano está condenada de antemano al fracaso. Primero, porque no existe un afuera de la cultura, un lugar no discursivamente constituido desde el que poder construir discursivamente la naturaleza sin que el resultado sea desde el principio un discurso cultural. Ello no niega la posibilidad, necesidad incluso, de un discurso sobre lo real. Lo que niega es la posibilidad de que ese discurso se sitúe fuera del campo social. Y segundo, porque según se deriva de lo anterior, la categoría de lo humano como interrelación entre las esferas concebidas como autónomas de lo biológico, lo social y lo cultural está lejos de ser universal, como tampoco lo es el hecho mismo de plantearlo como problema *en los términos en los que se plantea*, como relación entre esferas distintas. Es por esto que se ha expuesto anteriormente, un planteamiento que intenta superar el debate en la medida en que está planteado en términos que impiden su solución.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, no cabe duda de que el discurso de éstas se inserta en un campo de luchas sociales, políticas y culturales en el que cualquier argumento que venga a fundarse sobre los aspectos biológicos de la cultura humana inevitablemente se situará

del lado de los argumentos más intolerantes. No cabe un discurso neutro cuando se está tratando de analizar uno de los ejes fundamentales de la construcción del sujeto hegemónico. En el fondo, no se trata más que de admitir que si tal fundamento biológico existe, éste se encuentra hoy más allá de la posibilidad de ser expuesto en un discurso no expuesto de antemano a una utilización ideológica⁵.

Por último, es asimismo preciso remarcar el carácter contraintuitivo de la maniobra de poner entre paréntesis la imagen del cuerpo como espacio clausurado y hermético, en el que se inscribe la verdad del sujeto. Se propone una perspectiva en este sentido plenamente exterior. En efecto, la expresión no sería la mera representación o reflejo de una realidad interna que es la que es imposible de falsear, mientras que la expresión sí lo sería. El aspecto social, de relación con el otro, es constitutivo de la vivencia misma.

3. Identidades sexuales y desigualdad social

En 1998, Weston advertía del riesgo de delimitar artificialmente un campo de estudio de la 'sexualidad' que separe el erotismo y el cuerpo de los 'grandes temas' de las ciencias sociales, con el doble efecto de generar un dominio de investigación en torno a un objeto cuyo estatus teórico no se aborda sino que se da por supuesto, y de excusar al conjunto de las ciencias sociales de tomar en consideración la sexualidad como parte integral de sus análisis. La relación de la identidad sexual con otros ejes de dominación y con la explotación sólo es problemática si se confunde con un estrecho reduccionismo económico el marco general de un análisis de economía política marxista, las relaciones sociales de producción, el modo en que un grupo humano se organiza socialmente para producir su existencia. Las formas en que las identidades sociales son vividas, pensadas y sentidas requieren un análisis específico en el marco general de las relaciones de dominación y explotación vigentes.

Abundando en esta cuestión, en alguna medida, si aceptamos que los estudios gay-lésbicos corresponden a una problematización de la homosexualidad tomada de modo aislado dentro de un paradigma en general individualista y con una política implícita liberal (basada en derechos, ver Chasin, 2000 y Warner, 1999), y que los estudios *queer* suponen una ruptura en la dirección de poner en el centro del foco analítico los regímenes de verdad hetero/normativos en los que la identidad gay se configura (Seidman, 1996), estaría por realizar esta tercera ruptura que consistiría en una crítica radical e interdependiente de la heterosexualidad y de la identidad gay ligada orgánicamente a una crítica más amplia al capitalismo. Creo que el partir del marco de economía política propuesto supone una forma viable de recoger el guante lanzado por Weston (1998) y devolver la sexualidad al centro mismo del análisis social.

Nuestro marco de análisis parte de la idea de que la experiencia gay se hace comprensible por su inserción en el conjunto de las prácticas y representaciones sociales que tienen que ver, parafraseando a Lancaster, con la economía política del sexo (Lancaster, 1992; Lancaster y Di Leonardo, 1997), es decir, con la producción y circulación de valores relacionados con las categorizaciones sexuales y de género, en torno a las cuales se producen y reproducen relaciones sociales de dominación y un conjunto de relaciones políticas, culturales y jurídicas, imprescindibles

5. Eve Kosofsky expresa esta misma idea en términos apreciablemente más radicales: *Mi temor es que actualmente no existe ningún marco teórico para preguntar sobre los orígenes o el desarrollo de la identidad gay que no esté ya estructurado por un proyecto o fantasía implícito, transindividual y occidental de erradicación de esa identidad* (1998, p. 56).

para comprender la constitución de la subjetividad en relación al campo de la sexualidad. Genera también por tanto conflictos en torno a la distribución de bienes, recompensas y poderes, que son immanentes a la configuración de las relaciones sociales.

En este sentido, las identidades sexuales se constituyen en un proceso del que deben ser además tenidos en cuenta en sus mutuas implicaciones tres niveles de análisis: los procesos interaccionales cuyos protagonistas son los actores sociales, contemplados desde la perspectiva de los diferentes grupos primarios a los que pertenecen a lo largo de sus trayectorias; en segundo lugar, los procesos sociales, políticos y culturales de definición/construcción de la comunidad gay, que debe ser entendido como proceso de construcción de hegemonía, cuyo nivel de análisis adecuado es el de la 'comunidad imaginada' teorizada por Anderson; por último, debemos considerar asimismo el nivel de análisis de la experiencia subjetiva, nivel en el que se encuentran y confluyen las sensaciones en un sentido fenomenológico con los esquemas culturales y las configuraciones de sentido que transforman esas sensaciones en experiencias propiamente humanas. Estos tres niveles se hallan desde luego interconectados. El cuerpo sexuado es a la vez cuerpo físico, cuerpo encarnado y cuerpo político. La experiencia se constituye en el marco de determinaciones estructurales que operan sobre el sujeto y se fijan en términos de *habitus*, se realizan, transforman en estrategias (Bourdieu, 1977) y se vuelven complejas en la interacción (Lahire, 2004), mediadas por las transacciones y mediaciones que se establecen entre los sujetos y los conjuntos sociales en los que se encuadran de formas mas o menos conflictivas que van desde la identificación plena con la comunidad a la resistencia a sus mecanismos de exclusión e incorporación.

4. Identidades sexuales y migraciones

A principios del siglo XXI, abordar la construcción de las identidades exige una atención a un nivel más de los señalados hasta ahora: el transnacional (Grewal y Caplan, 2001). Si es cierto que la consideración de las culturas como unidades estancas, aisladas y autocontenidas, siempre incluyó un elemento de etnocentrismo y un lastre del paradigma epistemológico de comprensión de la diferencia, en un mundo globalizado ello es tanto más cierto. No sólo circulan los capitales y las mercancías, también circulan las personas y las ideas. La identidad gay y la perspectiva de los derechos sexuales como parte de los derechos humanos, surgida en contextos concretos, han conocido una amplia diseminación a lo largo y ancho del planeta, circulando por encima de barreras nacionales y de restricciones políticas.

Todo ello no resta valor al concepto de cultura local. No se trata de afirmar la existencia de un modelo de identidad y derechos gais con validez universal, sino de constatar su relevancia en multitud de contextos locales. Ello plantea interrogantes novedosos al análisis social, referidas precisamente al modo en que estas ideas, modelos y formas de vida circulan y se concretan de formas específicas en contextos locales (Altman, 2001; Gamson y Moon, 2004).

Pero también circulan las personas. La migración, que desde luego es un fenómeno tan antiguo como las propias sociedades humanas, ha adquirido características específicas desde al menos el inicio de la expansión global del capitalismo, momento en que mercado y Estado pasaron a jugar un papel central en el control y direccionamiento de los flujos migratorios. Hoy en día, en un mundo a la vez interconectado y desigual, ha llegado a convertirse en un signo caracterizador de la vida de las sociedades, tanto emisoras como receptoras de emigrantes. La migración ha jugado un papel fundamental y a menudo, poco reconocido también en el surgimiento y consolidación de la identidad gay, unida a la emergencia de procesos de urbanización.

D'Emilio (1983) realiza un análisis algo diferente desde una perspectiva marxista, pero que igualmente pasa por la familia nuclear, las transformaciones en su estructura y función bajo el régimen capitalista (Adam, 1996). En sociedades agrarias, la familia es una unidad de producción autónoma. La reproducción social del individuo y la del grupo familiar están íntimamente ligadas, tanto desde la propia lógica del sistema como por la falta de alternativas. La socialización de la producción, en concreto la extensión del trabajo asalariado, debilita a la familia como unidad de producción, tanto como abre la posibilidad, a través del trabajo asalariado, de asegurar la reproducción de los sujetos independientemente de la unidad familiar. De esta forma, se abre la oportunidad⁶ de *construct a personal life based on attraction to one's own sex*⁷. Otros factores inciden en facilitar una experiencia grupal de la homosexualidad: la existencia de un paradigma de autocomprensión, la homosexualidad, y las posibilidades abiertas por el fenómeno urbano de establecer redes sociales homosexuales en los intersticios de las relaciones sociales normativas (Greenberg, 1988, Weeks, 1993). Firmemente ligada a la dominación masculina (Bourdieu, 2000), constituye sin embargo un eje de diferenciación distinto al del género, e históricamente abre la posibilidad de conformación de una disidencia sexual, la apropiación del espacio desvalorizado para la constitución colectiva de nuevas formas de identidad sexual.

Weston (1995) por su parte argumenta acerca de la importancia de los movimientos migratorios en principio internos en la constitución de las comunidades gais. El crecimiento urbano favoreció la aparición de espacios seguros para el encuentro entre homosexuales gracias al anonimato que garantizan las grandes ciudades y al predominio del trabajo asalariado. Estos espacios y las interacciones que en ellos se daban, fueron el sustrato social que permitieron la conformación de una conciencia de identidad compartida más allá de las heterodefiniciones estigmatizantes de un discurso social estigmatizante (Warner y Berlant, 1998; Chauncey, 1995), conciencia que a su vez es la base de la conformación de los movimientos políticos LGTB.

Si la relevancia de los procesos migratorios en la conformación de la identidad gay en contextos occidentales ha recibido una cierta atención por parte de los estudios LGTB y *queer*, los efectos de la transnacionalización de la identidad gay y su repercusión en sociedades no occidentales y en la posible aparición de una corriente migratoria de personas con prácticas sexuales con otras personas de su mismo sexo ha recibido una atención mucho menor. Sólo recientemente se ha comenzado a producir investigaciones que tengan como foco central lo que se ha venido a denominar la migración sexual. Es dentro de los estudios sobre la configuración geográfica de las diferentes epidemias de VIH que se ha estudiado esta cuestión de manera más intensa. Dentro de los estudios sobre migraciones, la sexualidad ha quedado relegada cuando no ha sido directamente ignorada, manifestándose un sesgo heterosexista en un abordaje de la cuestión exclusivamente desde la familia heterosexual y, menos frecuentemente, desde la incorporación de la perspectiva de género al estudio de las migraciones.

Con todo, como avanzábamos, estamos ante un campo de interrogación de enorme interés. El concepto de migración sexual, en este sentido, pone el énfasis en las prácticas sexuales no normativas como motor de la migración, subrayando la búsqueda de espacios de libertad y desarrollo personal como un factor de motivación de la emigración. Como se argumentará más

6. Adam, op. cit., subraya como D'Emilio, que se trata de precondiciones estructurales, no de causas inmediatas que conducen necesariamente a la aparición de universos homosexuales.

7. Construir una vida personal basada en la atracción por el propio sexo. D'Emilio, op. cit. p. 470. Ello explica también las diferencias entre gais y lesbianas (las diferentes relaciones con el mercado laboral de *hombres y mujeres*), así como entre clases media y trabajadora.

abajo, con todo, es preciso tener en cuenta que el hecho mismo de percibir las sociedades de Occidente como espacios de libertad y tolerancia presupone la exposición a discursos globalizados acerca de la identidad sexual, que pasan a formar parte de las fuerzas que configuran la sexualidad en las sociedades emisoras. Sanchez Eppler y Patton (2000) hablan en este sentido de una compleja laminación de “lo local en lo global y otra vez en lo local” en la constitución de las identidades sexuales desde un punto de vista transnacional. Esta exposición es a su vez dependiente de la aparición y masificación de ciertas tecnologías, como la televisión, las representaciones cinematográficas o literarias de la vida gay, los medios de comunicación de masas o Internet. Asimismo, no puede olvidarse como vector de extensión del modelo gay de fenómenos como el turismo, o la transnacionalización de las migraciones, con migrantes que viven a caballo entre sus comunidades de origen y las sociedades de acogida, y son portadores de nuevas formas de comprensión de la sexualidad.

Por otra parte, creemos que el excesivo énfasis en las motivaciones de la decisión de emigrar puede oscurecer el hecho de que, más allá de los motivos para emprender un proceso migratorio, la orientación/ identidad sexual pueda estar condicionando de forma más o menos inmediata el conjunto del proceso y el proyecto migratorios. Como afirma Carrillo (2004), es todo un conjunto de interrogaciones el que se le plantea al análisis socioantropológico: Comprender la trayectoria de los sujetos migrantes con prácticas sexuales no normativas exige considerar un complejo conjunto de factores (individuales, sociales, culturales y políticos) que actúan a lo largo de todo el proceso migratorio, incluido el análisis de las opciones disponibles en los contextos de origen (que a su vez dependerán de aspectos como la clase social, la educación, las redes sociales disponibles y la historia familiar), las historias sexuales en el país de origen y en el de acogida, los contactos previos con homosexuales y con comunidades gais, las estrategias empleadas para el manejo de la sexualidad antes y después del desplazamiento, las imágenes y representaciones desde el lugar de origen acerca de la vida de los gais en el país de acogida, y los modos de relación con el colectivo de homosexuales una vez realizado el desplazamiento. Malanansan, por su parte, añade una dimensión más al subrayar que el deseo sexual no es simplemente reprimido, no permanece silencioso a la espera de que un discurso lo movilice. Los discursos viajan para convertirse en una fuerza configuradora de las sexualidades en los países emisores. Los sujetos interpelados por estos discursos pueden desplazarse al encuentro de una comunidad imaginada de iguales, y en el proceso releer su pasado desde un ‘descubrimiento’ de una identidad como si ya hubiese estado siempre ahí. Povinelli y Chauncey (1997) y Sánchez Eppler y Patton (2000) nos recuerdan la importancia de estar atentos a los complejos procesos de mediación subjetiva que promueven los migrantes, en tanto agentes sociales activos. Los sujetos que atraviesan fronteras nacionales, pero también culturales, sociales, de género y desde luego, sexuales deben emprender ‘intrincadas realineaciones de la identidad, la política y el deseo’. En las páginas que siguen nos proponemos acercar al lector a estos complejos procesos discursivos y materiales, tratando de reconstruir las trayectorias de los sujetos que han accedido generosamente a ofrecernos la narración de sus experiencias como emigrantes, tratando en el análisis de restituir toda la complejidad de la migración sexual.

Metodología

Este es un estudio sociológico de corte cualitativo y en el que se van a usar como técnica de investigación las historias de vida. La metodología cualitativa tiene importancia en el análisis de poblaciones de las que no hay mucha información y en cuyo discurso se quiere ahondar. No interesan los datos parciales de una gran población, sino profundizar en la “problemática” de una población en concreto aunque lo profundo del análisis lleve a que la muestra de la población sea más pequeña y a lo mejor menos representativa. Según Malinowski, (citado en Pujadas Muñoz 2002; pág. 11), el análisis cualitativo pretende acercarse a “... una visión de la sociedad *dinámica* que incorpore las excepciones, las contradicciones y las variaciones”

Como hemos dicho anteriormente, dentro de la metodología cualitativa en Cc. Sociales hemos elegido la técnica de las historias de vida, ya que es la herramienta idónea para utilizarla en estudios de flujos migratorios, donde es importante que se expongan en el discurso elementos del pasado y del presente de los individuos que intervienen en el estudio. De hecho este tipo de técnica cualitativa nace en el seno de la Escuela de Chicago y de los estudios realizados con población inmigrante en EE.UU., ver de Thomas, W.I y Znaniecki, F. “The polish Peasant in Europe and América” publicado en 1918. Como se comenta en Arjona Garrido et al. (1998), las historias de vida en el contexto de los estudios sobre migraciones sirve para: “... entender las migraciones en “clave inmigrante”; que es un complemento imprescindible a tantas cifras de flujos y cupos (que cosifican a las personas)”

Basándonos en Pujadas Muñoz (2002) vamos a entender por historia de vida el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

Por otro lado, según Argona Garrido et al. (1998), hay que tener en cuenta que cuando hablamos de historia de vida, nos referimos a la historia en minúscula, como se dice en este texto de “personajes sin importancia” no a personajes públicos ni ilustres. Y que cuando nos referimos a vida no estamos hablando de biografías de personajes relevantes, sino al relato contado en primera persona por un protagonista cualquiera, con el término que ellos utilizan: “un hombre (o mujer) de la calle”.

Las narraciones de nuestros entrevistados han sido grabadas y posteriormente transcritas, y a partir del análisis de estas transcripciones, se han elaborado las historias de vida y las conclusiones. En cuanto a la literalidad de la transcripción del relato grabado, hemos tenido en cuenta -como se dice en Pujadas Muñoz (2002)- revisar y estandarizar los fallos de concordancia morfosintáctica para hacer el texto lo más legible posible, respetando en todo lo posible el relato original y las formas de expresión de cada participante. Teniendo en cuenta que todos en mayor o menor medida hablaban un español no normativo.

Según Argona Garrido et al. (1998), es importante hacer dos tipos de análisis en las historias de vida: uno vertical de cada uno de los relatos y otro horizontal sobre el conjunto de ellos, de esta manera hemos elaborado el presente estudio, con una parte que consta de doce capítulos en los que en cada uno de ellos se hace un recorrido por el relato de vida de uno de nuestros

protagonistas. En la parte de conclusiones hemos hecho un análisis global de todos los relatos agrupados por temas.

Los relatos de las historias de vida se hacen a partir de un hilo narrador y utilizando algunos *verbatim* de los relatos para ir contando las historias. También se utilizan *verbatim* en el análisis final de las conclusiones y éstos aunque hablen del mismo tema, no son en la mayoría de los casos los mismos que los utilizados anteriormente en las historias de vida, ya que el material del que disponíamos era tan extenso y rico que hemos preferido utilizarlo lo más ampliamente posible.

Lo que hemos utilizado son relatos para las historias de vida, sin utilizar ningún otro material de apoyo a los que se suelen recurrir en otros estudios a partir de esta técnica, como son fotografías, cartas, etc.; en resumen, distintos documentos que puedan enriquecer y a la vez consolidar lo relatado. La necesidad de anonimato de nuestros entrevistados ha hecho que no sea posible la utilización de este material y también que se tenga que ocultar parte de lo relatado y detalles de sitios y lugares concretos.

Muchas veces, las investigaciones basadas en historias de vida se confeccionan a partir de un caso único. Nosotros hemos optado por un trabajo a partir de varios *relatos de vida paralelos* (Pujadas Muñoz, 2002) realizados en diferentes personas que tienen un rasgo común. En este caso, veremos que los rasgos comunes son varios: ser inmigrantes, autodefinirse como homosexuales o bisexuales (en un caso como transexual) y ser originarios de países pertenecientes al mundo islámico.

Descripción de la muestra

Los principales datos socio-demográficos de nuestros entrevistados se muestran en la siguiente tabla:

Nombre	Edad	País de origen	Años en España	Años en Madrid	Situación legal	Situación laboral
Nasser	40	Marruecos	14	14	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en comercio
Tarik	38	Túnez	10	10	Visado de residencia y trabajo	Diversos trabajos
Salim	23	Siria	3	(ocho meses)	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en comercio
Samira	38	Egipto	8	1	Visado de residencia y trabajo	Actualmente desempleada
Karim	38	Líbano	8	8	Trabajador de la UE.	Trabaja Transporte aéreo
Mustafá	48	Egipto	4	4	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en Publicidad
Ibrahim	38	Túnez	15	10	Visado de residencia y trabajo	Trabaja como Ingeniero
Samir	32	No especifica, país del Magreb	18	1	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en Hostelería
Ali	32	Marruecos	10	10	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en limpieza
Yusef	36	Marruecos	17	17	Visado de residencia y trabajo	Actualmente desempleado, con trabajo ocasional en hostelería
Sudki	23	Marruecos	6	(6 meses)	Visado de residencia y trabajo	Trabaja como programador informático
Hasan	35	Marruecos	15	15	Visado de residencia y trabajo	Trabaja en el sector sanitario

- **Orientación Sexual:** Todas las personas que han colaborado con nosotros en este estudio se definen como hombres homosexuales o bisexuales en algunos casos, a excepción de Samira que es una mujer transexual heterosexual. La razón de que se incluyera a una mujer transexual en la muestra (la idea era incluir a más, pero no fue posible la colaboración de ninguna otra transexual originaria de algún país de lo que hemos definido como Mundo Islámico y que comentaremos en el siguiente punto) fue ver si su identificación como transexual partía de una primera identificación como homosexual o no y si su proceso y vivencia de su sexualidad podía tener puntos en común con el de los hombres que se definen como homosexuales. Nos gustaría hacer especial hincapié en el hecho de que la muestra sólo ha estado compuesta de hombres homosexuales, sin tener en cuenta ningún caso de lesbianas. Aunque somos conscientes de la importancia que tiene la visibilidad lésbica, no se incluyeron mujeres homosexuales por dos motivos principales: primero, porque el hecho de hacer el estudio con mujeres lesbianas originarias de países islámicos planteaba unas premisas muy distintas a las que hemos tenido en cuenta con hombres. Ya que había que tener en cuenta dimensiones complementarias al hecho de ser homosexuales por el hecho de ser mujeres, lo que llevaba a una naturaleza del fenómeno totalmente distinta e imposible de analizar conjuntamente; lo que nos hubiera llevado a la necesidad de una muestra exclusiva de mujeres. Esto último nos lleva al segundo motivo, que es la dificultad de encontrar mujeres homosexuales que cumplieran estas premisas. Si ya se partía de una dificultad a la hora de encontrar hombres que poseyeran las características necesarias para este estudio y que estuvieran dispuestos a hablar con nosotros y ofrecernos sus relatos, el hecho de plantearlo con mujeres lesbianas de las mismas características, se nos planteaba, sencillamente, como una tarea no difícil, sino imposible.
- **País de Origen:** Cuando elegimos el título de Homosexualidad y Mundo Islámico para el proyecto en general queríamos que intencionadamente quedara marcado Mundo Islámico ya que nos parecía un concepto mucho más amplio que el de Mundo Árabe, pues no queríamos dejar de lado a aquellas personas que pudieran venir de países de religión mayoritariamente musulmana pero no árabes, como por ejemplo Turquía, Pakistán, Irán, etc. Sin embargo, la realidad es que todas las personas que han constituido la muestra de nuestro trabajo de campo provienen de países árabes. La distribución por país de origen de nuestros entrevistados es la siguiente:
- De Marruecos, cinco personas
 - De Túnez, dos personas
 - De un país no especificado de El Magreb, una persona
 - De Egipto, dos personas
 - De El Líbano, una persona
 - De Siria, una persona

Aunque nuestra muestra no es representativa de la población de origen árabe en Madrid, y tampoco sería posible conseguirlo con este tipo de estudio cualitativo, se muestra a continuación el peso de la población de cada uno de estos países en Madrid. Basándonos en los datos recogidos en el Anuario Estadístico de Inmigración 2005⁸, vemos que en ese año residían en

8. Editado por la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, perteneciente al Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Madrid con tarjeta en vigor o autorización de residencia: 99.196 inmigrantes procedentes de Marruecos, 2.029 procedentes de Egipto, 1.662 procedentes de Siria, 1.192 procedentes de Túnez y 1.049 procedentes de El Líbano.

Así podemos ver que, aunque el número de marroquíes es casi la mitad de todos los entrevistados, es algo lógico, ya que esta población es mucho mayor que la de los otros países.

- ☐ Nombre: Uno de nuestros intereses principales era salvaguardar la identidad de las personas que han colaborado con nosotros, ya que como se verá en la exposición de las historias, la mayoría de ellas no tienen declarada su condición sexual en todos los ámbitos de su vida. Por esta razón hemos sustituido su nombre real por otro nombre árabe que no les corresponde y que no coincide con el de ninguno de los entrevistados. También se ha tenido cuidado al nombrar ciudades pequeñas o pueblos en los que puedan ser fácilmente identificables, por eso muchas veces en los relatos se sustituye una ciudad concreta por *un lugar del norte de España*, *un pueblo de Marruecos*, etc.
- ☐ Edad: La edad media de nuestros entrevistados sería de treinta y cinco años. Y el tramo de edad en el que más individuos hay es en el de treinta y seis a cuarenta años
- ☐ Tiempo que lleva residiendo en España y en Madrid: Vemos que la media de años de residencia en España es de diez y en Madrid de siete años y medio. Se puede ver que la mitad de nuestros entrevistados han residido siempre en Madrid y en general la mayoría llevan viviendo en esta ciudad desde hace tiempo, salvo en dos casos que llevan menos de un año.
- ☐ La situación legal de la mayoría de los participantes es la de estar en posesión del visado de residencia y trabajo. Menos en el caso de Karim, que realmente trabaja en otro país de la Comunidad Europea pero reside en España. A pesar de esta aparente uniformidad se verá en el relato de las historias, que las situaciones son muy dispares, ya que hay personas que están en proceso de pedir la nacionalidad española y otras, en las que su visado de residencia y trabajo está a punto de caducar. Hemos utilizado en la presentación de los relatos el término de *visado* de residencia y trabajo, aunque todos los participantes hablaban de *permiso*. Ya que, de acuerdo con la vigente legislación en materia de extranjería, la figura actual se conoce como *visado de residencia y trabajo*.
- ☐ Situación laboral: En este sentido hay mucha diversidad entre los individuos de la muestra. Ya que van desde situaciones laborales muy precarias hasta situaciones de largo tiempo y solidez. También en el tipo de trabajo, ya que hay personas que tienen que lidiar en distintos puestos laborales sin cualificación y otros que desempeñan labores profesionales de alto nivel. Esto es todavía más curioso cuando veamos con posterioridad que nuestros participantes no parten de niveles de clase social, formación educativa, etc. muy desiguales.
- ☐ La duración media de las entrevistas ha sido de dos horas.
- ☐ La forma de contacto con los individuos que componen la muestra ha sido de la siguiente manera:
 - Contactados a partir de diferentes colectivos y ONG,s relacionados, como COGAM (Colectivo de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales de Madrid), CEAR (Comisión española de ayuda al refugiado) y otros colectivos: seis personas

- A partir de contactos de Internet, poniendo un perfil solicitando personas para el estudio en un conocido portal de contactos gays: dos personas
- Sólo dos personas han llegado hasta nosotros a partir de otros conocidos que también han participado en el estudio. Esta cifra no es tan pequeña si, como veremos en las conclusiones del estudio, las relaciones entre los propios homosexuales árabes es mínima
- Las dos personas restantes han sido contactadas a partir de amigos y conocidos no relacionados con el ámbito de estudio

En definitiva, podemos decir que los sujetos entrevistados fueron seleccionados por responder a los siguientes criterios: inmigrantes, procedentes de países de religión predominantemente musulmana y que se identificaran como homosexuales o transexuales. A pesar de que se buscó, según constaba en el diseño, configurar una muestra lo más diversa posible en términos de características sociodemográficas y socioeconómicas (como pone de manifiesto el gráfico anterior), finalmente hemos de reconocer un cierto sesgo hacia edades jóvenes, con un número mayor de entrevistados de edades comprendidas entre los treinta y los cuarenta, niveles de educación y nivel económico de la familia de origen. En este sentido, como hipótesis sugerimos que ello es producto de los criterios de selección previos, en particular la autoidentificación como homosexuales. Esto se pondrá de manifiesto a través de la exposición de las historias de vida y el análisis de las personas que finalmente fueron entrevistadas, que han sufrido un proceso de reelaboración identitaria que puede relacionarse con un modelo de proceso migratorio particular, que a su vez puede tener como precondition la existencia de un cierto capital económico y cultural. En definitiva, el sesgo de la muestra puede muy bien corresponderse con el perfil sociodemográfico de la población en similares condiciones que se define homosexual.

Historias de vida



*“La historia oral es una historia construida en torno a las personas.
Introduce la vida en la misma historia y amplía sus horizontes.
Reconoce como héroes no sólo a los líderes, sino a la desconocida
mayoría de las personas.”*

Thompson, 1989, p. 21; (citado en Pujadas Muñoz, 2002, p. 9)

Historia nº 1

Ese lado mío



Nasser

Nasser tiene cuarenta años y es marroquí. Lleva unos quince años en España, siempre ha residido en el municipio de Madrid. Tiene visado de residencia y trabajo pero está pensando solicitar la nacionalidad en breve. Trabaja en comercio.

Proceso migratorio

Vive en su país hasta que termina la carrera y se viene a España a hacer un doctorado que no llega a terminar porque no recibe las becas y ayudas necesarias. Aunque tiene convalidado su título en España tiene que ponerse a trabajar en algo totalmente distinto y sigue en el mismo sector en el que empezó a trabajar.

“Yo pensaba seguir los estudios, hacer más estudios, estudiar más porque a mí me gusta estudiar, me gusta... Sigo estudiando. Yo leo muchos libros, intento aprender cosas siempre pero... primero: cuando llegué aquí intentaba, o sea, ponerme anuncios en Segunda Mano para poder dar clases. Cuando saben que eres marroquí te cierran la puerta porque hay más aquí, confían más en la gente de aquí, los licenciados para ellos tienen más capacidad, yo creo que yo también tengo mucha capacidad para enseñar lo que quieran...”

...también hay que ubicar la situación al principio de la década de los noventa en España, época que él recuerda como de mucha dificultad para encontrar trabajo.

“...en aquellos años, en el noventa y dos... no sé si os acordáis, había una crisis mundial aquí en Europa, que estaba el 25% de la población activa en España en el paro. Estaba todo mal, como para venir yo y encontrar un trabajo enseguida. Entonces después de eso tuve que buscarme la vida y trabajar más que de estudiar y no me arrepiento”

Pero, Nasser se siente satisfecho de lo que ha conseguido en España y de su posición actual a nivel laboral...

“Sí. Tampoco me ha ido mal, eh... Tampoco me ha ido mal, tengo mi casa, he comprado una casa con mi ex pareja... y luego pues tengo mi coche, lo estoy pagando. Estoy pagando una hipoteca, ganando bastante dinero y trabajo bien, soy encargado [...] estoy a mi aire, estoy bien, no sé, yo me encuentro bien”

Proceso de identificación de la orientación sexual

Parece que Nasser no había tenido relaciones sexuales en su país y ni siquiera se había planteado qué pasaba con su homosexualidad, aunque a nivel platónico sí había tenido acercamientos...

“...en Marruecos no había tenido experiencias... Amores platónicos y cosas así con chicos, pero mi primer amor... mi primer amor lo tuve a los 18 años, y era un chico dos años más mayor que yo. Muy guapo...”

“Fue no sé... es que yo creo... porque yo era demasiado joven, demasiado inocente no pasó absolutamente nada, pero claro, él sabía lo que me pasaba a mí porque él tenía más experiencia que yo en ese dominio. Entonces él sabía lo que hacía conmigo pero jamás ha pasado el límite de ser mi amigo sabiendo que yo...”

Una vez en España, Nasser tardó varios años en tener sus primeras relaciones sexuales, ya que prefirió estabilizarse en el país. En aquel momento sus prioridades eran encontrar trabajo, arreglar su situación legal, de vivienda, etc. Cuando ya sintió que quería explorar más en su sexualidad fue pasados los treinta años.

“Nunca lo intenté, nunca lo intenté, nunca. No sé, no lo intenté. A lo mejor porque pensaba que no era el momento. Y aquí también, o sea, que yo aquí estuve desde los veintiséis años, cuatro años hasta que se me arreglaron las cosas [...] entonces ya es el momento de saber qué es lo que quiero hacer con mi vida sexual. Pero ya era...Tenía yo ya treinta y tres años, eh...”

También tardó en empezar a ir a sitios de ambiente, y cuenta lo siguiente de la primera vez que lo intentó, sólo lo intentó, porque no llegó a entrar a un conocido local de Chueca.

“Yo estaba bien vestido, iba de sábado y vamos, no pude entrar. Me temblaban las piernas de una forma, pero me temblaban, ¿eh? Te lo juro [...] me temblaban las piernas que era increíble, todo el cuerpo me temblaba, el corazón. Parecía como si fuera epilepsia y estaba allí y no pude entrar. Era abrir la puerta y pagar, creo que eran mil pesetas lo que se pagaba entonces, yo era muy joven, y nunca llegué a entrar.”

Pero sus primeras relaciones con hombres las tuvo en sex shops y en cines de películas X.

“...después de conseguir trabajo y todo eso, pues empecé a ir a los sex-shop. A bares de aquí del centro a mirar películas porno gais porque me gustaban muchísimo, [...] Y una vez yo me bajé a mear en uno de los sitios donde estaba y me siguió un chico y ese chico me enseñó sus partes y después le dije... yo estaba otra vez, pues bueno, no sé... en un estado como de nervios y le dije... y me dijo: ‘¿tienes un sitio?’ ‘No’... yo le pregunté a él si tenía un sitio, y me dijo: ‘hay un sitio, hay un sex-shop por ahí que no hay mucha vigilancia y si quieres nos vamos’. Ahí tuve mi primer... en ese sex-shop tuve mi primera experiencia, mi primera relación digamos real. Después de eso, que con un amigo una vez nos fuimos a un cine X [...] entramos y yo vi cosas raras. Porque ya me contaron que entran muchos gais y yo vi cosas raras en el baño y tal. La primera vez no hice nada, la segunda vez sí. Con un chico que estaba allí...”

Para él había mucha diferencia, en aquel momento, entre entrar en estos sitios y hacerlo en algún Pub o Bar de ambiente de Chueca, esto último le producía pánico...

“Porque yo no me atrevía a entrar por aquí porque digo, si entro en Chueca en un Bar. es que me violan. Yo sabía que había un sitio... y esos y digo no entro ahí... abro la puerta y me cogen, me agarran, me meten dentro y de ahí ya no salgo vivo... De verdad que pensaba así, lo veía así... Bueno. Luego me fui al cine ése y ahí conocí a mi primer amigo con quien yo salí, me enseñó los sitios de aquí...”

Su concepción de la homosexualidad y la definición de su propia orientación han cambiado a lo largo del tiempo.

“Ahora he cambiado en ese aspecto... de lo que pensaba yo antes cuando empecé a salir por el ambiente, pues por supuesto que sí. Sí, sí, sí, muchísimo. ¿Puede que me case con una mujer? A lo mejor sí... ¿Qué siga con mi vida homosexual? Pues a lo mejor sí... No lo sé, pero sé que hay una parte mía que ya la he explorado, que me he sentido bien, que tengo muy buenos amigos, muy buenos amigos. Para mí es mi familia de aquí... mis amigos, o sea, me quieren mucho, vienen a mi casa, yo voy a su casa, no sé, es una relación muy estrecha que tengo, no sé...”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Él también comenta que la visión que hay en su país de las relaciones entre hombres es muy distinta a la que percibe en España. Esta opinión es común en la mayoría de los otros participantes. En este punto tenemos que tener en cuenta que esta visión puede estar mediatizada por los años que lleve residiendo en España y aquellos que vivió en su país. Nasser percibía que en su país las relaciones entre hombres sólo se suscribían a las relaciones sexuales y en éstas, como comentan todos los entrevistados, hay una jerarquía entre el que tiene un papel de activo y el que tiene un papel de pasivo, y a este último es al que definen como gay y es el más rechazado socialmente...

“...porque ahí pues la homosexualidad no se vive como aquí, no es una forma de vivir, es una especie de amor, un desahogo sexual nada más, ...un hombre no puede querer a otro hombre es inaceptable, es inimaginable que dos hombres se puedan querer, eso es perversión, vicio... Cosas así.”

“Pero el ambiente allí, digamos, pues está.... la persona que es pasiva y el activo. El activo no solamente no se considera gay, ni homosexual, ni nada y el pasivo es el mariquita, el maricón. Como aquí era antes, supongo...”

Él no recuerda haber conocido a mucha gente que se pudiera definir como homosexual cuando vivía allí: alguna gente del barrio y uno de sus hermanos...

“Yo, en mi entorno, ¿cómo se vive? Nosotros teníamos en el barrio dos chicos que se sabía que... No sé, que andaban con otros tíos siempre, eran más mayores, pero vamos: ay ése, no se qué... Y más que eso, mi hermano el que murió... me lo contó él mismo. Era homosexual también... porque llegó un momento en el que ya no podía aguantar la vida que vivía, supongo”

También comenta que las personas amaneradas son definidas desde fuera como “mariquitas” y parecen ser las más estigmatizadas.

“Imagínate en Marruecos. Una pandilla de mariquitas andaban... Resulta que ellos cuando salen, por ejemplo en Tánger, cuando ves un grupo de chicos así suelen ser pobrecitos, por decirlo amanerados, entonces llama mucho la atención y los demás dicen: ‘¡Qué asco!’ ¿Sabes? ‘¡Qué desgracia! ¡Qué escoria! ¡A estos los tenían que decapitar a todos!’ ¿Sabes? Estar aquí sentados y: ‘¡Míralos, hijos de puta estos no merecen vivir!’...”

Pero cree que las cosas han cambiado en Marruecos respecto a la vivencia de la homosexualidad, por lo menos en algunas ciudades más grandes y turísticas.

“Pero ahora han cambiado muchísimo las cosas, han cambiado muchísimo. Ahora vas a Tánger, yo flipaba. Yo flipo más. Hay más... más gais, hay sitios de ligue, hay sitios donde va la gente a ligar, chicos con chicos, lo he visto, porque como me interesa saberlo... Y porque como son del ambiente me interesa saber por dónde anda... Hay bares, hay discotecas y he tenido contactos, he tenido un novio ahí con quien salí durante un verano que vive ahí, y vamos... Esta mucho más...”⁹

“Ya sabéis que hubo un escritor en Marruecos que vive en Francia que declaró ser homosexual en una conferencia en Marruecos. Eso no se ha hecho en ningún país árabe, jamás, la primera vez. Y él sí. Hay que felicitarle”¹⁰

Nasser cuenta algo que él detecta como un cambio en la forma de ver las relaciones entre hombres en su país, habla de que en la prensa diaria, en la última página, salen testimonios de chicos homosexuales.

“...hace ya dos o tres años que salen en unas revistas. En unas revistas... no es verdad, en periódicos de Marruecos, cartas anónimas que vienen en la última página o en la penúltima página, no sé de qué periódico es, cartas anónimas de personas que viven ese tipo de problemas de homosexualidad, pero salen ahí contando su vida, qué es lo que les ha pasado, cómo les ha pasado, los documentos que ellos tienen... y cada día muchas eh... Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis... pueden salir en un periódico, que es muy interesante, muy importante. Yo leí una de un chico que estaba, que sufría muchísimo porque todo el mundo se aprovechaba de él. Porque era como una niña porque a él no le gusta, decía ‘ojalá fuera un niño’, porque era como una chica, muy guapo, demasiado guapo y en clase todo el mundo le trataba como a una niña, y encima sale uno y se aprovecha de él y le chantajea, le saca el dinero y se acuesta con él. Le hace de todo”

9. En el caso de Marruecos, el artículo 489 del Código Penal persigue la homosexualidad y prevé penas de seis meses a tres años de cárcel, así como multas que oscilan de los 11 euros a los 110.

10. Nasser se refiere al escritor Abdelá Taia, de 33 años, que reconoció abiertamente y en público su homosexualidad, un hecho absolutamente inusual en Marruecos. Autor del libro “El ejército de salvación”, Taia ha denunciado la situación que viven los gais en Marruecos y cómo una gran mayoría opta por emigrar ante la presión social a la que se ven sometidos. Recientemente se ha publicado este libro en español: Taia, Abdela (2007) *El Ejército de Salvación* Alberdania. Irún.

También Nasser habla de la diferencia de las relaciones entre hombres en el mundo árabe y el mundo occidental, aunque se trate solamente de amistad.

“Yo tenía muy buenas amistades, yo tenía amigos con los que... ¿no sé si sabéis como es el tema? Los amigos allí son amigos, tú coges a los amigos, los abrazas, los coges de la mano y todo. Pero yo lo hacía en plan amigo no lo hacía en plan...Es más intensa, más de hermanos, hay mucha hermandad entre los chicos ahí. Cuando se quieren como amigos son amigos de verdad, es más sólido más cercano que aquí, mucho más. [...] Aquí no sé... Sobre todo en el mundo *hetero* si tú te fijas, aunque son muy amigos, muy amigos... dicen: ‘no me toques tanto que si no vamos a parecer como dos mariquitas y tal’...”

Racismo

Nasser sí comenta que siente que la gente ha desconfiado de él por su raza y relata una anécdota en la que uno de sus mejores amigos desconfió de él cuando le conoció.

“Lo más curioso es que ese chico ahora es mi amigo de toda la vida y cuando quiso estar conmigo, cuando supo que era marroquí me dijo que me esperara, que en seguida volvía. Y se dejó la cartera con un amigo [...] Le dejó la cartera y el dinero y todo esto. Ahora cada vez que nos acordamos nos reímos mucho porque era muy curioso: yo le digo ‘fulanito ¿cómo puede ser que desconfiaras de mí?’ ‘Ay, no se qué, y no se cuantos...’”

Pero fue en el ambiente donde conoció a su primer novio.

“Sí, siete meses, mi primer novio de siete meses. Era muy majo. Sí. Muy majo, muy buena persona, muy limpio, sobre todo eso. Bueno, pues fue una relación muy bonita”

Religión

En cuanto al tema religioso, él ve que su concepción de la religión ha cambiado con el tiempo. Él sigue los principios del Islam en algunos aspectos, como no tomar alcohol o practicar el ramadán, pero cree que las religiones no deben interferir en temas como la sexualidad.

“Yo, vamos a ver, desde el punto de vista de ver las tradiciones, digamos, de la forma de pensar que yo tenía a la que tengo ahora pues ha cambiado mucho, claro. Supongo que cada persona va evolucionando, avanzando, pensando de otra manera. Claro, hay cosas de las que yo pienso que cualquier religión no tiene por qué meterse. Por ejemplo yo tengo una necesidad y tengo que satisfacerla, un instinto o una cosa que está en mí y yo tengo que sacarla, si no, voy a quedar sin esa cosa que me... Cualquier cosa, cualquier tradición o religión o cómo llamarla no me puede privar de eso, yo no lo voy a admitir. Y no es robar, digamos, ni es robar un banco, sino que es una cosa que yo tengo necesidad corporal. Yo sé que necesito estar con un hombre. Entonces eso no hace daño a nadie, si soy adulto y estoy con una persona adulta sí. Ahora el alcohol. Yo

puedo pasar del alcohol. El alcohol hace daño a muchísimas personas. Hay muchísimas personas que han matado por culpa del alcohol a sus parejas, que no llegan a final de mes por culpa del alcohol, que son alcohólicos, entonces yo creo que mi decisión en ese aspecto he hecho bien. Yo no sé, muchísimos chavales, muchísimos musulmanes que beben... Yo tengo mi cuñado que vamos, no para de beber. Vamos, pero creo que está bien que hayan prohibido el alcohol”

“Practicante menos, digamos, pero sí que hago el ramadán y esas cosas, pero vamos, no bebo alcohol, no como cerdo, no me hace falta comer... no me hace falta comer cerdo para ser una persona completa”

“...yo creo que todas las religiones monoteístas, sea el judaísmo o el cristianismo... ya se sabe por qué hubo ese rechazo a las relaciones homosexuales entre mujeres u hombres. Porque en el pueblo de Israel se temió, se temía que se acabara lo que es la baja o el pueblo se extinguiera por culpa de esas relaciones homosexuales porque lo que querían era engendrar más generaciones, más generaciones, pues eso pasaba con el cristianismo y eso es lo que pensaban los musulmanes, claro. Simplemente. Pero que ha habido siempre homosexuales durante toda la historia de la humanidad de principio a fin, pues nadie lo duda. No creo que sea vergonzoso tener una relación con otro hombre, no creo. Vergüenza tiene que tener por ejemplo Bush de matar a iraquíes en Irak, por ejemplo y hacer masacres. Una persona que mata a otra persona, ése tiene que tener vergüenza o tienen que encarcelarle, pero una persona que hace el amor con otra persona, que practica el sexo con otra persona, siendo los dos adultos y queriendo los dos, no lo veo mal. No creo que Dios castigue, ni Dios, ni Alá, ni *Jalem*, o como se llame, no creo que vaya a castigar a nadie por eso y estoy seguro de ello”

Dobles redes

Como los demás entrevistados Nasser, mantiene relaciones que podemos llamar de “dobles redes”, y que veremos en prácticamente todos los entrevistados para este estudio, por un lado su familia y el mundo árabe, aunque sean las conocidas en España, y por otro lado las amistades españolas. Él nos relata cómo fue buscando estas últimas y por qué.

“Bueno en general yo tenía dos metas, vale, digamos, y yo tenía un entorno muy marroquí ya, ya conocía a mil paisanos, salía con ellos, iba al cine con mis primos, con mis amigos, con mis hermanos que eran de aquí... Mi mundo era muy árabe entonces yo decía que... Me propuse trabajar, yo decía tengo que tener, para conseguir lo que es la integración en la sociedad española. Para conocer la gente de aquí, cómo viven y cómo son y cómo se expresan que es lo que a mí me gusta, las costumbres y todo eso pues tengo que conocer gente española”

Esta búsqueda de un entorno español y de amigos españoles estaba muy relacionada con una necesidad de profundizar en una parte de sí mismo en la que no había ahondado hasta ese momento.

“Y me lo propuse, otro tema es saber qué me pasa a mí, por qué soy diferente, por qué siento cosas que no sienten los otros amigos, chicos o yo que sé [...] Entonces pues

conseguí las dos cosas y bien. Tengo amigos, salgo con ellos todas las veces que quiera, tengo muchos amigos, muchísimos amigos, demasiados amigos y he conseguido lo que yo quería sacar. Pues mira voy a intentar lo que... Saber algo más de mi sexualidad. Saber algo más de qué es lo que necesita mi cuerpo, ¿por qué a mí me gustan los hombres cuando veo un hombre? Saber por qué... eso se sabe desde que naces, si naces pues sabes si te gustan... los hombres, digamos mi caso. Entonces quería saber por qué, entonces me dije, ya tuve relaciones con chicas [...] también estaba bien, estaba muy, muy bien, pero dije, pero es que eso [...] es que estaba todo el tiempo pensando en eso y tengo que hacer algo, tengo que conocer ese lado mío porque si no voy a seguir así, tan mal y es que... te encuentras mal a veces porque no sabes qué te pasa y estás como *mmm*, crispado, nervioso, como que te falta algo. Intenté saber de ese lado mío, conocerlo. Lo conseguí y entonces dije: si no me va bien, si veo que no es algo que a mí me apetezca hacer pues lo corto y ya está. Y así... así fue"

Las personas de su "mundo árabe", si se puede llamar así, familiares, amigos, etc. no saben nada de su homosexualidad.

"Mis padres no lo saben, mis familiares que están aquí no lo saben en realidad; saben que estoy viviendo con un amigo con quien he comprado un piso... Mis padres saben todo eso desde el principio. Desde que compré la casa. Todo, menos la cama, menos lo que hacemos en la cama, claro. O lo que hacíamos"

Y como en general, la mayoría de los homosexuales, el entorno en el que viven más armarizados es el laboral.¹¹

"...en mi casa no lo saben, y en el trabajo menos un compañero que tengo... a él sí que se lo he dicho porque me apetecía y porque no sé... Porque me molaba decírselo, no sé. Un chico muy joven... tiene novia y todo es... y en el gimnasio donde voy lo sabe uno porque es del ambiente, por ejemplo. A los demás no se lo digo, no tengo por qué decírselo y luego pues en el trabajo mis jefes... Mi jefe es muy homófobo... Entonces no se lo voy a decir porque una vez le dije... entró una pareja gay... y me dijo: `estos son no sé qué y no sé cuanto...' Sí. Pero dije, `jefe eso es normal que sean dos hombres que vivan juntos'. Me dijo: `no, no es normal'. Entonces ya dejé de decirle nada. Para él no es normal, para mí sí"

El grupo de amigos que saben de su homosexualidad son en su casi totalidad españoles. Conoce a través de un amigo a un chico marroquí, que no vive en Madrid, que también es homosexual... este chico es el único de su mismo país que lo sabe.

"Mis amigos españoles casi todos son gais o algunas lesbianas. Lesbianas conozco a pocas, a través de amigos. Luego tengo amigos... una pareja que están casados: chico y chica y sus amigos, sus familiares. No sé, luego mis amigos a los que conozco... sus padres, esos también son. He tenido una pareja y conozco al hermano, a la madre, luego conozco a la madre de otro... Muchos que me conocen saben que soy gay"

11. Para profundizar en este tema se puede consultar el estudio sociológico: *Estudio sobre la Homofobia en el Ámbito laboral de Coslada* (2003) Concejalía de Mujer e Igualdad de Coslada.

“Ahora tengo... que conozco a través de... a otro amigo que es de Marruecos. Pero no vive aquí [...] y ése sí que lo sabe porque además él lo es. Pero con él pasa lo mismo, que nadie lo sabe más que su entorno, sus amigos españoles, supongo”

Aunque piensa que puede haber rechazo en todo tipo de relaciones y que también de las personas españolas puede recibirlo.

“O sea, que mucho tiene que cambiar mucho en ese aspecto aunque haya democracia que hay mucha gente que ve un homosexual siendo español... hablo en general en aspecto general. Un homosexual está rechazado, se le respeta pero siempre se deja ahí como *mmm*, no te acerques tanto ¿sabes? En todas partes. Se nota muchísimo. Pero vamos, tengo otros amigos, mis amigos una vez... tiene una hija y es mi amigo yo le toco, le abrazo y a él le da igual, pero como él no hay muchos. Su hermano es gay, se supo este año, bueno el año pasado, que era gay. Se oía pero no... hasta que él lo confesó, pero vamos él es una persona normal, o sea, él está rodeado de gais, nosotros somos amigos, tengo un amigo que va a su casa mucho, que es el padrino, que es gay, el padrino de la niña, y vamos se porta con nosotros como una persona normal. Ahora el resto de la sociedad deja mucho que desear en ese aspecto, con los gais y con las lesbianas que nos ven raros”

“Bueno, pero hubo un caso en Sevilla de un tío que agredió a dos chicos porque se estaban besando, que según él, estaban ahí haciendo el amor en la calle. Se habían pasado de la raya, ¿y a él qué más le da? Celos. Formas de pensar muy raras, muy estrictas, muy franquistas, fascistas... Quiero que cambien esas cosas aquí y en cualquier sitio del mundo”

Historia nº 2

Un pájaro en una jaula



Tarik

Tarik tiene treinta y ocho años. Es tunecino y lleva diez años en España. Tiene visado de residencia y trabajo. Allí había cursado estudios superiores pero aquí ha tenido diversos trabajos, actualmente trabaja en hostelería. Proviene de una familia de seis hermanos que se puede considerar de clase media en su país, su padre era funcionario.

Proceso migratorio

Sale de su país con más de veinticinco años, le queda poco para terminar su carrera pero quiere salir fuera. Él comenta que aunque cursara estudios superiores en Túnez, y que aunque su situación allí podría haber sido más positiva que con la emigración, prefirió cambiar de país para poder vivir su vida de otra forma.

“...Derecho Civil, pero no termino la carrera en mi país porque ¿cómo voy a trabajar allí en mi país? ¿Cómo una persona puede ser un canario, un pájaro dentro de una jaula? Me voy... Mucha gente hace viaje a otro país para buscar otra vida mejor, dinero, por la salud también, para medicamentos...”

Parece que como en otros casos la idea de emigración es a un país Europeo, muchas veces francófono, por el conocimiento del idioma, pero la elección de España en concreto se hace por casualidad o bien porque hay familiares residiendo ya en el país, como en el caso de Tarik.

“...les digo que ya no quiero quedar más allí, me gusta mi país pero quiero irme a Francia, a España. ...Mi cuñada española me ayuda para venirme aquí...”

Una de las razones principales que expone Tarik para salir de allí es la necesidad de vivir su homosexualidad de otra manera, recuerda su país como muy religioso.

“Pero Túnez allí... como es mi país... son ciento por ciento el Islam”

Y en el que ser homosexual es de lo peor que te puede pasar...

“Por ejemplo, allí cuando un niño... su familia se entera que tiene cualquier enfermedad le apoyan y ayudan y están muy preocupados por él, pero cuando se enteran que es homosexual hasta su familia, tu propia familia te echan de la casa y el pueblo todos hablan mal de ti, y el gobierno también, no tienes derecho a trabajar con cualquier trabajo conectado de la administración y tampoco puedes hacer mili porque eres homosexual lo tiene prohibido y también tienes la cárcel”

También, al igual que otros entrevistados, habla de las relaciones entre hombres en su país relacionadas con el turismo.

“...en mi país, por ejemplo, yo conozco muchos amigos, salen por ahí, por ejemplo se van a la casa de baños, y hacen el amor como saunas aquí en Europa, se llaman *hamman*, sí y también van deportes, gimnasio y también se van a la costa donde están los extranjeros que vienen de Europa: Italia, Francia, España, Alemania, Inglaterra, Noruega. Muchos vienen de países del tercer mundo para pasar el verano ahí y se pasa con ellos también. Hay gente chaperos, hay todo”

Pero también se queja de que hay mucho machismo en general y habla de la situación de las mujeres árabes, critica a los amigos de su país que tiene aquí en España y a su doble moral...

“...se van con chicas [...] `¡Ay, no como cerdo porque prohibido!’ Y se van con chicas, luego toman hachís, luego follan con esta, con la otra, pero su hermana no. Tú no puedes tocar a su hermana, ni hablar con su hermana, pero él...”

En cuanto al tema laboral, Tarik ha tenido diversos trabajos ocasionales, ha trabajado a veces en saunas como RR.PP

“Sí. Se llama sauna... Que el jefe es muy, muy, muy buena persona y su hijo muy buena persona. Me quieren mucho. Pero mi hermano me dijo: `Tarik, tú no trabajas más aquí, porque como tú te quedas aquí vas a ser homosexual como este maricón’. Pero él no sabía que su hermano es gay. Y yo respeto mi hermano mayor porque es como mi papá, porque mi papá ha muerto hace dieciocho años. Y siempre mi hermano nunca le dice, no, no, no. Siempre sí, sí, sí... Tengo que respetar mi hermano mayor, pero él no me da para comer o me da dinero. Aquí en España yo tengo que luchar para vivir, estoy trabajando, estoy todo”

“He trabajado de jardinero, también trabajé de cocinero y también relaciones públicas y tengo muchas, muchas ganas de trabajar de vigilante o de trabajar en el aeropuerto de Madrid-Barajas. Porque cuando voy al aeropuerto veo mi mamá, cuando veo cualquier avión siempre me recuerda a mi madre. Tengo ganas de trabajar ahí en el aeropuerto y además como yo hablo dos idiomas más que el castellano: yo hablo el árabe, yo hablo francés, inglés y hablo castellano un poquito y árabe también un poquito. Tengo ganas de trabajar en el aeropuerto pero presenté el currículum y no me llamaron. Lo voy a intentar otra vez y otra vez”

Tiene permiso de trabajo permanente y ahora está trabajando por libre, por lo que comenta, sin contrato.

“Ahora mismo yo no sé cuando me voy, pero trabajo libre. Porque si trabajo, me gano dinero, no trabajo, no gano dinero. Pero tengo ganas de trabajar con contrato porque llevo casi ahora dos años sin contrato. Ojalá que me encuentre un trabajo con contrato...”

Proceso de identificación sexual

Su primera relación homosexual la sitúa cuando él tiene trece años con una persona más mayor y en un país de Oriente Medio donde su padre estaba destinado.

“Cuando mi papá estaba trabajando allí en Correos, le mandó ahí el gobierno para trabajar ahí, y yo me acuerdo me fui allí casi tengo once años. Cuando yo tengo trece años me pasó por primera vez... uno hizo el amor conmigo, yo no entiendo nada, y otra vez, y otra vez y al final me gusta esta cosa, me quedo así”

“...yo no he nacido gay, pero luego sentí placer y ahora no sé, no sé...”

Luego, de vuelta en su país y ya con unos dieciocho años, tiene una relación de pareja. Como en otros casos Tarik se define como homosexual en aquel momento, no sabemos muy bien si es su forma de nombrarse ahora o ya se nombraba así en el pasado, pero sí narra, también como en otros casos, que la persona con la que mantiene relaciones no es homosexual, en este caso bisexual; y en otras narraciones se habla de relaciones con heterosexuales.

“Luego después con el médico de la facultad, tengo que estar con él, él es bisexual, yo homosexual. El dice: `Mira, podemos quedar, a mí me gustas de siempre, pero yo me voy a casar’...”

Luego ya tuvo relaciones con otras personas que él ya define “de pareja” con personas que podrían estar más cercanas a él en lo referente a la orientación sexual.

“Un jugador de fútbol, cuando vivía en Túnez pero [...] luego también conocí un médico, mi primera ex pareja.... pero él era muy celoso. Cada uno su vida porque no podemos vivir juntos, porque allí no es como aquí. Aquí las parejas pueden alquilar un piso y vivir juntos y todo...”

Aquí en España Tarik ha tenido varias parejas pero nunca ha vivido de forma continua con ellas ya que vive con su familia y ellos no saben que tiene relaciones con hombres.

“Con él... cuando él vive en Madrid, casi llevé dos años. Dos años, sí. Pero yo siempre me voy a su casa, pero él no puede venir a mi casa porque yo vivo con mi familia y mi familia no sabe mi problema”

Pero ahora no tiene pareja, además Tarik plantea que le da miedo tenerla porque teme que le engañen...

“...cuando me voy con una pareja yo estoy como un ángel, tengo que cuidarlo como mi niño o mi hijo o mi papá, mi familia en el mundo, pero cualquier día me entero que es un mentiroso y él va a engañarme o se va con otro y eso no me gusta. No quiero sufrir”

Y esa mala experiencia está relacionada con la persona que le transmitió el virus del VIH.

“Malas experiencias [...] Una [...] Porque me contagié del VIH. ¿Entiendes? Yo también cuando me voy a hacer el amor por ejemplo a una sauna o a cualquier sitio siempre uso el preservativo porque no quiero contagiar a otra persona”

Con esta persona estuvo casi ocho meses.

“Ocho meses. Pero no todos los días quedamos para salir, no, no. Por ejemplo yo recuerdo una semana, vivimos juntos una semana...”

En este momento dice que no necesita pareja, que lo que necesita es cuidarse a sí mismo y la necesidad de tener un niño.

“Muy bien, fenomenal, y además me estoy cuidando a mí mismo. La única cosa que necesito en este mundo es... No necesito pareja, no necesito dinero, necesito sólo una cosa, necesito tener *un enfant*, un niño. Me encantan los niños porque tengo nueve sobrinos, pero nueve sobrinos de cuatro nacionalidades...”

Dobles redes

Tarik tiene varios familiares en Madrid, como en la mayoría de los entrevistados su familia no sabe nada de su homosexualidad y vive una doble vida, por un lado, con sus amigos y conocidos del ambiente y por otro, su familia y conocidos de su país. Tarik utiliza claramente el concepto de doble vida, clasificando una de ellas como su vida propia y la otra, la que no le queda más remedio que vivir.

“...todos (los hermanos) están casados menos yo, porque yo no puedo decir a mi familia: ‘mira yo soy homosexual y me voy a casar con un hombre’...”

“Yo estoy, por ejemplo, viviendo doble vida. La primera vida es mi vida propia y que solamente Dios lo sabe, sólo Dios sabe mi secreto y el secreto de cualquier persona del mundo también. Pero la otra doble vida tengo que cuidarme mucho... también tengo que vivir otra vida con mis amigos los árabes que están aquí en Europa”

Como en todos los casos, a Tarik le pregunta su familia continuamente cuándo se va a casar.

“...Mi hermano, mi hermana, mi familia. ‘¿Cuándo te vas a casar?’ ‘Mira una chica guapa, mira ésta...’ Mi prima también, tengo una prima muy guapa y ya se casó y ahora está [...] Me fui ahí y me dijo: ‘mira tengo una amiga muy guapa, ella trabaja profesora y quiere casar con uno que vive en Europa, porque vosotros tenéis otra mentalidad, libertad, quiere ir contigo a Europa y habla francés perfectamente’ Y yo le dije: ‘no, no, ya tengo una amiga en España’. Pero mentira, yo no tengo ninguna amiga”

Para Tarik parece que la familia es importantísima, habla mucho de su madre, de su cuñada, de sus sobrinos...

“Estas cosas ninguna se sabe. Pero ojalá pudiera tener mi mamá aquí conmigo en España, y tener un trabajo fijo. Tengo ganas... todos los días que paso aquí en España, todas las horas, todos los segundos, cualquier momento... cuando veo cualquier anciano, cuando veo cualquier persona mayor, siempre me recuerda a mi mamá. Porque yo la quiero mucho, mucho. Mi mamá y a mi padre [...] y a mi Dios y a mi familia y a mis niños, porque mis sobrinos todos me quieren...”

Religión

Como otros entrevistados, Tarik no se considera una persona religiosa pero sí respeta algunos preceptos religiosos. No cree que la religión tenga que interferir en cómo vive su orientación sexual.

“Yo tengo que vivir mi vida, la vida una vez... no voy a vivir dos veces y además no soy religioso, pero respeto muchas cosas de religión. Por ejemplo, yo no bebo alcohol, nunca jamás en mi vida y ninguna vez. Y no como cerdo y no bebo droga, no fumo hachís, no tomo drogas y no como cerdo. Estas cosas me gusta respetarlas, cuando voy a una discoteca, por ejemplo, de vez en cuando me voy a discoteca y siempre me pido un zumo, solamente me gusta bailar, bailar, bailar, bailar porque cuando bailo me olvido de mí mismo”

Racismo

Tarik, como otros entrevistados, no ha sentido racismo en España. Incluso hace un discurso en el que piensa que en España no se discrimina por la raza ni el país de origen, sino que si existe esa discriminación es porque algo hace la persona para que actúen así con ella.

“Y aquí no hay racismo, es lo más importante. Hay muchos extranjeros, no hay racismo en España. Racismo cuando tú vas a buscar cosas malas de ti [...] por ejemplo no me voy a drogar [...] pero si no voy a vender drogas ni voy a hacer cosas malas, ningún policía va a hablar conmigo, ninguno va a meterme en la cárcel. Mira, yo aquí tengo diez años...”

Tarik incluso habla de España como su segundo país.

“...pero una bandera me encanta, me gusta mucho y me fui directamente a por ella porque es bandera de España, para mí, mi segundo país. Porque me da muchísimas cosas España”

Pero su ideal es dejar de vivir en Madrid para irse a Alicante.

“...Alicante porque tengo muchísimos amigos gais en Alicante [...] Ojalá encuentre un trabajo y me voy ahí. Porque me gusta el mar también, me gusta muchísimo el mar...”

Ambiente

Tarik conoce los sitios de ambiente en Madrid, pues ya lleva muchos años viviendo por aquí, aunque dice que la primera vez que fue a un sitio de ambiente le enviaron a uno que no le gustó nada, porque no le suelen gustar los sitios sólo de encuentros sexuales y cuarto oscuro.

“¿El primer local gay?... me entró aquí en Madrid un señor mayor, conductor de taxi, quería... quería rollo conmigo. Le dije ‘no señor, no gracias’. ‘Pero me enseña por favor dónde

está algún sitio gay' porque antes no había una revista como Shangay, no conocía nada y no podía preguntarle a mi hermano dónde hay locales gay. Porque no hablo castellano y me dice: 'Sí, hay uno que se llama...' la gente que está en... es horrorosa. No me gusta, muy fría. Y luego me fui a otro sitio al lado que me dicen... un poquito mejor porque había *striptease*, hay travestís que están bailando, están cantando como Norma Duval, como Isabel Pantoja [...] Me gusta [...] porque me gusta conocer la cultura de España. Me gusta conocer [...] luego puedes bailar. Se ponen música que son: *house*, bachata, salsa, merengue. Pero el otro local no. En el otro local todo el mundo entra en el cuarto oscuro, cabinas, sexo, sexo y sexo y nada más. Y de vez en cuando te quitan la cartera"

"El único sitio que me gusta ahora mucho, el único sitio de toda España y me encanta es una discoteca G. porque es la discoteca del zen, un sitio donde puedes estar tranquilamente, olvidar estrés de toda la semana, problemas que tienes, bailar y te vas a tu casa. No hay chaperos, no hay cuarto oscuro, no hay cabinas, no hay gentuza, no hay problemas, no hay gente borracha..."

VIH

Como hemos comentado anteriormente, Tarik es seropositivo y se contagió cuando vino a España, se enteró de que era seropositivo en 1998.

"Pero antes de que viniera para España yo soy seronegativo... no tengo. Y me contagio aquí en España, y no sabía... ¿Entiendes? A cualquier persona le puede tocar esta cosa cuando no se cuida"

"Aquí fue, sí. Porque una vez tuve mucha confianza. Con la gente no tengo confianza normalmente, siempre uso el condón. ¿Entiendes? Pero con mi pareja... como yo tenía mucha confianza con él... Él y yo no usábamos condón de vez en cuando. Pero él sabía que era seropositivo y no me dijo nada"

Tarik tiene un doble armario, el de su homosexualidad y el de ser seropositivo. Nadie, salvo el grupo de autoayuda del que hablaremos más adelante, lo sabe. Por esta razón siente mucha soledad y echa mucho de menos a su madre.

"Ninguno sabe, ninguno... Y no quiero decir nada. Estoy sufriendo solo, estoy muchas veces pasando cosas malas solo. Muchísimas veces. Mi mamá no está conmigo, mi mamá es importante para mí, para cualquier persona del mundo. Ninguna madre del mundo va a rechazar a su hijo, va a tirarle a la calle o le va... Cualquier madre del mundo tiene el corazón más grande que este mundo. Hay cosas más importantes que el dinero, más importantes que la amistad, que todo... Cualquier madre del mundo. Yo quiero dos cosas en este mundo: libertad y mi mamá"

Tarik es de los pocos entrevistados que tiene relación con colectivos LGTB¹². Va a un grupo de autoayuda para personas seropositivas, como hemos comentado antes.

12. Colectivos de lesbianas, gais, transexuales y bisexuales.

“...porque conozco a mucha gente de allí a... y a... que son buenas personas con nosotros. Charlan de todo y cada uno de lo que ha pasado en la semana, sus problemas, de temas de trabajo, todo de vida cotidiana y también tu relación sexual”

“...Me encanta [...] La gente no viene sólo para sexo, para *jiji*, para tonterías. Por ejemplo yo tuve un problema. Todo el grupo estuvo conmigo, me van a acompañar al médico. Una vez me pagaron un billete de avión para ir hasta Barcelona. Me fui a hacer un análisis. Antes no tenía tarjeta sanitaria. España hace ocho años [...] no tiene derecho un extranjero, no tiene papeles, no tiene derecho a sacarse la tarjeta sanitaria de Seguridad Social”

Pero en este tema Tarik no es del todo pesimista ya que en el momento de la entrevista acababa de recoger unos resultados y habían sido muy positivos...

“...hoy mismo me fui para los resultados del análisis y todo fenomenal. La carga viral, y todo, defensas todo muy bien, muy bien”

Historia nº 3

Es mi destino



Salim

Salim tiene veintitres años, ha nacido en Siria pero no es árabe sino que pertenece a la minoría kurda. Lleva unos tres años en España y ocho meses en Madrid. Trabaja en comercio. Está con un tipo de visado de residencia temporal que caduca en estos días.

Proceso migratorio

Salim es uno de los más jóvenes de todos los entrevistados y también salió de su país muy joven. Según su relato, su decisión de marcharse está totalmente relacionada con su orientación sexual. Él nos cuenta que tomó esta decisión a raíz de la experiencia en la que un amigo se suicidó cuando su familia se enteró de su homosexualidad.

“Mi compañero desapareció como un mes y luego ya me enteré que de lo de mi compañero se había dado cuenta su padre y le ha metido en casa. Le pegaban todos los días... ya se aburrió de que le pegaran y estaba en casa y entonces se mató de espalda a su padre, se mató a si mismo”

Él es de la segunda población más grande de Siria, pero vivía en las montañas; a pesar de esto y quizás por su juventud había consultado en Internet sobre homosexualidad y sobre la lucha de derechos LGTB en el mundo. Él nos relata su intención clara de salir de su país para poder vivir su homosexualidad de otra manera.

“...tenía que salir de ahí porque mi padre tenía dinero, trabajaba para el ayuntamiento, tenía coche, tenía casas tenía tres o cuatro casas... pero no me interesa nada de su dinero ni nada, si no estoy respetando lo que yo quiero...”

“Y siempre he vivido en Siria y soy homosexual. En Siria creo que todo el mundo sabe que nos matan a los homosexuales y nos meten a la cárcel y es terrible. No puedes vivir si eres gay en Siria. Vamos, en cualquier sitio ahora del mundo árabe. Yo he vivido ahí en Siria. Desde pequeño me atraían los chicos, me gustaban los chicos, y viendo jugar con los chicos y todo...”

En otros entrevistados no hemos pormenorizado tanto en el proceso migratorio como lo vamos a hacer con Salim, ya que el proceso de salida de su país y la llegada al nuestro es un tanto peculiar e interesante.

Como relata más arriba a partir del suicidio de su amigo él decide que tiene que salir como sea del país.

“...dije a mi padre: ‘quiero salir de Siria’. Porque después que murió mi compañero y no estoy yendo a clase, he dejado de ir a clase porque voy a clase y ahí la gente te mira raro y porque era mi amigo y se murió y te preguntan: ‘por qué se ha suicidado, por qué

ha muerto'. Todo se me ha vuelto como al revés... no sé qué está pasando... Entonces ya he decidido que voy a salir... Y a mi padre le he dicho que quiero salir, y mi padre no quería y me pega todos los días... 'Que no te voy a dejar que te vayas'. Yo nada, que voy a salir... hasta el punto que he llegado de suicidarme si no me dejaba salir de Siria. Entonces por fin ya se enteró que yo no quería vivir y me ha mandado a Libia... con mi tío y él me mandó para ir a... descansar en vacaciones un mes y vuelvo. Pero me fui y no he vuelto nunca... y no voy a volver hasta que no cambie todo. Entonces yo he salido de Siria con dieciséis años, fui a Libia y de Libia he entrado a Marruecos, y de Marruecos a Ceuta. He pedido asilo político en Ceuta y he entrado aquí, me han mandado a Valencia y ahora tengo ocho años fuera de Siria"

Pero Libia no es su objetivo y allí trabaja para ahorrar dinero y llegar a Europa...

"...no sabía nada de Libia, no sé cómo es el tema de la homosexualidad, si está bien o mal... Me entero que todo igual que en Siria, y peor porque ahí te meten más cárcel que en Siria. Y luego la gente también se oculta, si es gay está siempre oculta. No debes decir lo que sientes, no puedes ver a ninguno que es como tú. Entonces yo pensaba que es igual que Siria. Tampoco voy a estar aquí. Y allí he trabajado con mi tío en una empresa que estaban sacando agua del suelo, de abajo como doscientos metros, y ahorrando dinero para ir a Europa"

Piensa entrar en Europa a través de Italia, pero eso no le es posible en ese momento...

"Cuando ya he ahorrado, me han dicho que la frontera está muy fuerte, que hay muchos militares... que no puedes entrar... era algo por la Unión Europea que han hecho muy fuerte la frontera y no dejaban entrar gente. Entonces ahí pienso ir a otro sitio para poder entrar a Europa. Y me han dicho que en Marruecos también tienes una oportunidad..."

Toda esta información la tiene, según nos cuenta, a través de unos chicos marroquíes con los que había tenido contacto por Internet. Estos chicos, también gais, habían pasado a Europa a través de Italia, como quería hacer Salim, pero como esta salida no es posible viaja hasta Marruecos.

"Y un mes, dos meses he estado buscando hostel, he vivido en un hostel, estaba complicado todo porque no me entienden y yo qué voy a hacer, tengo que aprender el idioma, como hablan..."

El idioma natal de Salim es el kurdo, aunque también habla árabe no entiende bien el árabe que hablan en Marruecos...

"Aprendo el idioma en Marruecos y luego busco gente que mandan a la gente a España. Entonces he preguntado por eso y me han dicho que si eso quieres preguntar tienes que ir a Tetuán, Tetuán está en la frontera está cerca de Ceuta o por ahí. Entonces fui a Tetuán"

Salim no había cumplido los veinte años cuando vivió todas estas “peripecias” él solo y sin querer pedir ayuda a ningún familiar, aunque sí tenía familiares en Marruecos, ya que tenía miedo de que lo pudieran enviar de vuelta a su país...

“No, no tenía contactos. Mi hermana estaba en Marruecos pero yo no quería conectar con mi hermana. Porque si se entera podía hablar con mi familia, con mi padre y se vuelve a buscarme. Como en Siria hay una carta de... si tu padre te escribe esa carta dice que mi hijo ha desaparecido y le buscan en cualquier país árabe le buscan... y si le cogen le vuelven enseguida a su país”

Pero se queda con muy poco dinero y al final tiene que recurrir a su familia en aquel país...

“...Y ya llevaba como tres meses, cuatro meses que no he conseguido nada... fui a ver mi hermana. O sea, como ya no he quedado con dinero, tengo muy poco dinero... sólo tengo visado de turismo aquí y no puedo trabajar, tengo que ver a mi hermana urgente... Me acogió en su casa viviendo con ella”

“...mi cuñado trabaja en transporte entre Siria y Marruecos... y me ha ayudado para conseguir papeles y que pueda trabajar con mi cuñado. Y salgo a trabajar con mi cuñado, y trabajo con él con transporte como ayudante de él”

Pero, sus familiares no le dan dinero por su trabajo para que no pueda irse, entonces decide irse a otra ciudad de Marruecos y buscar otro trabajo...

“He viajado a... Y fui ahí y fui preguntando por buscar trabajo y consigo un trabajo de camarero en un restaurante y trabajo en un restaurante y ahorrando. Yendo de trabajar a casa, trabajar a casa y ahorrando dinero. Otra vez trabajo también y he conseguido una habitación con una gente que trabajaba en el restaurante y trabajo ahí como ocho meses en este restaurante”

Con el dinero que ahorra viaja hasta Tetuán para poder pasar la frontera hacia España, él había ya contactado con gente que a cambio de dinero le ayudaría a pasarla. Tiene que esperar un tiempo en Tetuán hasta que por fin le ayudan a pasar clandestinamente la valla.

“Y llegamos a la frontera. Y tiene tres, tiene tres... para saltar arriba, para saltar de Marruecos a Ceuta tienen tres... La primera tiene dos metros y algo... la segunda tiene como tres metros y algo y la tercera dos y algo pero la tercera tiene un agujero que han hecho pero luego se baja pero sin enterar nada porque me dicen. ‘Mira, aquí te ayudamos con la escalera y la tercera tú vas ahí en un metro tú abres este agujero y entras al tercero. El segundo te lo saltas porque es igual que aquí’. Vale, y cuando he llegado ahí estaba gente, mucha gente que estaba tirando las bolsas de España a Marruecos y de Marruecos a España...”

Pero cuando ya está en el otro lado, incluso con una mano herida, tres chicos, que eran sus contactos en España y que debían ayudarle le traicionan e intentan robarle.

“Me han cogido eran tres chicos, me han cogido en una habitación y sacando los cuchillos me dicen: ‘¡Saca el dinero, lo que tienes, todo! O te matamos o te mandamos a Guardia Civil’. Como saben que yo no tengo papeles ni nada, estoy en manos de Dios, te hacen lo que quieren. Pero mi dinero todo guardado debajo de mí... calcetín, abajo del zapato. Y le he dicho: ‘mira, búscame todo, no tengo ni un euro, voy a esperar a que venga tu compañero me va a dar dinero para poder hacer algo’. Y me vienen y me dicen: ‘¡hijo de puta saca el dinero!’ Y han buscado por todos lados y no han encontrado nada, y me han dejado marchar. Saliendo fuera pienso, ¿qué hago? Otra vez estoy en Ceuta sin saber español, sin conocer a nadie, estoy ahí como nada...”

Después de pasar varios días durmiendo en un solar deshabitado con otra gente en sus mismas circunstancias va a pedir asilo político. No lo hace como gay porque él tiene miedo de que le puedan hacer algo a nivel legal por ese tema, aunque tiene información recogida en Internet sobre las legislaciones europeas, después de tanta peripecia ya no se fía.

“Entonces fui al asilo político el lunes, he llegado dentro y había un marroquí traducir español para la gente que trabaja en el ayuntamiento para pedir asilo. Me dice: ‘¿De qué tienes problemas en Siria?’ Yo como yo estoy pensando aunque pueden no aceptar aquí que soy homosexual pues también tengo miedo que en España no se pueda ser homosexual. O sea, no voy a decir que soy gay porque tengo miedo que si como he cogido tanto miedo en estos países por igual estoy pensando que no me van a aceptar. Entonces lo empiezo a mentir, todo lo que me preguntan miento. Yo soy kurdo, tengo muchos problemas en Siria soy político no me dejan el idioma, hay mucho violencia entre kurdos y árabes, así... Mintiera sobre mi incultura sobre los árabes”

“Por eso me lo han dado más fácil, entonces fui a Valencia, pero de homosexual no he dicho nada, entonces fui a Valencia llevando ocho meses dentro del Centro conectando por Internet y aprendiendo”

En este Centro para Inmigrantes de Valencia permanece durante dos años y como ve que allí no puede avanzar mucho decide venir a Madrid, aquí se encuentra con gente con la que ha contactado anteriormente por Internet y lleva ya viviendo ocho meses aquí. Pero su situación legal en el momento de la entrevista no estaba muy clara ya que se le acababa el permiso de residencia temporal que tiene.

“...una residencia, es como una residencia, no es fijo pero puede cambiar cada seis meses. Y este próximo viernes que va a venir voy a cambiar, me han de decir que es la última vez. Que si me mandan papeles o si me van a quitar. Este viernes que viene”

Parece que Salim ha llegado, en cierta manera, al lugar donde quería llegar, que, como hemos titulado esta historia, ha llegado a su destino, pero claro está, es muy joven y tiene muchos proyectos de futuro.

“Pero todavía no he conseguido lo que yo quiero, lo que yo quiero es ser un director de cine o un actor para hacer películas de homosexuales, lo que he vivido en mi vida, la gente que ha vivido en Siria. Para presentarlo a este mundo, para que puedan adelantar

un poco el mundo árabe, se puede cambiar un poco y pueden entender nuestra realidad, lo que somos, no somos ni enfermos, ni somos... Somos personas normales como todos, buscamos la paz y la libertad. Y lo que me gusta a mí, la libertad y el amor, eso es lo que yo quiero”

Como estamos viendo Salim ha contactado con mucha gente por Internet, y para él éste ha sido un medio muy importante para informarse sobre todos los temas que a él le interesaban relacionados con su propia sexualidad.

“He utilizado mucho Internet en Siria. He cogido cursos de Internet, de informática, he aprendido y sabía cómo utilizar el chat y conocer las páginas y toda la información sobre todo el mundo, los homosexuales y todo... me gustaba mucho porque me daba información de lo que quería, de todo”

No lleva ni un año en Madrid, pero conoce el ambiente y habla de Chueca. Se extraña la primera vez que viene de que la policía no intervenga cuando ve chicos de la mano por la calle. Sale a menudo por el ambiente y lo que no le gusta es que hay mucha “superficialidad” en las relaciones... Él tiene idea de crear una familia con otro chico.

“...cuando... un coche de Policía se van por ahí y los chicos están de la mano y yo veo que no había ningún problema. Me dicen: `mira, tú tranquilo aquí nadie te puede hacer nada, tú puedes hacer lo que tú quieras. Besar tíos... coger mano... abrazar, lo que te dé la gana Aquí no te hacen nada ¿y no sabes que puedes hacer aquí también? También puedes casarte con tu pareja´ me dijeron que la ley ha aceptado que te puedes casar, un chico se puede casar con otro chico. Y yo le escucho muy bien. Me sentí un poco mejor... ya estoy bien... es mi destino... vivir aquí. ¿No?”

“...lo que no me gusta es que conoces a un tío y te quedas con él, luego ya al siguiente día y al tercer día ya no te conoce. Lo que quería solamente era pasar una noche contigo con el amor, sexo y lo que quiere, y desaparece ya no te vuelve a ver, no te habla ni nada. Esto es lo que no me gusta ¿Por qué la gente quiere tener sexo con alguien y luego ya no te conoce, ni te vuelve a ver otra vez? Ni quiere saber nada de ti, ni quiere conocerte ni quiere ser tu amigo. Lo único lo que quieren es tener sexo, si tú sales con un tío pues... ya te hace sexo y todo, borracho y adiós. He conocido como 80% así y también he conocido a gente que le interesa conocer a la persona también. Pero, la mayoría... lo que quieren es sólo sexo. O sea, no le importan si tener pareja, vivir con pareja, casarse, tener futuro, vivir con un chico, tener su casa”

Y aunque está gratamente sorprendido por toda su vivencia en el barrio de Chueca y en los bares de ambiente, él es consciente de que esto no es igual en todo Madrid.

“Entonces, todavía aquí... hay fuera del centro (se refiere a discriminación a los homosexuales). En el centro no, Chueca por Gran Vía, Sol, Callao está muy bien, perfecto ni te miran ni te dicen nada”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Habla de la necesidad de que el “mundo árabe” cambie su concepción sobre la homosexualidad. Habla de la homosexualidad como de algo que no puedes evitar: “has nacido así y no es tu culpa” (es algo que está presente en la mayoría de los relatos). Si en su país no se les acepta, entonces la única solución es salir de allí. Nombra, como otros participantes, el tener pluma como causa de persecución. También habla de que en el mundo árabe hay muchos bisexuales pero no se les persigue, que a los que se persigue es a los homosexuales y a los que son pasivos (todos los informantes hablan de la diferencia entre ser pasivo y activo y que en estos países sólo se relaciona la homosexualidad con los primeros, orientación y prácticas sexuales)

“En Siria creo que todo el mundo sabe que nos matan a los homosexuales y nos meten a la cárcel y es terrible. No puedes vivir si eres gay en Siria. Vamos en cualquier sitio ahora del mundo árabe”

“Tú eres homosexual. No puedes contar con tu padre, ni con tu hermana, ni con tu madre, ni con nadie en tu país. Sientes que no es tu país, no es tu sitio... estás viviendo ahí... has nacido ahí y si has nacido homosexual no es tu culpa, Dios te ha hecho así porque lo que he nacido, que mi cuerpo me ha pedido sexo con chicos, no me ha pedido sexo con las chicas. Entonces es algo que pensaré: no estoy enfermo ni estoy nada de mal de cabeza nada, estoy bien todo”

“Tenía un amigo de Arabia Saudí también estaba con nosotros donde vivía en el garaje en Ceuta. Me dijo que su padre le había sacado de casa porque era homosexual [...] sus compañeros no le llamaban más porque es homosexual en Arabia Saudí [...] lo han echado del trabajo porque era homosexual, tenía pluma...”

“...50% son bisexuales, que le gustan los tíos y las tías. Pero [...] el bisexual si se enteran que es bisexual no le hacen nada, ni le meten a la cárcel ni le matan ni nada, porque tiene sexo con la chica y con los chicos. Y luego el homosexual que solamente el pasivo, que no es activo, entonces al pasivo se le mete en la cárcel o le matan [...] Eso es lo que no entiendo yo, por qué aceptan a esta gente y a otros no. ¿Por qué tenemos que pasar esto? Pero luego los otros también se ocultan y no dicen nada”

Proceso de identificación sexual

Tuvo su primera relación sexual, con un chico, cuando ya estaba aquí, en Madrid, (es decir, hace sólo unos meses) con un chico que conoció en sus primeras salidas por Chueca. Aunque habla de que sentía que le gustaba los chicos desde pequeño.

“Desde pequeño me atraían los chicos, me gustaban los chicos, y ver jugar a los chicos y todo...”

“...era la primera persona. Entonces lo que me dice el tío que lo que no quiere es tener pareja, que lo que quiere es disfrutar y aprovechar la vida, me dice”

Como hemos visto anteriormente, Salim se queja de que las relaciones en el ambiente son muy superficiales y no es lo que él busca.

“Yo he visto lo que yo quiero... tener un chico que me quiera a mí solo y yo quererlo a él y vivir en una casa como una familia los dos, también... me gustan mucho los niños, también pienso coger un niño de algún sitio... vamos de vacaciones y vivimos como familia, una casa sin problemas, sin meter con una persona cada día sin que le conozcas. Con tu familia yo creo que es mejor que todo”

También nos relata que no le gustan los sitios de ambiente con cuarto oscuro.

“No, la verdad, me han contado mucho mis amigos que van a sitios con cuartos oscuros o saunas gays. La verdad no me gusta nada eso. Me gusta hablar así, fuera en la persona, hablar con la persona si quiero tener sexo... Pero cuartos oscuros no me meto ahí porque no me gusta y creo que no voy a meterme en mi vida ahí. He entrado una vez en un cuarto oscuro que estaba en Chueca, he entrado con los amigos, pero solo para entrar y conocerlo. He entrado ahí y lo veo de abajo oscuro los chicos esperan o están besando a otros. No digo que es mal pero...”

Dobles redes

Como en casi todos los casos que se presentan en este estudio, el individuo tiene dobles redes de apoyo y socialización. Si se relaciona con personas de su país o de países islámicos (o familiares, aunque no es el caso) no se muestra como homosexual. Sólo lo hace cuando está con personas gays y españolas. Aunque no ha hablado de que es gay con los amigos de su país, él cree que sí lo saben porque recibe algunas indirectas por su parte.

“Tengo amigos sirios pero no son homosexuales ni me atrevo a decir que soy gay, porque es como... Son unos chicos no sé, muy delicados ahí... Un poco raros. Pero a veces me siento que debo. Si no voy a decir a mis amigos o si no voy a decir a ellos o si no voy a decir a nadie... ¿Para qué he llegado hasta el momento aquí?”

Con la familia sólo tiene comunicación por teléfono, ellos quieren que vuelva y que se case allí con una chica, pero por esa misma razón él no quiere volver. Su familia no sabe nada de su homosexualidad. Por otro lado, tampoco quiere volver a su país a vivir con su familia porque su padre es un hombre muy tradicional y religioso y él no está de acuerdo con su forma de actuar.

“Pero hasta ahora mi familia no le he dicho nada y no saben nada [...] Me dicen que vuelva a Siria, pues no voy a volver más. Siempre me dicen `vuelve y te conseguimos una novia y te casas aquí [...] Pero yo no pienso volver ahí porque mi padre, aunque mis hermanos son *heteros*, aunque se quieren casar con una chica, mi padre tiene que elegir por ellos [...] Mi hermano se ha casado por medio de mi padre. Mi padre dice que tiene que casar con esta chica, y ha hablado con su padre y se casa. O sea, sin saber si te gusta la chica si la has visto, nunca la has visto en tu vida y te casas con ella. Entonces, esto tampoco me gusta porque la gente tiene que tener su derecho a elegir si me gustas

tú o si no [...] porque el que vas a pasar tiempo toda su vida eres tú, no tu padre [...] y no me ha gustado nada de mi padre lo que hace, porque mi hermana está llorando y me dice que mi padre la va a casar con mi tío y ella no quiere a mi tío... Y a mi padre qué le voy a decir, ¿qué no le vas a casar? Vamos que no va a hacer caso, porque es un cabezón y muy religioso y nada”

De todas maneras, él dice que ya no le importa que ellos sepan de su homosexualidad.

“Ya, ahora no me importa, no me importa que lo sepan todo el mundo de Siria, mi padre, mi madre que soy gay. Ya no me importa porque yo soy así aunque me acepten, aunque no me acepten, yo soy así”

Racismo

Él dice que no ha sentido discriminación por su procedencia ni por su religión.

“Vamos, no. En ningún sitio. Es que te preguntan de dónde eres, de Siria, y de qué religión, musulmán. La gente no ve nada mal eso. No hay ningún problema, yo no he tenido ningún problema con eso. Pero lo que me ha gustado también es que siempre le he explicado a la gente que la religión musulmana y el Corán es muy [...] es otra cosa, no como piensan, no como lo ven en tele [...] es una cosa que es la paz, la libertad. El Corán no dice nada malo, todo es bueno”

“Y luego estoy viviendo en un país que me ha ayudado muchísimo. Vivo dos años y ocho meses aquí sin ningún problema y he trabajado, me han ayudado mucho, me han ayudado a dormir, me han dado dinero, me han dado ropa, he llegado a Madrid en el refugiado centro. Entonces, no he tenido ningún problema hasta ahora y siempre he tenido suerte y espero conseguir...”

Religión

Hablando del tema de la religión, él no se considera una persona creyente pero sí ha sido educado en un contexto religioso y cree que la sociedad occidental tiene un gran desconocimiento de lo que es el Corán y existen muchos estereotipos sobre los musulmanes.

“...en el mundo árabe si no eres musulmán, si no lees el Corán, si no rezas eres enemigo, tienes que hacer eso”

“...los musulmanes no practican lo que está dentro del Corán. Lo hacen todo al contrario y los mundos europeos, ahora que lo veo, piensan que la religión musulmana es una religión de terrorismo. Pero no es así, porque la gente lo que no sabe es practicar, lo que no sabe es utilizar las palabras que tienen dentro el Corán. Porque matan a gente con cuchillo y dicen que la religión es así. Es mentira, la religión no dice en ningún lado... no dice que mates a personas, matar a cristianos o matar a judíos, en ningún sitio dice esto”

VIH

Salim habla de que en su país de origen no tenía ninguna información sobre VIH, aún así, tiene una percepción de un mayor riesgo de contagio en España, aunque a su vez aquí tiene más información sobre el tema.

“...aquí tienes que tener mucho cuidado con el SIDA, porque aquí no es como en Siria. En Siria digamos, que el sexo no se hace con condones, el 80% no hay condones ni nada, Me mira (se refiere a un chico que ha conocido) y dice ten mucho cuidado con esto, tienes que hacer con condones, tienes que tener mucho cuidado, hay mucha gente que son muy malos, también me habló de estudios de aquí y todo eso”

“...nunca he tenido información del SIDA en Siria, nunca me he enterado hasta que he llegado aquí [...] también nos han dicho, pero como no entiendo mucho, nos enseñan, rompen el plástico nos enseñan los condones, como se utilizan y todo [...] Los médicos. Entonces también cuando llego aquí el chico me da un condón me dice que tenga mucho cuidado que hay muchas enfermedades, con todo países, que esto lo otro [...]

Finalmente, Salim nos explica lo que quiere y lo que espera de este estudio en el que él participa.

“A mí lo que me gusta es hablar de lo que es mi mundo, lo que he pasado en mi vida. Porque la gente no se enteran, y que sepan que he pasado todo esto, por lo que voy a decir a lo mejor se enteran y el mundo se cambia un poco. Ojalá se cambie un poco, y escuchen lo que hay... Y a ver si pasa todo esto”

Historia nº 4

El lado positivo de mi vida



Samira

Samira tiene treinta y nueve años y es egipcia, aunque no es musulmana, ya que pertenece a la minoría cristiana copta. Lleva ocho años en España y ahora es desempleada, aunque ha tenido su propio negocio y también ha trabajado en la limpieza. Tiene visado de residencia y trabajo.

Samira es una transexual femenina, es decir una persona nacida con un cuerpo biológico de varón pero que se siente y se identifica como mujer. Nosotros vamos a referirnos a ella durante todo el relato en femenino para respetar y ser coherentes con su identidad, pero muchas veces ella, sobre todo cuando habla de su infancia, va a referirse a sí misma en masculino. Hacemos esta aclaración para que no provoque confusión en el lector. También hay que tener en cuenta que ésta es la única entrevista que se ha hecho con traductor y esto puede afectar al estilo de la narración.

Proceso migratorio

Samira proviene de una familia copta de Egipto, ella es cristiana y su caso nos abre la puerta para ver también la diversidad de lo que entendemos por mundo árabe, que muchas veces se nos presenta en Occidente como algo uniforme. Anteriormente, hemos visto el caso de Salim, que es originario de un país árabe, pero él es kurdo y musulmán, tenemos así dos ejemplos de esta diversidad, uno por tema de religión y otro por tema de origen étnico. Samira nos dice lo siguiente respecto a sus orígenes:

“Hay como seis o diez millones de cristianos en Egipto. Un tercio de los palestinos son cristianos. En Oriente Medio el cristianismo no es algo extranjero, es algo nativo. Además el cristianismo empezó ahí. La mayoría son musulmanes, pero hay muchos cristianos que forman parte de la cultura”

Ella proviene de una familia de clase media, su padre era funcionario pero necesitaba dos trabajos para sacar a su familia adelante. Son seis hermanos.

“Mi padre era funcionario. En mi familia éramos seis [...] éramos cuatro chicas y dos chicos y yo era chico. Yo vivía con mi padre, mi madre y mis hermanos. Lo mismo que muchos padres, el mío trabajaba mucho, tenía dos trabajos, pasaba mucho tiempo fuera, poco tiempo con la familia, no se comunicaba con nadie. Los seis éramos más cercanos a la madre”

En su país estudió algo parecido a un modulo profesional de especialización en cocina, cuando terminó este modulo entró en el ejercito y estuvo allí hasta el momento que decide venirse para España. De esto hace ocho años.

La elección de país parece que tiene que ver como en otros casos con tener familiares en el país de destino. Samira tiene un hermano que le ayudó a venir a España, su hermano lleva diecisiete años aquí, ella quería salir de Egipto.

“Mi objetivo toda la vida era dejar Egipto. Fuera donde fuera... (Risas)”

Aunque no nombra directamente su identidad sexual como el motivo principal por el que quiere salir de su entorno, sí que parece, aunque a veces inconscientemente, que juega un papel importante en la decisión de la migración como ocurre en muchos de los testimonios recogidos.

“Yo sabía que Dios me iba a bendecir con una apertura en mi vida, con una salida a mejorar mi vida. Yo pensaba, asumía que fuera de Egipto la gente me iba a entender mejor. Después de mi experiencia con el cura que era occidental y tenía una mente abierta y me entendía. Yo tenía ese pensamiento de que la gente me iba a entender mejor”

Cuando llega a España va a vivir con su hermano a Cataluña, vive con él unos meses y luego (por diferencias con él) se marcha a vivir sola a otra provincia dentro de la misma Comunidad. Allí monta un negocio propio dentro de la hostelería. Luego emigra a Madrid y empieza a trabajar en la limpieza, aunque ahora no trabaja. Parece que el motivo de salida de Barcelona, -aunque allí gozaba, por lo que parece, de una mejor posición económica y laboral- era poder empezar su proceso y quizá necesitaba estar más lejos todavía del entorno familiar o del único familiar que tiene en España.

Proceso de identificación sexual

Samira recuerda que desde muy pequeña se sentía de otra manera al no entender bien lo que le pasaba y al tener que ocultar esos sentimientos empezó a ser introvertida y solitaria. Esto está también en el relato de muchas de las otras personas que intervienen en el estudio.

“Desde muy pequeño me quería dejar siempre el pelo largo y me quería poner ropa femenina. Lo curioso es que siempre he tenido amigas y nunca he tenido amigos, siempre tenía amigas ahí”

“Yo sentía que era más femenino, quería dejar que mi pelo creciera, empezar a cambiar las cosas... todo el mundo me daba instrucciones de cómo debía actuar: ‘eres un chico’, me dijeron mi padre, mi madre mis profesores en la escuela. Todo el mundo me decía que yo era un niño y que me comportara como un niño. Intenté cambiar pero me hice más introvertido, empecé a actuar como un chico pero introvertido. Me hice introvertido y me aislé de la sociedad porque no sabía cómo actuar y quedé aislado. Me quedé solo”

“El cura me entendió bastante bien pero era yo la que no me entendía a mí misma. Yo me entendía pero los curas me entendían mejor que yo. A partir de aquí empecé a formar un grupo de amigos, era un grupo de cinco chicos y a todos los chicos les gustaban las chicas. Después de estar una temporada con ellos me di cuenta de que no era chico y me fui con las chicas y me dejaron sola. Esto fue otro problema que tuve que enfrentar, los amigos”

Por un lado, ella identifica que no se siente como los demás chicos, que es más “femenino” y por otro, que el objeto de su deseo no son las chicas sino los chicos.

“Yo sabía que me gustaban los chicos guapos. (Risas) Me gustaban bien guapos, eso lo sabía... Yo soy de Alejandría y Alejandría es mucho más abierta que El Cairo. Alejandría es un puerto más abierto al mediterráneo, Alejandría es muy cosmopolita, había griegos, judíos, italianos. Mucha gente de fuera viene a Alejandría”

Ella comenta que sus primeras relaciones sexuales las tuvo con chicos a los diez años y a partir de ahí siempre tuvo relaciones con hombres, si se le pregunta qué pensaba de estas relaciones, si se definía a sí misma de alguna manera por tenerlas comenta que no, porque...

“Yo no me acostaba con homosexuales, es decir, yo me acostaba con hombres heterosexuales”

Todavía en su país tiene grupos de amigos que ella define como travestís y homosexuales, personas a las que, según ella, no buscaba, por lo menos conscientemente, pero encontraba.

“Cuando mi grupo de amigos se partió, yo buscaba otras amistades, buscaba gente homosexual, gente travestí. No buscaba gente así, sólo encontraba gente así. Es decir, yo buscaba, pero no me daba cuenta de qué estaba buscando. En aquel momento yo no sabía que era ser homosexual, no había un COGAM, no había... no había gente como tú, que hacía estudios y quiere enterarse de lo que está pasando, no había lo que hay aquí... éramos un grupo, bueno no sólo un grupo, todo el pueblo ignorantes de que hubiera una comunidad así”

Pero Samira no le pone nombre a lo que ella siente hasta que lleva unos años en España, ella lo sitúa concretamente en el 2003 y estaba en aquel momento en Barcelona.

“Antes del 2003 yo estaba muy mal en todos los sentidos, no sólo en el sentido psíquico, estaba muy mal en todos los sentidos. No podía admitir, no pude llegar a la conclusión antes del 2003 de que era transexual”

Como se comenta en el párrafo anterior, ella, hasta ese momento, no recuerda que pudiera poner nombre a cómo ella se sentía pero sí relata que había algo que le había hecho sentirse mal durante toda su vida y que cambió en el mismo momento en que se pudo nombrar.

“Tenía una cosa curiosa, un caso curioso que te voy a contar. Yo cuando estaba durmiendo me despertaba por la noche, me llegaba como una especie de *shock* eléctrico en la cabeza y yo quería gritar para avisar a mi madre, a mis hermanos, pero no me salía la voz. No sé cuánto tiempo duraba, pero después de una temporada, no te puedo decir cuánto tiempo... Después de una temporada se fue, aquello que pasaba, se termina. Eso me pasaba muchas veces. No me pasaba todos los días, era tres o cuatro veces al mes. Si me pasaban estas cosas por la mañana yo estaba muy mal... Estuve con estas cosas toda la vida. Hasta 2003 duraron estas cosas. En 2003 estaba en Barcelona sola en mi casa, estaba muy, muy, muy mala y me dije: no puedes estar así con estas cosas, ya no puedo más y tengo que asumir mi vida y estos *shocks* eléctricos que sentí toda la vida se fueron”

Samira comenta que sólo se hizo dos pruebas en su vida para ver de dónde provenían estos “episodios”, las dos revisiones fueron en Egipto. Una cuando era pequeña y otra ya de mayor en el año 1990, los médicos no encontraron ninguna causa por la que se produjeran estos ataques. Pero cuando en Barcelona empezó a plantearse lo que ocurría con su orientación sexual éstos desaparecieron por arte de magia.

“Sólo hacer preguntas sobre el caso, y pensar sobre el caso me hacía sentir tan feliz, tan feliz... no se puede explicar lo que disfrutaba. Y no me ha vuelto a pasar lo de los shocks”

Las preguntas se las hacía a personas que no conocía, a veces un poco por casualidad, una vez por ejemplo...

“Preguntaba en general [...] Le preguntaba a gente que no tenía relación conmigo [...] Le pregunte a un travestí. Estaba en la calle. Empecé a hablar con ella con más libertad y le pregunté más”

Cuando asume esto, empieza a pensar la manera de hacer todos estos cambios y sale de Barcelona para ir a informarse a Andalucía, ya que era la única autonomía, que en aquel momento, tenía una Unidad de Identidad de Género dependiente de la sanidad pública y que asumía todo el proceso transexualizador¹³.

“Cuando estaba trabajando en Barcelona empecé a organizar y pensar un viaje a Andalucía, al sur de España para cambiar mi sexo. Mi objetivo era ahorrar dinero para poder cambiar de sexo. Cuando tuve asumido irme y hacer la operación para cambiar el sexo, yo ya tenía claro en mi cabeza que todos los problemas durante toda mi vida, mis problemas psicológicos se iban a ir. Creo que nunca tuve problemas psicológicos, yo era natural, yo era normal, era la sociedad quien me los ponía”

Aunque en Cataluña había comprado ya ropa de mujer y viaja al sur para informarse de la reasignación sexual, no empieza ningún tipo de proceso hasta que llega a Madrid. Ahora mismo lleva un año hormonándose. Aunque ella desea hacer el proceso transexualizador al completo, es decir, quiere incluir la operación genital.

Decidimos incorporar también algún caso de una transexual femenina, porque estas personas se habían socializado como varones en su país de origen y nos servía para el análisis en el proceso de identidad tanto del género como de la orientación sexual. En el caso de Samira, que ha sido la única mujer transexual que hemos podido localizar que estuviera dispuesta a participar en este estudio, parece que ella no sabía ponerle nombre a cómo ella se sentía, pero que no se identificó en ningún momento como hombre homosexual o por lo menos ella lo recuerda así, aunque, como se ha dicho anteriormente, desde los diez años tuvo relaciones con hombres.

“Yo no me sentía mujer ni me sentía hombre, yo solo sentía ese problema de la cabeza, estaba como se dice mucho en inglés en *lingo*, en el limbo. Yo sabía que no era gay [...] Nunca me identifiqué con un gay, nunca”

13. En el momento de la publicación de este estudio existen dos unidades más en España, la de Asturias y la de Madrid.

“No he podido analizar mi caso, yo estaba tan mal, no puedo definir lo que estaba mal, yo estaba mal. Yo estaba tan mal que no pude analizar y pensar sobre mi caso [...] Antes del 2003 yo no sabía si era gay, yo no sabía si era una mujer. En el 2003. Encima estaba cansada, porque en un mes tres o cuatro veces me vinieron estas cosas, cosas raras así, no sé, eléctrico... No me identificaba como un gay”

Racismo

Ella relata que cuando decide dar el primer paso para empezar el proceso transexualizador y empieza a informarse, la gente se muestra dura con ella pero no puede precisar bien si es por su condición de árabe o por qué.

“A la gente le provoca curiosidad, le extraña que un egipcio baje a la zona de Sevilla para cambiar de sexo, a los españoles les extraña. Sentí que todos los españoles estaban contra mí por quererme cambiar de sexo”

“Pero no había nadie, nadie al que yo le contara... a mí no me gusta hablar de este tiempo, fue muy, muy difícil para mí. Pero no sé si estas cosas eran por racistas o no, no lo sé. No te puedo decir si fue racismo o no, pero encontré a la gente muy dura conmigo en ese tiempo”

Sin embargo, dice que aquí en Madrid no ha tenido esa sensación ni ningún tipo de percepción racista del entorno respecto a ella. Quiere seguir haciendo su vida en Madrid y hacer aquí todo el proceso necesario.

Religión

Samira pertenece a la minoría copta de Egipto, nacida en un país mayoritariamente musulmán... Sus mejores recuerdos de la adolescencia se refieren a un cura anglicano que según ella era el único que la entendía.

“Conocí a un cura inglés, anglicano y de todo el mundo sentí que este cura era el que me entendía. El cura me dijo que era listo, de buen corazón, bondadoso, un buen chico. Ese cura estaba en Egipto desde hacía quince años, para mí era como mi padre espiritual. Este fue el lado positivo, este cura estaba en el lado positivo de mi vida”

Ha tenido una educación muy religiosa, pero ahora aunque se considera creyente no es practicante.

“A mí me encanta la palabra de Jesucristo. Pero más que eso no. Me gusta la filosofía de Jesucristo, pero nada más que eso”

Ella relaciona la presión de la religión en su identidad, no con su religión cristiana, sino con la religión islámica mayoritaria en su país.

“A lo mejor [...] en un entorno islámico tienes que vivir una vida más secreta, con más cuidado, mas cuidadosa, una vida a lo mejor no tan positiva, más negativa que al no haber vivido en un país islámico”

Dobles redes

Cuando una persona transexual decide hacer el cambio es mucho más difícil mantener dobles redes en el que por un lado, los contactos sean con la familia ocultando o fingiendo una condición sexual y por otro, con el grupo de amigos o de relación con el que sí quede vigente esta condición sexual. Las personas transexuales no pueden ocultar lo que son una vez que empieza el cambio, en este caso nuestra entrevistada opta por no tener apenas contacto con el entorno familiar. Sólo alguna llamada de teléfono de tarde en tarde.

“Muy poco, sólo `¡Hola, hola! ¡Feliz Navidad! Adiós’...”

No tiene ni contacto con su hermano que vive en España, comenta que ellos saben lo de su proceso transexualizador, como hemos comentado más arriba muy difícil de disimular una vez que empiezan a percibirse los cambios físicos. Aunque, por lo que nos cuenta, tampoco la han visto desde entonces.

No habla de una red de amigos o de relaciones sociales muy amplia, habla de vecinos y de lo que le han ayudado desde los Servicios Sociales. Tampoco tiene pareja.

“Mis vecinos son muy buenos. Hay amigos en el trabajo pero no tengo contacto con ellos. O. y A. (sus asistentes sociales) me han ayudado mucho en mi vida”

La transexualidad en el mundo árabe

Para Samira no hay una aceptación de la homosexualidad ni de la transexualidad en el mundo árabe.

“Tengo un deseo, que los países árabes nos conozcan y nos reconozcan [...] Es la verdad. Nuestra cultura es así, nuestros países son así... La gente son feos con nosotros y no quieren conocernos ni reconocernos, nos dan patadas. La gente no sabe todo pero no quieren reconocerlo, no quieren aceptarnos. Este es nuestro problema en los países árabes. La realidad”

Para ella, este rechazo quizá tiene que ver con la tradición, ya que piensa que tiene que ver con la actitud de los mayores, que tiene que cambiar.

“Este tema en particular viene de los mayores. Los mayores tienen que educarse para conocer a los hijos. Si los mayores llegan a entender a los jóvenes cambiarán muchas cosas”

Aunque también tiene que ver con el desconocimiento de la sociedad sobre estos temas y cuenta un programa que vio de la televisión egipcia donde se entrevistaba a una mujer transexual que ocultaba su rostro.

“Vi un programa de televisión de una persona que se cambió de sexo, apagaron la luz del estudio y estaban gritando, estaba hablando de su experiencia. Eso era en Egipto, la estaban entrevistando y la gente no comprendía el caso. Ella misma en el estudio mismo, le apagaron la luz”

“Es muy difícil en Egipto la vida para nosotros. Pero no soy yo sola. Es para todo el mundo que es homosexual o transexual o... viven una vida muy difícil y la sociedad no nos reconoce como... No nos da contenido a la existencia. No nos aceptan”

Historia nº 5

Dios no tiene nada
que ver con
los ruidos
del mundo



Karim

Karim tiene treinta y ocho años, nacido en el Líbano, aunque su familia emigra a Estados Unidos cuando él tiene once años. Lleva ocho años en Europa. Trabaja en otro país de la UE pero vive en Madrid. Tiene estudios superiores y trabaja para una empresa de transporte aéreo. Tiene un permiso de trabajo en la Comunidad Europea.

Proceso migratorio

Por razones que veremos más adelante, nuestro entrevistado decide que tiene que dejar los EE.UU. -que es su país de adopción desde la adolescencia- para poder vivir su vida plenamente. De esta manera llega a Europa. Trabaja para una empresa alemana pero por su tipo de trabajo puede residir en un país y trabajar para otro. De esta manera eligió, por razones que también él explicará, España, y más concretamente la ciudad de Madrid, para tener su residencia.

Religión

Karim es de los pocos entrevistados que se define como una persona religiosa. Él se define como creyente y piensa que la religión es un proceso en el que cada vez eres más practicante y él está en ese camino. Sin embargo, como en todos los casos tiene un concepto de la religión en el entorno de lo personal y no cree que la religión se deba entrometer en el terreno político. Es decir, defiende un concepto laicista del Estado.

“...yo creo en el Corán. A mí no me llega ningún sentimiento de que odie a la mujer o que quiera matar a los homosexuales [...] es decir del Corán nos llega como un ser fiel a mi fe, ahora, si no tienes fe, no te va a llegar como a lo mejor me llega a mí”

“...practicante no tanto. Yo siempre digo lo mismo, yo bebo, pero siempre ahí, yo espero que con el tiempo mejoraré mi religión”

Karim divide aquí su mundo en el que tiene que ver con lo musulmán y con lo árabe y lo ve totalmente diferente, como él explica...

“...el mundo árabe es un mundo [...] más caótico, el mundo musulmán para mí es más tranquilo, en su propia cápsula, la idea de fe, de que hay que hacer bien a los demás... es que para mí son cosas distintas, yo estoy dispuesto a perder mi parte árabe, no importa, pero el musulmán no, porque es como la mayor parte para mí [...] El mundo árabe es muy, muy interesante, pero es muy caótico y muy difícil de entender porque está muy dividido, es decir, son divisiones entre divisiones entre divisiones [...] para mí no tiene nada que ver un mundo con otro”

Como otros de los entrevistados que se han definido en mayor o menos medida como personas religiosas, Karim no ve que haya conflicto entre su fe y el hecho de ser homosexual.

“Hombre, no se hace fácil, es difícil, porque la verdad, yo con mi Dios, yo no tengo miedo con Dios, yo cuando leo el Corán, que supongo que es su mensaje hacia mí, yo no tengo, como dice mi pueblo, doble moral [...] pero yo soy homosexual [...] porque además dice (en el Corán) hay quiénes no sienten nada hacia las mujeres... ese soy yo, estoy metido en el libro del Corán como si fuera, Dios me creo así [...] se puede leer la flor destapada, descubierta, y a los hombres que no tienen ganas de mujeres... ¿esto que quiere decir? Si no es el homosexual, ¿qué es?, pues el homosexual. Y hay muchos más versos del Corán que yo llego a la conclusión de que Dios me creó, porque dice dos colores dos tipos de humanos, ¿cuántos tipos de humanos hay?... ¿qué tipos hay de humanos? Pues yo soy un tipo humano, el homosexual es un tipo humano. Estoy recitado en el Corán [...] la homosexualidad es parte del color de la fauna humana [...] En el Islam... el Dios mío, yo no tengo problema y no sé qué problema tendrían los demás conmigo [...] de los que yo he conocido no tienen problema conmigo...”

Dobles redes

Como hemos dicho antes, Karim no tiene problemas con su fe religiosa y su homosexualidad. Para él, el problema está en la tradición representada por su familia, como hemos dicho antes, él creció en EE.UU junto con su familia y no en un país árabe, sin embargo para poder vivir su homosexualidad y desarrollarse como persona tuvo que huir de su país de adopción para estar lejos de su familia.

“Sí. Porque la familia es quien me perjudica a mí, no mi Dios. La familia es quien me perjudica, quien me corta, quien me hace sufrir, sufrir mucho. Es decir, no los odio, pero es que no me dejaron crecer, tuve que dejar mi país, mi país adoptivo EE.UU., para venir aquí a vivir lo mío. Y eso es un hecho muy fuerte que tengo... que dejar todo para vivirlo, para vivir tu identidad, tu forma de ser, y tienes que hacerlo, tienes que hacerlo y yo lo he hecho. Y ahora vivo muy bien, gracias a Dios. Y ahora no estoy mal de ninguna cosa, no estás en mi vida porque no te permito estar en mi vida, si quieres estar ahí, yo soy así y así quiero seguir... y yo estoy aquí muy bien y eso para mí es importante...”

El temor al rechazo de su familia por ser homosexual llevo a Karim, cuando tenía unos veinticuatro años, a ir a un médico especialista en terapias de conversión que utilizaba técnicas aversivas, para informarse de cómo dejar de ser homosexual.

“...Y aquello era un choque eléctrico... era un tratamiento... me dicen que tenía que estar una semana en un hospital, una semana y... un choque eléctrico con fotos de desnudos de hombre y de mujer y cuando ves un hombre pues te dan un choque, y me dicen que el resultado no es 100%. Y yo, si es 100%, lo hacemos... 32% por ciento de la gente cambia, y el resto no cambian, es decir... dicen el 45% por ciento restante se queda en nada, ni homosexual ni heterosexual, no quieren sexo y se quedan... eso para mí no es un resultado... y la otra parte se queda en homosexual. Y esto no me convenció [...] me fui e intentaba cambiar, oraba, rezaba, ayudaba, hacía de todo [...] en este periodo yo

me identifiqué como creyente, pero la piel no se podía dejar, es muy importante, una parte muy importante de mí...”

Pero pasado un tiempo, Karim ve como única salida una aceptación de sí mismo y de lo que es: un hombre homosexual y musulmán.

“Y ahora ya asumo mi identidad, llevo una temporada que, asumida mi identidad y no lo voy a dejar, soy un musulmán gay, existo y quiero mis derechos, y si no me quieres dar derechos pues que te vayas porque no me respetas, no me respetas, yo soy musulmán gay y así existo”

“Porque primero pensaba que no estaba bien con Dios, y ahora ya sé que Dios no tiene nada que ver con los ruidos del mundo, porque hablan, hablan y hablan y son todo ruido... Nadie sabe nada de lo que está diciendo, hablan y son muy ruidosos, y hablan en nombre de Dios cuando leen el texto de Dios. Y yo leo el texto y yo he llegado a mi conclusión, no me tienes que decir qué opinas tú, porque yo tengo mi opinión y tengo el texto de Dios y lo puedo leer y llegar a mi conclusión, y no hay nada en el Corán de lo que dicen, nada”

Karim insiste mucho en su identidad religiosa unida a su identidad homosexual, él es un musulmán gay y estas dos identidades forman parte de él y no se pueden separar, aunque su familia no lo pueda entender. Cree que tiene que haber un cambio en la sociedad musulmana para que se pueda entender que gente como él existe.

“...mi familia, mi familia que cómo puede ser eso... ¿cómo? no, no, no, para ellos es un vicio, no entienden que puedes ser homosexual musulmán, no existes. Pero sí existo, y esta forma de... yo quiero que haya un cambio, que haya evolución en la sociedad musulmana y yo ser una parte de esa sociedad. Yo soy musulmán, y creo en el Islam. Soy homosexual y creo en la homosexualidad tal como creo en el Islam [...] Una cosa es la religión y la otra cosa es sexo, pero soy las dos cosas, y no quiero dejar de ser ni una ni otra, porque me pierdo, porque son cosas importantes de mi vida”

Karim es prácticamente el único entrevistado cuya familia sabe que es homosexual... en otros casos la familia puede tener sospechas o bien saber del caso por fuerzas mayores, como en los casos de Mustafá y Ali, sin embargo su familia, más concretamente su madre (su padre no vive y tiene un hermano) no lo admite y por esta razón él tiene una relación muy distante con ella.

“Sí, saben. No respetan. Tenemos una relación muy difícil. Me pasó una cosa aquí, me rompí la muñeca y entonces mi madre no me llamó y esto me hizo mucho dolor y me hizo más fuerte yo mismo. A partir de ahora no me importa, porque he luchado mucho por lo que tengo, he dejado EE.UU. para tener mi libertad. Las dos veces que les veo al año hay que estar así, no, no. Yo los quiero, claro que los quiero, pero yo tengo mi orgullo y tengo mi forma de ser, y yo no voy a permitir a nadie que me diga cómo tengo que ser, yo he luchado mucho por lo que tengo. Es que antes permitía mucho que la gente me dijera cosas, ahora no permito nada. Si quieres respétame, yo te respeto y tengo tiempo para ti, si no yo no tengo tiempo para ti ya en la vida. Ni pienso ser diplomático, ni correcto, *politic correct*”

“...para ella es difícil de entender, y aunque mi madre es una mujer muy liberal [...] ha vivido una vida... vamos de viajar sola, con sus amigas, una mujer liberada, una vez le pregunté: ‘mamá si tuvieras una hija, ¿qué harías?’ Primero ella dijo: ‘en primer lugar vuelvo al mundo árabe, porque allí siempre puedo protegerla’...”

Sin embargo la relación con su hermano en este tema es muy diferente, quizá porque su hermano llegó todavía más joven que él a EE.UU., él lo define como “muy americano”. Veremos luego también en el caso de Ali, como él también relaciona occidentalización, modernidad y tolerancia.

“...mi hermano, él una vez me dijo, estábamos hablando, él lo sabe. Hombre él vino, cuando fuimos a los EE.UU. yo tenía once y él tenía ocho, ocho o nueve me parece, y me dijo una cosa, él es el más pequeño... es muy americano, pantalón corto, polo y ya, está casado con dos niños que son preciosos. Me dijo una vez que él cree que los homosexuales tienen derecho a juntarse pero no llegar al matrimonio, que se junten, que les den sus derechos, pero que no lleguen al matrimonio. El matrimonio es para concebir hijos. Ah, vale, muy bien, ¿no? En mi vida esto es un avance para mí, muy bien. Esto es algo normal, algo lógico porque si tú estás enamorado de otra una persona quieres que tus derechos se reconozcan, ahora si él no quiere matrimonio a mí me da igual cómo le llamen, yo tengo mis derechos y ya está, eso es lo importante. A mí me hizo sentir bien, porque para mí es una avance más hacia hacernos iguales todos, eso es lo importante, que todos estemos bien protegidos en la sociedad...”

Aquí en Madrid tiene familia lejana, una de sus primas conoce su homosexualidad la otra no...

“Sólo lo sabe mi prima soltera. Pero la otra se lo supone. Antes era siempre ‘¿tienes novia, tienes novia?’, siempre... pero ahora ya no me preguntan eso. Pero una de ellas sabe. [...] la otra...Primero la relación con ella, ahora está mejorando, antes la relación era muy brusca, porque ella tiene la idea árabe siempre del muy machito, la mujer tiene que estar al lado, entonces me rechazaba, ¿no? La otra estaba más abierta a mí, entonces el aspecto de la homosexualidad lo pude hablar con ella. Ella es joven, trabaja, es soltera, está aprendiendo ahora... es muy... tiene... ovarios. La otra es más complicada, es más difícil para mí llegar a su corazón. Ahora está mejorando la relación... pero no me importa a mí decirle que soy homosexual, pero quiero esperar que haya más tiempo para nosotros, que esta relación se desarrolle, que ahora todavía no se puede hacer”

Para Karim, sus amigos en España son como su nueva familia...

“Que Dios bendiga a España siempre. Porque es un avance, España ahora mismo, para mí es el paraíso en la tierra, ¿no? [...] es un país que el clima está bien, hay sol, hay vida en la calle, que me gusta mucho, hay amigos, familia, que están todos unidos... cuando me pasó esto de la muñeca estuvieron todos mis amigos allí, y eso me gusta todavía más, me cuidaron, me vinieron a fregar, a hacer cosas porque yo no podía hacer nada, y esto me dejó sentirme más... todavía en España”

Por otro lado, Karim habla de la creencia de la comunidad gay como una familia...

“...quiero vivir mi vida 100%, es decir, quiero tener amigos gais, quiero ver qué pasa en la comunidad gay, es decir, quiero todo eso... quiero formar parte de esa familia, pero hacerlo bien, bien, no hacerlo hacia el mal, yo quiero... no sólo quiero ver videos porno y ya ponerme y ya está, quiero algo más hacia el bien, hacer el bien. Y eso para mí fue dejar EE.UU. y venir a España, porque aquí puedo hacerlo lejos de ellos”

Proceso de identificación de la identidad de la orientación sexual

Karim recuerda que desde muy pequeño, sin especificar edad, sentía atracción por los hombres, también se define desde muy pequeño con maneras más femeninas que el resto de sus amigos.

“Pues yo me acuerdo que desde muy pequeño me gustaba la polla. Me gustaba, vamos la polla no, fuera de bromas, el físico del hombre, ¿no?, siempre me gustaba y me atraía mucho el físico del hombre. Y luego más adelante me gustaba más la parte del hombre, la polla. Desde bien pequeño. Y yo siempre de pequeño no era el masculino, aquello ¿sabes?, no jugaba con los niños, era más... era más educado, más... más inteligente, eso no tiene nada que ver pero bueno, jugaba con las chicas, hacía casas. También hacíamos una cosa que era muy curioso porque, lo que tiene la sociedad, había en esa época, muy popular, un programa de telenovelas árabes que se llamaba, no sé, yo no me acuerdo cómo se llamaba pero la ponían los domingos... Nosotros lo árabes tenemos un respeto a los que viven la vida [...] son nómadas, [...] como hacían los beduinos, ¿no?, como viven en un desierto... pero hay las tiendas de las mujeres y las tiendas de los hombres, y yo siempre jugaba en la tienda de las mujeres, haciendo el café y no sé que más...”

Aunque Karim aclara que él sabe que eso no tenía nada que ver con sentirse mujer, él no se sentía mujer pero...

“No es que yo quise ser mujer, no, porque no quiero ser mujer, pero me asociaba más con las mujeres. Y lo suficiente, descubrí pronto, al poco tiempo me estaba dando cuenta que ya era diferente desde pequeño, ¿no?, que no era siempre yo el machito aquel. Mi hermano sí jugaba en la calle, fútbol, y jugaba mucho, y yo claro nunca, nunca... Y siempre me atraían los chicos machitos, me atraían como sexualmente machitos, y que no me hacen caso. Yo intentaba algún juego tranquilamente, pero nadie me hacía caso porque no me entendían”

Hay también, como en otros participantes, una sensación en la infancia de ser diferente y de no ser comprendido, esto lleva en la mayoría de los casos a un cierto aislamiento.

A pesar de que Karim se fue muy joven a vivir fuera de su país, sí recuerda haber tenido allí los juegos típicos en el colegio, que también describen otros participantes. Pero su primera vez fue de adolescente viviendo ya en EE.UU.

“Y la primera vez así como sexual fuerte fue cuando llegué a los trece o catorce años, y ya estuvimos un año en EE.UU. mi padre estaba dejando todo aquí para que emigramos

a EE.UU., y yo tenía un chico que se llamaba... y nada que fuimos a un edificio abandonado y empezamos a hacer dejarnos meter y no sé qué, el chico yo tenía cariño hacia él. Y ahora sé que está casado y tiene hijos, me parece. Pero no sé si él era homosexual o era necesidad de experimentar, no sé. Pero esto era nada, no había penetración, no era nada, había una atracción hacia él, sí había mucha”

También habla de que a partir de esa época él va buscando gente con la que sentirse identificado, quiere conocer a otros gais...

“Iba ‘éste es gay éste es gay’... no sabía nada y quería saber quien es gay para agarrarme a ellos y saber más de quién soy yo y de qué voy, y así empecé...”

“...porque yo quería vivir una vida normal, es decir, yo desde el principio quería vivir mi naturaleza, que es homosexual. Pero ya veo, cuando me enteré que mi madre no va a aceptar, mi padre no va a aceptar, esas cosas no las van a aceptar, porque al principio no me di cuenta hasta más tarde, entonces empecé como a esconderlo poco a poco, a hacer la vida bien pero a esconder mi sentimiento que es de atracción hacia el hombre”

Karim comenta que a él le gustaría estar con hombres árabes como él, al contrario de otros participantes que sólo se sienten atraídos por europeos, dice que esa es una de las razones por la que vino a vivir a España, porque para él los hombres españoles son lo más parecido a los hombres árabes, que a él le gustan...

“...Sensación de estar con gente de mi... porque estaba siempre con americanos, ¿no? porque para mí el hombre árabe es un poco más macho que el hombre occidental en general, es como el... así machito, y esto me gusta, entonces yo... es mi idea, para mí era el mundo perfecto, el machito ese me encanta...”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Cuando habla de cómo se vive la homosexualidad en el mundo árabe y su diferencia con otros países que él conoce como EE.UU. o España, hace hincapié en que influye mucho la clase social a la que se pertenezca, cosa que sí se puede ver en algunos de los testimonios de este estudio.

“Todo depende, la verdad, de la clase social donde se viva... porque la alta clase social árabe, es igual que aquí, es decir, dicen una norma y como aquí [...] no. La clase más baja, la clase oprimida no vive eso, vive lo que viven los latinos. No viven la situación gay romántica, donde uno tiene unos derechos, que busca una relación, no viven eso. La mayoría de la gente de baja posición económica está en esta situación”

“Porque la clase social alta no viven... no sufren lo que sufren los menos privilegiados. Los menos privilegiados no viajan, no tienen puestos buenos, no gastan su dinero en lujo, no cultivan las cosas del bien vivir, del buen sabor... no piensan de esa manera, piensan en como salir adelante día por día, y eso puede afectar a cómo es la vida, como aquí, si hablamos de un latino que viene de países latinos que no tienen para vivir y viene a España, si ellos no tienen una oportunidad de mejorarse pues van a vivir lo mismo de allí, ¿no?”

Y, como pasa en todas las entrevistas, cuando se toca este tema, Karim también habla de la concepción del activo y el pasivo en el mundo árabe...

“La concepción del macho. Es decir, el árabe nunca va a permitir que nadie le penetre en general, en general. Siempre hay excepciones, ¿no? Yo, por ejemplo, me gusta esa parte del ser homosexual. Pero hay muchos que nacieron allí que no, eso no lo hacen [...] Esto es una parte que le gusta mucho a la gente, el hombre potente [...] siempre van al país árabe porque está allí este tipo de y les gusta eso de que van a buscar un novio potente, ¿no? [...] Esto a la vez es un racismo sexual, también, porque vas allí y no quieren la penetración, [...] y eso es un racismo sexual, ¿no? Sí, la forma de pensar es distinta en el hombre de allí [...] nunca habrá allí, vamos no creo, nunca habrá allí un gueto gay. Bueno, sí hay...”

Él dice que puede existir un cierto ambiente, es decir algunos bares y barrios en los que hay más homosexuales...

“Sí hay vida homosexual, existe pero no van a existir los derechos, no reivindican todos los derechos que han conseguido nuestros hermanos de occidente, ¿no? o en España. Pero que haya, sí hay, existe, está la... existe lo que pasa es que no es una comunidad como aquí, o como aquí menos que en EE.UU. Más en EE.UU., allí la comunidad gay es mucho más unida. Por ejemplo si no fuera por nuestras hermanas... cuando vino el virus moría la mitad de la población, si no fuera por las lesbianas que lo cogieron todo y lo hicieron todo bien, todos los puestos, todo el negocio, si no fuera por esto estaba la comunidad hundida. La gente no se da cuenta de que somos una comunidad de homosexuales, mujeres y hombres, y tenemos que estar unidos en eso. Aquí es menos que en EE.UU. y en el mundo árabe menos que aquí”

Ambiente

Él cree que España ha avanzado mucho y en poco tiempo en relación con los derechos de las personas homosexuales

“...veo que es un avance no sólo para la comunidad gay sino para la sociedad en general. Si todo el mundo siente igual, la sociedad va avanzando hacia algo mejor todavía. Espero, porque cuando pasó la ley fue, hostia, pero la gente seguía su vida normal y no era tan brusco el cambio, era un cambio suave... por dar a los homosexuales derechos...”

Aunque Karim también tiene sus críticas al ambiente homosexual y cómo se vive en España. Para él falta diversidad en la forma de entender el ocio para gais y también falta que las personas homosexuales se integren y colaboren en lo que él llama la “comunidad homosexual”.

“También hay pequeñas cosas que no me gusta decirlas pero hay que decirlas porque esto no es bueno para la comunidad gay, no es bueno, y llega un momento que hay que hacer redes o comités para buscar ideas nuevas... Entonces yo quiero que haya otras opciones, otros cambios hacia lo que puede hacer un gay soltero entre lo que es ambien-

te, salir, otros objetivos. Por ejemplo aquí no hay un cabaret gay, no hay comedias para los gais, no hay otras alternativas de ambiente. No sé si habrá aquí, en EE.UU. siempre hay gente que canta en cabaret, así como el *Like a Virgin*, ¿no? algo así, la gente cantar ¿no? los gais salen ahí a cantar, otro tipo ¿no? piano, hay *shows* de comediantes, que haya otras diversiones en España que no son sólo de lo andaluz y de *ta-ta-ta-ta*”

“...no hemos hablado de Chueca, y me siento aquí bien, vengo a Madrid y me siento en casa. Ahora, que haya más recursos, que haya más ideas, comités, que haya más... otras expectativas de hacer el bien, todavía mejor. Digamos que cuando alguien tiene la posibilidad, mejor el bien, y yo creo que tener la opción de hacer cualquier cosa de estas que mencionaba antes puede ser perfecto para la comunidad y para la sociedad [...] hay que concienciar a la comunidad gay. Primero hay que concienciarles que ellos son parte de esta comunidad y que tienen que participar como voluntarios en su tiempo libre...”

Racismo

Al hablar de cómo se siente en la sociedad española y de si se siente integrado o no, Karim comenta lo siguiente...

“La integración es para mí... la integración es estar bien en el país donde estás, sin perder quién eres. Es decir, yo no quiero ser español, yo soy árabe musulmán americano. No quiero dejar de ser musulmán, quiero orar, me hace distinto, me hace sentir bien, yo no quiero dejar eso, no quiero perderme. Pero reconozco que, a la vez, la integración para mí es hablar el idioma, es hacer amigos, es ir a fiestas [...] En la sociedad es importante que haya espacio para que la gente siga creyendo lo que crea...”

Como vemos por su relato, Karim no da la imagen típica de árabe o de lo que la sociedad española puede entender por tal. De esta manera para Karim, igual que ocurre con otros entrevistados, utilizar un armario para ocultar su procedencia sería fácil. Pero al contrario que en otros casos él insiste en reafirmarse en sus orígenes.

“... Sí. Hombre, a mí me han dicho alguna una vez esto... y yo cojo [...] y digo ‘soy árabe, yo soy árabe’, y me dicen ‘ah, pues no pareces árabe’, y digo ‘pues soy árabe cien por cien’. Es que siempre te quedas... es ignorancia, porque para ellos el mundo árabe termina en Marruecos, cuando es algo tan diverso como España, que hay gente que no tiene remedio y vienen aquí y ya está, que han trabajado mucho en el sol y están cansados, digamos. Pero es que están tan limitados en su pensamiento que todo termina en Marruecos. Eso por una parte, la gente tiene idea del árabe que te va a sacar un cuchillo y a hacerte daño: ‘¡unos moros!’ Y he tenido que luchar contra esa imagen siempre, pienso que tengo que impresionarles de otra forma, ellos ya no quieren hablar conmigo o no quieren, ¿sabes? entonces siempre es una lucha, una lucha contra la imagen que no es cierta, porque la gente ve por televisión o por la vida, oyen y juzgan, luego oyen matanzas en Líbano, no saben que hay un pueblo entero que no opina así, es decir, no todo el mundo quiere matarte, para mí no es así, mi mundo no es así”

También ha sentido cierta discriminación a la hora de ligar y hace referencia, como alguno de los otros entrevistados, a ciertos tópicos sobre el homosexual árabe, por un lado, el pensamien-

to primero de que es chapero y por otro, un cierto racismo sexual; eres válido si eres el árabe “machito” y potente pero si no, se te puede discriminar.

“...no soy el típico, tengo pasaporte americano, vivo solo, no tengo problemas que pueda tener un inmigrante. Pero preguntar de dónde eres ya es con mala intención, es decir, pregúntalo más tarde si estás trabajando, pero ¿estás trabajando?, y ¿de dónde eres?, cosas muy personales que no debes hacerlo, ¿no? no son cosas muy sensibles. Tú puedes estar toda la noche así como normal y luego ya con el tiempo se pregunta eso, y no al principio ¿de dónde eres? ¿estás trabajando? Esto me hace rechazar a esa persona y me hace daño cuando me preguntan esas cosas, aunque yo tengo trabajo y vivo solo y no me hace falta nadie, soy independiente, pero me hace daño porque ya sé que me están juzgando”

“Otra cosa que me pasó, pero eso pasa sobre todo más al norte de aquí (se refiere al norte de Europa), la idea de los árabes es de que eres más potente, es una idea ¿no? más allí que aquí, pero eso me pasó también, la gente espera de mí una idea y yo no soy así... es lo mismo dar que recibir... es otro tipo de discriminación, la gente que piensa que soy el árabe potente y quiere eso ¿no? Aquí no pasa tanto pero hay otra forma de discriminar”

VIH

Karim también habla sobre el VIH y la diferencia que ve él entre España y otros países. Vuelve a exponer la falta de pertenencia a la comunidad que ve en los gais españoles.

“Hay mucha diferencia. En los países árabes es... marginar el homosexual o el seropositivo totalmente una forma inhumana de tratar a la gente y, yo creo que en EE.UU. y en España es una cosa, aunque no sé la situación de aquí, no conozco ningún seropositivo aquí, pero en EE.UU. hay dentro de la comunidad gente, hay gente que reparte comida, hay gente que, la comunidad está muy viva en EE.UU., eso da gusto porque aquí no existe eso [...] A lo mejor es que no estoy integrado yo... que no sé lo que está pasando, pero yo sé, soy más consciente que en EE.UU. la comunidad es distinta, más fuerte, más viva, hace más cosas, hay ganas, la gente se involucra con la comunidad, con lo que es organización e instituciones. Aquí no tanto, aquí marcha y vicio y salir, no es sentirse parte de la comunidad gay, aquí es menos...”

“Tenía un amigo, de buena familia, de Jordania, vino a EE.UU. a estudiar, se ha vuelto a Jordania con el virus, y cuando murió no se contó [...] Murió en Jordania. Mintieron a todos, no dejaron a ningún amigo entrar en la casa a visitarle. Mintieron a todos, que estaba malo de otra cosa, pero los amigos supieron qué le pasaba. Era muy querido, la gente le quería mucho a este chico, ¿no? porque era guapo, era de buena familia, con buen trabajo, tenía sus amistades, vivía bien, y era vivo y corría mucho y murió... pero murió de una muerte que nadie querría, la familia encerrada, no quieren que el mundo se entere que era seropositivo, murió una muerte fatal, malísima. No me gusta acordarme de cómo murió, ¿sabes? no me siento feliz vamos, [...] Y eso choca, choca mucho, pero ese es el mundo árabe, una mierda”

Normalmente él se hace la prueba del VIH en EE.UU.

“Me la hago en EE.UU. Es que mi médico está allí, pero ahora tengo aquí medico de cabecera, aunque todavía no fui a él, pero tengo que ir para conocerle. Pero normalmente me la hago en EE.UU”

Finalmente, algunos entrevistados hacen comentarios, opiniones y deseos sobre el presente estudio. Karim comenta lo siguiente al respecto:

“Gracias por haber tenido la idea de preguntar sobre nosotros, los musulmanes que viven en Madrid [...] me parece que es un paso más hacia más integración y hacia lo que es más unirnos en nuestra nueva casa, en Madrid, ¿no? Y eso me hace sentir todavía mejor, y que podamos hablar, eso está bien”

Historia nº 6

Sólo para tomar
un café



Mustafá

Mustafá tiene cuarenta y ocho años. Nació en Egipto y lleva cuatro años en España, siempre ha vivido en Madrid. Tiene permiso de trabajo y residencia y trabaja en publicidad.

Proceso migratorio

En la historia de Mustafá vemos también lo importante que son las nuevas tecnologías en relación con el tema de la homosexualidad. Nuestro entrevistado llega a España huyendo de la cárcel en su país, ya que fue detenido por la policía por mantener prácticas homosexuales y esta detención se efectuó a partir de una trampa que le pusieron por un contacto en Internet. Estamos viendo a lo largo de los distintos discursos, lo importante que son las nuevas tecnologías en relación con los temas de homosexualidad, parece que es una forma muy importante de comunicación y relación entre los gais y sobre todo en países donde hay persecución, tan importante que es utilizada por los propios gobiernos que la condenan para perseguir a los hombres que tienen relaciones con otros hombres...como vamos a ver por el siguiente relato.

“Lo que pasó es que un día estaba chateando en el chat con alguien que era italiano y ahora vivía en Egipto y no conocía a nadie, quería conocer gente. Y yo sabía lo que pasaba en esta época, que el gobierno estaba metiendo a gente en Internet. Pensé que no tenía confianza para quedar con alguien que no conozco [...] Entonces estuvimos en contacto chateando casi tres semanas... en tres semanas también me ha dado su móvil, hablamos muchas veces con el móvil, con el Messenger. Por el Messenger le mandé fotos, él y yo también. En esa época mi madre estaba en el hospital y no tenía tiempo para quedar con él, ni nada. Pero él siempre llamando, ‘¿qué tal tu madre?’, Hasta que mi madre salió del hospital y me dijo: ‘¿qué tal tu madre, ha salido del hospital? ¡Ay que bien! Enhorabuena, me gustaría una cena ahora que tienes tiempo, podemos quedar para tomar algo.’ Y yo, ‘vale, mañana tengo reunión en el trabajo por la mañana en el centro, si quieres, luego podemos tomar café o algo por ahí’. ‘Bueno ah, genial, muy bien. Entonces venga, ¿sobre las once de la mañana?’ ‘¡Pues sí!’ Solamente quedamos para tomar un café, para conocernos, ni para sexo ni nada [...] Cuando terminó mi reunión le llamé: ‘mira he terminado la reunión en el hotel tal y te espero aquí para tomar algo’. ‘Bien voy para ahí’. Me llama luego y ‘mira no encuentro sitio para aparcar el coche, ¿Te importa salir y hablamos en otro sitio?...’ Y ‘vale’. ‘Entonces voy a dar una vuelta con el coche, dime cómo estás vestido para que te vea de lejos’. ‘Voy a ir vestido así.’...”

Hasta aquí lo relatado por Mustafá se puede parecer a cualquiera de los miles de encuentros de personas que se conocen por Internet en todo el mundo, sean homosexuales o heterosexuales, pero a partir de este momento las cosas cambian...

“Salí del hotel, y en dos minutos veo tres personas acercarse y ‘¡Ven con nosotros!’, ‘¿Quiénes sois?’ ‘La policía’, ‘¿Qué he hecho?’ Y me llevan a comisaría, ‘¿Qué va a pasar?’ [...] Me fui con ellos [...] Fui a la oficina de la policía que había por el sitio. Me dejaron allí muchas horas [...] solo, luego me llamaron ‘¿De dónde conoces a esta

persona?´ [...] `Lo conoces del chat, Internet y eso, pero ¿sabes que es de Israel y qué información te ha dicho?´...”

A Mustafá le hacen entender que esta persona con la que había quedado era alguien perseguido por espionaje y que relacionarle con él le podría traer muchos, muchos años de cárcel...

“...`Espionaje, está en vigilancia hace mucho tiempo. Queremos saber que información te ha dicho´. Eso significa... para cualquier persona significa que no es un año de cárcel, significa muchos años. Solamente para ponerme nervioso, no sabía de qué estaban hablando [...] Entonces... una persona, después otra, para preguntarme las mismas preguntas. Es el tiempo de preguntar ¿Quién es tu padre? ¿En qué trabajas? Tu familia, tus datos personales... Todo eso [...] Luego me dejaron en un cuarto y allí había mucha gente. No sé qué habían hecho para estar ahí, pero gente bien destrozada [...] maltratados. Como por ejemplo, alguien con su mano atrás así, y tiene la puerta abierta. Entonces la puerta es así y los dos pies, en cada pie son bombonas de gas para ponerle más peso...”

Pasadas tres horas en las que Mustafá tiene que estar en un cuarto pequeño viendo estas cosas, alguien le llama y le propone...

“Mira, veo que eres de buena familia...´ Y no sé qué... `Yo no creo que hayas estado diciendo información [...] Quiero darte un plazo, dime lo que sea para salir de aquí.´ [...] `¿Qué puedo hacer? he dicho lo que hay pero ninguno de ellos quiere...´ `Diles cualquier cosa. Diles que es una relación personal entre la persona y tú. Piénsalo...´ [...] Otros vienen: `bueno díganos, qué relación ha tenido con esta persona ¿qué información ha dado?´ `Yo nada. No es información es algo personal entre él y yo´ `¡Ah! ¿Por qué no lo has dicho desde el principio? Como es personal será porque te quieres con él, da igual que estén follando juntos o no, es algo personal, no te preocupes. Yo ahora te doy para firmar algunos papeles y te vas a casa”

Y Mustafá firma muchos papeles pensando que con eso se irá a casa, pero vienen dos personas y le ponen las esposas.

“Lo que pasó con los papeles, la declaración que yo firmé, que me estuve prostituyendo en la calle tal, tal, tal..., con la gente desnudos... que tengo página Web en gay.com [...] todo fue así, todo preparado y yo firmé sin saber qué es. Entonces pasé diecinueve días en el calabozo...”

“...en un cuarto así, de nueve metros con cuatro metros, y entre cuarenta y setenta personas dentro. Por supuesto para hacer tu vida más difícil la gente que estaba dentro sabía por qué tú estabas ahí. Y fueron diecinueve días como años para mí, porque allí era una mezcla de todo los criminales juntos esperando el juez... y todo eso. Todo desde drogas, lo que sea, robo, todo, todos juntos. Pero claro ahí el dinero habla. Si pagas, tratan bien, si no, fatal”

En esos diecinueve días también un médico le hizo una prueba...

“...me han mandado a hacer una prueba al médico para... Y tenía que esperar hasta el resultado y el médico dijese si soy activo o pasivo, si he follado o no”

Estuvo en el calabazo hasta que le dieron fecha para el Tribunal y un juez le dio un año de cárcel. Luego su abogado solicita una apelación y mientras tanto queda libre bajo fianza...

“Entonces cuando salí con fianza el abogado me ha dicho que va a hacer lo que puede pero no está seguro de que pueda hacer mucho. Puede bajar el periodo de un año a menos, pero que pasaré algún tiempo en la cárcel. Lo que he visto al entrar al calabozo... me imagino que es muy, muy poco de lo que hay en la cárcel. ‘No voy a entrar. Si no puedes hacer algo para que salga de esto no voy a volver.’ ‘No sé, tienes otra opción, que te vayas’...”

Y así, de esta manera llegó Mustafá hasta Europa para quedarse a vivir en España...

“...Fui a Ámsterdam. Primero una temporada con un amigo y luego cuando estuve allí, otro amigo que está aquí en Madrid, que sabía lo que pasó en mi caso, me llamó allí para que me quedase aquí. ‘Ven aquí tengo amigos, te gusta España, ven aquí, ven aquí, ven aquí.’ Y como no tenía planes... ‘vale, voy’...”

Y cómo hemos dicho anteriormente, ya lleva cuatro años en Madrid, que ya conocía anteriormente pues había estado en España muchas veces de vacaciones.

“Bueno la verdad es que muy bien, cuando vine aquí conocía muy bien la ciudad, el país, tenía amigos. Entonces vine y conozco bien donde estoy. Todos mis amigos de aquí me han apoyado mucho. El problema que tenía al principio era el idioma. Fui a una escuela al principio para aprender [...] Privada. Durante tres meses o así duró. Desde el principio muy bien, no tenía ningún problema económico, entonces alquilé un piso y amigos, muy bien, muy bien”

Él intentó en un principio solicitar el asilo político por motivo de discriminación por orientación sexual, pero eso no fue posible. Tuvo que buscar sus permisos para estar legal a través de otros medios. Ahora está trabajando en una empresa de publicidad y con permiso de residencia y trabajo.

“Bueno, cuando vine aquí no tenía claro, la verdad, qué camino podía coger porque he salido con rapidez y no tenía un buen plan. Entonces un gran amigo mío me ha puesto en contacto con COGAM. La verdad, me han acogido muy bien, me ayudó mucho al principio para que solicite el asilo político, ellos estaban encargados de todas las citas con Amnistía Internacional, con otras ONG’s. Fue un camino muy largo, mucho tiempo y mucho trabajo pero al final tuvimos un poco de complicaciones. Por decir [...] que España hasta hace muy poco tiempo no ha conseguido que la discriminación sexual sea motivo para garantizar asilo político hace muy poco tiempo eso ha cambiado¹⁴”

14. John Jairo Romero activista colombiano es el primer refugiado político debido a su orientación sexual que reconoce el gobierno español, en junio de 2004.

Proceso de identificación de la orientación sexual

Mustafá tiene sus primeras experiencias con chicos en la adolescencia, con compañeros de colegio. No fue en su país de origen, pero sí en otro país árabe. Es uno de los pocos entrevistados que afirma que tuvo muy clara su orientación sexual desde muy joven y que no se sintió mal por ello. Mustafá es de una familia de clase media-alta y se ha educado siempre en colegios extranjeros en distintos países árabes, parece que su educación de origen no ha sido demasiado religiosa ni tampoco su entorno. Como se ve en el verbating que va a continuación, él mismo reconoce que esto es algo excepcional.

“Cuando yo empiezo, tengo mi primera experiencia sexual a los catorce años. Fue fuera de Egipto, pero en un país árabe también con compañeros, colegas de escuela. La verdad es que como muy poca gente, desde el principio nunca he tenido problemas conmigo mismo. Sentir que soy diferente o lo que sea. Yo me sentí muy cómodo y nunca he pasado por la época que soy o no lo soy, soy *bi*, soy *homo*, soy *hetero*. No, fue muy claro desde el principio. Y desde allí y hasta hoy nunca he tenido ese conflicto conmigo mismo”

Como comenta también Karim, Mustafá ve que tiene una influencia clara la clase social en la que se haya nacido, en la concepción y la vivencia de la propia orientación sexual, por lo menos éste es su caso.

“Como he dicho, en Egipto hay clases oficiales. Se nota mucho. Depende de la clase, si estás en medio alto que has viajado, que has estado en... que has recibido una educación en el extranjero... entre ellos, entre amigos todo esto, la homosexualidad... con mucha normalidad [...] Entonces el nivel cultural depende. El nivel medio-bajo son un poco... como resistir el tema de la homosexualidad, pero del nivel medio al medio-alto no hay problema. Entonces mis amigos, sean *heteros* o no, saben que soy gay”

A diferencia de la mayoría de los entrevistados, también ha vivido su homosexualidad en su país con una cierta libertad y apertura...

“...hasta casi la edad de *veintialgo* aparte de que algunos amigos que son *gais*, los amigos *heteros* no sabían que soy gay, pero al final he decidido decirlo a mis amigos ... Para mí, soy como soy, nada va a cambiar... a ver que reacción tienen ellos”

“Le he dicho a algunos amigos que son *heteros* que soy gay. Para mi sorpresa lo han acogido muy, muy, muy bien. Al contrario, me sentí más acogido, más cercano a ellos que antes”

Mustafá es la persona de mayor edad que hemos entrevistado y también una de las que llevan menos tiempo en España, por lo tanto es de los que más tiempo han vivido en su país. Por esta razón, también, es de los pocos que han tenido parejas estables allí... y según relata las vivió con cierta normalidad...

“He tenido tres relaciones de largo tiempo... Todo esto es en Egipto. Donde por tema social no hemos vivido juntos. Pero, para los demás... amigos claro, es mi pareja, que salimos juntos... Tuvimos vida social como pareja, como cualquier otra pareja”

Sin embargo, aquí en Madrid no ha tenido relaciones estables.

“Aquí en España nunca he tenido suerte de tener esto, ¡bueno!”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Mustafá habla también de que antes las cosas eran distintas en su país, que Egipto era socialmente mucho más abierto hace unos años y que las cosas han ido cambiando en la última década.

“...en Egipto la libertad ha cambiado últimamente pero hasta hace muy pocos años era un país liberal más o menos, bien, mejor dicho: vivir y dejar vivir... Hasta el punto de tener en Egipto bares, discotecas. No son realmente gay, pero están bien [...] La verdad no puedo decir por qué, porque yo personalmente no veo ningún motivo del cambio. Pero han tomado medidas muy enfermas, muy duras, muy estrictas, contra los homosexuales en general [...] No hay ley en Egipto que diga que la homosexualidad está prohibida pero se usa otra ley para arrestar a las personas. El patrón o la forma casi en general para todos es que cuando le arrestan, le fuerzan para firmar una declaración de que ha estado prostituyéndose... publicar en medios públicos, como Internet si tiene un perfil, por ejemplo, como promocionar la homosexualidad en medio público. Y con las dos causas son suficientes para penalizar a la persona a estar entre un año y tres años en prisión”

Como hemos visto anteriormente, Mustafá sabe muy bien de lo que está hablando ya que él tuvo que vivir en propia carne las consecuencias de esta persecución a los homosexuales de la que habla.

Estos cambios no los relaciona directamente con la religión y con una mayor islamización del país, ya que hay actividades también prohibidas por el Corán y sin embargo, sí se permiten.

“No es religión porque hay cosas muy claras en la religión islámica que dice que toda la vida existe el problema como el alcohol. En muchos sitios que seas musulmán o cristiano el alcohol es problema. Los casinos, jugar, es un problema también. En casi todos los hoteles grandes hay casino. Hay más casinos en el Cairo que en cualquier otro país europeo. También hay prostitución en *Nighthclubs*...”

“Lo demás que acabo de decir está más a la vista que los gais en los bares que no molestan a nadie. Entonces no es el tema de la religión... ¿tema personal? puede ser. Personal a nivel político. Alguien importante [...] que no le gustan los gais y da orden: no quiero más gais (Risas)”

Mustafá cree que desde Europa se debe hacer algo contra todas estas violaciones de los Derechos Humanos que tienen lugar en su país, habla en concreto de lo relacionado con la persecución de la homosexualidad.

“...tenéis que hacer algo. Egipto es un país democrático pero de régimen policial...”

Religión

No se considera una persona religiosa ni practicante, aunque se define como musulmán pero más por pertenencia a una familia y a un entorno. Y como la mayoría de los entrevistados no cree que realmente la religión pueda estar en contra de lo que él es, ya que no puede elegir... También tiene un concepto de la religión, que se suele repetir en todos aquellos que se han definido como religiosos, dentro del campo de lo estrictamente personal.

“La verdad es que el tema de la religión... yo soy musulmán sí, porque yo soy nacido así pero no soy practicante. Yo viví mucho tiempo de mi vida fuera y siempre estuve en escuelas extranjeras con muchas culturas, con muchos amigos de muchos países. ...para mí la religión es algo... es elección más que obligación. No creo que si soy gay es algo que haya elegido yo, porque yo soy así, he nacido, así. Puede ser genético o lo que sea. Yo no creo que cualquier religión... sea el Islam, cristiano, judío o lo que sea... por supuesto que los tres son contrarios a la homosexualidad, pero en mi propia manera de pensar no creo que ninguna religión lo prohíba, porque somos nacidos así, así”

Ambiente

Como hemos comentado anteriormente, Mustafá no ha tenido relaciones estables desde su llegada a España. Compara las relaciones en su país con la situación que se vive aquí. Se puede decir que tiene una visión bastante frívola del ambiente en Madrid, tema que también se repite en otros participantes. Aquí se puede vivir de forma más abierta y allí tiene que vivir de una forma más oculta, aunque en este caso Mustafá parece que ha vivido en un ambiente bastante abierto dentro de las circunstancias.

“Aquí puedes conseguir lo que quieras cuando quieras, menos novio”

“...Yo me imagino que las relaciones allí duran más porque también es un poco... no sé. Como hay menos ofertas cuando estás con alguien. Aquí como hay muchas ofertas... entonces cada uno quiere ser como una mariposa. Cada día con una flor, por eso también duran menos aquí que allí. Pero la vida es diferente”

Por otro lado, aunque, según él nos comenta, percibe que aquí es más difícil tener una relación estable, también observa que se puede vivir en pareja con mucha más libertad y derechos.

“Aquí es mucho más cómodo tener pareja, tener novio o novia, más aceptable en la vida social aunque hay gente también que no lo acepta. Pero ahora es común que tu pareja sea otro hombre, lo saben en el trabajo [...] Claro, allí no puedes hacerlo. Siempre tienes que vivir dos vidas distintas más o menos. Que para algunos somos amigos y para otros somos pareja. Y no sé que más, que cosas más importantes...”

En relación con lo que él conoce del ambiente aquí en Madrid, cree que todo es demasiado frío e impersonal. En su país todo era más familiar y cercano ya que los sitios frecuentados por gays eran pocos y todos se conocían.

“La verdad, en general, el ambiente no me va mucho. Aunque vivo en Chueca y lo tengo todo al lado. Pero lo veo aquí poco, eh... la gente que se conoce en el ambiente es para poco... para una sola noche. La gente miente mucho. No todos, pero muchos de ellos mienten mucho. Solamente buscan sexo, solamente muchos *show*. Oh, el otro día te vi en la calle y como si nunca te he visto. Allí el ambiente no es así, porque son pocos, donde menos gente hay están más unidos que cuando hay miles... allí la gente está más unida...”

Racismo

Cuando se le pregunta si él percibe racismo aquí en España, dice que sí, que además cree que las cosas han cambiado en los últimos años.

“Bueno yo me imagino después del 11 de septiembre mucha gente ahora es [...] Luego también hay algo, a lo mejor puede ser, por ejemplo aquí hay inmigraciones grandes de Marruecos por ejemplo, que por mala suerte tienen mala fama”

“Otra cosa puede ser... También en el trabajo, en el trabajo puedo coger una llamada por ejemplo cuando toman mi nombre pocas veces pero: ‘¿Puedo hablar con un español por favor?’...”

“Hasta hace poco tiempo no, pero... te digo por ejemplo, no solamente en la vida laboral, pero en la vida personal, por ejemplo te digo algo un poco gracioso. En el chat, de cualquier página, estás chateando con alguien y te dice: ‘¿cómo te llamas?’ Y claro doy mi nombre, y mi nombre no es José ni José Luis, no. Ah, ¿eres árabe? Sí. Lo siento busco español, y cuelga. Eso por ejemplo, no entiendo por qué ni para qué pero se da. Bueno en los últimos dos años más o menos”

Como se ve a lo largo de los testimonios de nuestros entrevistados, en el tema de si ligan más o menos por el hecho de ser árabes hay testimonios dispares, algunos como Mustafá ven que es un handicap, sin embargo en otros testimonios se ve que es algo positivo para ligar porque, como se comenta en algunos relatos, el hombre árabe da mucho morbo a la hora de tener una relación.

Dobles redes

Las circunstancias que hicieron salir a Mustafá de su país propiciaron que su homosexualidad, que hasta entonces conocía sólo su familia, saliera a la luz. De todas maneras, ese tema no se habló directamente ni abiertamente. Su familia le apoyó en ese momento sin entrar en demasiados detalles.

“...somos una familia muy pequeña, somos solamente una hermana, padre, madre y yo. Hasta hace muy poco tiempo nunca hemos hablado del tema, pero siempre ha llamado la atención, sobre todo a la madre, el porqué... no hay motivos por ejemplo de no casarme [...] si no tengo problemas económicos. Que tengo casa, que tengo trabajo, que tengo coche, ¿Por qué no? [...] Hasta edad cuarenta y algo siempre hay un amigo muy

cercano que me ayuda mucho... luego otro amigo muy cercano y entonces... segurísimo estarían... pero, ¡venga, va!”

“Luego con lo que pasó en Egipto últimamente... yo fui una de las víctimas de la municipalidad, entonces me vi obligado a salir por lo que pasó. Me vi muy, muy *supported*, eh muy apoyado [...] Muy apoyado por lo que pasó en la cárcel [...] Y al final cuando salí de ahí tenía un poco de vergüenza de contarles todo esto, pero hasta hoy no he hablado del asunto... no hablo de ello. Aunque saben qué pasó exactamente, el porqué y todo eso pero nunca hablan del asunto. Que no me siento preguntado... como si nada hubiera pasado y siguen esperándome en cualquier cosa que necesito”

VIH

Otro tema en el que nuestro entrevistado hace una crítica a la situación de Egipto en este momento es el tema del VIH, él nos habla de este tema.

“Desde el principio cuando empezamos hace años a oír que existe este virus, etcétera... He tenido amigos en Egipto que han sido infectados, he perdido algunos amigos también. Desde el principio he tenido sexo seguro. En Egipto, también como aquí con frecuencia hago el *test* de todo. El problema es que ahora en Egipto los medios de... bueno puedes hacer el *test* pero, si por mala suerte eres positivo, no hay medicamento. O el medicamento es algo muy antiguo o si quieres comprarlo es carísimo. La gente no puede comprarlo [...] Los médicos muchos no tienen un nivel alto para hacer pruebas, además a la gente en general le falta mucha educación sobre el tema. Muchos piensan que puedes cogerlo por estar con esa persona en la misma habitación o beber del mismo vaso, o usar la misma toalla, o algo. Entonces falta mucha educación sobre el tema en Egipto. La gente que lo tiene es muy maltratada... muy maltratados por la falta de educación, y luego maltratados profesionalmente, por el tratamiento, porque no hay o lo que hay está mal o pastillas muy antiguas que no valen. Entonces les queda poco tiempo para que se mueran”

Historia nº 7

Viviendo una vida
que no es tuya



Ibrahim

Ibrahim tiene treinta y ocho años, es tunecino y lleva quince años en España. Tiene permiso de residencia y trabajo y trabaja como técnico superior. Piensa pedir la nacionalidad para el 2008.

Proceso migratorio

Nuestro entrevistado nació en la segunda ciudad más grande de Túnez. Nace en una familia que define como “medianamente normal, tirando a pobre”. Son tres hermanos y es huérfano de padre desde una edad muy temprana. No obstante, consiguió, según cuenta, con mucho esfuerzo, estudiar una carrera en su país y cuando la termina consigue una beca para hacer un máster en España.

“Hice ingeniero agrónomo. Y vine aquí a estudiar a... con una beca de un Instituto Mediterráneo que hace cooperación entre países del Mediterráneo en temas de agricultura, y conseguí aquí una beca para hacer aquí un máster, y luego ya después de hacer el máster me quedé a hacer un doctorado y cuando terminé el doctorado había una empresa que estaba interesada en que... vamos, en que aplicase los estudios del doctorado y entonces ya me quedé a trabajar”

Ibrahim comenta la importancia que tenía para su madre que los tres hermanos (tiene dos hermanas) estudiaran, incluso las chicas y coincide con otros participantes en que ese empeño de los padres se debía a que ellos mismos no habían podido tener estudios, en el caso de la madre de Ibrahim, además, por ser mujer.

“...se quedó viuda, empezó a trabajar y quedó a cargo de los tres. No se volvió a casar ni nada [...] Muy complicado, muy difícil. Ha sido bastante complicado: trabajar los veranos, y ganar un poquito de dinero para luego durante el curso escolar tener un poquito de... Y mi madre también ha trabajado muy duro, trabajó muy duro [...] para que nosotros pudiéramos estudiar y saliéramos un poquito adelante [...] mi madre valoraba muchísimo el tema de estudiar porque ella cuando era pequeña tenía muchas ganas de estudiar, pero como es chica la sacaron de pequeña del colegio y tuvo que quedarse en casa, y se le quedó como una especie de reto, y entonces ella tenía un empeño de que nosotros estudiáramos y que vamos, yo me acuerdo de pequeño que pase lo que pase tenemos que estudiar, tenemos que estudiar. Ella trabajaba, la echaban de un trabajo, tenía que buscar otro, lo que sea, y sigue con lo mismo”

Según su relato no hay un deseo especial de emigrar y de salir del país por ninguna necesidad específica y tampoco parece que estuviera relacionado con la necesidad de vivir su homosexualidad. Según nos cuenta él, fue más bien una cuestión de azar. Y el hecho de venir a España y no a otro país europeo también.

“...lo de venirme ha sido de hecho una suerte, porque yo terminé la carrera como el primero de la escuela, y ahí a los tres primeros les dan becas. El primero viene a España, el segundo se va a Italia y el tercero se va a Grecia”

Como se ha comentado más arriba, a Ibrahim le ofrecieron un trabajo después de terminar su doctorado y se quedó a vivir en España. Sigue en el mismo campo profesional desde entonces.

Proceso de identificación de la orientación sexual

Relata sus primeras experiencias sexuales con chicos en la adolescencia, él sentía que le gustaban los chicos ya a esa edad pero comenta que es muy normal que en su país los chicos tengan relaciones sexuales con otros chicos sin que por ello tenga que identificarse con una orientación homosexual. Esto es algo que también sale en otras entrevistas. Como separando por un lado, las prácticas sexuales que pueden tener muchos hombres o chicos y por otro, la definición de un sentimiento concreto que sólo se da en algunos.

“Sí [...] recuerdo que me gustaban los chicos a los catorce o quince años, los chicos de mi barrio, que ya sabes... ahí el tema sexual es un tema bastante curioso, porque ahí los chicos no tienen... sobre todo a una determinada edad... sobre todo relativamente jóvenes a los catorce, quince años... tener una relación sexual con una chica es muy complicado. Entonces, los chicos lo que hacen es desahogarse entre ellos, con pajas mutuas, historias de esas. Yo sé, que aunque, a mí me llaman mucho más la atención esas cosas, porque a mí lo que, porque generalmente es eso en lo que se nota: los chicos imaginan que les está tocando una chica cuando les está tocando su amigo”

“...yo sabía, por ejemplo, que me gusta más [...] ¿Me entiendes? Que no tengo que imaginarme que me lo está haciendo ni fulanita ni manganita”

Además ese sentirse diferente está relacionado con la admisión de unos roles de género que no están dentro de la definición de lo masculino en la cultura del país. En este caso Ibrahim lo relaciona con las actividades de ayuda en el hogar. Él era el único chico del grupo de amigos que ayudaba en las tareas del hogar. Ibrahim también relata, como otros de los participantes, que este sentirse diferente hizo que se aislara y se relacionara con grupos reducidos de gente.

“...el hecho de que yo en casa se me dé actitud de ayudar mucho en casa, limpiar, de... todas estas actitudes las ven ellos como actitudes femeninas [...] Sí, entonces se... entonces, por ejemplo, te ven que en tu casa estás recogiendo, o estás no sé... son cosas que te ven que tú estás haciendo y son cosas que ellos no hacen en su casa, los chicos normalmente”

“Quizás estaba también muy próximo a mi madre, y por ejemplo no sales a jugar a fútbol con ellos, muchas de esas cosas...”

“Hombre, eso te marcaba, te marcaba, pero de hecho lo que hacía yo, no tenía mucho, tenía relación con algunos amigos, pero un círculo bastante pequeño, y me metía mucho más en estudiar y en estar en casa, metido en casa”

Aunque Ibrahim sentía que su caso era diferente al de otros chicos, pensaba que sería pasajero y cuando vino a España cambió la percepción sobre su propia sexualidad y la manera de vivirla. Piensa que su vida habría sido distinta si no hubiera venido a España...

“Pero para mí el hecho de venir aquí a España, fue como mi salvación [...] me abrió los ojos, me abrió vías, la oportunidad de poder vivir lo que yo siento, lo que yo quiero, la vida que yo quiero. Porque yo, si me hubiera quedado ahí en Túnez hubiera acabado casándome, hubiera acabado como muchos, viviendo una vida que no es tuya, digamos”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Respecto a los conceptos y las relaciones sexuales entre hombres... Ibrahim comenta también, cosa que hace el cien por cien de los entrevistados, la división entre los “pasivos” y los “activos”. Los homosexuales son aquellos que toman el rol de pasivo que además se relaciona con la subordinación a lo femenino.

“Hombre, te sientes un poquito mal, porque no deja de ser... es que ahí se diferencia bastante entre el que da y el que toma, el que toma es un maricón y el que da es un machote, o es un... ¿entiendes?”

Aunque Ibrahim también lo presenta de otra manera, en occidente los homosexuales pueden ser activos o pasivos y en los países árabes están los “maricas” que son siempre los que reciben y los otros chicos que lo hacen para desahogarse, pero no implica ninguna identidad de la orientación sexual.

“Es que el problema de ahí no es el problema de activo o pasivo, el tema de activo-pasivo lo ves aquí entre los gais. Ahí es un marica y un chico que se supone que mantiene relación con chicos para desahogarse y ya está, ¿me entiendes?”

“No, lo que hay son áreas de *prosti*, o como le llamamos de ligoteo, pero es ahí donde está el problema, que son zonas que se supone que van, digamos... los que quieren desahogarse, digamos, los machotes. Es que hay mucha hipocresía, mucha hipocresía. Los niños de hasta veinte años se podrían camuflar entre gente que quiere, gente que siente que son gais realmente, y gente que lo que les apetece es mantener una relación con el que sea, con una chica, con un chico. Ya a partir de una determinada edad, veinticinco, treinta años o más, el hecho de que tú busques un chico ya no es porque tú te quieras desahogar, porque si no ya tienes un poder adquisitivo para irte de putas, si no encuentras una chica que te... ¿entiendes? Entonces ahí ya se empieza a diferenciar [...] el que tiene una actitud de ser, pero es eso, es muy complicado”

Y esto que comenta Ibrahim lo ha vivido él en carne propia, ya que él vivió ese proceso y se sintió desubicado en las relaciones cuando llegó a cierta edad...

“Digamos yo, las relaciones que he mantenido homosexuales siempre han sido como te he dicho, en plan amigos de dieciocho, hasta dieciocho, diecinueve años, luego ya a

partir de los veinte años ya es un poco complicado seguir manteniendo ese contacto. Y luego ya me vine para acá, estudiando”

Como todos los participantes del estudio que llevan varios años fuera de su país, Ibrahim siente, cuando vuelve de vacaciones a su lugar de origen, que las cosas han cambiado en el terreno de la vivencia de las relaciones sexuales y/o afectivas entre hombres. También se refiere a un tema que está continuamente saliendo en todas las entrevistas, el tema de Internet y de las nuevas vías de comunicación y de su influencia en las relaciones entre las personas y las culturas.

“Ahora, por ejemplo, estoy viendo, las veces que voy a Túnez, veo que Internet es un mundo que se está abriendo bastante digamos el campo de maniobra de los gays en sí de relacionarse y de saber que existen unos a otros”

Lo que parece que no existe es sitios de ambiente concebidos como en España o en otros países Europeos, sino que lo que puede haber ya en algunos sitios es bares digamos normales que suelen ser frecuentados por gays, donde la gente sabe que puede ir a ligar. Y suelen ser sitios muy relacionados con el turismo.

“Digamos yo, las relaciones que he mantenido homosexuales siempre han sido como te he dicho, en plan amigos de dieciocho, hasta dieciocho, diecinueve años, luego ya a partir de los veinte años ya es un poco complicado seguir manteniendo ese contacto. Y luego ya me vine para acá, estudiando. Ahora, por ejemplo, estoy viendo, las veces que voy a Túnez, veo que Internet es un mundo que se está abriendo bastante, digamos, el campo de maniobra de los gays en sí de relacionarse y de saber que existen unos a otros. Porque de hecho, el tema de bares y sitios como aquí eso nunca ha existido...”

Ambiente

Ibrahim tardó unos años una vez instalado en España a empezar a ir a sitios de ambiente y como en muchos relatos comenta que las primeras veces le produjo un rechazo y un miedo que se mezclaba con el deseo de ir más allá...

“...cuando llegué aquí y me dijeron que existían bares solamente para gays me quedé sorprendido, de hecho no supe de su existencia cuatro o cinco años después de que haber llegado aquí”

“Me acuerdo que la primera vez me fui a un bar de esos. Llegué, entré y vi eso ¿no? Que la gente se miraba, y eso que entras y la puerta se cierra. Y me pareció tan chocante, tan... me sorprendió y eso, que al cuarto de hora me fui corriendo de ahí”

“...la segunda ya logré bajar, sabes que en ese sitio entras, hay una barra y luego bajas abajo y hay una barra al otro lado [...] veía gente que se iba para abajo, así que llegué [...] y vi que hay una especie de pista, estaba un poco oscuro y me vino alguien a decirme, a hablarme, ¿no?, y claro, yo no estaba preparado para hablar con nadie y me fui otra vez corriendo. Volví otra vez, lo que pasa que la tercera ya no fui al mismo sitio... volví, fui otro que era más discoteca, hay mucha más luz, me ha gustado más. Y ahí conocí a un chaval que fue mi pareja durante seis meses”

Pero Ibrahim ya lleva muchos años en España, en Madrid, y su visión de Chueca ya es muy diferente a las primeras veces en que la visitó.

“Te marca en el sentido de que vives Chueca desde muy dentro, te ves la gilipollez que es. Es que Chueca es como un barrio, Chueca es como un pueblo de cotillas, donde todo el mundo se conoce, y claro tu llegas el fin de semana y te crees que Chueca no es así, Chueca es un sitio de copas y ya está, pero no, Chueca es más que un sitio de copas, es un pueblo de cotillas, se conocen todos. Tú te vas a un sitio, te vas a otro, y al que no lo encuentra en un sitio, lo vas a encontrar en otro”

Dobles redes

Ibrahim comenta que él no tiene casi relación en España con personas de su país ni tampoco con árabes en general, ni en el ambiente ni fuera de él.

“Aquí no, no conozco ningún tunecino. Algunas veces me han presentado a algún chico: mira este es tunecino [...] será que desde el principio tenía claro que no quiero relacionarme con... Primero, encontrar tunecinos es complicado, hay muy poca gente”

Dice que en España lo que más abunda son marroquíes y que la relación entre éstos y los tunecinos no suele ser demasiado buena...

“...primero los tunecinos y los marroquíes no nos llevamos bien, es como los franceses y españoles, tú te vas a Alemania o te vas a Italia y no te vas a buscar un francés para hacerte amigo de él. Nosotros los tunecinos pensamos que son gente de poco fiar. Esto por un lado, por otro... es eso, como es una población muy grande la población marroquí, en comparación con... es una población yo lo veo un poco como no sé, gente muy marginada, no sé, no me dan buena espina, no me gustan. Luego conocí gente marroquí que son encantadores, o sea, que no...”

En lo relacionado con su familia, sólo tiene relación con ella cuando vuelve de vacaciones alguna vez a su país, la última fue hace dos años. Nadie de su familia sabe que él es homosexual. Por esa razón, como en casi todos los casos analizados sus familiares insisten en preguntarle sobre el matrimonio, sobre cuándo se va a casar.

“...En mi casa al principio cuando me establecí, empecé a trabajar, me empezaron a preguntar que cuando me voy a casar y todo eso, como hice digamos del mutismo como respuesta [...] llegó un momento que se cansaron y ya no me dicen nada de eso”

Sobre lo de hablar con ellos sobre su homosexualidad parece que sí se le ha pasado por la cabeza, pero al final acaba decidiendo que es mejor no hacerlo.

“Lo he pensado muchas veces. Muchísimas veces, sobre todo cuando empezaron a insistir en por qué no me casaba. Pero, sobre todo pensaba comentárselo a una de mis hermanas, la pequeña, que es con la que tengo digamos, una relación mucho más

estrecha, pero luego lo piensas mucho y dices: mira, ¿qué es lo que le va a aportar esta información? ¿Más dolor de cabeza? porque van a estar mucho más... sobre todo por el tema de que hay mucha ignorancia en ese tema, que no se entiende bien, se creen que es una persona enferma, que es una persona que está mal de la cabeza, que es una persona que va a sufrir, bueno en cierto modo también eso es cierto. Y por eso va a añadir una preocupación, aparte de la preocupación de qué pasará con él, que está allí viviendo solo, encima también eso. Aunque yo creo que mi madre seguro que lo sabe, lo que pasa que ella quiere mirar a otro lado, y si ella quiere mirar a otro lado, ¿por qué tengo yo que obligarle a mirar?”

A diferencia de la mayoría de los entrevistados, en su trabajo sí saben que es gay... quizás esto también se pueda relacionar con el tipo de trabajo que se tenga y con circunstancias relacionadas. Ibrahim tiene lo que podemos llamar un buen trabajo, es técnico superior y tiene un puesto laboral consolidado y en el que lleva mucho tiempo.

“...yo cuando llegué nadie sabía nada, y poco a poco bastante gente de mi entorno en el trabajo ya lo sabe, que soy gay [...] Salvo vamos, salvo por ejemplo, el gerente de la empresa, yo nunca se lo diría porque es bastante homófobo, por los comentarios que hace”

No obstante, Ibrahim sí cree que tiene una doble vida, porque sigue sintiendo que no hablaría de su homosexualidad con una parte importante de su entorno. Se ha cuestionado, si esto tiene que ver con una no aceptación de su homosexualidad. Aunque este planteamiento ni siquiera se da en muchos de los entrevistados para los que tener una doble vida no es siquiera cuestionable.

“...la verdad es que me cuesta, vamos, yo creo que yo sigo haciendo doble vida. Vamos, hay gente de mi entorno muy cercano que sí lo sabe. Pero, por ejemplo, yo vivo en... (ciudad dormitorio de Madrid), voy a un gimnasio ahí al lado de mi casa, tengo amigos en el gimnasio que no saben que soy gay, ni pienso decírselo. En todo lo que es el entorno de mi barrio, creo que poca gente, vamos, creo que nadie lo sabe. De hecho cuando vivía con mi pareja me cogía algunas veces de la mano y digo: ‘¿Qué haces?, no me gusta hacer esas manifestaciones’ [...] Cuando estamos aquí en Chueca no me importa [...] es que tampoco soy de los que voy haciendo exposición de mi tendencia sexual, ¿no?, fácilmente. De hecho, algunos dicen que esto es porque yo no me acepto. De hecho yo he tenido un problema durante una temporada... problemas psicológicos, he ido a una psicóloga, he estado hablando bastante con la psicóloga, y decía que uno de los problemas que yo tengo es que yo no me acepto mis tendencias sexuales y que soy una persona que estoy viviendo dos vidas paralelas. Lo que pasa es que yo... mi teoría es otra: no tengo que decir a nadie con quién me acuesto, yo soy normal como todo el mundo, como ese que está con una chica y dice que es su novia”

Ahora mismo no tiene pareja, vive en un piso propio, aunque comparte piso porque tiene una habitación alquilada. Anteriormente había tenido una pareja con la que llevaba tres años y era con la única que convivió, llevaban un año viviendo juntos cuando lo dejaron.

Racismo

Ibrahim comenta que sí ha percibido racismo en España sobre todo en lo relacionado con el ambiente y a la hora de ligar.

“...al principio, el tema de que conoces a una persona, le dices que eres de Túnez, en el mundo gay sí he notado rechazo [...] una de las primeras veces que fui a un sitio de ambiente, pues conoces a una persona en las cabinas que están arriba, y vamos a una cabina y empezamos a hablar y tú ‘¿no eres de aquí, no?’ , ‘no, soy de Túnez’, jopé y la persona abre la puerta y se va, y eso te marca. Y ahí salió una historia que la gente me pregunta: ‘¿de dónde eres?’ y yo: ‘soy francés’. Yo estaba bastante bien diciendo que soy francés, de hecho el chico este que empecé la relación esa de seis meses y luego que conocí amigos y todo eso, pues el tío me conoció como si fuera francés...”

Y esto todavía lo nota más por Internet, esta observación también está en el discurso de otros entrevistados, por ejemplo de Mustafá que comenta que cada vez que dice su nombre por un Chat nota reacciones negativas.

“Ahora me presento más como tunecino. Lo que pasa que depende, por ejemplo, si estoy chateando me presento más como francés, y luego cuando nos vemos en persona digo que soy tunecino [...] el caso es que si la gente sabe que eres tunecino buscan en ti un encuentro sexual y ya está [...] si conoces a una persona por el Chat y vais a quedar, por ejemplo, si dices que eres tunecino, ya el hecho de que tú vayas a su casa o el venga a tu casa ya, la gente se lo piensa dos veces [...] Notas que la gente empieza a buscar trabas, o ‘no déjalo, ya nos vemos otro día’...”

Aunque Ibrahim comenta que también puede ser que su visión de las cosas pueda influir en esa percepción de racismo y rechazo en los demás y que incluso es un tema que le ha llegado a obsesionar.

“Una de las cosas también de lo que dice mi psicóloga es que podría ser un problema que lo tengo yo, más que de la gente [...] pero es eso, que podría ser también que fuera mala suerte, que encima yo lo magnifique demasiado. Pero si hubiera sido un poquito más fuerte y confiado más en mí mismo no tenían que haberme afectado esos casos”

“Obsesionado en el sentido de que cualquier comentario de cualquier cosa lo relaciono con eso, cuando realmente no tiene por qué”

Sin embargo, en el mundo laboral dice no haber tenido ningún problema por ser árabe...

“...el problema en el trabajo [...] realmente yo en el trabajo no he tenido, porque iba más mi currículum por delante, ¿entiendes? [...] he tenido que demostrar mi valía por encima de mi nacionalidad [...] mi valía iba por delante de todo”

En general, dice que sí percibe racismo en España pero que su caso es diferente ya que tiene como una especie de “doble armario”, por su aspecto no parece una persona árabe, por lo menos lo que puede haber en el imaginario social de lo que es una persona árabe y más concretamente magrebí, entonces él decide muchas veces, como se ha visto antes, no comentarlo.

“...la gente tiene mucha... la gente tiene rechazo a lo que no conoce, cuando tú no conoces algo, lo primero que haces es rechazarlo. Y segundo, el tema de que catalogamos

muchísimo, hacemos esa observación a priori sobre un grupo que tenemos de gente... claro los marroquíes aquí buena fama no tienen, ¿me entiendes? Y claro, meten a todo el mundo en el mismo saco: los marroquíes, árabes, moros, todo en el mismo saco, y entonces eso es lo que hace que cae en ti, ese rechazo”

“...porque yo también me cobijaba en el hecho de que no se me nota, me cobijaba en eso... y eso ha hecho que nunca me haya enfrentado al hecho de ser extranjero, de ser moro”

Ibrahim también habla sobre esa sensación de sentirse de dos sitios a la vez y de ninguno, un sentimiento de desarraigo que -se comentaba en otros testimonios- por muchos años que lleve en este país nunca deja de...

“...mejor sería enfrentarte y vivir con ello. Porque, ¿sabes lo que pasa? ¿Lo que intentaba conseguir con eso? intentaba ser alguien de aquí, y nunca lo he conseguido, y eso hace que cuando voy allí, como he intentado también cambiar mi forma de ser y mi forma de pensar y todo, tampoco soy de allí, con lo cual no soy ni de allí ni de aquí, no soy de ningún sitio”

Religión

En lo relacionado con la religión se define como creyente, aunque sea por educación y tradición, pero no demasiado practicante ni creyente en la religión como institución...

“...yo creo que Dios existe, seguro, es una cosa que no soy capaz ahora mismo de quitármela de la cabeza, es decir, no tengo suficientes argumentos para decir: no, es que Dios no existe. Lo que, por ejemplo, veo que todo ese rollo de que la gente que va de santita, que la gente que reza, o la gente que va a las iglesias, sea gente buena porque sí, para nada, son de cara a la galería, vamos que no creo en esas cosas. Por ejemplo, no creo que un cura por el hecho de ser cura tenga que ser bueno”

“...mi madre sí es bastante practicante. De hecho ahora mismo el tema del ramadán lo hago porque mi madre está todo el rato: ‘¿lo estás haciendo, lo estás haciendo?’ y me da palo mentir, y entonces hago el ramadán.”

VIH

Sobre el VIH, Ibrahim no había oído hablar nada en su país, hay que tener en cuenta que estamos hablando de hace más de quince años. Cuando llega a España también adquiere una percepción sobre el tema muy distinta a la que tiene ahora.

“Yo pensaba al principio que el SIDA era por tener relaciones homosexuales. A secas. El hecho de tener relaciones homosexuales entre dos tíos es lo que producía el SIDA [...] siempre he estado presionado por ese tema. Cuanto más desconocimiento tienes de ese tema es cuando más te obsesionas”

Aunque en las relaciones sexuales que tenía en su país no utilizaba ningún tipo de prevención, ya que como se comenta anteriormente no tiene ninguna información sobre este tema, sí tiene sexo seguro en todas sus relaciones en España.

“...Siempre desde el principio [...] Estaba mucho más obsesionado que ahora con el tema éste [...] cuanto más sabes... digamos tienes toda la información a tu disposición, sabes cuales son las relaciones de riesgo...”

Además Ibrahim tiene amigos que murieron de SIDA hace años y la percepción sobre todo lo relacionado era mucho más trágica que ahora...

“...además cuando yo empecé con este mundo el SIDA significaba muerte, ahora el SIDA ya es otra cosa.”

Historia nº 8

Entre dos mundos



Samir

Samir tiene treinta y dos años, es de un país del Magreb que él no quiere especificar, lleva dieciocho años en España, pero sólo uno viviendo en Madrid. Actualmente trabaja en hostelería y tiene visado de residencia y trabajo.

Proceso migratorio

Llega a Valencia a los catorce años con una beca para hacer el bachillerato, no tiene ningún familiar en ese momento en España, así que está totalmente solo. Cuando termina este periodo tiene que ponerse a trabajar, ya que no tiene ninguna ayuda ni papeles. Primero trabaja en el campo (en la recolección hortícola) en el levante español.

“En el campo. Me acuerdo que empecé a trabajar en el campo. Lo que sobra. Es lo que hay. Cuando no tienes nada lo primero que sale, lo pillas, tampoco tienes que pensarlo mucho, no es que tengas mucho... porque estando fuera de tu entorno, pues es horrible”

Al terminar busca trabajo en otra ciudad cercana y no encuentra nada. Finalmente va a vivir a las Islas Canarias con un familiar y allí se queda aproximadamente diez años, trabajando en hostelería, al principio de forma esporádica. Trabaja en todas Las Islas -siempre en el mismo sector- y empieza a estabilizarse, hasta que por fin consigue su primer contrato logrando regularizar su situación en el 97. Hace algo más de un año viaja a su país y se queda allí seis meses, luego vuelve y decide quedarse en Madrid de una manera casual. Aquí en Madrid, como hemos dicho anteriormente, sigue trabajando en hostelería.

“Vine aquí a Madrid, me fui de las Islas, el último sitio donde estaba viviendo en septiembre, y me fui a mi tierra por casi seis meses, allí, con mi gente, y después volví a través de Alicante. Y en Alicante empecé a buscar billete para irme a las islas, y todos me salían carísimos. Y tengo una amiga que vive aquí en Madrid y hablé con ella y me dice: vente aquí a Madrid, pasas un par de días aquí [...] en Madrid hay además más posibilidades, hay más vuelos que salen hacia Las Islas y a lo mejor tienes más posibilidad de volar más barato que desde allí [...] Bueno, era una excusa para ver Madrid. Yo vine aquí [...] y entonces cuando abro el teléfono empiezo a recibir llamadas y mensajes, y empiezo a devolver llamadas y mensajes a la gente, y dentro de eso unos amigos míos con los que estuve trabajando en Las Islas: ‘que dónde estás, que llevamos mucho tiempo sin verte’. Les digo: ‘pues ahora estoy en Madrid’, ‘¿y antes?’, ‘pues antes he estado en mi tierra’. Y venga, entonces estábamos hablando y dicen: ‘entonces ¿qué haces, te vas a quedar en Madrid, o vas a venir para acá?’, y digo: ‘mira, no es mala idea quedarme aquí en Madrid’. Y efectivamente fue sin pensarlo mucho, sin darle mucha vuelta, me quedé en Madrid”

Proceso de identificación de la orientación sexual

Samir nos habla de que siempre había sentido que le gustaban los hombres y había tenido relaciones con ellos, pero hasta una cierta edad no se plantea el tema. Llegó a España muy joven, con catorce años, por esta razón todos sus contactos con hombres en la adolescencia han ocurrido aquí.

“En ese sentido nunca he tenido ningún problema, ni nunca tampoco he pensado en las cosas, ¿me entiendes? Así fue hasta los dieciocho o hasta los veinte años... Por un lado, sabes que a ti te gustan los hombres y todo lo que integra a los hombres, pero, por otro lado, la decisión de... no puede ser, no puede ser que me gusten los hombres, ¿esto a qué se debe? Son cosas, porque uno no quiere aceptarlo, no sé, que es una realidad que no tiene nada que ver con el resto de la gente, ¿me entiendes?, pero eso conlleva sus cosas incómodas”

Ha tenido dos parejas estables viviendo en Canarias, en el tiempo que lleva en Madrid no ha tenido pareja.

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Samir habla de que no se puede plantear una comparación entre cómo se vive la homosexualidad aquí en occidente, y cómo se plantea en el mundo árabe, porque son cosas distintas, visiones distintas de la vida y de la sexualidad. No cree que tener relaciones con hombres en su país sea más fácil, como pueden comentar también otros entrevistados, debido a la dificultad de muchos hombres heterosexuales de tener sexo con mujeres, sobre todo en la juventud; cree que es más fácil tener sexo, pero no relaciones que vayan más allá.

“No es que está más permitido, ahí no hay nada permitido, ni tampoco puedes definirlo como aquí en occidente, o aquí en España, en Europa se concibe la idea de que allí es la mujer en ese sentido reprimida, ahí es más fácil tener relaciones entre hombres. Es fácil hasta un punto, no es verdad, va una persona contigo y es porque algo le atraes, y nada más, es sólo sexo y cada uno es si te veo, no me acuerdo de ti ...”

Cuando comenta que en su país no se respetan los derechos de los homosexuales, expone que del mismo modo no se respetan muchos derechos humanos, no sólo los relacionados con este tema.

“Es que de vez en cuando la gente de aquí dice que vosotros estáis oprimidos, esa típica pregunta de siempre [...] de donde vengo yo no hay muchos derechos fundamentales como para poder ir pidiendo otras cosas diferentes [...] No es que cambie la mentalidad de la gente, ni la forma de ver la vida, ni es la religión ni nada de esto...”

También desmitifica la percepción de la mayoría de los entrevistados de que en Occidente y más concretamente en España la homosexualidad está mucho mejor vista.

“Los homosexuales, no están bien vistos en ningún sitio. ¿Qué pasa? [...] aquí en el mundo... en Occidente, en Europa hay unos derechos que se están consiguiendo a

base de mucha lucha, de mucha tenacidad, y qué pasa... que la gente se equivoca y cree que en el resto de la humanidad [...] la homosexualidad no está en ningún sitio... ni está aceptada en este sentido, puede haber una ley que regule que se pueden casar dos hombres o dos mujeres, pero más o menos hablando, lo que percibo yo es que no está tan aceptado"

Racismo

Como les pasa a muchos de los entrevistados, Samir siente que en el ambiente y en los lugares de ligues la gente tiene muchos estereotipos sobre los hombres árabes. El primero y que todos comentan es pensar que todos se dedican a la prostitución.

"Pero coincide los primeros meses un poco Chueca y un poco las saunas, y todo el mundo te está mirando al principio, me resulta un poco desagradable, ¿me entiendes? porque me intimida esa imagen que tiene la gente de chaperero, hay gente muy directa que te lo pregunta: ¿eres chaperero? Y tienes que ir lidiando con esas cosas, yo ya lo sé de antemano [...] porque ya llevo mucho viviendo aquí en España y sé esa imagen"

También nos cuenta, aunque es el único de los entrevistados que lo comenta, que se le ha negado la entrada en algunos sitios de ambiente de Chueca por ser árabe.

"Y me acuerdo que me mandó un chaval muy simpático me mandó al ... y fui y el portero me dijo: 'aquí no admitimos árabes', y yo digo: 'vale', y tú le atiendes, pero por dentro te está jodiendo, pero tú no dejas que te vea la cara de malo, ¿me entiendes? y me marché. Varios sitios, varios sitios, simplemente te dicen: 'esto es una fiesta privada', '¿un sábado?' 'pues es una fiesta privada y si no tienes un pase no puedes entrar'; o: 'no, no admitimos árabes porque dice el jefe que los árabes van cogiendo carteras', ¿me entiendes? Eso yo lo he llegado a escuchar y te jode, pero te vas"

"Y recuerdo una vez que nos fuimos a un sitio... y me dijo el chico: 'tienes que darme la documentación', y digo yo: '¿y por qué razón tengo que darte yo la documentación? si yo he venido aquí a tomarme unas copas y voy a pagar con mi dinero, ¿por qué te tengo que dar la documentación?'. Hay muchas cosas, una serie de cosas que tú vas diciendo: ¡coño!, en un sitio que siempre ha habido más o menos las mismas cosas y hasta cierto punto sigue habiendo la misma intolerancia [...] Vuelvo a decir, sé que no es culpa mía, sé que nosotros, los árabes, tenemos una imagen fatal, y cada vez peor en muchas cosas, añadido a muchas cosas, muchas cosas que han hecho, pero yo no [...] pero si intentas acercarte con toda esta imagen negativa no vives, que no se te acerca ninguno, pues no es tu problema, no me dejas entrar pues es tu problema, yo no pierdo nada, existen muchas maneras de conocer gente, escuchar música o tomar algo"

A la hora de ligar con chicos también ha tenido la sensación de que le rechazaban por su origen.

Samir tiene en este tema una postura distinta a la mayoría de los otros colaboradores. Cree que las actitudes racistas y discriminatorias de los demás no deben determinar tu vida, pero que sí tienes que tenerlas en cuenta, ya que es una realidad que existe e ignorarla tampoco es positivo.

Como vemos en otros relatos, muchas veces se tiende a minimizar este tipo de actitudes. Quizá por eso, Samir es la persona que más habla de este tema.

“Por eso te digo que a veces también das con gente intolerante, no tengo una calificación para nada, sé que hay una imagen negativa y yo desde luego no he colaborado para hacerla así, ¿me entiendes? al contrario. Pero, por desgracia, dentro de todas las cosas se coge, se mide a todo el mundo por el mismo rasero. Lo que no puedes es pensar en esas horas que todo el mundo que te mira de una forma negativa, que todo el mundo es intolerante contigo, que todo el mundo... pero hay cosas reales, no lo podemos ignorar, ¿me entiendes? hay muchas cosas reales que no podemos ignorar, pero dentro de esas cosas reales tú tienes que ir viviendo tu vida”

Cuando Samir habla de sus vivencias en España y de su proceso migratorio habla continuamente de sentirse como de dos sitios y de ninguno a la vez. Pero también habla de las ventajas que te aporta tener vivencias de dos culturas distintas.

“Luego vas más o menos asimilando las cosas, la mejor ventaja es que vas cogiendo de los sitios, de la forma más o menos, ¿me entiendes? Y de alguna manera también se puede decir que valoras las cosas de otra manera, ya no tienes una sola cultura o una forma de ver las cosas solamente, te han dado una forma de ver las cosas y una forma más o menos que piensas dentro de esos cánones o dentro de ese margen que cuando has vivido en dos sitios se puede valorar una cosa positivamente en un sitio y en otro se valora negativamente, y al revés se valora positivamente y en el otro sitio sea algo negativo, ¿me entiendes? Y esto es una ventaja, que sea un poco el beneficio de que tengas más o menos dos formas para analizar las cosas”

También habla de la importancia del acercamiento a la cultura del país al que se emigra.

“...no sé, tienes que acercarte tú más a la gente, no es que la gente te rechaza, tú tienes que acercarte más a la gente y es lógico, yo tengo que adaptarme a la sociedad donde vivo, ¿entiendes? más o menos, y dentro de esa parcela yo puedo irme, con mi forma de ser pero siempre dentro de un respeto más o menos, ¿me entiendes? y no espero que la sociedad donde estoy viviendo se adapte a mí [...] pero vamos, en la convivencia del día a día tampoco he tenido nunca ningún problema, los problemas que puedes tener tú como cualquier persona de fuera”

Dobles redes

En este caso, tampoco sus familiares saben nada de su orientación sexual. Samir comenta que a lo mejor en el fondo lo saben, pero es un tema del que no se habla. Siempre que le preguntan directamente sobre el tema prefiere mentir.

“Siempre he tenido, siempre he intentado hacer el equilibrio [...] y nunca hemos hablado de eso, nunca hubo permiso, más o menos ellos saben las cosas pero no lo admiten [...] pero a mí me respetan y yo los respeto a ellos”

“No quieren hablar de ello, ni tampoco yo tengo necesidad de hablar con ellos [...] yo lo manifiesto de otra manera para poder hablar de las cosas, ¿me entiendes? ni me veía tampoco con la necesidad de hacer algo fuera de lo normal para manifestar ninguna cosa. Yo siempre he dicho que las cosas se ven con los hechos”

“...estuve con un chico durante seis meses, pero estábamos viviendo con los horarios de trabajo un poco diferentes para vernos, pero más o menos siempre estábamos juntos cuando estábamos libres [...] Y yo me acuerdo que una vez me preguntó un primo mío: ‘¿y éste?’, ‘nada que es un compañero mío de trabajo’...”

Samir lleva aquí más de la mitad de su vida, continuamente él se define como una persona con dos culturas y que eso le aporta una visión de la realidad más amplia. Esto se puede relacionar con el discurso de Mustafá y Karim, que relacionan haber viajado, haber conocido otros países y otras culturas con una percepción más abierta y tolerante de las cosas, entre otras de la sexualidad.

“Y por mucho que tú... el caso mío, que estoy en dos culturas diferentes, siempre he dicho que tengo muchas ventajas, en ese sentido más que mucha gente, porque he vivido en dos sitios diferentes y eso te hace más abierto, te hace que asimiles las cosas de otra manera, o sea, más tolerante en un sentido que ya no te extrañan tanto las cosas que ves, ¿me entiendes? Una persona que nunca ha salido de su pueblo, nunca ha salido de su casa, no va a ser tolerante, cualquier cosa extraña choca con su cultura, con esa educación que le dieron. Como cuando llegué aquí, la educación que me habían dado allí fue básica educación religiosa, ¿me entiendes? Eso choca con todas las cosas, pero a pesar de eso me he pensado muchísimas veces muchas cosas, a pesar que llevo más tiempo viviendo aquí que allí”

Como hemos dicho anteriormente, esa pertenencia a dos culturas y a la vez a ninguna está presente continuamente en el relato de Samir, comenta que tiene relaciones en España con gente de su país, incluso comparte piso con lo que él llama “su gente” pero...

“...son dos formas de ver las cosas diferentes [...] Con gente mía. Yo tengo una mentalidad que no tiene nada que ver con la que tiene mucha gente, porque yo en ese sentido he tenido la gran suerte que he vivido en dos mundos diferentes, ¿me entiendes? he venido con una edad para asimilar dos cosas diferentes [...] yo conozco mucha gente que lleva un par de años viviendo aquí y sigue siendo, no sé, en un sentido y con todo respeto, no tienen contacto con el entorno que están viviendo, y cuando les preguntas te dicen no hace falta...”

Pero, como hemos visto anteriormente, también en los vínculos -llamémosles españoles- Samir se siente diferente. Parece que donde se siente acogido como árabe, no se siente como homosexual; y donde se siente acogido como homosexual, no se siente como árabe.

Religión

Samir no es una persona religiosa y cree que influye mucho el tema de la educación más que otra cosa en su concepción de la homosexualidad.

“No, no, la religión no tiene nada que ver, en ese sentido, porque yo no soy una persona religiosa, ¿me entiendes? Otra cosa también, desde el principio nunca he sido practicante, soy de una familia que nunca...”

Cree que la educación que hayas recibido influye notablemente en la concepción que uno tiene de todas las cosas, incluyendo la propia sexualidad.

“Lo que quiero decirte es que todo el mundo siempre tenemos presente toda nuestra educación sexual, nuestros padres, ese entorno en que hemos nacido, donde nos hemos criado, esto bien, esto mal, esto se admite, esto se puede...”

VIH

Como hemos dicho antes, a Samir no le gusta demasiado el ambiente de Chueca para ir a ligar, además se siente discriminado en algunos locales por ser árabe. Comenta que sus sitios de ligue suelen ser el Retiro o la Casa de Campo. No utiliza Internet para este fin, cosa que es común en muchos de los entrevistados. Utiliza preservativo en las relaciones esporádicas, pero en el caso de parejas estables deja de utilizarlo.

“Cuando hemos empezado la relación sí que lo hemos usado, pero ya cuando llevamos un poco de tiempo y estas cosillas, hemos dejado el preservativo a un lado [...] estábamos muy cómodos, muy confiados el uno en el otro”

Se hace las pruebas de VIH con cierta regularidad, la última vez, hace dos años cuando terminó con su última pareja estable.

Historia nº 9

No somos de
otro planeta



Ali

Ali tiene treinta y dos años, es marroquí y procede de un pueblo pequeño. Llega a España hace más o menos unos diez años, siempre ha vivido en Madrid y tiene visado de residencia y trabajo. En el momento de la entrevista trabaja como vigilante, pero sólo lleva dos días.

Proceso migratorio

Ali llega a España en el año 96, realmente hay una intención de cambiar de país para poder vivir su vida de otra manera y según nos relata el tema de su orientación sexual es clave para tomar esta decisión.

“...yo he venido aquí a España, no me ha traído ni el hambre, ni nada, porque ya te dicho que mi familia está viviendo muy bien, lo que pasa que yo no podía aguantar”

“...sí me puedo quedar, pero siempre escondido, siempre como un ladrón, siempre escondido. No puedes hablar libremente, no te puedes ir a bailar como bailas, es que hay muchas cosas, siempre vas a estar agobiado, siempre tienes el nudo éste ahí. Y yo aquí no lo encuentro, ¿me entiendes? yo aquí hablo como quiero, mientras que yo respete a todo el mundo a mí me respetan, pero yo aquí hablo y la gente, hombre sí, a veces, mira éste, mira no sé qué, pero no como en Marruecos; aquí, a lo mejor, mira éste, mira el cerdo no sé qué. Pero en Marruecos son cosas mucho más duras...”

Elige Madrid porque tenía una hermana viviendo en esta ciudad pero la relación con su cuñado no es muy buena y sólo se queda dos meses con ellos.

“...ya tenía yo una hermana mía aquí en Madrid, y su marido es radical y no me traga, todavía ni me habla, ni nada. Mi hermana también ha dejado de hablar conmigo”

Ali estudió el bachillerato en su país y luego hizo un curso de peluquería. Aquí siempre ha tenido trabajos de baja cualificación profesional. Primero estuvo de barrendero, luego más de siete años limpiando en grandes superficies. Según nos relata ha pasado por momentos difíciles en el tiempo que lleva aquí en España, pero él declara que nunca ha pensado en prostituirse, que ha intentado salir a flote de otras maneras.

“...mucho marroquí hace eso, ¿no? Sí, yo no te puedo mentir, prefiero irme por ejemplo... al venir aquí tenía mucha hambre y llamé yo a Cruz Roja y me mandaron a un comedor por la tarde, prefiero irme a comer una comida sana en Cruz Roja como Dios manda, que irme a hacer sexo con cualquier persona que me hace todo lo que le da la gana, y pillarme alguna enfermedad, prefiero irme a una tienda de esas y decir: ‘por favor, tienes algún bollo de ayer, o algún batido que vaya a caducar hoy’, y ya comes algo”

Como queda patente en el verbatim anterior en el momento de acceder a la entrevista, Ali estaba pasando un momento difícil ya que le habían echado del trabajo, estaba trabajando en la limpieza, afortunadamente en esos días encontró otro empleo de vigilante. Él comenta que su amaneramiento le causa muchos problemas, más adelante hablará sobre este tema más ampliamente. Y esto también le afecta, según nos refiere, a la hora de buscar un empleo.

“Que sí, que sí, porque yo ya he vivido toda mi vida aquí de vecino de España, ¿me entiendes? España sí, para esas cosas, lo veo yo un poquito complicado, vamos, te llaman maricón o mariquita o lo que sea, te llaman mal, ¡y madre los problemas que he tenido yo así, con estas pintas para encontrar un trabajo, no te digo ná! [...] Me refiero a ser un poquito... así femenino, a hablar con la voz así fina, porque esta voz no la fuerzo yo, si me sitúo: ponte la voz bien, ponte bien, de gestos o algo, a lo mejor así pues mejor, pero la voz qué tiene que ver, es que se fijan en todo, cariño, en todo, y eso se nota enseguida, que si eres gay femenino de nacimiento se te nota enseguida [...] porque yo soy así, no puedo cambiarme los gestos ni ná. Yo soy así, y así”

Proceso de identificación de la orientación sexual

Para algunas personas ocultar su homosexualidad es más fácil que para otras. Si la persona, en este caso el hombre, tiene ademanes femeninos que la gente, aunque no siempre tiene que ser así, asimila a ser gay esta ocultación será mucho más difícil ya que es como llevar un cartel puesto que invita a que todos lo lean y puedan actuar ante ello.

“lo que pasa que como yo soy muy femenino me regañan un montón, me han pegado... con el cable de una antena, un montón de veces, nada más por gestos”

Cuando habla de su homosexualidad habla continuamente de los problemas que le han traído sus ademanes, su forma de hablar, etc. Para él el tema de su homosexualidad no tiene que ver tanto con su relación con los hombres, sino a sus maneras femeninas que son por las que ha sentido rechazo social y familiar.

“...si una cosa me sale de mi cuerpo, sin darme cuenta. A veces he hablado con mi padre, y un gesto de manos, un gesto de lo que sea, pero ese gesto... “...mi cuerpo es el que manda en los gestos, mi cerebro... no yo ¿me entiendes? porque esto te viene de que tú hablas normal ¿no? porque naciste así, pero yo he nacido así y no me tienes que: `No, mira, los gestos tienes que cambiarlos y toda la forma de vestir’. Mira, muy mal, muy mal, lo pasé muy mal y entre mis hermanos [...] Mis hermanos mayores, porque yo soy el más pequeño de la casa [...] mis hermanos varones no me tragan. Ahora los que me tragan de la familia son dos hermanas y un varón porque han estudiado mucho y ya está [...] y mi madre, mi padre también porque me tiene que tragar como sea...”

Más adelante Ali nos hablará más sobre la relación con su familia, de la que no tiene un gran apoyo. Tampoco sus relaciones sociales eran muy positivas en su lugar de origen, según nos relata, es de un pueblo pequeño y muy conservador.

“...como me conocen así de chiquinino, te llaman *feitán*. Te ven gay así y te llaman *feitán*, no te dicen por ejemplo maricón, te llaman *feitán* [...] el diablo, Satán”

“...lo que pasa que mis hermanos, mis vecinos y todo el pueblo son muy anticuados, han prohibido hasta discotecas y bares...”

Él comenta incluso, que amigos suyos han muerto a causa de malos tratos recibidos presuntamente por ser gais.

“Han muerto dos amigos míos, uno un buen amigo mío, el pobre que descanse, este amigo ha sido por malos tratos, y otro también lo han matado, eran gais también”

Aunque habla de lo cerrado que es su pueblo, generaliza a todo el mundo islámico la discriminación hacia las personas homosexuales.

“No entiendo que un chico homosexual o una chica lesbiana no puedan vivir en un país, no se puede, ni en Egipto, ni en Túnez, ni en Marruecos -que dicen que tienen mucha libertad en Túnez-, ni en Turquía, que es país... musulmán, no se puede, es que no se puede, tienes rechazo por todos lados, todas las puertas las tienes cerradas”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Como se ha dicho en todas las historias mostradas, en los distintos países árabes que se han comentado, no hay -lo que se puede llamar- sitios de ambiente como se entiende por ejemplo en España, pero las personas afines se pueden conocer y relacionar de muy distinta manera. Por lo que nos comenta Ali, él conocía a algunos chicos homosexuales en su país por medio de una academia de peluquería.

“...una academia de peluqueros muy conocida en Tetuán, es de una chica... Y esta chica entonces nos juntamos porque es también un poquito macho, entonces de ahí nos juntamos, nos conocemos. Hoy conocemos uno, mañana conocemos otro, vienen a cortar el pelo, una charla...”

Como hemos visto en otros comentarios, la versión que tienen los participantes de lo relacionado con el tema de la homosexualidad y las leyes en cada país no tiene por qué coincidir con lo legislado ni con la realidad. Cuando se hace un relato de nuestras vivencias, éste puede estar influido por nuestros recuerdos y por nuestra percepción de los hechos. Pero esto es lo que nos interesa en esta parte del presente estudio: la visión de los protagonistas de las historias de vida, ya que el estudio jurídico que completa esta publicación nos habla de la realidad legal de cada país en la actualidad. De esta manera, Ali nos relata que las persecuciones por parte de la policía a los homosexuales es algo cotidiano en la ciudad donde él ha vivido.

“...y viene la policía a por nosotros muchas veces ahí, a registrar y todo [...] y tratan a las chicas mal, cogen de los pezones a las chicas y a los chicos también, los llevan al servicio y le hacen sexo, te obligan ¿me entiendes?, porque son la autoridad, y en estas cosas ya, nosotros no podemos hablar porque por el Islam, muy mal”

“...está penado en Marruecos el sexo entre hombres [...] Sí, si te pillan, te puedes tragar dos añitos [...] en la cárcel, te llevan preso. Dos años o más. Y luego cuando te llevan a la cárcel... ya sabes la cárcel de Marruecos, porque en una habitación de dos metros cuadrados, duermen cincuenta personas, todos ahí como en una lata de sardinas, imagínate si meten a un chico gay ahí dentro de ellos, pues no te digo nada. Es que es lo peor...”

Y Ali hace la siguiente petición, o deseo de cambio en el mundo islámico...

“...yo, vamos yo voy a mandar este mensaje a todo el pueblo árabe o mundo árabe y hasta vamos, hasta Indonesia, hasta Filipinas, donde está el Islam, me da igual: que eso no es un pecado, la gente nace así. A ver si Dios te hizo a ti... Dios hizo un árbol que por ejemplo no hace fruta o lo que sea, ¿tú puedes vacunarle para sacarle la fruta? pues no, pues eso, que no se puede cambiar nada. Y mando el mensaje, que un poquito de libertad, un poquito de humanidad, nada más pensáis en guerra y pensáis en no sé qué, pensar un poquito también, porque esto si ayudáis un poquito, como queréis a Dios mucho, que decís que Dios es muy bueno o no se qué, pues Dios también puede ayudaros a vosotros, porque somos de Dios, no somos de otro planeta, y ya está. Ese es el mensaje para ellos. Pedimos un poquito de la libertad, no la libertad de estarnos en la calle porque respetamos el mundo árabe, respetamos nuestra cultura, nuestro todo, pero un poquito de libertad, una junta o lo que sea, un taller para chicos así, una junta que se juntan y hablan y charlan, y un poquito de, que entren los libros, un poquito de cosa nuestra, por favor. Eso es lo que pedimos, no pedimos nada más”

Pero nuestro entrevistado no es muy optimista con los cambios que él desea y pide en la exposición anterior.

“Lo que pasa que yo he visto todas las puertas cerradas que nunca van a abrir, no hay ninguna llave, imagínate, acercarte con noventa y nueve llaves y nada, la cien tampoco nos va a valer. No hay salida, es que en el mundo musulmán árabe no hay salida para gais, va a pasar esto hasta el fin del mundo, eso no puede cambiarlo nadie”

También Ali habla del concepto de pasivo y activo en las relaciones sexuales entre hombres en el mundo árabe, en este caso en Marruecos.

“... nosotros en Marruecos... porque, por ejemplo, tú me das a mí, tú eres el macho y yo soy la mujer y tú eres el macho, tú eres heterosexual. Tú tienes una mujer y tienes dos hijos, y yo femenino, pues más femenino y eso, pues te ven como una chica, perdona, como a una prostituta ¿no? te pagan...”

Este comentario de Ali nos recuerda al de otros participantes como Sudki que habla de las jerarquías entre los activos y los pasivos.

Ali, dice que aquí en España también tiene problemas con otros hombres árabes que viven en su barrio y que le molestan e insultan, pero también esos mismos hombres son los que pueden pedirle sexo de manera oculta.

“Es que tenemos problemas por todos lados, aquí o allí, donde están los árabes tienes problemas, son muy machistas, y luego cuando te pillan solo... eso es lo que me mata a mí... tanto que hablan y luego te piden sexo, sin amor y sin nada, te piden sexo para pagarte o lo que sea, de cualquier modo, y eso a mí me fastidia, te lo juro”

Dobles redes

Como prácticamente en todos los casos, la familia no sabe sobre su homosexualidad y cuando lo saben es, como en este caso, por una fuerza mayor, no porque la persona haya optado por hablar de ello.

“...mi padre no se ha dado cuenta que yo soy... que tiene un hijo gay ¿me entiendes? porque casi no para en casa ni nada, y ya está un poquito mayor para que se entere de estas cosas, que se lo diga alguien o... hasta el momento todavía no se ha enterado”

“Mi madre sí sabe porque me ha pillado una vez, con un chico, besándonos en la azotea de mi casa”

La reacción familiar, en este caso más concretamente de la madre, no ha sido muy diferente a la de que pudiera ser la de muchas madres de homosexuales aquí en España, primero una reacción negativa y luego una asimilación y cierta aceptación de la situación que se le plantea.

“...y me ha dicho: ‘todo lo que yo he hecho por vosotros y ahora tengo un hijo así’, pero luego lo ha tragado. Porque luego se lo he explicado yo muy bien, le he dicho: ‘mira tu hijo es así... femenino, desde que ya empieza a hablar ¿no?’. Y mi madre lo ha entendido [...] le he explicado porque no es una enfermedad ni nada, porque igual que hay mucha gente que nace coja, gente que no ve, ...pues también esto tienes que tomarlo así, ¿me entiendes? si tienes un hijo que *tiene femenino*, no tiene que estar como un bicho raro entre nosotros”

Ali parece que encuentra en las figuras femeninas de su familia, el único apoyo que siente en ella. Ya ha hablado de su madre y de cómo trató de explicarle cómo se siente. También habla de una de sus hermanas.

“...mi hermana sí le cuento todo, que tuve pareja, que tuve no sé qué. Sí, mi hermana me aconseja de las enfermedades y todo eso, pero gracias a Dios, yo nunca he sido drogadicto ni nada, yo siempre he sido una persona trabajadora y el sexo no me gusta sin amor. Tengo que estar yo de una persona así un poquito tiempo y eso...”

Y también como comenta anteriormente, se lleva bien con uno de sus hermanos, según Ali éste hermano le “tolera” mejor porque es una persona muy moderna.

“Mi hermano, un hermano varón majísimo. Le gusta el deporte [...] tiene también amigos así [...] mi hermano es moderno, totalmente moderno, le gustan las revistas, le gusta seguir lo de la vida de famosos. Entonces mi hermano está más liberado, está más. Pero

no le gusta ver a su hermano con algún tío al lado de él, ¿me entiendes? eso ya, hasta ahí hay un límite, siempre hay un límite”

Pero las reacciones homófobas de algunos de su familiares pueden resultar muy duras y extremas...

“Un hermano mío, un sobrino... no lo conozco, es muy chiquitito, pero no me ha dejado ir a su casa a verlo [...] mi hermano. Me dijo: ‘no, que va a coger ejemplo’ [...] Y ya está, pues yo lo pasé muy mal”

Ali no tiene un grupo de amigos en España, tampoco tiene pareja en este momento ni la ha tenido nunca en España. Ha tenido sólo relaciones esporádicas que no le resultan muy satisfactorias y siempre con hombres que él define como normales.

“Vamos, yo aquí en España nunca he tenido pareja, he tenido chico para hacer sexo nada más, vamos, no chico, un par de chicos, cuatro o tres por ahí. Vienen a buscarte [...] Te llaman, por ejemplo, vienen a tu casa a llamarte, hacen sexo contigo pero no terminamos el momento de estar *jiji*, *jaja*, no, cuando terminamos el sexo ya coge y se va. Porque no son chicos gays, son chicos normales”

“Yo no quiero sólo para hacer sexo, yo quiero a alguien que me acompañe en mi vida, ¿me entiendes? porque yo tengo ahora treinta y dos, quiero a alguien en mi vida, alguien que me acompañe y me aguante, y yo lo aguanto como sea”

Tampoco sale mucho por Chueca ni parece ser una persona que esté integrada en el ambiente gay de Madrid.

“...vine, pero yo solo, y yo soy muy cortadito, y mucho riesgo de sexo, yo no quiero sexo, yo quiero buscar una pareja cariñosa”

También relata que un amigo suyo le llevó a una sauna y todo lo que vio le sorprendió. El recuerdo de su experiencia allí no es muy positivo y comenta que no desea volver nunca.

“Pues vinimos aquí, por una calle de Chueca [...] una puerta chiquitita [...] Entramos, lo hemos pagado y todo nos habíamos cambiado las zapatillas, nos habíamos cambiado la ropa, todo, y en el pasillo, así de largo, y en ese pasillo largo hay chicos parados, y entonces hay cuartos, cuartitos así y una ducha al final que hacía un frío, mira. Y yo: ‘chico, hace aquí un frío’. Y me dice: ‘tonto, ahora te voy a explicar, muchos a lo que vienen aquí es a hacer sexo’ [...] Me agobié porque es como si fuera prostitución, no sé, me pasaba algo, yo nunca jamás voy a volver. Mi amigo me dice: ‘un día vamos a ese sitio’, y yo: ‘de eso nada, *nanai*, jamás, ni aunque me maten, para coger una neumonía o un reuma o algo, para qué, encima voy a coger yo alguna enfermedad’ [...] Además estaba muy mal, yo le dije al chico: ‘hace falta una limpieza que para qué, págame y yo te lo limpio’, y me dice: ‘sí, sí, falta un poquito de limpieza’...”

Racismo

Ali sí dice haber sentido actitudes racistas hacia él aquí en España, dice haber sido insultado, aunque estos insultos están totalmente relacionados también con su apariencia femenina.

“Hay gente que me llama mora, moro de mierda [...] y encima mariconas, mora y encima mariconas. Y yo: `sí, vale, venga’...”

Religión

Ali no se considera una persona religiosa pero sí proviene de una familia muy religiosa...

“Yo, vamos... no estoy practicando ninguna religión ni nada, pero soy musulmán por nombre, por mi padre y mi madre, pero yo no practico ninguna”

“...mi familia son gente de autoridad y todo y son gente religiosa [...] Y lo he tenido yo un poquito mal”

Como comentaba anteriormente, su madre se enteró de que él era gay porque le vio besarse con un chico. Entonces fue al, lo que él llama “cura”, imán de la mezquita para pedirle ayuda y Ali nos relata el consejo que le dieron a su madre.

“Sí, mi madre sí lo ha aceptado y se ha ido donde el cura del barrio, no el cura, nosotros lo llamamos el... de la mezquita. Y se ha ido a preguntar y le dijo que en el Corán está prohibido y que según el Corán te pueden matar tanto al que da como al que recibe, tienen que matarlos a los dos... `Pero Dios, dijo él, te puede perdonar pero con una cosa, que tienes que estar de ramadán todo el año’ [...] Con hambre [...] Nada más comes por la tarde. Para que te encuentres más débil, con pocas ganas de sexo, para que no bajes en picado ¿no? y luego ya con este año de experiencia con el ramadán y de rezar y todo, ¡fíjate que tontería! y luego ya te puedes preparar para afrontar el mundo normal [...] y con esto te puede Dios perdonar [...] e ir a la Meca, lavarte con agua bendita y no sé qué más”

“...Dios me ha hecho así, le dije yo al cura [...] le dije: Dios me hizo así ¿cómo puedo yo cambiar, si mi cuerpo me pide una cosa?”

Además, como todos los demás entrevistados Ali no cree que realmente la religión pueda tener algo en contra de las personas “como él”.

“Por eso te digo que Dios no está enfadado con nosotros porque sabe que nosotros somos muy buenos, por una tontería de sexo Dios no te va... lo que pasa es que los libros lo magnifican mucho y tienen tantos siglos y tantos millones de años”

Según Ali, hay una tendencia a una mayor islamización del país debido a las nuevas tecnologías ya que la gente puede acceder a información que tiene que ver con otros países del mundo islámico. La mayoría de los entrevistados relaciona el contacto con las nuevas tecnologías de

comunicación con una mayor occidentalización de las ideas. Vemos que Ali presenta una visión totalmente distinta.

“Entonces cuando ha llegado la tecnología y todo eso a través de la Guerra del Golfo empieza la gente a poner parabólicas y todo eso y empieza a conocerse la historia... que matan por ahí, que matan musulmanes por todos lados, y todo eso, le ha afectado al pueblo mucho, entonces ya Marruecos se ha enterado que su gente está muriendo por ahí [...] creo que por ese odio han cambiado los chavales en Marruecos [...] por la tele y por los canales también ven cosas reales, como los americanos matando gente cuando estaba la Guerra de Vietnam, en Bosnia también matando a 8.000 musulmanes nada más con pistolas así de tiros a la cabeza. Todo pesa mucho, y yo lo entiendo, lo que pasa que uno quiere culpar a todo el mundo”

VIH

Ali tiene referencias de todo el tema del VIH a principios de los noventa en Marruecos. Comenta que allí hay muy poca información sobre esta cuestión, y que la que hay llega a través de otros chicos gais o personas que han vivido en Europa y están más informados sobre este tema.

“En Marruecos están muy atrasados todavía para eso, en Marruecos lo tienen muy complicado, vamos yo del SIDA me enteré yo hasta los años noventa, porque en Marruecos no había SIDA para nada, para nada, hasta los años noventa. Fue en los noventa cuando empiezan ya a poner publicidad y a dar, bueno, tampoco te explican bien, ponen el día del SIDA no sé qué, esta enfermedad mata no sé qué, pero no te explican bien la cosa, ¿me entiendes? Pero sí, fuera ya las asociaciones te lo explican bien y gracias a Dios no, los chicos que hay allí subían mucho y te explican lo que es la enfermedad [...] Son gente gay que son gente también de gran nivel pero están también dentro de los armarios, ¿me entiendes? y te explican bien las cosas. Y yo cuando me enteré, y los libros y todo, y con la Internet, ya me daba más miedo todavía, gracias a Dios que no he pillado...”

Allí no utilizaba preservativo, ya que sólo tenía sexo con su pareja, y empieza a hacerlo aquí en España. Aunque con una de las personas con las que ha tenido encuentros ocasionales no utiliza preservativo porque le ha presentado resultados clínicos probándole que está bien.

“Yo jamás en Marruecos. Porque estuve yo con mi pareja. No me gusta, no siento nada cuando lo uso, pero lo uso aquí”

“...siempre me pedía acostarme sin condón con él, porque se había hecho el reconocimiento ¿no?, `ya sabes que soy sano`, y cuando me enteré que estaba sano pues lo hacemos sin condón ni nada y me gusta”

Para terminar, Ali nos relata sus planes de futuro aquí en Madrid, también quiere participar activamente en proyectos para hacer posible una vida mejor para personas que estén en sus mismas condiciones.

“En el futuro [...] aquí en Madrid quiero yo irme a hablar con el alcalde aquí, con nombre de muchos, firmas de muchos inmigrantes aquí gais como yo, para juntarnos aquí y hacer una asociación gay como la vuestra para los chicos inmigrantes árabes. Y a lo mejor ganamos un poquito. Yo quiero llegar a mi mundo, que esto no es una cosa rara, ni una enfermedad”

Historia nº 10

Como si fuese volando



Yusef

Yusef tiene treinta y seis años, es marroquí y lleva diecisiete años en España, siempre ha vivido en Madrid. Tiene visado de residencia y trabajo. Y suele trabajar en hostelería, aunque en este momento está desempleado. Suele tener algún trabajo ocasional.

Proceso migratorio

Viene a Madrid con diecinueve años acompañando a su padre por un asunto de trabajo.

“Entonces ya pasó creo que eran diez días lo que estuvimos aquí y hasta por la noche que me dijo: ‘bueno, prepárate que mañana tenemos que volver’. Y yo me quedé callado y me dijo: ¿qué pasa? ¿Que te ha gustado Madrid?’, y yo: ‘creo que voy a quedarme aquí’. Entonces me mandó a casa de una prima mía en... (ciudad dormitorio de Madrid), vivía allí..., y entonces me quedé allí”

Se queda en Madrid, al principio sin trabajar y viviendo en casa de un familiar con el dinero que le envía su padre. Luego tiene problemas con los familiares y se busca un trabajo como en una “especie de finca” donde también le dan sitio para dormir. Al poco tiempo viene su hermano a vivir con él y salen los dos juntos, no suelen tener contacto con nadie. El hermano también empieza a trabajar y alquilan un piso. Más tarde él empieza a trabajar de cocinero, porque anteriormente ha hecho un curso de cocina por el Ayuntamiento de Parla. Su hermano tiene un accidente y su familia viene a vivir a España. Él trabaja durante tres años de cocinero en un sitio lejos de donde vive y tiene que quedarse muchas veces a dormir en la calle, comenta que duerme en la Estación de Atocha. Conoce el Retiro por la noche y tiene contactos.

Proceso de identificación de la orientación sexual

Como muchos de los entrevistados, él ya sabe de su atracción por los chicos desde la pubertad y primera adolescencia.

“Yo llevo creo que entre diez y doce años sabiendo que me gustaban los hombres, porque la imaginación, sueño, yo qué sé, saliendo a la calle y mirando siempre a los hombres, a los turistas porque a mí la raza mía no me gusta, y siempre me fijaba en los hombres, siempre cuando entro al servicio pues mirando, yo qué sé...”

Aunque él no tiene ningún tipo de relación con otro chico hasta que llega a España, cuando tiene diecisiete años su padre le encuentra una película porno de homosexuales...

“...mi padre nunca me ha pegado, nunca me ha pillado con alguien, tampoco, hombre me ha pillado con películas porno, con revistas porno [...] Sí, de chicos. Cuando me pilló

mi padre pues tenía como diecisiete años, más o menos, ya sabes colegio, contacto con amigos, tengo una revista, tengo una película, lo cojo y lo llevo a casa a escondidas”

Se le pregunta si era normal que hubiera películas y revistas pornos de hombres entre los chicos del Instituto, a lo que contesta...

“Esto yo siempre lo he visto normal, pero puede ser que ahora pensando... la misma persona que me lo ha dado también sintiera lo mismo, aunque ya he cortado contacto con él desde los diecinueve [...] Era a uno de los chicos que más miraba, porque tenía aspecto más español, rubio y todo eso. Yo nunca hice nada con él, pero siempre saliendo juntos, siempre al cine, siempre a comprar discos, a la playa por ejemplo”

Su primera relación fue a los veinte años, cuando llevaba más o menos un año en Madrid.

“Desde la llegada mía y la llegada de mi hermano... hacía como seis meses. Estábamos en el año 1990, casi al final. Entonces, pues en ese caso ya he tenido la primera relación, no en casa sino más bien en una estación de servicio, [...] que tenía ya veinte años pasados un poquito, y nada que, que estaba muy asustado cuando lo hice [...] era un hombre, porque a mí me gusta la gente mayor. Era un hombre que tenía puede ser cuarenta y cinco años, cuarenta y ocho... más o menos... y siempre me ha gustado la gente mayor. Y nada, pues ya cuando terminé con él me fui corriendo asustado, temblando, solo, porque era la primera vez, no sabía, porque yo estaba meando y el otro se puso, se quedó mirándome [...] entonces me pasó a una cabina, terminamos y todo eso, y ya sin decirle adiós ni nada salí corriendo con un susto, que tenía miedo, temblando solo en la calle... Y ya en ese momento pues sabía que el tema es usar y tirar como se dice ¿no? entonces ya cada vez que salía con mi hermano, pues siempre dejaba a mi hermano, quedábamos en Gran Vía, yo antes de llegar a Gran Vía pues pasaba por Atocha o por Palos de la Frontera, y me quitaba el vicio que tengo...”

Tiene relaciones esporádicas en los lavabos de estaciones de autobuses o RENFE y también en el Retiro, conoce a un chico que vive en el Sur y mantiene relaciones con él a distancia como unos dos años, pero el propio Yusef lo deja, porque dice que siempre es él quien tiene que desplazarse. Después tiene una relación con un chico de Madrid seis meses y luego con otro chico durante siete años. Luego termina la relación con él y se enamora de un chico del norte.

“Y en aquel momento de irme a Canarias pues conocí yo a una persona de... Uno para mí, yo creo que es del que más me enamoré, de esas parejas que tenía es el único... Era el hombre que buscaba yo, muy buena persona, muy cariñoso [...] y lo conocí por casualidad...”

Yusef comenta que esta es la primera vez que siente que se enamora de alguien, pero esta persona ya tiene pareja aunque él no lo sabe en un principio y se entera cuando hace un viaje para visitarle a su ciudad.

“Me fui allí, me pasé me parece cuatro o cinco días, muy bien, lo pasé de maravilla con él y luego ya... por un problema que... porque él nunca me ha dicho que tiene pareja, entonces hasta que descubrí yo mismo que tenía pareja. Entonces [...] yo me retiré [...]

Y ya cuando volví a Madrid paré de llamarle porque estaba yo loco por él, loco perdido, le llamaba a cualquier momento, hablaba en el Messenger con él a cualquier hora, en el trabajo pensando en él todo el día y así.”

Aunque nuestro entrevistado llevaba ya muchos años en España, parece que fue esta relación la que produjo un cambio en la concepción y en la percepción de su propia homosexualidad.

“Entonces, yo como le conocí a él, ...pues he visto la tranquilidad mía, he visto que yo cambié mucho de lo que era antes y ahora, me ha dado una idea de ser homosexual normal, no con miedo... a ver si por ser marroquí te van a hacer algo la policía o lo que sea”

Ahora tiene una relación con una persona con la que ya lleva dos años, pero todavía...

“...sin darme cuenta ya han pasado dos años y en realidad estoy muy a gusto con él, pero algunas veces me da corte decirle que es mi pareja, ¿sabes? [...] No por... no tiene nada que ver con religión ni nada, solamente que nunca hemos hablado del tema, vamos a ser pareja, estamos juntos, vivo algunas veces en su casa, voy con él de viaje, hemos ido dos veces a Marruecos, que nunca conocí Marruecos hasta que fue conmigo. Lo hemos pasado de maravilla en Marruecos. Vinimos de viaje juntos, me presentó a muchísima gente [...] bueno algunas veces cuando lo presento a la gente pues digo: éste es mi pareja o éste es mi novio, pero [...] lo digo con un poco de corte”

Siempre ha tenido relaciones con personas europeas, nunca ha tenido relaciones en Marruecos ni con personas marroquíes, parece que para Yusef es importante separar los dos mundos, por un lado, todo lo que tiene que ver con su homosexualidad y por otro, lo que tiene que ver con el mundo árabe.

Como hemos comentado anteriormente, Yusef siente que la noción sobre su propia sexualidad ha cambiado a lo largo del tiempo y sobre todo en los últimos años...

“...soy un homosexual en palabra clásica y “maricón” en palabra...”

“...pero en realidad mi vida de 1989 hasta ahora del 2007, incluso del 2004 hasta ahora, cambió muchísimo, muchísimo”

Hasta ese momento se refiere a sus relaciones con otros hombres como meras relaciones sexuales, incluso tiene una relación que dura varios años pero no habla ni de relaciones de pareja ni de amor... pero a partir de conocer a esta persona...

“¿Diferencias? Por ejemplo, para mí convidar a un tío, era para mí, usar y tirar, o sea, yo... se acerca un tío y me dice que soy guapo digo: ‘vale vamos a la cama’ o lo que sea, entonces voy con él y cuando termino no le digo ni adiós ni nada”

“Cambié físicamente, mentalmente, económicamente, aunque últimamente estoy un poquito mal, pero, cambié muchísimo [...] cuando conocí yo a esa persona [...] he sentido el amor verdadero, porque, yo qué sé, cuando estaba yo con él abrazado, me sentía tan

libre y tan tranquilo, como si fuese volando. Incluso en algún momento yo le he dicho que le quiero [...] Y ahora estoy con esta persona que le quiero mucho, me ha demostrado otra forma de ser normal, no me refiero, o sea, me ha limpiado un poquito más la mente, digamos, estaba limpia, pero me faltaba algo, y ya...”

Dobles redes

Ni su familia, ni nadie de su entorno sabe nada sobre su orientación sexual, solamente el grupo de amigos, también gays, con el que sale junto a su actual pareja.

Como también han comentado otros entrevistados, Yusef defiende delante de su familia y de su entorno a los homosexuales si alguien hace un comentario homófobo pero nunca dice que él lo sea.

“Incluso ahora, mis hermanos, que por el tiempo que llevo aquí en España siempre sale en TV el orgullo gay y eso, y siempre mis hermanos, especialmente uno que es el más chulo que hay en casa, siempre dice: ‘¡joder, esos maricones!’ Y yo siempre saltando en su cara: ‘¿por qué maricones?, ellos también tienen derecho de vivir’. Y siempre me dice: ‘¿estás a favor de ellos?’. Digo: ‘yo estoy a favor de ellos, estoy a favor de negros, [...] estoy a favor de la gente que me trata bien, a parte de eso es que yo de vez en cuando trabajo con ellos, con esos maricones que llamas tú, y me han dado ellos más tranquilidad que los heteros. Entonces pues tengo que estar más pendiente de ellos’, pero siempre le corto la palabra y le digo: ‘pero bueno, a mí me da igual, si tú le estás llamando maricón, que le llames tú, yo no voy a llamarles a ellos maricones, ellos están disfrutando, me parece bien’...”

Incluso su familia ha conocido a sus parejas, por ejemplo al chico con el que estuvo siete años, pero siempre les han conocido como sólo amigos.

“No, yo no se lo he dicho a nadie. Pero, por ejemplo, mis hermanos [...] conocían mi primera pareja [...] el de los siete años, lo conocían, conocían también unos amigos que he quedado con ellos [...] Como amigos, incluso a mi padre y a mi madre, le dije que yo vivo en casa de esta persona como de alquiler, o sea estoy pagando mensualmente, mentí más o menos pero eran las normas que tenía entre mi pareja de siete años y yo. Yo le dije: mira, yo te voy a presentar a mi padre, pero no te voy a presentar a mi padre como mi pareja, te voy a decir que tú me has alquilado tu casa y yo vivo en tu casa, y eso ha sido a mi padre. Y a otros no les he presentado nunca, por ejemplo, al de ocho meses [...] y a éste que está ahora, le presenté a mi madre pero como un amigo, sólo a mi madre porque un día quería ir a una cita del Hospital... y yo no tengo coche [...] Entonces cuando vino con su coche pues le presenté [...] como amigo, y nunca me ha preguntado mi madre”

Pero sí ha pensado contarlo alguna vez, por lo menos a sus padres pero parece que nunca ha sentido que sea el momento idóneo para hacerlo.

“Eh, yo varias veces he pensado, he pensado cuando vivía mi padre, decía el día que sepan mis padres que soy homosexual lo voy a tener claro, hablaré con ellos; si les

gusta, estaré con ellos, si no les gusta, cojo y me largo, me da igual. Entonces, pues, muchas veces [...] tenía una voluntad para contarle a mis padres, pero siempre llegaba un momento que no es el adecuado, entonces siempre lo rechazaba...”

“...tengo miedo de, no ya como antes... Antes sí tenía mucho miedo de si se enteraba mi padre o mi madre que soy así ¿cómo voy a buscar mi vida? si los dejo a ellos ¿quién los va a cuidar?... muchas, muchas preguntas ¿no? entonces pues, hasta que... ahora por ejemplo, mi madre está sola en casa [...] mi cabeza está con ella, porque ella está sola. Lo que te he dicho antes, que es la situación de si se enteraba o no, ahora me da igual porque ella me necesita. A lo mejor yo no la necesito a ella, pero ella me necesita mucho, porque todos los hermanos se alejan y el único que queda ahí soy yo”

Como en todos los casos, el ámbito laboral es en el que más se oculta la propia homosexualidad, más incluso que en la familia y en los amigos del país... Aunque en este caso, Yusef ha trabajado por temporadas en sitios de ambiente y en estos casos sí se sabía sobre su orientación sexual.

Religión

Yusef no se considera una persona religiosa... pero hay un doble sentimiento en este tema, por un lado, la no creencia y por otro lado una presión que siente de la religión...

“...yo no soy una persona tan religiosa [...] no soy practicante [...] soy musulmán y nada más. No hago las reglas de la religión, a lo mejor por ser homosexual...”

Aunque admite que si ha tenido presión de la religión en su vida...

“No sé por qué, no sé, puede que porque la religión es muy dominante, en el sentido nuestro. Por ejemplo, a mí de siempre me ha dominado demasiado la religión”

“...incluso yo he chillado a Dios y he pensado, lo lógico, si Dios existe, lo lógico es que tiene que parar de tanta guerra y tanta chorrada que hay [...] Entonces para mí que no existe Dios, para mí que Dios soy yo, y la religión soy yo, y la vida soy, y lo que hago soy yo. Pues eso, siempre he pensado, incluso algunas veces, lo que te he dicho antes y yo cuando pienso en lo que he dicho, me arrepiento de decirlo, puede ser por la dominación de la religión que tengo”

Racismo

Yusef comenta que en general no siente ningún tipo de racismo hacia él, que inconscientemente tiene siempre temor a la policía por el hecho de ser marroquí pero que realmente nunca le han detenido. También comenta, como otros de los participantes, que observó una actitud más racista en general hacia los árabes después de los atentados del 11-M. Atentados de los que por poco no es él una de las víctimas.

“No, nunca he tenido problemas con la policía. Aquel momento de los atentados aquí en Madrid, había demasiada presión hacia los árabes, a mí no me han hecho nada, al contrario, yo caminaba con los compañeros de trabajo y los paran a ellos y a mí no, y no sé por qué, no sé, incluso intento meterme entre ellos para que me paren a mí y nunca. Siempre me dicen: `tú vete y ahora que venga tu amigo, pero no quiero verte aquí cerca’. Digo: `vale, vale, me voy’. Y nunca me han parado”

“Me faltaban cinco minutos y yo también era un muerto con la gente porque cojo el autobús, perdón el tren, a las 7:15, el siguiente porque perdí el que se explotó en Santa Eugenia, lo perdí, lo perdí porque yo no quería irme corriendo para coger el tren [...] entonces perdí ese tren, monté en el siguiente y justo cuando...”

Yusef es el único que no tiene nacionalidad española de toda su familia, su madre y prácticamente todos los hermanos viven en España. Dice que nunca ha sentido la necesidad de obtener la nacionalidad, pero que últimamente sí lo siente, porque piensa que así percibirá menos racismo.

“...yo tengo interés de irme a EE.UU. de viaje, entonces si no eres español, con el tema que hay del fanatismo, es una de las cosas, y especialmente el atentado del 11 de septiembre de EE.UU. Yo tenía todo preparado para sacar el visado e irme para allá, no para siempre, sino de vacaciones. Y la mala suerte, justo el atentado que pasó...”

“He sentido racismo solamente delante de la policía, o sea, nunca me han hecho nada pero siempre tengo miedo de ellos, no sé por qué. No por ser homosexual, sino por ser marroquí. Pero nunca me han dicho nada, y los que me llaman “moro” son amigos y yo lo acepto...”

Una cosa que comenta Yusef es que él apenas conoce a otros marroquíes, o árabes en general, que sean homosexuales... pero que cuando ha conocido a alguno no hay mucho contacto entre ellos, que él cree que hay como una especie de vergüenza.

“...cuando vienen unos amigos y vienen con algún amigo marroquí [...] y me lo presentan y no sé, es una cosa que tenemos entre marroquíes, que nos saludamos, pero no queremos hablar”

“Por ejemplo en el... (bar de ambiente) hay un marroquí ahí trabajando, que es homosexual también. Me acuerdo yo, el día que le conocí [...] Entonces, cuando me lo he encontrado por ahí, ha bajado la cabeza [...] Yo creo que puede ser que, que, que no quiere que le vean ahí trabajando, no quiere, yo por ejemplo no quiero hablar con marroquíes, pero cuando me los presentan en los bares [...] no sé, por respeto a lo mejor [...] que me parece bien que eres marroquí y yo marroquí, pero quédate ahí, no quiero saber nada. Entonces, como una distancia lejana...”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Yusef cree que la visión de la homosexualidad en Marruecos es totalmente distinta a la de aquí. Aunque él lleva muchos años fuera de su país y hace referencia a lo que ve allí cuando va de

vacaciones. También hace hincapié en la relación que se hace entre ser homosexual con la persona que tiene pluma...

“Yo lo que me he fijado en este viaje es que hay muchos, bueno muchos no, he visto más de seis personas que son afeminadas y allí pues imagínate, entonces, pues lo he visto pero como normal, y eso me extrañó porque, con muchas plumas ¿no?, y la gente le decían tonterías y ellos contestaban, o sea que yo no he visto esa violencia [...] No sé si abusan de ellos, no sé, pero me sorprendió mucho, mucho, incluso el amigo que estaba conmigo, me dijo: ‘¿ves a aquel chico?’, digo: ‘¡joder, cuántas plumas tiene!’, dice: ‘pues ese chico es así, como una chica’, y digo: ‘y ¿algún problema?’, dice: ‘no, no’, y le digo: ‘¿te acuerdas del vecino que teníamos que es muy afeminado y ahora con cuatro hijos’, y dice: ‘ya, ya, pero fíjate como parece una niña’, digo: ‘vale, déjale que viva su vida’, y paseando con una cabra por ahí, el niño con muchas plumas. Daba una risa, ya te ríes de la pluma que tiene, y la cabra en la mano [...] Si eso lo hiciese, de verdad, hace diez años atrás, le daban una ostia”

Historia nº 11

Estoy feliz
que es lo importante



Sudki

Sudki tiene veintitrés años y nació en Marruecos. Lleva en España unos seis años, pero en Madrid sólo unos seis meses. Tiene visado de residencia y trabajo. En este momento está terminando sus estudios universitarios y trabaja como programador informático.

Proceso migratorio

Sudki llega a España a finalizar el último año de bachillerato para poder terminar aquí la secundaria y empezar los estudios universitarios en este país. Llega a casa de un hermano que vive en el sur de España y con él ha vivido hasta hace medio año que se viene a vivir y a trabajar a Madrid.

“Siempre venía de vacaciones, entonces mi hermano me dijo: ‘antes de terminar el bachillerato en Marruecos mejor vienes porque así ya estás en la clase donde te toca... si no tienes que venir aquí y hacer el preparatorio y tardarás como un año más...’ entonces vine a estudiar en un instituto, como a los diecisiete y pico... estudié el bachillerato y allí hice unos cursos de programación informática durante dos años y luego entré en la Universidad pero no la he terminado por el cambio de ciudad...”

Cuando viaja a España para estudiar no tiene una sensación de emigración ni nada por el estilo. Según nos cuenta Sudki era muy joven y sólo vino porque se lo dijo su familia. A España siempre había venido anteriormente de vacaciones, ya que su hermano llevaba unos años viviendo aquí.

“Bueno yo cuando era niño, adolescente, había muchas cosas que no sabía... la diferencia entre Europa y Marruecos o entre Asia y Marruecos o España o lo que sea... que para mí España era... bueno ahora sí se dice que en España hay más oportunidades... pero en esa edad yo no sabía nada, pues me queréis llevar a España pues me voy a España... iba a estudiar, además los estudios universitarios son gratis, pagas lo que sea pero es mejor la manera de estudiar y todo... la calidad de los estudios, entonces, bueno, vale me voy. Y luego cuando he estado aquí, he visto por la tele los emigrantes que se suben por las paredes y estas cosas y pienso: al parecer tengo suerte...”

En un principio sólo tenía un permiso de estudios pero después consigue también uno de trabajo y aunque vive con su hermano empieza a hacer pequeños trabajos para cubrir sus gastos.

“Bueno aproveché como yo tenía... digamos [...] solamente para estudiar... entonces no tenía derecho para trabajar... entonces aproveché la regulación que salió hace dos años o algo así, entonces con ésta aproveche para tener la de trabajo [...] entonces, ya después, empecé a trabajar con algunas empresas, algunas eran sólo beca, otras eran solamente una experiencia... bueno pues al final del año pasado me he dado cuenta que tengo que empezar a buscarme la vida y no estar un mes aquí, dos meses allí... empecé

a buscar trabajo y para mi suerte había más aquí en Madrid que en Andalucía... entonces he decidido venir aquí...”

Sudki sólo tiene un hermano, aunque las familias de sus padres son numerosas y con muchos hijos. La suya es la típica familia nuclear con sólo dos hijos. Por otro lado, describe a su familia como una familia liberal, pero su madre es muy religiosa.

“Los hermanos de mi padre son de media once hermanos, pero ahora yo sólo tengo un hermano... la familia de mi padre y mi madre son liberales [...] muy europeos de mentalidad... al contrario de mi madre que es muy religiosa salió ella sola: yo no voy a ser igual que vosotros (risas), ella es muy religiosa... mi padre, bueno ni es muy religioso ni es muy liberal...”

Su hermano, como se ha comentado anteriormente, lleva varios años en España y está casado, también con una marroquí, y con hijos. Pero Sudki comenta que sigue teniendo una mentalidad muy de su país.

“...mi hermano pues, mi hermano es muy difícil, porque es liberal pero sigue con la mentalidad marroquí... un poco machista... todavía con la mentalidad machista, por ejemplo su mujer no puede salir sin decirle nada y cosas así...”

Esa mentalidad marroquí que él relaciona con el machismo, no forma parte de su forma de ser ya que él ha pasado su adolescencia en España y tiene otra forma de pensar.

“...yo totalmente como he pasado la adolescencia aquí en España pues como tengo como el 20% de la mentalidad marroquí, en general el machismo de si tengo una hermana no la puedo dejar salir de casa... en eso no estoy de acuerdo, no, he pasado aquí mi adolescencia y ya tengo mucho de otro tipo de mentalidad [...] el 20% por ejemplo: los celos soy de ese tipo moro... pues por ejemplo con mi pareja soy muy posesivo... no muy posesivo, pero algo celoso, bastante celoso... siempre hay raíces marroquíes, siempre este 20% es el equilibrio entre mi adolescencia aquí y mi infancia en Marruecos...”

Proceso de identificación de la orientación sexual

Nuestro entrevistado sitúa sus primeras relaciones con hombres a los dieciséis años, aunque también recuerda juegos con compañeros y amigos a una edad más temprana aunque él no considera que sean relaciones sexuales.

“todo el mundo ha tenido relaciones con amigos haciendo... masturbación con amigos, eso hasta los heteros lo hacen... yo me imagino que en todo el mundo... en el mundo entero ocurre que cuando tienes trece o catorce años, cuando empiezas a descubrir la masturbación y tu sexualidad y más cosas sexuales... llega un momento dado que haces cosas con tus amigos, luego a lo mejor se queda secreto u olvidado... eso me imagino que está en todo el mundo... además hay algunos casos, por ejemplo, el mío que a los trece o catorce años yo no sabía lo que era la masturbación hasta que me lo enseñó mi

primo... y yo le decía: `¿y esto qué es?´... bueno pues eso, había relaciones como... no sé cómo se llaman ese tipo de relaciones en la infancia...”

Esas primeras relaciones con hombres a los dieciséis años empiezan de una manera tal vez casual, ya que fue buscando relaciones con chicas como empezó a tener sus primeras relaciones con otros hombres.

“...a los dieciséis años tenía algunas relaciones simplemente sexuales, no tenía ni novia ni nada... amigas con derecho a roces [...] era lo que había, y ya está... además como en esa época y yo creo que también ahora, no era tan fácil tener una relación sexual con una mujer, con una niña... pues entonces dije pues voy a buscar por Internet chicas... [...] bueno, entonces entré en la página Web y esta página pues era en francés y ponía *hablar entre hombres*, yo no lo he leído bien o no me he dado cuenta porque a veces soy torpe y pensé que ponía *hablar con hombres* [...] y entonces pensé, pues si es hablar con hombres se ve que hay muchas mujeres, entonces entré y empecé, joder, hay solamente tíos, hay solamente tíos... y pensé, bueno mientras tanto voy a hablar con un tío pasando el rato, hasta que encuentre una tía... entonces estaba hablando y empieza a decirme activo, pasivo... y pienso activo, pasivo... `pues yo soy activo´ y el otro `pues yo pasivo´ y `vale para qué me lo cuentas´, dice: `seguro que sabes dónde estás´ y digo `sí, entré para buscar un lío con una tía´... `no, andas muy equivocado´. En esa época... para mí el mundo era sin homosexualidad, no existía... aunque había relaciones entre hombres cuando era niño... pero eso no implicaba nada [...] Era un Chat para marroquíes [...] bueno entonces me estaba comentando y yo me estaba preguntando y qué se puede hacer con un tío y se puede besar y eso... tenía la curiosidad y le dije: `si quieres quedamos y lo vemos´”

Y entonces quedaron y Sudki tuvo así su primera relación sexual con un hombre. Curiosamente, sus primeras relaciones corresponderían al patrón del que muchos otros participantes hablan cuando se refieren a las relaciones sexuales entre hombres en su país, pero que para ellos no tienen nada que ver con una orientación sexual. Nuestros entrevistados hablan de chicos que tienen relaciones con otros hombres porque les resulta muy difícil tenerlas con mujeres, entonces el sexo con el hombre se convierte en sustituto de lo que realmente desean. Para Sudki, en aquel momento esas relaciones no eran más que un suplemento ya que le resultaba muy difícil tener sexo con chicas.

“...y en ese momento pues he visto otra manera sexual más fácil porque imagínate, las tías son más difíciles hasta en el Chat... bueno en el Chat todavía peor...”

Y siguiendo con su afición a los porcentajes nuestro entrevistado sigue relatando como cada vez estaba más con hombres y menos con mujeres y como ese porcentaje, de estar con chicos, llega a ser el cien por cien.

“...entonces ya en ese momento había como el 100% de tías y entonces empecé este 100% a disminuirlo de poquito a poco... y entonces ya empecé a entrar a este Chat que era de tíos, poquito a poco, poquito a poco, hasta que llego un momento, porque como además las tías es difícil de ligar con ellas si no haces el esfuerzo no tienes nada, entonces hasta que llegó un momento que era 90, 80% de tíos y 15%... (Es que me gustan los números)...”

Esta época es anterior a su llegada a España para estudiar, pero justo ese año del que habla viene a España de vacaciones y también empieza a entrar en Chats españoles para contactar con chicos de donde vivía su hermano.

“... tenía que venir aquí de vacaciones... pues vine aquí entre en el Chat, no sabía nada de español, pero bueno lo más fácil es activo, pasivo, edad, ¿dónde estás?, ¿cómo estás?, ¿quedamos? Y cosas así, entonces conocí a gente y como vivía en el sur de España me llevaron a Torremolinos y cuando yo vi Torremolinos... digo esto ya es el colmo... esto... esto ya... viendo ahí a transexuales bailando, tíos vistiendo como les da la gana... otro mundo distinto de lo que hay en mi ciudad... pues empecé a conocer gente, conocí más cosas que se pueden hacer con los tíos... y ya está... en ese momento volví, seguí estudiando y volví al año siguiente para estudiar aquí... ya tenía de amigos del año pasado, del verano pasado, y bueno esa gente ya empecé a salir con ellos [...] ya empecé poquito a poco a hablar bien en español, conocí a mi primer novio y estuve con él dos años y medio... Ya tenía dieciocho años”

Cuando habla de sus relaciones en Marruecos, recuerda que llega un momento en que éstas le empiezan a producir ciertos sentimientos contradictorios. De entrada Sudki lo ignoraba todo acerca de la homosexualidad y por lo tanto también ignoraba que ésta está socialmente mal vista.

“...cuando al principio entré a ese Chat, me explicaron que la homosexualidad era esto, cuando me lo explicaron, no me explicaron que era algo mal visto. Yo era tan inocente, que te puedes imaginar que fue muy gracioso... entonces para mí era algo normal. Llegó un momento en que me vieron con un tío, entre comillas con mucha pluma, y me dijeron por la calle, ‘ey márica’ y para mí marica no significa nada... y yo ‘ey ¿qué tal?’ Entonces el tío dice: ‘pero, ¿qué haces?’, ‘no, que me ha saludado’, ‘¿sabes lo qué te ha dicho?’, ‘Pues me ha dicho algo y no me he enterado, ¿qué me ha dicho?’ ‘Te ha dicho marica’ [...] la palabra en árabe... lo estoy traduciendo... pues la traducción de maricón es exactamente *zamel*... ya después me explicaron que además esto está mal visto...”

Y a partir de ahí, Sudki empieza a sentirse mal por estas relaciones.

“...en toda la temporada que he estado en Marruecos que he tenido relaciones con chicos marroquíes o extranjeros [...] siempre tenía un poco de culpabilidad mientras... cuando estaba haciendo el amor, como no lo tengo que hacer... siempre después al terminar no me sentía bien [...] antes nada, no disfrutaba tanto de mi sexualidad, no sé por qué no era tan total... porque siempre había... *Huy*, no debería besarle y le beso, no debería esto y lo hago [...] entonces hay algo que no te dejaba disfrutar, no sé por qué, a lo mejor por cuestión de la religión que dice que sí, que es prohibido, por cuestión de la sociedad que al parecer infecta bastante la personalidad de una persona. Todo esto, la sociedad, los amigos y todo esto te afecta hasta cuando estás haciendo... cuando estás con la persona, pues no te sientes cómodo contigo mismo, pues esto ya en España... ya me pasó... al principio ... pasaba menos y fue disminuyendo poco a poco...”

Como en algún otro caso de los relatados, Sudki también busca en un momento dado la ayuda de un psicólogo para tratar de comprenderse mejor a sí mismo.

“...entonces yo pensé, si está mal visto por qué lo estoy haciendo yo... Llegó un momento dado que he intentado cortar durante tres meses todo tipo de relación con chicos... pero bueno después pensando yo solo... En esta época, lo que voy a decir lo conocen como dos personas, que me acabo de acordar, en esa época de tres meses me digo que voy a ir a un psiquiatra, a un psicólogo para que me lo explique... de suerte yo tenía... porque la gente en Marruecos piensa que es para los locos, para mí un psicólogo es como un médico de cabecera, es como otra cosa... entonces fui y le expliqué la situación y me dijo... bueno no recuerdo lo que me dijo, pero después ya salí bien, fue positivo en general. Lo que me acuerdo es que el médico me ha dicho, pues ni bien ni mal, el psicólogo... solamente no sé cómo... hablando con él, preguntándome... al hacerme preguntas, que es lo que hacen los psicólogos, hacerte preguntas, llegué a la conclusión y salí perfecto. En ese momento pensé, si me da la gana de salir con un hombre, con un chico... Si sale la ocasión de salir con una chica, pues salgo con una chica porque los dos me gustan y si voy a salir 99% con chicos porque no hay posibilidad de salir con las chicas, pues nada... no es problema... pues eso...”

En Marruecos tenía sobre todo encuentros sexuales con chicos pero no relaciones de pareja, estuvo con una persona seis meses pero esto no lo llegó a considerar una relación.

“...en Marruecos estuve con una persona de mi edad, más mayor que yo dos días, durante seis meses, hemos estado juntos, no ha habido penetración pero decíamos que éramos pareja que nos amábamos pero no nos amábamos porque ya ahora somos amigos y recordamos... entonces hemos estado como seis meses y eso no lo considero como pareja porque no había un amor...”

En España Sudki ha tenido varias relaciones de pareja, actualmente en Madrid tiene una pareja con la que lleva seis meses.

“...he estado con una persona dos años y medio, después he estado tres meses soltero, después he conocido una persona durante cinco, seis meses y después he estado como nueve meses soltero y ahora llevo como seis meses...”

Sudki es la excepción de todos los entrevistados en cuanto a la concepción de su propia homosexualidad, él no tiene una visión esencialista en la que su orientación sexual es innata. Para él la homosexualidad no es un ser, sino un estar, como nos explica a continuación...

“...para mí la homosexualidad, la bisexualidad [...] para mí personalmente no es... ¿cómo se llama?... no es ni pasajero pero tampoco es algo de tu personalidad... para mí es más... te pasa en una época que es homosexual, pero no que sea siempre pasajero. Puede ser una época de cincuenta años, una época de toda tu vida, una época de un año [...] depende del tiempo, del momento... depende de todo y puede estar años, puede estar días, igual que la bisexualidad y la heterosexualidad [...] para mí es por ejemplo... actualmente me identifico como homosexual [...] si me preguntas hace siete meses te hubiera dicho que era bisexual, si me lo preguntas hace un año y medio te hubiera dicho que era homosexual, si me lo preguntas hace siete años te hubiera dicho que soy heterosexual... para mí es una época de mi vida... es como un adjetivo... soy feliz, soy triste... soy homosexual o soy [...] esta frase para mí no

es válida... estoy bisexual... no sé si me explico bien o no... para mí es un momento, estoy homosexual... pues en mi vida me imagino que he sido más homosexual que bisexual...”

De esta manera, Sudki hace mucho hincapié en utilizar este verbo estar y no ser. Y sigue explicando este concepto.

“...como no se dice estoy homosexual, para la gente es soy y para mí es más estoy... eso no implica, no es cuestión de felicidad ni de tiempo, es cuestión de lo que te llega en ese momento, de lo que te hace sentir mejor...”

Religión

En ese tanto por ciento de marroquí del que nos hablaba Sudki, y que se ha reproducido al principio de esta historia, él identifica sus creencias religiosas.

“...todavía cuando rezo, rezo a mi manera, a la manera que me enseñaron, a la manera islámica, creo que hago todo lo que tengo que hacer en el Islam... por ejemplo, el ramadán lo hago...”

Se considera una persona creyente y también, en cierta manera, practicante. Él cree que esto no tiene que influir en su sexualidad.

“...las cinco obligaciones del Islam pues creo en Dios, dar dinero a los pobres, rezar todos los días, hacer ramadán y si quieres y puedes te vas a La Meca... de eso yo hago tres, no está mal ¿no? tres de cinco: dar lo que puedas a los pobres, creo en Dios y lo digo e intento hacer ramadán... ahora lo demás y la creencia y lo que piensa la gente y los musulmanes, yo lo dejo ahí y si está prohibido pues para vosotros porque yo no creo que sea prohibido para mí [...] y si está prohibido, estoy feliz que es lo más importante y ya está...”

Cuando se habla de la religión y la homosexualidad, casi todos los entrevistados explican que la homosexualidad está mal vista y prohibida en todas las religiones, haciendo hincapié en que esto no es algo exclusivo del Islam, en el relato de Sudki también ocurre así. Por otro lado, además identifica la prohibición de la homosexualidad en la religión musulmana con una interpretación de esta religión. Él insiste en que en El Corán no hay ningún mensaje específico sobre este tema.

“Bueno en todas las religiones se dice que la homosexualidad está prohibida o está mal vista o si eres homosexual te vas al infierno... bueno, pues si lo dicen... Por ejemplo, en el Corán no está, lo he leído... y a lo mejor está en una frase muy chiquitita y no me he enterado, pero que yo sepa no está [...] además del Corán está la Sunna que es el libro donde se ha puesto todos los dichos del profeta y eso no lo sé...”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Tenemos que tener en cuenta que Sudki es el entrevistado más joven de todos los marroquíes, su relato sobre sus relaciones sexuales en Marruecos y su visión de las relaciones entre hombres allí es mucho más reciente que la de cualquier otro participante. Pero por su relato, tampoco parece que se hayan producido grandes cambios. Quizá en su relato, él sí que habla de homosexuales en su país, no sólo de hombres que tienen relaciones con hombres, pero por lo que él nos comenta parece que hay muy poca aceptación sobre este tema, tanto por parte de la sociedad como de los propios homosexuales.

“...no es algo normal que tengas una pareja... además si tienes una pareja la gente no lo toma en serio porque aunque sean homosexuales no... hasta los propios homosexuales no lo tomaban en serio... y siempre, siempre había... de eso me acuerdo: a ver cuándo Dios nos envía... una frase más o menos así y ya montamos nuestra familia... entonces es como que la homosexualidad [...] pero una pequeña mayoría lo toman como una época de su vida que es homosexual y ya pasará la homosexualidad...”

Aunque también nos habla sobre esos pequeños cambios:

“Bueno el cambio es poco, muy poco, pero hablando con la gente, con la sociedad... el cambio no se nota demasiado [...] hay un pequeño cambio, pero este cambio se detecta en la sociedad... por otra parte, la policía y estas cosas yo creo que sigue igual porque hace cuatro años tenía un clan de amigos y cuando vine me comentaron que la policía ha hecho una investigación con todos mis amigos; y hay algunos que me llamaron por teléfono que no sé si era policía o no, que me llamaron para saber si conozco a fulanito o no... entonces yo: ‘mira, yo no conozco a nadie y ¿este número cómo lo habéis conseguido?’ Entonces han hablado con alguien, han cogido su teléfono y han visto todas sus llamadas y empezaron a llamar... entonces yo no lo veo que se haya cambiado, se ha cambiado un 5%...”

Y ese 5% de cambios al que se refiere Sudki, se nota sobre todo, como se comenta también en otros relatos, en la existencia de sitios de encuentro que aunque no se puedan definir de “ambiente” sí son sitios frecuentados por gays.

“...este cambio se ve más en la tolerancia de... por ejemplo en las discotecas, porque claro en Marruecos no hay discotecas 100% gays, hay discotecas donde entran los gays y hay más gays que heteros, los gays y prostitutas y prostitutas. En estos sitios, por ejemplo, puedes besar a un tío sin que haya mayor problema, claro si estás ahí morreando un rato pues seguro que... pero si le das un beso o algo así no hay más problemas. Y más porque ahora se sabe las discotecas donde están los gays aunque no sea una discoteca gay... hasta un hetero sabe dónde: ‘no, no voy ahí porque hay gays, yo quiero buscarme la vida’”

Otro cambio que podemos extraer de lo que nos relata sobre el Marruecos actual está relacionado con el tema del VIH y sexo seguro. Sudki es la única persona que nos habla de que había oído sobre estos temas en su país y que ya tenía herramientas para tener sexo seguro allí. Nos cuenta que una había asociación que le suministraba preservativos y también otro tipo de ayuda personal como psicólogos, etc.

“Yo me hacía las pruebas allí en Marruecos, en un sitio como la Cruz Roja que se llama la Media Luna Roja... allí daban condones y también ayuda de psicólogos y eso [...] pero no sólo para gais, sino para todo el mundo. Yo iba allí y cogía condones también para mis amigos *heteros*”

Pero parece que en las relaciones sociales y sobre todo, en las relaciones con la familia no existen estos cambios.

“Pues esto es más dentro del ambiente... porque fuera del ambiente yo he conocido tíos... como cincuenta personas o más y había una sola persona que su madre lo sabía, es muy poco si lo comparamos aquí que casi todos lo saben...”

También habla de cómo él ve que se interpretan las relaciones entre hombres en el mundo árabe, comenta que en algunos casos se trata sólo de relaciones sexuales, sólo un desahogo...

“...he tenido una conversación con un tío de Kuwait y me sorprendió bastante. Me sorprendió porque me dijo que la homosexualidad en esa parte, porque esta parte yo no la conozco para nada, la homosexualidad existe y existe bastante y existe a lo mejor igual que aquí, pero es oculta. Tienen, a lo mejor, una mujer y tienen relaciones con tíos. Además la gente de allí que yo creo que algunos marroquíes lo piensan en Marruecos también [...] pues para ellos tener una relación con un hombre es como relajarte, como cuando te duele la cabeza y te tomas una aspirina... pues igual, es como vaciarte... yo me he quedado flipado. ¿Cómo lo toman? No lo toman como homosexualidad pero lo toman una manera para vaciar su stress y cosas así, yo me he quedado sorprendido [...] Para ellos es más un vacío, es como desfogarse, esa es la palabra exacta: desfogarse”

A su vez, hace referencia también a la concepción de activo y pasivo que se ha comentado en todas las intervenciones. Para Sudki no es sólo que haya una diferencia según la práctica, sino que esta diferencia es causa de jerarquización, es decir, el que practica una cosa, en este caso activo, se sitúa en una escala superior al que hace de pasivo.

“Pero yo creo que eso pasa en todas partes, aquí también. Yo soy el activo y soy el que tengo el poder y te menosprecio a ti que eres el pasivo [...] eres el que te entregas, el que se da, el que ofrece a otro y el otro puede tomar”

Dobles redes

Aunque Sudki sea muy joven, en el tema de dobles redes parece que su situación no se diferencia de la de los otros entrevistados de mayor edad. Su familia no sabe nada sobre su homosexualidad y parece que tampoco es su intención hablar con ellos de este tema.

“No lo saben. Por ejemplo, mi hermano lo sospecha, siempre lo ha sospechado y a veces me ha preguntado si soy gay, directamente me lo ha preguntado y yo primero... porque mi hermano no es una persona que me pueda dar confianza y puede usar esto como un arma [...] si tuviera confianza en mi hermano se lo hubiera dicho perfectamente [...] Mi hermano más de una vez me lo ha preguntado y cuando me lo dijo... pues le

dije: ‘vamos a bajar y lo comprobamos’, entonces se puso más nervioso que yo y cerró la boca [...] A mi madre no se lo puedo decir porque es muy religiosa, lógicamente [...] Mis padres no lo saben, pero me imagino que las madres lo saben todo, eso sin discusión; más de una vez mi madre me ha preguntado: ‘bueno, ¿cuando te vas a casar?’ ‘que lo tengas muy claro que no me voy a casar, eso lo primero’”

En cuanto al resto de sus relaciones, sus amigos en general saben que él es gay, pero en Marruecos sólo los amigos que también son homosexuales lo saben. Como en la mayoría de los casos, en el trabajo no saben nada.

“En Marruecos los amigos que saben que soy gay, son gais... los que no son gais no saben que soy gay. Aquí en España, todos mis amigos, amigos, amigos saben que soy gay [...] ahora en el trabajo no tengo por qué decir...”

Sus relaciones en España son casi siempre con grupos de amigos españoles y los pocos conocidos marroquíes que tiene son amigos de su familia.

“Amigos, tengo solamente españoles, argentinos... Amigos musulmanes o árabes no tengo aquí en España, tengo en Portugal pero son amigos de Marruecos que como yo he venido aquí pues ellos se han ido a Bélgica o a Francia... pero marroquíes que he conocido aquí no...”

Ambiente

Conoce poco del ambiente en Madrid, ya que casi todo el tiempo que lleva en esta ciudad está en pareja y dice que no le gusta demasiado ir a ciertos sitios cuando tiene una relación estable con otra persona. Conoce mucho más el ambiente en Andalucía, sobre todo en Torremolinos y compara los dos sitios.

“Sí, sí, para mí Torremolinos es mejor que Chueca porque es todo chiquito está todo cerca, aquí es todo más grande, tienes que ir un kilómetro, dos kilómetros para ir... En ese sentido, en el otro sentido, en Chueca puedes encontrar de todo, todo tipo de bares, todo tipo de relaciones sexuales como fetiches... yo además... me he sorprendido, me sorprende la gente aquí en Madrid porque hay de todo, y hay cosas que yo no sabía: fetiches... Yo tengo mi propio fetiche y yo no sabía que la gente... que este fetiche existe y que haya otros tipos de fetiches. Entonces te sorprende. Eso sí que es una gran ventaja de Chueca...”

Racismo

Nuestro entrevistado dice no haber percibido racismo en España, refiere algunos hechos pero lo hace más como anécdotas que otra cosa. Como hemos señalado en otros relatos parece que hay una intencionalidad a la hora de no darle importancia a este tipo de cosas y una cierta justificación de las actitudes y los comentarios racistas.

“Yo creo que una vez en cinco años me han dicho moro de mierda y me ha hecho gracia. Yo creo que me lo han dicho porque estaba con mi madre y mi madre está con el velo, vino a verme aquí a España. Pero aparte de esto no he sentido racismo nunca, nunca... Bueno, además siempre porque soy un poquitín blanco, blanco entonces no se nota...”

“¿Racismo? No, nunca... bueno espérate... a ver cómo te lo voy a contar... Mi *biexsuegra*, la suegra de mi ex, ex... es una mujer de setenta años, lógicamente la mentalidad... no te voy a explicar como es la mentalidad y en Andalucía, y en el sur de Andalucía además... Entonces mi *biex* me dijo que la dijéramos que tengo un padre marroquí y el otro francés, entonces yo no tengo problema para que la mujer no tenga problemas [...] pero eso no lo cuento como racismo porque es una mujer de setenta años... igual estás en la calle y te viene una mujer de sesenta y cinco, sesenta y ocho y te dice: ‘ay vete a tu país’. ¿Te vas a enfadar con esa mujer? No te vas a enfadar... entonces para mí esto si no me voy a enfadar no es razón para que sea un racismo real, no sé... gente que no son... que le quedan poco...”

Sudki también es de los que piensan que ser árabe ayuda, más que ser un obstáculo, a la hora de ligar en el ambiente.

“Bueno es más lo contrario del racismo porque hay la fama de los marroquíes y esas cosas, entonces es más, es más a mi favor, a la hora de la competición con otra persona cuando digo que soy marroquí, hace venga tú. Igual que en el Chat cuando dices marroquí ya salta la gente a... por un tubo...”

En este relato vuelve a salir el tema del estereotipo de marroquí chaperero del que se habla en todas las participaciones. Sudki incluso comenta que su aliciente para acceder a relatar su vida para este estudio fue romper con los estereotipos y prejuicios que él cree que se tiene de los marroquíes que tienen relaciones con hombres.

“...lo que no me gusta y creo que sigue y esto sí que me duele... si pones marroquí por ejemplo veintitrés años... la mayoría son gente de cuarenta, cincuenta, sesenta años que te ofrecen dinero y eso, eso sí que no, eso me duele... me duele porque sí entiendo que hay una parte de gente marroquíes o rumanos o extranjeros que son chaperos pero eso no implica que todos somos chaperos”

“Quiero que se diga que trabajo como programador, que tengo mi casa, mi vida que no necesito prostituirme para vivir”

Historia nº 12

Oscuro...
para no ver las cosas
como son



Hasan

Hasan es marroquí tiene treinta y cinco años y lleva aquí quince años. Todo el tiempo ha vivido en Madrid. Tiene permiso de residencia y trabajo. Aunque está esperando la nacionalidad que ya ha solicitado. Trabaja como técnico superior sanitario.

Proceso migratorio

Hasan deseaba irse a EE.UU. desde muy joven, cuando terminó el Bachillerato en su país estuvo intentando viajar para allá pero al final no fue posible...

“...en Marruecos estudié hasta COU, luego me quedé dos años sin hacer nada porque me iba a estudiar fuera a Estados Unidos y luego no fue posible y me quedé como enfadado. Como enfadado conmigo y con el mundo”

Y como otros de los entrevistados, Hasan terminó emigrando a nuestro país un poco por casualidad.

“...mi forma de venir fue muy curiosa porque vine con una hermana y acababan de casarse y venían de luna de miel [...] Lo pasé mal, para mí Estados Unidos era un sueño, ¿no?, y luché mucho para llegar, para ir, y no lo conseguí, no lo conseguí. Y bueno, se casó mi hermana y se iban de viaje y me animó diciendo: `vente con nosotros a España y si te gusta te quedas y si no te gusta te vuelves, ¿no? Así cambias un poco de aires, paseas por otro lado. Tienes que buscar otras salidas y si no es Estados Unidos pues ya’. Y bueno dije: `bueno vale’. Y bien, me gustó”

Se quedó para estudiar la selectividad pero no aprobó y termino estudiando un curso para técnico en el Sector de la Salud. Sus padres aceptaron pagarle el curso que se impartía en una academia privada y era bastante caro, pero él tenía que ponerse a trabajar para solventar los demás gastos.

“...trabajaba, sí. Mi padre decía que ya no estaba en su casa y se acabó. No tenía por qué mantener a un tío que está fuera de su casa. Porque una persona que quiere estudiar, estudia en su casa, no tiene que salir para estudiar. Y tiene razón. Es perfecto, pero claro yo, mi forma de ser no era suficiente estudiar en mi casa, no, yo quería aprender cosas nuevas y ver el mundo [...] mientras tanto estuve trabajando los fines de semana y me pagaba pues el mantenimiento: pues el alquiler, los libros, la luz y todo eso...”

Como en gran parte de los casos analizados, en el de Hasan vemos que aunque la orientación sexual no es el motivo principal de la migración, tiene una cierta influencia aunque se sea consciente de ello a posteriori.

“Llega una edad en la que yo quiero más cosas, no, y aparte que mi condición sexual empujaba para... No para atrás...”

Cuando terminó su formación se puso a trabajar en otra cosa, durante un tiempo.

“...cuando terminé [...] Me puse a trabajar en figuración [...] Haciendo programas y eso. Figuración de cine [...] Y bueno me gustó un montón, pero en el fondo es lo que quería yo también, pero resulta que los meses van pasando, el tiempo va pasando y no es un trabajo diario, no es un trabajo con contrato, no es fijo, no es un trabajo que puedas contar con él, entonces trabajas mañana y en una semana o dos no trabajas [...] Estuve un año o dos años, no llega a dos años y luego lo dejé. Me puse a dedicarme a lo mío... ya que me ha costado tanto esfuerzo y también dinero, pues por lo menos sacarle algo porque si no es como si no hubiera hecho nada. Y eso [...] La verdad me costó. Al principio quería salir de Madrid, no quería quedarme en Madrid, quería irme a la costa a vivir, irme a Las Canarias a trabajar. Pero volví, no me gusto nada, estuve un mes ahí, pero no me gustó nada”

Pero a Hasan no le gustó su experiencia en Las Islas, y en tan sólo un mes se volvió a Madrid...

“...ahí fui muy lanzado y luego era un palizón. No estoy loco, lo que pasa es que soy una persona que le gusta la aventura, ¿no? Y me fui hasta allá, pues yo creo que es lo mejor que uno puede hacer. Entonces quería vivir ahí, quería ir a la costa, me daba igual dónde, pero quería ir a la costa [...] una isla, nunca había estado en una isla, era el mejor momento, ¿no? Fui, conocí aquello, no me gustó, sé que no iba a poder vivir ahí [...] al principio las condiciones de trabajo no eran lo que ellos me comentaban. Y luego donde ellos me llevaron era un sitio pequeño, me agobia ver la misma gente cada día [...] a mí me gusta el mar, pero una cosa es que te guste el mar y otro que estés todos los días en el agua [...] Y volver a empezar en otro sitio fue un golpe muy duro y ya está, llega un momento en el que quieres volver...”

Proceso de identificación de la orientación sexual

Hasan comenta que desde la adolescencia tenía la percepción de que le gustaban los hombres.

“...tenía yo dieciséis o diecisiete años [...] Yo creo que eso le ha pasado a todo el mundo. No te pasa porque vivas aquí o allá, es un comportamiento de todo el mundo, de cualquiera”

Como en muchos otros casos, en estas edades se habla de sensaciones, de deseos, de sentimientos que no se suelen nombrar de una forma específica.

“En aquella época [...] realmente tampoco estás muy seguro si tú le llamas gay u homosexual o qué o qué es... ¿Vale? Sabes que te gustan los tíos, que te llaman la atención

y punto. Pero tú no sabes lo que vas a hacer en la cama [...] Realmente esa época es muy limitada, no sé...”

Muchos de nuestros entrevistados ni siquiera han oído hablar del concepto de homosexualidad en su adolescencia y más cuando estamos hablando de hace quince años, pero en el caso de Hasan, él sí había oído hablar, aunque levemente...

“...muy vagamente. Hombre, por supuesto que sabía que existían, pero muy vagamente [...] yo había escuchado hablar de gais pero no sabes que va a llegar un momento que vas a vivir una vida gay, ¿no? que vas a tener una pareja gay, que vas a ir a locales gay, eso no te llega la información de esas cosas porque no las conoces. No sabes realmente si eso que estás haciendo es lo que quieres hacer o no, no se cómo decirte, es diferente. Tampoco tienes mucho que contar ni mucho que pensar, es mucho más lanzado es más...”

Hasan tenía unos veinte años cuando llega a España y en su país no había tenido ningún tipo de contactos sexuales con hombres...

“Luego vas conociendo, aprendiendo cosas como... vas conociendo gente que son homosexuales, gais, vas viendo locales y al principio pues te acojonas, luego te hace gracia, luego ves a dos hombres que se besan y ves que es lo que ves, y bueno... que te vas acostumbrando a las cosas, lo vas viendo de otra forma, con mucho más sencillez, con mucho más normalidad, con mucha más naturalidad y dices: ‘bueno y, ¿qué, si formo parte de eso?’...”

Como hemos dicho antes, se expresa un deseo de salir del país para vivir otra vida y aunque no sea de forma consciente, para vivir una vida que tiene que ver con la necesidad de vivir la propia sexualidad de una manera muy concreta, o de descubrir la forma de ir viviéndola.

“...Yo creo que es difícil darse cuenta de sí mismo al principio, yo creo que te haces el duro, eres gente diferente a los demás y eso no es agradable, no es... Es como oscuro para no ver las cosas como son, para no [...] para aparentar cosas que no son y no quieres que los amigos lo sepan, pero bueno eso es muy al principio, luego rápidamente lo haces. Con lo que me costó llegar hasta aquí para andar haciendo el tonto, ¿no?”

Hasan no tiene ahora pareja, cortó hace relativamente poco con la última con la que llevaba dos años. Desde que empezó a tener relaciones en España hasta ahora ha tenido tres relaciones.

“Llevábamos dos años y cortamos las navidades del año pasado”

“He tenido tres relaciones serias y el resto, pues... rollos”

En el relato de nuestro entrevistado se ve que hay una necesidad, primero, de experimentar en todos los campos -como comenta antes del trabajo- pero luego tiene la necesidad de estabilizarse. En el terreno de lo sentimental, su relato sigue la misma trayectoria. Como cuenta en el siguiente verbating, en este terreno también tiene una necesidad de experimentar al principio aunque luego la tiene de estabilizarse.

“...yo soy de pareja estable, de vida estable. Vamos a ver, me preguntas de los veinte a los treinta años y te digo que no [...] las parejas que tuve, cada uno en su casa y que no, que no... Yo quería vivir mi vida, y probar sexo, conocer, dejar, conocer mucha gente. Pero yo creo que es una etapa, pero lo que pasa es que el mundo gay es así toda la vida. Esto es lo que a mí no... Cómodo, sí que es cómodo, pero ¿qué te aporta? Nada. La ventaja de la vida estable es que cuando estas mal tienes una persona al lado que le cuentas tus cosas, tus rollos, no sé... Tienes una persona a quien tocar, a quien abrazar, gastar una broma, lo que sea ¿no? Y eso es lo bonito de la pareja... Y luego cuando envejeces, porque coño, vamos a envejecer todos, pues al menos que tengas una pareja”

Ambiente

Como ya hemos visto anteriormente, Hasan es bastante crítico con lo que él llama el “mundo gay”. Primero piensa que la mentalidad de los gais en general no ha cambiado mucho en los últimos años, aunque formalmente haya habido muchos cambios.

“...hoy por hoy no me gusta el mundo gay, yo soy muy criticón con el mucho gay, lo conozco, lo conocí y no... Hay mucho avance tecnológico, pero no... La gente liga por el Chat, por Internet, por canales de televisión, por periódicos, revistas, todo el rollo ese pero realmente no se ha avanzado nada si la gente sigue pensando como hace quince años cuando yo llegué aquí”

También habla continuamente de una inmadurez permanente de la mayoría de los gais y esa es su crítica más dura...

“Es como todo, tiene su parte buena, su parte mala... La gente igual, hay gente guay, hay... hay de todo [...] Yo creo que la mentalidad gay es muy inmadura, ya hablo de hombres, yo no estoy hablando de lesbianas porque ignoro el mundo de las lesbianas, no sé cómo es. Pero sí. Yo pienso que es mucho más infantil, mucho más inmaduro y ya está [...] No hay solidez en las relaciones, aquí a rey muerto rey puesto, no se molestan en sufrir o recuperarse y volver a tener una relación. Aquí hoy te dejo y mañana estoy con otro y bueno y ya está. Y todo eso lo hace la inmadurez, esa forma de pensar muy colegial, de hecho la mayoría de los gais están solteros, ¿no? están solos y sigue a los treinta y tantos, cuarenta, ligando, y mañana en la sauna o en el ambiente”

Su análisis de las últimas reformas en materia legal relacionadas con los derechos de gais y lesbianas, por ejemplo la reforma del Código Civil en materia de matrimonio que lo amplía para parejas del mismo sexo, está relacionado con lo que plantea sobre la necesidad de madurez en las relaciones de los gais.

“Es cierto que el matrimonio gay es ideal y lo hacen de puta madre, yo estoy totalmente a favor del matrimonio, que no es porque es gay. Dos personas están juntas porque quieren y cuando se acaba, se acaba y punto, con papeles de por medio. Pero bueno, la única cosa que a mí realmente, que sí, me parece muy bien lo del matrimonio gay es que por lo menos te obliga a comprometerte. Pero ya no solamente somos novios, no, oficialmente... Y eso quiere decir que si se juegan malas cartas, pues puedes quedarte mal. Siempre hay un contrato de bienes o hay... pero eso va a frenar que haya tantos

rollos de novios y parejas falsas todo el rollo este, por lo menos se lo van a tomar un poco más en serio. Lo único por lo que yo me alegro del matrimonio gay”

Aunque posteriormente no se muestra tan optimista y piensa que dentro de dos años habrá muchos divorcios de gais.

“No te preocupes que dentro de dos años [...] que se van a forrar [...] nosotros conocemos un abogado y dentro de dos años se habrá forrado”

También lo define como muy materialista y muy preocupado por el aspecto físico, e indirectamente habla de una cuestión que no se ha tocado en estos relatos pero que parece ser uno de los temas más candentes de las relaciones gais en este momento, que es la tercera edad.¹⁵

“En el momento en el que llegas a los cuarenta ya se da cuenta que ya se le acabó y ya no tiene esa facilidad de ligar con ese y con otro, porque es muy duro el mundo gay, es muy materialista, cuenta mucho la edad, cuenta mucho el físico, cuenta mucho el... Bueno eso, más, no te puedo decir más... es eso lo único que cuenta. Una vez que pasas ya los cuarenta, cuarenta y cinco depende de cómo estas físicamente, ¿no? Ya se acabó, estás solo y sin pareja, y sin hijos y sin nada, estas solo. Y el 90% de los gais viven así porque desde los veinte a los cuarenta años pasan el tiempo ligando con éste y el otro, follando con este y el otro y con los que ha mantenido relación ya han pasado dos años o se acabó y están con otro... es muy falso y a mí no me gusta nada”

Esta crítica que hace en general sobre el ambiente y las relaciones entre los gais, la sitúa concretamente en España y plantea que en otros países es diferente...

“Es falta de responsabilidad total. Es una inmadurez porque creo que cuando llegas a una edad tienes que yo que sé... hacer un pacto con la vida real, ser un poco más consciente de lo que haces con los demás. Pero yo creo que es aquí, yo creo que en Europa es diferente, digo yo, pero yo creo que es diferente, si ves las fotos del Gaydar entre un país y otro hay mucha diferencia. La forma de escribir no es lo mismo, no. Sí, es muy diferente”

Hasan piensa que estas diferencias tienen que ver con la concepción que se tiene de las relaciones sexuales. Plantea las diferencias en las formas de ligar a través de los Chats y páginas Web especializadas. De esta manera también él hace hincapié en lo importante que son las nuevas tecnologías en las relaciones del mundo homosexual.

“Es que es muy sexual, muy... Las experiencias como por ejemplo, cómo uno habla, se describe a sí mismo, sobre lo que le gusta o lo que quiere están muy basadas en el sexo. En otros países no es... Es diferente. Hace poco estaba hablando con un chico español que ahora vive en Bruselas y esta trabajando ahí [...] y dice que es curiosísimo, que es

15. La FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas Gais, Transexuales y Bisexuales) organizó en Valencia en el año 2004 unas primeras jornadas sobre este tema llamadas: “Mayores y Visibles”. A pesar de esto, sigue siendo un tema poco tratado tanto dentro de los colectivos como por los estudiosos e investigadores de temas LGTB

diferente [...] me dice que le parece hasta gracioso cuando te preguntan por el tamaño del pene, es que claro eso lo preguntas allí en Bruselas y la gente se acojona, aquí es una cosa común. Aquí quieres conocer a alguien y te pregunta, '¿eres pasivo o activo?' Te encuentras con unos desfases totales. ¿Es que yo no puedo enamorarme de una persona después de saber si es activo o pasivo?, no, yo me enamoro de una persona y luego ya se verá lo que es, y uno se adapta a lo que hay. Encima de que ya lo tenemos difícil lo vamos a poner más difícil todavía... No están cuajados todavía, no están cuajados. Les falta por lo menos diez o quince años..."

En consonancia con esta parte de su relato, Hasan también expresa que no le gusta mucho salir por el ambiente (se refiere concretamente a Chueca) y que a sus parejas no las ha conocido en este ámbito. En este momento, prefiere ligar y buscar contactos por Internet.

"El ambiente es que es eso... El ambiente... Tengo amigos que van... he estado saliendo con ellos y veía que se divertían, se lo pasaban bien. Yo, a mí, no sé lo que es divertirse en el ambiente. Yo no puedo ir, tomar una copa, mirando la gente así y que se miran que... me aburro. Me parece absurdo perder el tiempo en esos sitios [...] Yo al ambiente voy para echar un polvo y empieza y acaba. Así de sencillo. Si no, pues me voy a otros sitios. En la vida hay mucho donde ir [...] Antes iba a la Casa de Campo, me gustaba muchísimo. Pero hace ya... Pero sí que me gustaba mucho [...] Pero ahora mucho más con Internet"

Racismo

Hasan expone que no ha sentido en general racismo en este país, quizás sí lo que él define como "envidia" en ciertos ámbitos como el laboral. Aunque como en los discursos de algunos de los otros entrevistados hay una cierta contradicción en este tema, por un lado, comentan no sentir racismo pero por otro plantean situaciones que, por lo menos desde fuera, claramente tienen connotaciones racistas y xenófobas. Es como si hubiera una cierta disculpa de estos actos o quizás un no querer asimilar este tipo de conductas.

"...yo creo que no. Más que racismo. No, la verdad que no, nunca lo he visto, nunca lo sentí, no sé por qué, la verdad, no lo sé. Pero, lo que sí es un poco de envidia. Cuando en clases, cuando estás estudiando, incluso en el trabajo y sí que... Lo llamo envidia [...] Yo cuando empecé a estudiar... yo no hablaba bien castellano y me costaba un montón entender [...] tenía buena relación con mis compañeros, la verdad me ayudaban mucho y todo eso, con las tareas en grupos, con amigos, todo eso. Pero empecé a sacar notas muy buenas, notables y sobresalientes, entonces dejaron de ser mis amigos y me tenían que criticar, porque claro si yo soy extranjero cómo puedo sacar unas notas tan altas, y eso que eran mis amigos. Y en el trabajo lo mismo, en el trabajo por ejemplo, pues entran a saco, no todos, pero sí, en el trabajo es igual hasta hoy"

Tampoco ha percibido racismo en el ambiente, incluso coincide con otros de los participantes del estudio en que ser árabe es un aliciente a la hora de ligar, ya que es algo que da mucho morbo a la hora de mantener una relación. También plantea que no cree que no querer acostarse con personas de distintas razas sea por un planteamiento racista sino sencillamente cuestión de gustos.

“Hombre, algunos no quedan contigo porque no les gustas. Allí no pongo ninguna bandera de que soy musulmán o que soy árabe, además eso da mucho morbo”

“No, en ese aspecto no [...] hay gente de todo tipo. A mí me gustan los chinos o los sudamericanos y a ti no, y no creo que seas racista. Simplemente no te gustan y punto. No te gusta tener una pareja así o no te apetece tener una relación con un tío... No me atrae, pero no creo que seas racista ni nada”

Dobles redes

Hasan no tiene apenas redes árabes en España, no tiene ningún familiar cercano ni tampoco círculo de amigos de su país. Él además plantea que no cree que sea positivo llegar a un sitio y no abrirte a esa sociedad.

“Yo estoy muy en contra de ir a un sitio y buscar la comunidad de tu país. Yo creo que es lo más estúpido que se puede hacer. Yo salgo de mi país para encontrarme otra cosa, cosas nuevas. Otro idioma, otras costumbres, otra gente, otra forma de pensar, otra forma de ver las cosas. Entonces, a mí no me aporta nada vivir en un barrio donde están todos los paisanos míos, absolutamente nada, vamos”

Para él lo mejor es abrirse a otras culturas, por eso siempre le ha encantado vivir con gente de diversos países.

“Mi primer amigo [...] Era judío, además de Israel. Y bueno luego vas conociendo gente española y sí. Luego me puse a estudiar las cosas del idioma, allí eran todos extranjeros y entonces ya tenía pues alemanes, ingleses, americanos... A mí eso me encantaba, siempre me ha gustado. Siempre que he tenido que compartir un piso, siempre con gente así. Siempre muy feliz, me aportaba mucho, estar comiendo, hablando. Todos como extranjeros pero todos hablando el idioma mal, realmente de pena, pero buscando la forma de comunicarnos”

A lo largo de las exposiciones de estas historias de vida, se ve un discurso de muchos de los entrevistados en los que quieren separar claramente su -lo que podemos llamar- “mundo musulmán” y su “mundo homosexual”. Un ejemplo claro de esto es el de Yusef que comenta que él cree que a los chicos homosexuales marroquíes les da vergüenza conocer a otros chicos de su país también gays. Pero hay otros discursos, como el presente, en el que el entrevistado insiste en el deseo de conocer a otras personas homosexuales y árabes que vivan en este país, personas con las que se pueda identificar. Curiosamente, los que plantean esto son los únicos que han venido por referencia de unos y otros. Son los casos de Karim, Mustafá y Hasan.

“Yo estoy últimamente interesado y me interesa todavía conocer gente árabe gay, ¿no? Entonces, cuando puse un anuncio en el Gaydar [...] Yo he conocido a un chico árabe... conecté con él y me costó mucho encontrarnos porque él viaja mucho y estuve en su casa, pero ya nos conocemos. No sé, y me di cuenta... porque aparte de él hay muchos, hombre, muchos... Sí que hay gente. Y no sé qué pasa con los árabes pero no quieren conocerse entre ellos. Pero no me refiero a gente común, bueno a gente común también,

pero a la gente gay. Es como si hubiera un prejuicio. Como un miedo, es que no sé, no sé lo que es. Y me extraña, me molesta un poco”

Como comenta no le resulta fácil conocer a otros gais árabes...

“Hombre yo intenté comunicarme con ellos, en el caso de... le busqué yo, le mande un mail, pero yo se lo mandé a varios y él fue el único que me respondió. Bueno, un chico también que era iraní [...] pero no llegamos a conocernos porque él vive fuera de Madrid, pero bueno... Y no sé por qué, la verdad es que no lo sé. No sé si a lo mejor todavía es el miedo de que a lo mejor como es gay vaya a pensar, o no sé lo que es... No sé por qué hay ese poco interés de un tío árabe de que es gay, hay un tabú grande”

No es exactamente que le interese conocer a personas árabes que sean gais, sino gente con la que se pueda identificar, personas que, como él, estén inmersos en la cultura y en el ambiente español.

“Y también tengo prejuicios [...] a mí no me gusta nada la gente afeminada, entonces no me pega nada un tío árabe afeminado, porque ya los conozco yo en mi país. No me aporta nada, no es una novedad. Quiero conocer gente como yo, no es mejor ni peor, hay gente que es la típica persona gay del ambiente. Quiero ver cómo lo mira él, como lo vive, qué piensa él. Eso me interesa, me gusta, siempre me ha gustado”

Como se ha comentado más arriba, Hasan vive solo en Madrid, no tiene familiares cercanos aquí, todos viven en Marruecos. Las relaciones que mantiene con ellos es la de verlos en vacaciones cuando va a su país y de contacto por teléfono. En este caso, su familia tampoco sabe nada de su homosexualidad.

“...no lo saben pero a lo mejor se lo piensan [...] miedo me da por lo que puedan pensar... Está clarísimo que cuando ya todo el mundo está con hijos y casado y todo eso y tú no, pues eso canta. Aquí y allá, en cualquier parte del mundo”

Como también en la mayoría de los casos, cuando llega a una cierta edad su familia le empieza a preguntar por sus relaciones.

“...antes no, antes no, la verdad, pero en mi casa somos muy libres y nadie se mete en la vida de nadie, si tú no comentas ellos no te preguntan, pero claro, evidentemente llegas a una edad en la que ¿qué está pasando ahí? Entonces te preguntan: ‘oye, ¿tienes novia? ¿Piensas casarte? ¿Cuándo te vas a casar? que se te va a pasar el arroz’. ¿No? Si es verdad. Cuando llegas a una edad pues ellos te dicen, ‘joder, no te vemos ni con novias ni con amantes ni con nada’. Entonces es lógico, ¿no? Nunca se metieron en mi vida pero en los últimos años sí”

Él no se plantea hablar a sus padres de su homosexualidad. Por eso cuando le preguntan sobre si tiene novia o no, Hasan disimula.

“Me hago el tonto, miro hacia otro lado [...] Claro, ¿qué vas a decir? ¿Soy gay? No, ni siquiera aunque estoy aquí en un país que se supone que es europeo y democrático y todo eso...”

En España saben que es gay sus amigos íntimos y por supuesto el trabajo vuelve a ser el sitio donde más oculto se tiene todo lo relacionado con la orientación sexual.

“...mis amigos íntimos sí lo saben [...] no tienen por qué ser gais [...] No todos los amigos heteros lo saben [...] pero sí hay algunos que lo saben”

“En el trabajo no doy explicaciones a nadie de nada. Hago mis funciones lo mejor posible, y ya [...] Cuando tengo novio, pues estoy casado... pues estoy separado, y ahora estoy separado, y ¿de quién? Pues no voy a decir de quién, pues separado, y ya está”

Percepción de las relaciones entre hombres en el mundo árabe

Hasan sólo va a su país por vacaciones y piensa que las cosas han cambiado mucho en los últimos años, aunque quizá no tanto en los temas de homosexualidad. Para él, las actitudes ante la homosexualidad tienen que ver con que en cada sociedad haya gente que sea más o menos practicante, no con una creencia u otra.

“Hombre, hoy han cambiado las cosas, llevo mucho tiempo fuera de mi país y voy en verano aproximadamente durante dos, tres semanas o un mes como mucho [...] es lo que pasa con el cristianismo, que la gente es cristiana pero va la gente mayor. Mucha gente de allí practica realmente, entonces claro, el tema gay pues representa un tabú, no se habla...”

También comenta la importancia de la “pluma”, lo que él llama refinamiento, a la hora de marginar a una persona.

“...y luego pues hay gente que por ejemplo, aunque no sea gay, ahí está marginada, porque claro es que si hablas con ella o la acompañas pues la gente sospecha, la gente te mira mal, entonces es muy duro, muy duro. Y no hace falta que seas gay, porque hay gente que se queda ahí y tiene, o sea, refinamiento... es una persona especial. Y entonces es duro para la gente así y mucho más si eres gay. Y entonces por ejemplo, si sientes algo pues lo vas a guardar para ti mismo [...] no tienen esa oportunidad como luego muchos hemos tenido...”

Hasan refiere también que muchos de los cambios ocurridos en su país en cuanto a la forma de vivir la homosexualidad tienen que ver con el acceso a Internet.

“...estoy poniendo como ejemplo al Gaydar, hay una sala de Marruecos y todos los que salen allí la mayoría son árabes, hay extranjeros, pero la mayoría son árabes que se buscan a sí mismos. Eso es un cambio, eso yo nunca lo he visto en Marruecos. Pero claro, también Internet... la gente es mucho más lanzada, mucho más... Porque si yo lo tengo puedo quedar en una discoteca o en tal sitio y quedan los tíos ahí. Yo no lo conozco,

aparte yo no vivo ahí, yo no sé cómo están las cosas. Mis amigos dicen que sí, que ya, que no sé qué, espero que pase lo mismo que aquí”

Pero piensa que ligar con otras personas del país es difícil, que las relaciones se siguen teniendo preferiblemente con personas extranjeras.

“...ellos tienen prioridad por gente extranjera que se van a... no lo van a comentar. Tienen más seguridad acostándose con un alemán que acostarse con un tío de su tierra. Entonces el alemán se va y es como si no pasara nada [...] Por lo menos eso es lo que me han contado, yo no vivo ahí, ¿sabes? Yo no sé como son las cosas ahí, pero bueno yo te cuento cosas como las percibo [...] Yo creo que están cambiando las cosas y espero que para mejor. Progresivamente están pasando cosas en este país y estoy un poco expectante del cambio”

También cree que hay una tendencia en Marruecos a una mayor religiosidad de la sociedad, pero que estas tendencias son ciclos que tienden a pasarse.

“...eso es una bola, es un [...] por ejemplo, en Irán y ha llegado a Marruecos ahora [...] Y bueno es una etapa [...] Es decir, la gente está como para ver una luz, una salida en aquello... entonces lo van a intentar. Si ven que tampoco, entonces pues la gente ya pasa. Todo el mundo ahora es *controlador*, más religioso, hasta los niños están afectados. Porque todos viven en una misma sociedad, no. Pero sí, sí están llegando allí digamos con mucha, con mucha potencia [...] Está ahí y espero que no dure mucho. Pero bueno....”

Religión

En lo relacionado con la religión, Hasan se define como creyente y practicante...

“Yo soy musulmán y creo en Dios, primero, practico todo lo que puedo [...] pues menos, antes sí, ahora no [...] Yo simplemente soy una persona creyente y ya está. No sé, como la mayoría de aquí. Es decir, no voy a la mezquita cada día ni... voy alguna vez, a lo mejor en ramadán sí me apetece ir”

En cuanto a la relación de su homosexualidad con sus creencias religiosas nuestro entrevistado comenta lo siguiente:

“¡Hombre! Vamos a ser muy honestos. Ninguna religión lo permite. Ni la cristiana ni la musulmana ni la judía, ninguna. Ahora cada uno hace lo que quiere, eso está clarísimo y yo soy lo que soy. No lo puedo remediar, no es una enfermedad que yo pueda curar, no es un vicio... Entonces soy lo que soy y bueno o malo, pues bien... Dios me ha hecho así y ya está. Yo no me como el coco, no me he comido el coco en la vida, yo soy muy... muy realista. No he visto a ningún psicólogo para que me convenza, no he ido a ningún médico para que me cure ni nada de eso. Soy lo que soy, consciente de lo que soy e intento que me haga el menos daño posible. Paso de familia, paso de... que no se enteren nunca”

VIH

Hasan comenta que sobre del VIH no había oído hablar prácticamente nada en su país, que toda la información empezó a tenerla aquí en España. Cosa normal si tenemos en cuenta que él llegó a España hace quince años y que él no había tenido ningún tipo de relación sexual ni información sobre temas relacionados en Marruecos.

“Sí, por supuesto, es una noticia internacional, cuando pasó hablaron en todas las noticias. Pero yo lo conocí realmente estando con mis amigos que son médicos aquí en España. En cuanto a mi sexualidad, yo la vivo tranquilo y bien”

Hablando sobre este tema, el entrevistado muestra su preocupación sobre la situación en Marruecos y el turismo sexual; para él, en su país hay un gran peligro porque no hay mucha información sobre VIH y sí mucho riesgo por la prostitución que hay en las zonas turísticas.

“Yo creo que la gente que vive aquí, no sólo en España, sino en Europa va a Marruecos, yo sé que mucha gente tiene el SIDA y está teniendo sexo con gente joven además y sin conocimientos de usar el condón, ni siquiera dicen que sean gays, solamente por necesidad pues se acuestan con un tío. Y creo que solamente por ahí quizá se está acostando con un menor. Conozco a gente que a lo mejor tiene veinte años, pero no deja de ser un niño porque si tú tienes cuarenta o cuarenta y cinco años puede ser tu hijo perfectamente, y es mucho más fácil manipularle y hacerle pensar lo que tú quieres que él piense. Y si vas a acostarte con él utiliza el condón por lo menos, porque los casos de SIDA que hay en Marruecos es por la culpa de esta gente”

A él le preocupa bastante este tema y considera que siempre suele tener sexo seguro, aunque cree que esto no es necesario cuando tiene una pareja estable.

“Hombre, a mí me acojonan esas cosas, las cosas como son. Tengo mucho cuidado [...] en pareja también depende. Si es una pareja estable y de mucho tiempo, sí. Siempre cabe una confianza. Hay parejas que son abiertas, se acuestan tanto el uno como el otro con los demás y no pasa nada, y son pareja. Entonces, eso no me ha salido nunca ni me interesa. La pareja es para vivir en pareja, entonces, pues sí. Depende claro, depende del tiempo que has estado con la pareja”

Conclusiones

Hasta el momento hemos tratado de reconstruir las trayectorias de nuestros sujetos a partir de sus propios relatos, tratando de ser fieles a la complejidad de elementos y dimensiones de lo narrado. Es necesario ahora tratar de abordar la tarea de exponer el marco de análisis que hemos ido utilizando en apartados anteriores, estableciendo simultáneamente algunos puntos de anclaje que sirvan como conclusiones al presente estudio.

1. El proceso migratorio

1.1. La decisión de emigrar

Como expusimos en la introducción al presente informe, partimos de una consideración de que las identidades y experiencias sexuales no son el resultado de la socialización de un núcleo de instinto sexual situado más allá de la cultura; antes al contrario, las sexualidades, en tanto constituidas histórica y socioculturalmente en un campo de relaciones sociales y discursivas, son indisociables de esos campos, incluyendo aquello que cuenta como instintivo y natural o degenerado, bello o abyecto, verdadero o falso. Ello es especialmente relevante en la consideración de las sexualidades desde la perspectiva de las migraciones, ya que desde los implícitos propios de nuestra cultura, la división de los sujetos sexuados en homo y heterosexuales, hombres y mujeres, se nos aparece como algo fuera de toda duda, situado en el terreno de las evidencias. La comprensión de los discursos y experiencias de nuestros sujetos quedaría seriamente limitada si partiéramos de una consideración de la homosexualidad como ya dada, indiferentemente del contexto, uniforme e igual a sí misma ya sea en nuestro país, ya sea en cada uno de los países de los que proceden nuestros entrevistados. Como se ha tratado de argumentar en la introducción, ello es un obstáculo en cualquier abordaje de la sexualidad que se proponga evitar planteamientos etnocéntricos, pero es especialmente importante cuando se trata de comprender la experiencia e identidad sexual, por así decirlo, en movimiento, la de unos sujetos que han circulado entre espacios socioculturales marcadamente distintos. Las experiencias e identidades sexuales se generan en contextos intersubjetivos y grupales, sin duda, pero éstos contextos están mediando con niveles de mayor generalidad, procesos políticos, económicos, sociales y discursivos que traspasan las fronteras de la interacción y que sin embargo, son imprescindibles para comprenderlos: los procesos que están configurando las instituciones y discursos hegemónicos acerca de la regulación de los cuerpos sexuados y los placeres (evitamos aquí el término sexualidad, que está marcado por el contexto occidental en el que surgió y que refiere casi inmediatamente a la dicotomía homo/heterosexualidad, que tratamos de evitar).

Los significados que en cada contexto constituyen la base de los discursos hegemónicos acerca de la sexualidad y las instituciones que la movilizan socialmente, así como aquéllos que los sujetos incorporan para comprenderse a sí mismos y en sus prácticas hacia los demás, no se superponen simplemente a un estrato más básico, instintivo o natural, sino que en su sentido más amplio, esos significados e instituciones son absolutamente indisociables de lo que en cada contexto va a contar como 'sexualidad'. Planteamientos en esta línea están, sin embargo, en la base de el modo de comprender las diferencias culturales entre 'Occidente' y el 'Mundo islámico'

del movimiento LGTB, así como de muchos planteamientos académicos, y han sido duramente criticados por autores como Abu Khalil (1997), Massad (2002), Malanansan o Warner.

Para estos autores, la dicotomía homo/heterosexual es propia de un modo de concebir la sexualidad muy concreto, occidental, y puede estar sesgando los marcos epistemológicos desde los cuales, tanto académicos como medios de comunicación o activistas abordan la cuestión de la homosexualidad en el mundo islámico, y por extensión, al tratar de analizar las migraciones sexuales. Demasiado a menudo, según Massad, se incorpora subrepticamente una narrativa de progreso y modernización, en función de la cual la actual situación en los países de mayoría musulmana constituirían un ejemplo de *atraso*, de represión de una identidad homosexual cuya existencia se da por descontada. De hecho, nuestros entrevistados, como inmediatamente analizaremos, confirman este enunciado. Ello supone ignorar las continuas relaciones seculares entre el occidente cristiano y el oriente musulmán, de forma tal, que se dan por desarrollos propios e intrínsecos a unas supuestas esencias culturales lo que no son más que respuestas y transacciones entre dos bloques nada homogéneos entre los que se han dado históricamente relaciones marcadas por la explotación colonial. Por ejemplo, se señala que si las relaciones homosexuales han comenzado a ser objeto de prohibiciones y castigos, ello se relaciona con una respuesta de mayor rigidez en el campo de la moralidad sexual a la imagen promovida por los viajeros y estudiosos occidentales de un Oriente caracterizado por la laxitud sexual, el hedonismo y la concupiscencia, que se mostraría en una extensión supuestamente inusitada de las relaciones homosexuales (Abu Khalil, 1997). De hecho, es sólo en el siglo XIX que las relaciones sexuales entre hombres comenzaron a ser objeto de persecución y castigo en la mayoría de las sociedades musulmanas, contraviniendo un tópico ampliamente extendido en Occidente. Asimismo, el recrudecimiento de estas medidas punitivas en los últimos años estaría relacionado con el auge del islamismo integrista, que a su vez no puede ser entendido fuera del marco de las relaciones postcoloniales de explotación que imperan entre las sociedades occidentales y musulmanas.

La identidad sexual de nuestros entrevistados interfecta y se encuentra profundamente influida por discursos acerca de la sexualidad y la identidad gay que han adquirido una dimensión transnacional, con fuerza inusitada especialmente a partir de los años 90 del siglo anterior. Es en este contexto en el que tratamos de comprender las construcciones identitarias de nuestros entrevistados a partir de sus propios relatos.

En este sentido, los sujetos de mayor edad rememoran un momento en sus vidas, en torno a la adolescencia, en el que, a diferencia de sus compañeros de edad, el deseo y las prácticas sexuales entre varones no encajaban enteramente en un modelo de sexualidad masculina penetrativa: encontrar placer en la penetración, en algunos casos legítima –con mujeres-, en otros, menos legítima, pero socialmente aceptada en contextos no públicos –con otros hombres, jóvenes o los pares durante la adolescencia. Nuestros entrevistados encontraban placer en el sexo con hombres, o se sentían atraídos por los hombres más allá de lo esperado por el modelo normativo.

“...no me acuerdo de lo que era, sentía adoración por cierto tipo de hombres. No era sólo una cosa de decir, es guapo o me... más, y muchas cosas más eróticas o sexuales o cosas así. Y te das cuenta de que no es cosa de un tío *hetero*” (Hasan)

Como se ha visto en el anterior apartado, no necesariamente tuvieron sus primeras experiencias sexuales en sus países de origen. En otras ocasiones refieren que sus primeras experiencias

sexuales fueron en la adolescencia y con el grupo de pares, en contextos no marcados, como homosexuales dentro de los modos de categorización de sus culturas de origen. Más frecuentemente sin embargo, fueron con adultos.

“...tenía un amigo y me decía ‘vamos a pintar chicas desnudas’. Y yo digo vale, vamos a pintar chicas desnudas, pintábamos y yo siempre mirando a él, yo pintaba las chicas, pero no me interesaban las chicas, me interesaba él. Y él se lo montó con un chico, éramos cinco en la habitación, lo montó allí con un chico, le dijo ‘te pago cinco libras y tú vas a montar con éste’, como estábamos chicos, chicos allí en la habitación pues nosotros, *jajaja*, nosotros tres. Las locuras que hacen los niños, eso a los nueve años o por ahí” (Karim)

El ‘problema’ que representaba esta percepción de ‘ser diferentes’ fue en algunos casos, simplemente pospuesto. Se trata de los tres entrevistados -Nasser, Ibrahim y Hasan- que llegaron a España para completar sus estudios, sin haber tenido experiencias sexuales en sus países de origen y que después han conocido una carrera migratoria exitosa en términos laborales y sociales.

“...que yo aquí (en Madrid) estuve desde los veintiséis años, cuatro años hasta que se me arreglaron las cosas y dije, bueno pues ahora después de tener los papeles y tal, porque tuve un problema de papeles y todo eso [...] ni lo pensaba y después cuando tuve un trabajo, una casa de alquiler, claro en ese momento, una tarjeta de residencia para poder ser legal aquí en España, entonces ya es el momento de saber qué es lo que quiero hacer con mi vida sexual” (Nasser)

En el caso de Samira, nuestra entrevistada transexual femenina, sí había tenido relaciones sexuales con hombres pero no puede empezar a entenderse a sí misma ni a poner un nombre a lo que le ocurre hasta después de seis años de estar en España.

“Cuando estaba trabajando en Barcelona empecé a organizar y pensar un viaje a Andalucía, al sur de España para cambiar mi sexo. Mi objetivo era ahorrar dinero para poder cambiar de sexo. Cuando tuve asumido irme y hacer la operación para cambiar el sexo, yo ya tenía claro en mi cabeza que todos los problemas durante toda mi vida, mis problemas psicológicos se iban a ir” (Samira)

En estos casos, la decisión de emigrar no se une en el discurso a una experiencia traumática relacionada con una práctica sexual en la que ni siquiera se habían iniciado, o a una necesidad de libertad para dar expresión a una sexualidad que no se había manifestado, si hemos de creer a nuestros entrevistados.

“Siempre me ha gustado salir a estudiar fuera, independiente de mi condición sexual, porque si no te das cuenta de ello, le das más importancia, cuando uno ya se hace más consciente de su sexualidad porque al principio solo quería salir fuera a estudiar” (Hasan)

Lo que sí tienen claro son las alternativas que se les abren si se quedan.

“Yo pensaba que eso tarde o temprano pasaba y me acabaré casando. De hecho, cuando estuve en la facultad, tuve novia, vamos nunca llegamos a hacer nada pero pensaba que un día me casaría” (Ibrahim)

En estos casos, la salida del país de origen no se relaciona en el relato con un momento crucial y definitorio de decisión de emigrar, sino que más bien parece que las cosas vinieron rodadas de determinada manera, sin que de manera deliberada e intencional los sujetos se propusieran cambiar de país y de destino por razón de su orientación sexual.

“No, lo de venirme ha sido de hecho una suerte, porque yo terminé la carrera como el primero de la escuela, y ahí a los tres primeros les dan becas...” (Ibrahim)

En otros casos, por el contrario, los sujetos sí refieren que existió un momento concreto en el que tomaron la decisión de emigrar, y además lo relacionan explícitamente con la búsqueda de ámbitos de mayor libertad sexual. Son los casos de Ali, Tarik, Salim, Mustafá y Karim.

Este ámbito se concreta en Europa, más que en España, significativamente. Es un referente que carece aún de experiencia, un significante que no se asocia con una experiencia vivida.

“Pero lo que yo quería era ir a Europa. Porque tenía, como veo siempre los canales europeos, los canales de Alemania, Bretaña, Francia o sea... Es como un mundo que viene a mi destino. Me gustaría ser como la gente que viven en este mundo. Libertad, libre, gente como el cariño, el amor o sea. Es como parecido a mi destino que puedo vivir en estos países” (Salim)

En estos casos, los sujetos refieren haber mantenido un contacto a menudo intenso con los discursos occidentales acerca de la sexualidad, a través de canales de televisión de países europeos y/o de EEUU (los canales de televisión españoles en Marruecos son accesibles desde hace años, y que en otros países son accesibles vía satélite). Mustafá, vive desde niño en un entorno cosmopolita y abierto de la clase alta egipcia, Karim ha vivido buena parte de su vida en EEUU. Otros canales importantísimos parecen haber sido Internet y el contacto con el turismo.

“tenía un amigo también era homosexual y nos contamos entre los dos lo que hay. Y cuando vemos por ejemplo, nos vamos a Internet, información y todo sabemos que hay ahí por homosexual. Ahí tenía catorce o quince años” (Salim)

Internet es un elemento de comunicación muy importante para muchos de los entrevistados, bien como forma de conocimiento de la realidad de la homosexualidad en otros países, como vemos en el caso de Salim, o utilizado para contactar con otros hombres como vemos en el caso de Sudki y Mustafá en sus propios países. También se relata en otros casos como forma de contacto aquí en España. Los contactos de Internet a su vez, son muestras de los cambios producidos en los propios países árabes, por ejemplo, cuando se habla de que ya hay páginas de contacto sólo para marroquíes.

“Pero hoy por hoy es diferente, hoy en realidad hay más [...] entonces la gente a través de Internet pues comunica de una forma más cómoda, fiable y más segura. Te metes en Gaydar porque eres gay si no, no te metes. Si es verdad que en otros lados los tienen controlados la policía pero bueno el caso de Marruecos no es así” (Hasan)

También es un medio para percibir el racismo y la xenofobia, como comenta Mustafá cuando dice su nombre en las salas de contacto. Y también es una forma de persecución de los derechos humanos, como vemos también en el caso de este último.

“Empiezan a cerrar los sitios donde hay gais, empiezan a arrestar gente que se encuentra en bares o discotecas, poner muchos policías en Internet con perfiles falsos para atrapar gente...” (Mustafá)

Por otro lado, en el caso de Samira, ella también necesita emigrar para vivir de otra manera, aunque no sepa exactamente qué le ocurre ni qué es lo que busca o espera lejos de su país. Aunque no nombra directamente la sexualidad como causa principal de esta necesidad de salir fuera de su entorno, sí habla de que sabe que le “entenderán” mejor:

“Yo sabía que Dios me iba a bendecir con una apertura en mi vida, con una salida a mejorar mi vida. Yo pensaba, asumía que fuera de Egipto la gente me iba a entender mejor” (Samira)

Cuando la decisión de emigrar se liga explícitamente a la condición sexual y al conocimiento de modalidades de identificación alternativas, están igualmente presentes –salvo en el caso de Tarik, cuya familia desconoce su condición de homosexual y seropositivo– situaciones de intensa violencia y/o momentos cargados de un fuerte dramatismo, relacionados con la orientación sexual: Salim refiere que un compañero de escuela se suicidó y que él mismo fue duramente castigado; Mustafá, como se ha visto, es chantajeado y encarcelado; Karim encuentra una respuesta muy negativa cuando revela a su familia su orientación sexual, tratando de recabar su apoyo. Ali es quizá el que más se extiende en este tipo de consideraciones: no puede olvidarse de que su amaneramiento le privaba de la posibilidad de utilizar estratégicamente la posibilidad de tener prácticas con otros hombres de manera privada y discreta. Samira habla continuamente de esos “ataques eléctricos” que la acompañarán toda su vida hasta que decide a asimilarse como mujer transexual.

Los sujetos que hemos entrevistado viven en un mundo globalizado. Ello se manifiesta de formas diversas en función de la edad de cada uno de ellos, en un contexto de rápidas transformaciones en las tecnologías de la comunicación, que permiten una cada vez más intensa circulación de formas de comprender y vivir la sexualidad. En ningún caso han dejado de ser interpelados por los discursos transnacionales de la identidad homosexual. La respuesta sin embargo fue diferente. Algunos decidieron emigrar a causa de ello, otros pospusieron de forma más o menos conscientes el inicio de las relaciones sexuales con hombres. La cuestión como se ve es compleja, y se compagina mal con una visión que divida el mundo en bloques no relacionados.

A la hora de comprender las diferentes dimensiones del proceso migratorio de nuestros entrevistados hemos recurrido al concepto de migración sexual (Cantú, 1999; Carrillo, 2004; Parker, 1997). Con este término se hace referencia a la migración inter- o transnacional que es motivada, de forma total o parcial, por la sexualidad de los que emigran, incluyendo motivaciones conectadas con los deseos y placeres sexuales, relaciones amorosas con parejas extranjeras, la exploración de nuevas definiciones de la identidad sexual, la necesidad de poner distancia de experiencias de discriminación o opresión debidas a la diferencia sexual, o la búsqueda de mayor igualdad y de derechos sexuales. Encontramos el concepto útil a condición de –como resultará evidente por la argumentación anterior– no tomar las motivaciones como espontáneamente surgidas del interior

de los individuos. Antes bien, estas motivaciones, como muestran los entrevistados, surgen en contextos complejos que incluyen claramente otros discursos, que apelan al sujeto a identificarse desde diversas y contradictorias posiciones, que tienen algunas una larga tradición y otras un origen foráneo, pero que se han constituido todas ellas en un elemento de sus propias culturas, si las pensamos más en términos de procesos fluidos que de esencias inmutables.

1.2. Las redes y su ambiguo papel

Las redes familiares han sido señaladas repetidamente en los modelos teóricos sobre la migración como un elemento fundamental para comprender la decisión de emigrar, el propio proceso de desplazamiento y la institucionalización de los flujos migratorios. En principio, el disponer de redes, especialmente las familiares -aunque no sólo- en el país de destino, puede suponer un refuerzo importante a la decisión de emigrar. Estas redes proporcionarían a los emigrantes prospectivos y/o recién llegados un ámbito de acogida en la nueva sociedad, así como información crucial acerca del mercado de trabajo, oportunidades laborales, marco legal y jurídico, etc. En general, el papel jugado por las redes y el capital social es tomado en un sentido positivo, es decir, facilitador cuando menos, si no posibilitador de las migraciones internacionales (Massey et al., 1993; Sackmann, Peters y Faist, 2003; Haug, 2000). Ahora bien, como argumenta Cantú (2001, 2002), cuando tratamos de poner en primer plano el aspecto sexualizado de la migración, la familia puede jugar un papel mucho más complejo y ambiguo.

En principio, la familia puede jugar un papel fundamental tanto en la decisión de emigrar como en la facilitación del traslado como finalmente en la fase de asentamiento en el país de acogida. En cualquiera de estos momentos del proceso migratorio encontramos entre nuestros entrevistados algunos casos para los que, en efecto, la familia jugó un papel muy importante de facilitación.

Pero para Karim, Ali y Salim, lejos de ser un facilitador, lo cierto es que sus redes familiares, que en ambos casos incluían parientes que ya habían emigrado, constituyeron un motivo de peso para emigrar, pero en un sentido negativo: la motivación para abandonar la sociedad de origen fue no ayudar a la familia, sino más bien alejarse de ella. Como se recordará, estos entrevistados decidieron emigrar con el objetivo, precisamente, de poner distancia respecto de sus familias. Distancia que es al mismo tiempo moral y espacial:

“...muy difícil por mi madre, muy difícil, hasta que me satura. Siente un choque ¿no? [...] Ella piensa que ella lo ha hecho por su culpa, que es su culpa, porque ella me llevó a EE.UU. y en EE.UU. que la libertad, derechos, tienen ustedes no sé qué y ya perdió el control [...] Tenemos una relación muy difícil. Me pasó una cosa aquí, me rompí la muñeca y entonces mi madre no me llamó y esto me hizo mucho dolor y me hizo más fuerte yo mismo. A partir de ahora no me importa, porque he luchado mucho por lo que tengo, he dejado EE.UU. para tener mi libertad” (Karim)

“Mi padre es muy fuerte... que la cabeza es muy duro, saber que es antiguo y muy religioso. Lo que quería era salir de Siria no quería vivir ahí, y dije a mi padre que no quiero vivir en Siria y quiero salir [...] y mi padre no quería y me pega todos los días que no te voy a dejar que te vayas. Yo nada, que voy a salir” (Salim)

“...yo soy el que habla, yo no puedo callar, por eso no me quieren en el pueblo mío, porque a lo mejor algún día me van a cortar la cabeza, porque he empezado yo hablando

de cosas serías muy serias, cosas para nosotros, para los derechos gais, no puede estar la cosa escondida toda la vida” (Ali)

A lo largo del proceso de desplazamiento y en el desempeño en la sociedad de destino, las redes vuelven a jugar un papel ambivalente. En algunos casos, las redes familiares son un locus de explotación y abuso, no sólo por motivos de orientación sexual sino laboral y económica. Ali trabaja sólo a cambio de la manutención y el alojamiento con el marido de su hermana; su otro hermano, también residente en España, le echa de su casa de un modo expeditivo. No es de extrañar que Ali haya generado una distancia afectiva considerable respecto de sus parientes, y que para él la experiencia migratoria sea básicamente solitaria:

“Cuando me muera me van a enterrar a mi solo, no a mi hermano conmigo para que me haga compañía, ¿me entiendes? Hemos salido de la misma tripa pero cada uno ha salido solo. Mi hermano, ¿qué me va a dar mi hermano?, lo único que me puede dar es cariño, como un hermano, una amiga o lo que sea, pero más cariño, que sienta que tengo un hermano, ay, pues mira me voy donde mi hermano. Eso nunca con este tío, ¿me entiendes? Siempre prefiero irme a otra parte o a desahogarme con gente así, mejor que con un familiar, ¿me entiendes?” (Ali)

De manera similar, los parientes de Salim, con los que trabajó un tiempo, se negaron a retribuir su trabajo, y los de Yusef se quedaban con el dinero que le enviaba su familia al principio de su estancia en Madrid.

Finalmente, para todos los entrevistados sin excepción, la familia es una institución que ejerce un fuerte control social hacia la conformidad con roles de género dominantes, que implican, no sólo una determinada configuración del deseo sexual, sino que también lo orienta en el sentido de subordinarlo y ponerlo al servicio de las necesidades de reproducción social de la familia. La respuesta más frecuente a la demanda de apoyo más o menos explícita por parte de la familia parece ser el silencio, una negativa a reconocer lo que es evidente, la relegación de las prácticas sexuales a un ámbito de invisibilidad.

Ello da lugar a que todos los entrevistados hayan generado lo que podríamos denominar dobles redes: por un lado, las que se refieren a la familia y los contactos de ésta; por otro, las relaciones que se han ido generando en el contexto español, en torno a las relaciones sexuales con otros hombres, por cierto siempre españoles. Estas redes son paralelas, es decir, aunque en casos puntuales las familias puedan conocer de la existencia de algunos de los integrantes de las redes gais españolas –por ejemplo, parejas-, en ningún caso han sido presentadas como gais y ni mucho menos como personas con las que el entrevistado mantiene una relación más allá de la amistad. Las redes gais pueden ser el ámbito en el que entrevistados como Salim, Hasan, Ibrahim, Nasser, Karim y Mustafá buscan y/o encuentran reconocimiento y afecto en tanto que homosexuales. Desde luego no son incompatibles con sus estrategias sociales y económicas individuales: Nasser, por ejemplo, ha comprado una casa con una expareja con la que actualmente convive, y el status socioeconómico y cultural de las personas con las que ha mantenido relaciones más duraderas no parece serle indiferente, buscando consciente o inconscientemente personas que se le asemejen en términos sociales. Salim es muy similar en este sentido, y también ha obtenido favores entre sus contactos españoles que, según relata, tienen como única motivación la solidaridad. En otros casos, como en los de Tarik, Ali y Yusef, no excluyen en algunos momentos y en relación con alguno de sus integrantes, procesos de dependencia, especialmente cuando la inserción en el mercado laboral se realiza en forma precaria.

En relación con las redes familiares en España, podemos tratar de generalizar y trazar dos recorridos bien diferenciados: el primero implica un distanciamiento más o menos amplio con respecto a ellas, correlativo a la consecución de su independencia/autonomía en términos económicos – situación legal regularizada, trabajos estables, con cierta proyección de futuro y adecuadamente remunerados-, y la configuración de una red paralela de contactos hechos en España, bien sea con compatriotas o con españoles, en este último caso mayoritariamente gais, amigos y conocidos del ambiente y/o parejas. Se trata de los casos de Mustafá, Ibrahim, Hasan, Salim y Nasser: los entrevistados más jóvenes y los que han tenido un proceso migratorio más suave y exitoso.

“Ahora estoy más relajado en ese sentido, de decir, bueno, tú tienes tu mundo porque yo ya sé cómo se viven las cosas aquí. Entonces yo respeto su forma de ser, su opinión sobre los homosexuales o lo que sea, pero yo vivo mi vida” (Nasser)

Esta coincidencia de factores económicos y posibilidad de conformar una red paralela gay no se les escapa a los propios entrevistados:

“El hecho de estar solo, sí ha tenido importancia, porque al final has hecho poco a poco... has hecho lo que tú quieras, no has tenido que dar explicaciones a nadie. Eso también está bien” (Ibrahim)

La coexistencia de dos esferas de relación enteramente autónomas se corresponde con una concepción de las relaciones de parentesco en la que las obligaciones mutuas se construyen en términos de lazos afectivos y psicológicos más que en términos económicos o laborales.

El segundo, más frecuente, supone un uso intermitente de estas redes, con entradas y salidas por temporadas, en algunas ocasiones debido a problemas con algún familiar, en otras por iniciar la convivencia con una pareja o compañero de piso. La relación es también selectiva, es decir, los entrevistados han ido aprendiendo a distinguir entre sus parientes a aquéllos que pueden prestarles cierto apoyo aún conociendo o intuyendo sus preferencias sexuales (que, como se recordará, implica también al rol social en la familia: el hombre que prefiere las relaciones con otros hombres es también un disidente para la familia). Esta situación se conecta estrechamente con una inserción precaria en el mercado laboral español, con trabajos esporádicos e inestables y con una situación legal irregular. En la medida en que como regla, sus familiares no saben nada de su vida sexual, y que se mantiene la necesidad de hacer recurso de sus redes familiares en momentos de paro o falta de ingresos, esta segunda modalidad puede ser calificada de estratégica. La dependencia intermitente de las redes se hace compatible con el mantenimiento de una vida propia con frecuentes contactos con el ambiente gay. La convivencia con la familia posibilita, pero también complica extraordinariamente la vida a los entrevistados y recorta severamente su autonomía. Están en esta situación Samir, Yusef, Tarik y Ali, y de hecho algunos de los entrevistados referidos anteriormente mientras no tuvieron una situación económica, laboral y residencial estable.

Samir mantiene una relación que podríamos calificar de estratégica con su familia y en general con sus compatriotas en España: parecen haber satisfecho algunas de las demandas que típicamente se asocian a las redes en el contexto del país de acogida, incluidas las laborales y, según subraya, afectivas y de identificación. Sus trabajos, temporales y no cualificados, no le reportan la seguridad material necesaria para establecerse enteramente por su cuenta. Por otra parte, dada esta precariedad de su situación laboral, el contar con esta red a la que recurre en casos de necesidad es también la garantía de que podrá continuar con la vida que desea mantener:

frecuentes cambios de localidad, parejas y amigos gays españoles. Consecuentemente, su actitud hacia sus familiares en España es ambigua:

“...hasta cierto punto, eso [disponer de parientes] es una ayuda pero tampoco tienes nada de estar viviendo, porque estar viviendo con tu familia más o menos, estás bien, estás en tu entorno y esas cosas, pero hay unas limitaciones, a lo mejor no todo el mundo pero tú te pones a ti mismo unas limitaciones, no estás siempre, hay cosas que no puedes hacer. Y más si es tu familia, ¿entiendes? Tampoco vas a hacer nada, sólo lo normal. Y eso, día a día cuesta” (Samir)

En el presente, comparte piso con compatriotas, que no saben nada de sus prácticas sexuales. En parte aprecia el refugio que éstos le ofrecen frente a una sociedad que percibe como en términos generales racista, en parte establece también una cierta distancia:

“...no entiendo muchísimas veces con ellos, ni ellos se entienden conmigo. Pero me siento mejor cuando estoy con ellos que cuando digamos cuando me siento lejos [...] Tampoco hago ninguna cosa para hacer hincapié en que ellos se metan ni se dejen de meter, ¿me entiendes? He respetado a la gente, y ellos también me han respetado” (Samir)

Esta presencia de redes no enteramente impermeables, entre las que los sujetos circulan estratégicamente, se corresponde, a diferencia de lo que se señaló en el caso anterior, con una concepción de las relaciones de parentesco en términos de obligaciones afectivas pero también económicas, en las que circulan tanto sentimientos como objetos de valor más material (favores, información, ayuda económica, etc.)

“A mí me afecta mucho porque soy el más chiquito de la casa y ver a mi padre mayor. Mis hermanos se han aprovechado mucho de ellos, los mayores, ¿me entiendes?, pero yo. Y mi madre ya ni te lo cuento, cuando lo pienso yo, me duele hasta el alma, te lo juro, una pena muy grande. A ver, qué vamos a hacer, ha tocado así, nadie puede cambiarlo, y nadie ha resultado como quiera” (Ali)

“Mi hermano no quería que yo viniera para Europa [...] me da dinero, me da todo para que yo quedara en Túnez. Mi hermana también y mis hermanos otros. Porque como yo soy el más joven todo el mundo me da de todo: regalos, dinero, todo para mí [...] vente para aquí... para estudiar, para terminar tu carrera de derecho” (Tarik)

En el caso de Samira hay una distancia total con los familiares, el hecho de que ella haya decidido empezar su proceso transexualizador hace que el ocultamiento ante la familia sea imposible, y por lo tanto la vía de la doble vida se hace imposible, esto la diferencia de los otros entrevistados ya que no hay la posibilidad de visibilizar e invisibilizar según le convenga en distintos ámbitos. Además, en su caso, tampoco hay vías de socialización paralelas, lo que representa estar en una situación de soledad y aislamiento.

1.3. Reconstruyendo redes: Trayectoria en el ambiente

En general, existen amplias diferencias en cuanto al éxito del proyecto migratorio en función del capital social y cultural que se traiga o que se pueda conformar en España. No cabe duda de que

una mayor familiaridad con los modos y normas españolas, parecen depender de un mayor nivel educativo y el manejo de los referentes culturales apropiados, es decir, valorados en el contexto español –referentes que pueden ser transnacionales, y entonces disponibles para al menos aquellos sujetos procedentes de clases sociales más altas y cosmopolitas. El capital educativo puede haber sido adquirido en parte en el sistema educativo español y en España, en cuyo caso será obviamente homologable, tanto más cuanto más alto nos situemos en la escala escolar.

Con la expresión *referentes culturales* queremos hacer referencia al capital cultural en el sentido que Bourdieu (1988; Bourdieu y Passeron, 1981) da a la expresión: elementos de variada índole (desde el dominio de vocabulario a la familiaridad con ciertas manifestaciones culturales, pasando por la belleza física o la procedencia nacional) que son jerarquizados por una valoración social diferencial y que son adscritos (como la ‘raza’) o adquiridos a lo largo del proceso socializador y puestos en juego por los actores sociales en contextos determinados. Aclaremos que todos los actores sociales poseen un determinado capital cultural, y que en sí mismos ninguno de los elementos que lo componen tienen un valor salvo en referencia al contexto social en el que se ponen en juego, de manera tal que es posible que nuestros entrevistados posean un capital cultural del máximo valor en sus contextos sociales de origen, y que sin embargo carezca en absoluto de valor en los contextos de la sociedad de acogida en los que se desenvuelven.

Refiriéndonos en concreto a la relación de los entrevistados con el colectivo homosexual en España, hemos encontrado de utilidad aplicar al análisis el concepto de capital sexual, que desarrollamos en otras investigaciones¹⁶, que no sería otra cosa que el conjunto de elementos que, dentro del capital cultural, tienen mayor relevancia para comprender las trayectorias de los sujetos en el ambiente madrileño: definiciones del atractivo sexual, modelo de relación sociosexual, significados y representaciones asociados a la sexualidad e identidad gais. En este sentido, algunas formas de concebir y poner en juego concepciones acerca del atractivo, la relación y la identidad son mejor valorados que otros, que pueden ser directamente estigmatizantes. Es un error común a ciertos discursos activistas la construcción ideológica de una comunidad gay homogénea o igualitaria, cuando la realidad se parece más a un campo de luchas en el que las definiciones legítimas del capital sexual son disputadas, impuestas y circuladas por un sector hegemónico frente a otros.

Partiendo de este marco, podemos distinguir dos modelos de integración en el ambiente en función del capital cultural manejado por los sujetos entrevistados y de la modalidad de su adquisición. Por un lado, un conjunto de sujetos (Tarik, Yusef y Ali) que han establecido formas de sociabilidad que no pasan por Chueca, y que además son muy semejantes a las que mantenían en sus países de origen, donde han sufrido un proceso de enculturación relativamente prolongado en los usos sexuales predominantes en sus sociedades de origen. Como señalábamos anteriormente, su trayectoria migratoria hasta el momento ha representado para ellos un descenso social, especialmente claro en los casos de Tarik y Ali, que eran licenciados en derecho, y miembros de familias relevantes de clase alta ambos, mientras que en España están en una situación sociolaboral sumamente precaria –precariedad agravada en el caso de Tarik por su condición de seropositivo. Yusef, procedente de una familia acomodada, ha pasado por una serie de circunstancias especialmente adversas en su estancia en España, como se recordará, que han dado como resultado hasta el momento unas condiciones de existencia caracterizadas por su precariedad y por la necesidad imperiosa de mantener lazos de dependencia con su red familiar.

16. Villaamil, Fernando. *La transformación de la identidad gay en España*. Ed. Catarata. Madrid. 2004

Aunque el caso de Yusef no se adapte totalmente a este perfil ya que él ha trabajado en algunos bares de ambiente. Vemos que él racializa sus deseos, de forma tal que afirma no gustarle ‘su raza’. Quizá por ello, quizá por vergüenza, por verse desde la mirada de un compatriota en el rol del maricón, con el que declara no haberse sentido a gusto hasta hace muy poco, quizá porque es muy consciente del estereotipo español respecto de los magrebíes en el ambiente como chaperos, ni siquiera le gusta juntarse con compatriotas, aún cuando la finalidad de la relación no sea sexual. Incluso en Marruecos no tuvo relaciones sexuales más que con europeos, y relata haber erotizado las representaciones masculinas que veía en los canales de televisión españoles. Rechazaba el afeminamiento, y en el mismo orden de cosas, la posibilidad de relaciones de carácter afectivo con otros hombres.

“Yo era un cabrón, pero cabrón. Pero no pegaba, ni atracaba, no, yo era un cabrón especialmente, si viene alguien a hablar conmigo siempre le echaba la bronca [...] Por ejemplo estoy en un bar normal y tomo una Coca-Cola y veo a alguien que me está mirando, pues salto en la cara suya, digo: ¿qué miras, quieres algo?” (Yusef)

Ha tenido lo que considera parejas en España, personas con las que ha mantenido una relación a lo largo de años, pero con las que una dimensión afectiva estaba excluida, predominando más bien un modo de relación fuertemente objetivante e instrumental, notoriamente masculinista, que no sólo no conforma vínculo con la persona de que se trate más allá del intercambio sexual, sino que tampoco genera identidad, es decir: se resiste a ser interpelado por el discurso dominante en torno a la sexualidad en nuestra sociedad, según el cual unas prácticas determinadas inevitablemente van aparejadas a una determinada forma de ser. Yusef no desea ser ‘un maricón’, sino ‘un hombre’¹⁷.

“...antes era yo, no creía en el amor, me decía mi ex, por ejemplo: ‘ay, estoy enamorado’ y le decía yo: ‘bah, esas son cosas de televisión, eso que está “Alejandra” y todas esas series’” (Yusef)

En su modelo de pareja, además, no se excluye un cierto componente de abuso, ni la posibilidad de mantener oculta la dimensión sexual de la relación, aún cuando le ha presentado a su familia, y él ha conocido a la de su pareja.

“cuando está preparado nos vamos a su pueblo en Extremadura, pero claro llegamos allí, yo me quedo en su casa y él está dando vueltas porque no quiere que me vean con él, por su familia” (Yusef)

Sólo recientemente comienza a sentirse más a gusto con las interpelaciones del discurso (homo)sexual predominante en España, que poco a poco comienza a incorporar a raíz de una relación que considera especialmente satisfactoria. Significativamente, habla de estos cambios

17. Aquí como en otras ocasiones, no podemos dar por descontado que los entrevistados atribuyan a algunos conceptos clave sentidos idénticos a los que tienen habitualmente en el contexto español, aún cuando la palabra sea la misma: hombre, homosexual, pareja, a menudo están encubriendo bajo su familiaridad sentidos bastante distintos a los que al interlocutor de origen español le son conocidos. Hemos de reconocer que esta ha sido una dificultad constante que hemos confrontado tanto como entrevistadores como analistas. Sospechamos que también ha supuesto dificultades para los propios sujetos, en la medida en que podemos hipotetizar que se de el caso de cortocircuitos de sentido –malentendidos– con sus interlocutores españoles, que no son en última instancia más que un desconocimiento de los códigos.

recientes en términos de enseñanza recibida: de alguna manera, parece reconocer que ‘se aprende a’ ser gay. De hecho, esta nueva percepción de sí mismo, de experimentar el deseo y de proyectarlo y proyectarse hacia otros hombres está determinando todo su discurso, constituyendo el punto de vista y la perspectiva desde la que reinterpreta su pasado.

“Ahora si me mira [un hombre, con fines sexuales], pues digo que se quede mirando, no le digo nada y vive. No sé porqué, puede ser que la vida te enseña poco a poco, o puede ser, no has tenido contacto con la gente que te enseña” (Yusef)

Tarik, por su parte, comienza a tener relaciones con hombres a la edad de trece años, y no emigra hasta los veintisiete. Su capital sexual es eminentemente tunecino: en su país tuvo sus primeras relaciones, algunas de ellas duraderas. Estas relaciones excluían una identificación como gay, y eran subordinadas a la necesidad de discreción y de cumplimiento con las obligaciones sociales correspondientes a los hombres:

“Él era muy celoso. Cada uno su vida porque no podemos vivir juntos porque allí no es como aquí. Aquí parejas pueden alquilar un piso y vivir juntos y todo y él era el mayor de sus hermanos y [...] tenía que ayudar a su mama y a su familia. Su padre está muerto” (Tarik)

En cierto modo, al llegar a España perpetúa el mismo modelo de relación que ha incorporado en su país de origen como adecuado. Se relaciona con hombres, a menudo mayores que él, en lo que a primera vista parece un compromiso limitado, pero que nos parece más bien un arreglo adecuado para ambas partes. Son hombres que no desean mantener una relación afectiva de forma abierta, bien porque llevan sus prácticas sexuales de forma tan oculta como el propio Tarik o bien porque tienen una pareja estable. Tarik insiste en que no hay un intercambio monetario efectivo, pero los pequeños o grandes favores que incluyen a veces desembolso de dinero (invitaciones, pequeños regalos, viajes) no están excluidos. Se trata de relaciones con un elemento de dependencia.

“...Mi pareja, yo he vuelto con él ahora. Pero él me quiere mucho. Él esta con otro señor pero me quiere a mí. Él tiene amor para mí. Y yo para mí el amor “premier fois”, la primera vez nada más, ese es el amor de verdad [...] Él es jugador de fútbol y también trabaja en informática y gestión [...] Y él me compra regalos, invitación para ir a Túnez y yo voy. Y jugamos al fútbol juntos” (Tarik)

De esta manera, su concepción de las relaciones sexuales entre hombres no se fundamenta en valores masculinistas, o al menos no al modo que vimos en Yusef. De hecho, adopta una actitud de dejarse proteger por hombres que le gusta que sean masculinos, mientras que por su parte ofrece atención, sensibilidad y cuidados, valores eminentemente femeninos y diametralmente opuestos a los de Yusef.

Tarik reconoce que le ha costado salir adelante. Ha tenido multitud de trabajos esporádicos, y en la actualidad trabaja en el ambiente de prostitución de lujo en torno a Capitán Haya. Ni en el trabajo ni con su familia ni con la mayoría de sus amigos ha sacado a la luz sus preferencias sexuales. Aunque precarias y en ocasiones abusivas, necesita de estas redes para subsistir, como referíamos anteriormente. En parte entonces, parece que ha continuado con las estrategias de relación que ha incorporado en su país, pero ello es posible en el contexto español porque ha encontrado españoles con los que coincide en las demandas de anonimato y limitada involucra-

ción y compromiso. La situación de dependencia de sus redes familiares en la que se encuentra tampoco da mucho margen de movimiento: no puede llevar una vida demasiado notoriamente gay, necesita pasar desapercibido en este sentido. La imagen que tiene del ambiente es muy negativa, se siente alienado de ciertos modos de relación sociosexual propios del ambiente, como los que se dan en saunas y clubs de sexo, que no conoce en profundidad. Ello no es de extrañar: es claro que una valoración de este tipo de prácticas requiere una cierta familiaridad con ellas, un proceso de socialización en valores que no son normativos fuera del ambiente. En sus condiciones de vida, tal proceso de socialización secundaria resulta francamente difícil.

“G. (local de Chueca) es por ejemplo otro mundo, otra mentalidad de la homosexualidad, otra cosa porque la gente sabe dónde se va. No como niños que no saben lo que hacen y no hay gente tonta: mira mi espalda, mira mi culo, mira mi coleta, mira mi gimnasio y yo me cuido y me todo esto y me como la otra [...] ¡Joder que tontería! ¿Entiendes? Allí había gente mayor, gente muy maja, todo el mundo baila” (Tarik)

Tarik no ha realizado tal socialización secundaria, pero ha encontrado las condiciones en nuestro país para integrarse en lo que podríamos considerar un circuito paralelo de relaciones discretas y frecuentemente de larga duración con parejas españolas que no sólo aceptan, sino que esperan involucramiento limitado. Ello no quiere decir, entiéndase bien, que no sean perfectamente viables, y que Tarik, como él mismo afirma, no obtenga de ellas un reconocimiento y afecto satisfactorios.

Ali, por su parte, relata haber sido siempre muy ‘afeminado’. Emigra a la edad de veintidós años, cuando la situación en su barrio y con su familia, que lejos de aceptar su afeminamiento lo consideran un escándalo y una desgracia no sólo para él mismo, sino también para toda la familia. En Marruecos, donde ha nacido, ha mantenido relaciones con hombres ‘machos’, lo que connota al parecer que mantienen relaciones sexuales con hombres afeminados (y pasivos) como el propio Ali, sin por ello comprometer su identidad de género masculina ni las obligaciones asociadas al rol social masculino. Como los otros dos entrevistados que glosamos, encuentra en España las condiciones para continuar este tipo de relaciones:

“Porque no son chicos gais [...] Son chicos normales. Hay otro morito también. Uno vino de Canadá aquí a vivir, y no ha tenido amigos ni nada, y nos hemos conocido aquí; el otro, vecino mío: que (me dice) `me gusta tus andares, que me gusta como hablas, que me gusta no sé qué´ hasta que nada ha llegado el momento; otro chico se llama David, que le gustan las drogas, no las drogas, vamos..., chocolate..., fumar y porros, y sube a mi habitación a fumar marihuana o chocolate, y de tanto verme ahí en mi habitación, muy femenino, pues me busca, me toca y así” (Ali)

Ha conocido Chueca en solitario, sin que le acompañe nadie. Las formas de relación anónimas propias de un sector del ambiente le resultan repugnantes, y busca ante todo mantener una relación, siéndole las relaciones sexuales inmediatas, sin cortejo y sin compromiso enteramente ajenas.

Los tres manejan concepciones de la sexualidad gay enteramente incompatibles con las propias del discurso predominante. Hemos visto ya las resistencias que ha opuesto Yusef a identificarse como homosexual, cómo relata incluso haber reaccionado de forma violenta a una interpelación no deseada. También, como Tarik, habla de vergüenza ante la mera presencia de compatriotas en contextos homosexuales:

“Y si hay algún homosexual que te llama: ¡ay que guapo!, pues no saltes en la cara suya, sino dices: ‘¡gracias, adiós!’ . Entonces yo antes me daba mucho corte cuando me llamaba alguien: ‘¡qué guapo eres!’ , digo: ‘pues el guapo serás tú, vete a la mierda’ ¿entiendes? Pues yo salto así. Ahora no, ahora digo: ‘gracias, hasta luego’ ” (Yusef)

“Pero yo mismo tengo que cuidar porque aquí por ejemplo te vas por Chueca, te vas por zona del ambiente gay y también no solamente con mis amigos los españoles o europeos, también tengo que vivir otra vida con mis amigos los árabes que están aquí en Europa” (Tarik)

Ali y Tarik mantienen representaciones acerca de las relaciones sexuales entre hombres que son enteramente incompatibles con las del discurso gay dominante:

“Porque a mi madre le he explicado yo muy bien, porque no es una enfermedad ni nada, porque igual que hay mucha gente que nace coja, gente que no ve, gente que nace *mongola*, pues también esto tienes que tomarlo así” (Ali)

En referencia a los sujetos que se han integrado en lo que podríamos considerar el sector hegemónico del ambiente madrileño, presentan una relación con el capital cultural y específicamente sexual muy diferente, además de trayectorias migratorias más exitosas en términos laborales y económicos, que les han permitido, como vimos, constituir una red de relaciones gays en paralelo pero al margen de sus relaciones familiares. Sus referentes culturales son en parte, transnacionales, en parte adquiridos en el sistema educativo español. Además, es preciso indicar que la posesión de este capital cultural por así decirlo homologable, parece correlacionar muy directamente con la facilidad para integrarse en el mercado laboral español en posiciones no marginales, en general, aunque en este punto deseemos concentrarnos en la relación que los entrevistados han logrado con los homosexuales españoles, elemento central de lo que hemos venido llamando migración sexual.

Veíamos anteriormente que algunos entrevistados han dispuesto de la posibilidad de continuar con sus estudios en el sistema educativo español, bien sea mediante becas o gracias a su propio sacrificio, compaginando trabajo y estudios. También en este contexto parece claro que, como en el caso del capital educativo, buena parte de su capital sexual se ha conformado en entornos en el que la construcción de la sexualidad predominante es el modelo de identidad y comunidad gay: como vimos más arriba, Hasan, Nasser y Ibrahim no tuvieron relaciones sexuales previas a su llegada a España; además de que vivieron un tiempo relativamente prolongado en Madrid antes de comenzar a tener contactos de cualquier tipo con gays madrileños. Todo ello implica que comienzan a tejer una red de relaciones gays cuando se dan las condiciones de autonomía que antes señalábamos como posibilitadoras del mantenimiento de esferas de relación enteramente separadas y paralelas: disponer de permiso de residencia y trabajo y una educación que les ha permitido acceder a un puesto de trabajo estable. Por su parte, tanto Mustafá como Karim se han enculturado en entornos gays muy influidos por el modelo gay internacional (Altman, 2000), bien por haber vivido un tiempo prolongado en los Estados Unidos, bien por pertenecer a la clase alta cosmopolita de su país.

Hasan, Nasser y Ibrahim relatan, como vimos, unos inicios en el ambiente que son muy similares a los de los entrevistados que describimos anteriormente. Ibrahim como Tarik comienza su trayectoria en el ambiente en el G., un local frecuentado por gente mayor y fuera del circuito de Chueca. Nasser tiene unos primeros contactos anónimos, pero en seguida conoce a un

chico de su edad, con amplia experiencia en el ambiente, que poco a poco le va mostrando. Hasan tiene un primer contacto con un español con el que tuvo una relación prolongada. Ni él ni Ibrahim parecen desear ser demasiado explícitos en torno a la naturaleza de esta primera relación. Por lo que dejan entrever, la primera relación que describen tiene todos los visos de haber sido muy similar a las que relata Tarik, pero obsérvese en qué términos tan distintos la describe Ibrahim:

“No sé (si se puede llamar a esa relación ‘pareja’), porque tampoco, no sé, es la primera persona que te habla, que no sabes si te gusta o no te gusta, no sabes, no estás muy convencido de lo que estás haciendo. Y luego encima es una persona bastante mentirosa, vamos, me ha enseñado lo que es el mundo perfectamente, he aprendido lo que es el mundo gay” (Ibrahim)

De esta relación Ibrahim sí consiguió mantener el grupo de amigos que originalmente le había presentado su pareja, y de mano de este grupo fue conociendo otros lugares y aprendiendo a familiarizarse con los usos y códigos del ambiente madrileño.

“...que es uno de [mis amigos], le gustan mucho las saunas, le gustan mucho también los sitios de *cruising*, entonces me llevó a ver lo de Casa de Campo y a las saunas, la sauna de aquí que está en la calle Norte. Lo que pasa que a mí las saunas como que me daban mucho corte, al principio no me gustaba mucho [...] ahora ya he perdido toda la vergüenza del mundo, con lo cual, sí, lo que pasa que tampoco soy muy de sauna, voy pero [...] cuando conocí el mundo gay ya me gustó salir, porque ya experimentas lo que ligar, lo que es eso” (Ibrahim)

La iniciación en el ambiente fue en los tres casos gradual y de la mano de personas muy conocedoras de éste. Describen además un proceso de profunda transformación personal, que incide en cómo se conciben a sí mismos como personas sexuadas y a la posibilidad/plausibilidad de las relaciones sexuales y sobre todo afectivas con otros hombres.

Sus opiniones acerca del ambiente es a partir de una experiencia prolongada, de *insider*, y en este sentido no se distingue de las que hemos recogido en otras investigaciones de personas de su edad que vivieron la explosión de la ‘comunidad gay’, de Chueca.

“Y parte de todo eso yo creo que yo he llegado a Chueca en el *boom* de los cuartos oscuros, y ahora estamos en el *boom* de los sitios así de gente musculada, de gente que se cuida bastante entre comillas el cuerpo, digo entre comillas porque el cuidado es solamente exterior. Y luego pasé por la etapa de los *afters*, luego se acabó los *afters*, y estamos ahora en otra época” (Ibrahim)

Como –en realidad– muchos españoles que se han iniciado en el ambiente, estos entrevistados han pasado por un proceso que implica mucho más que el mero conocer y/o frecuentar los locales, actividades, etc. Implica también experimentar a partir del propio cuerpo, incorporar las normas y códigos explícitos e implícitos que son dominantes en él y finalmente pero no menos importante, establecer redes de relación con otros gais –no debe olvidarse que también en España las relaciones homosexuales están estigmatizadas, por lo que el manejo del estigma requiere un proceso de socialización secundaria que va mucho más allá de unos meros actos físicos, como se argumentó teóricamente en el inicio de este informe–.

Como se ve, resultaría demasiado sencillo, y no haría justicia a nuestro material, ver la cuestión de la reconfiguración de la identidad social en el proceso de migración sexual desde el punto de vista exclusivo de la inserción en el ambiente gay o de incorporación de una identidad gay. Ello presupondría que el colectivo homosexual español es uniforme, cuando en realidad no lo es en absoluto. Ni Chueca es la única meta posible, ni la identidad gay hegemónica es compartida uniformemente por quienes la frecuentan, mucho menos por todos aquellos que mantienen prácticas sexuales con otros hombres, sean o no españoles.

Si en general el éxito de una trayectoria migratoria es algo profundamente relativo, que depende de las imágenes y representaciones que el inmigrante se haya forjado, en el caso que nos ocupa esto resulta especialmente claro. Al menos tres de nuestros entrevistados se han incorporado a redes de relación homosexuales que no pasan o pasan marginalmente por las instituciones del ambiente, y han reinterpretado lo que significa ser gay desde una posición excéntrica a los discursos gays dominantes. Sólo los proyectos de Hasan, Ibrahim y Nasser pasan claramente por la comunidad gay madrileña. En los restantes casos, la variable tiempo de estancia en Madrid es relevante: Sudki, Samir y Salim son recién llegados a Madrid, con lo que es demasiado pronto para establecer conclusiones.

2. Reconstruyendo identidades

2.1. La religión

Los sujetos entrevistados, en su calidad de migrantes, han debido forjar su subjetividad desde la mediación entre interpelaciones de diversa naturaleza: en tanto hombres que tienen sexo con hombres, todavía en su país, han debido mediar entre representaciones acerca de las relaciones sexuales entre hombres que son hegemónicas y otras que circulan de modo más o menos legitimado, aún incompletas y en parte idealizadas; en España, entre discursos contradictorios acerca de la identidad gay y otros que promueven la homofobia, además de un discurso dominante acerca de la sexualidad árabe que a menudo repiten, rebaten o afirman aún cuando no se corresponden enteramente con su experiencia (ver el caso, en este sentido paradigmático, de Sudki). Pero además deben confrontar, ya en la sociedad de acogida, otros discursos que se refieren a ellos, altamente cargados de conflictividad política y en buena medida también muy contradictorios: los discursos racistas que construyen el ‘moro’ como el *otro* racial por antonomasia, y los de la inmigración, construida por el discurso político y mediático como “problema” en el que los magrebíes –especialmente marroquíes- y los procedentes de Oriente próximo figuran como colectivo más saliente y peligroso (delincuentes y a partir del 11 M, terroristas) en las representaciones de sentido común¹⁸. Estos discursos racistas tienen una traducción específica en el ambiente: la categorización del conjunto de los árabes como ‘chaperos’, hombres que ejercen la prostitución con otros hombres.

“Quiero decir que todavía hay ese tópico de los marroquíes chaperos, por eso he venido a esta entrevista, por este tipo de tópicos que la verdad me gustaría que fueran desapareciendo” (Sudki)

18. Los inmigrantes marroquíes son sistemáticamente situados en las encuestas como el colectivo racial (racializado) que más rechazo despierta después de los gitanos, el peor considerado y el que en mayor medida está asociado al fenómeno de la inmigración en general (Martín Muñoz et al., 2003)

Entre estos diferentes discursos los entrevistados, en tanto agentes activos, establecen complejas estrategias discursivas de mediación entre interpelaciones a menudo contradictorias, de modos a veces altamente creativos. Nos centraremos en este y en el siguiente apartado en estas estrategias discursivas en torno a tres dimensiones fundamentales de los señalados discursos: el papel de la religión y la religiosidad, el racismo o la relación con la categoría de moro, y la homofobia, o la relación con la categoría de “maricón” o gay. Conviene no olvidar que las estrategias discursivas que referimos se enmarcan en procesos sociales concretos tal como son experimentados por los sujetos, de manera que las diferencias en torno al proceso migratorio y de relación con los homosexuales madrileños siguen siendo relevantes para comprender determinadas actitudes diferenciales.

De nuevo encontramos en torno a la reconstrucción subjetiva de la identidad religiosa posiciones relativamente bien diferenciadas: un primer posicionamiento ha reelaborado su religiosidad en función de estrategias identitarias que tienen eminentemente sentido desde su condición de inmigrantes en España, en un sentido más individualista y desde sus propias necesidades. La religión se convierte en un discurso de segundo orden, un elemento de la tradición que emplean para forjar su identidad y combatir el estigma de la discriminación racial y cultural. Estos entrevistados dialogan tanto con el discurso religioso musulmán como con el estereotipo español sobre lo musulmán, mediado además por su incorporación de discursos gais. En un segundo posicionamiento, la cuestión siempre compleja de hacer compatibles la profesión de la religión islámica y una identidad homosexual se resuelve a través de la negación de la fe, negación que sin embargo, se refiere más a prácticas religiosas que a lo que forma de ver el mundo tiene la religión, que continúa marcando fuertemente los discursos. Estos entrevistados dialogan mucho más con el discurso islámico que con el gay, y dialogan, por así decirlo, desde dentro, con sus argumentos y en el horizonte de discurso que marca.

En este sentido, para algunos entrevistados la religión ocupa un papel muy importante en el modo en que imaginan y hacen vivible su triple condición de musulmanes, inmigrantes y homosexuales. Karim sitúa la cuestión de la apelación múltiple en una perspectiva que nos resulta especialmente clarificadora. Profundizando en sus referentes identitarios, distingue tres elementos: árabe, musulmán y homosexual, poniéndolos en relación, no sin notas de conflicto y contradicción:

“hay algo de mí que es mucho más... árabe, que homosexual y árabe son cosas distintas. Pero hay algo de mí que no puedo [...] porque para mí el hombre árabe es un poco más macho que el hombre occidental en general, es como el... así machito, y esto me gusta... [...] Al musulmán no sé si lo veo como muy aparte del mundo árabe, ¿no?... el mundo árabe es un mundo más serio más, como diría... más caótico, el mundo musulmán para mí es más tranquilo, en su propia cápsula, la idea de fe que hay que hacer bien a los demás, es que para mí son cosas distintas, yo estoy dispuesto a perder mi este árabe, no importa, pero el musulmán no, porque es como la mayor parte para mí” (Karim)

Ser homosexual y árabe no parecen en principio compatibles, sin embargo son mediados por el deseo: Si bien como árabe no es posible ser homosexual (recordemos que ha pasado buena parte de su vida en Estados Unidos), no deja de darle un lugar en su modo de estar en el mundo. Parece como si hubiese reconciliado estos aspectos incompatibles a través de su atracción por hombres ‘machitos’, lo que reconoce como algo muy ‘árabe’. La religión ocupa en este discurso un papel de vínculo afectivo, íntimo, pero no la versión oficial del Islam, sino su propia lectura de ella y en función de sus propias necesidades como sujeto, individuo desvinculado en términos

económicos de su familia y que percibe que depende básicamente de sí mismo para asegurar su subsistencia. Su versión de la religión musulmana se asemeja sorprendentemente al ascetismo protestante que describió Weber, en una revisión en términos individualistas y laicizantes de los valores del Islam que es común a otros religiosos.

“El objetivo no es ser perfecto, pero siempre hay espacio para perfeccionarse, siempre hay espacio para ser más religioso, eso no significa renunciar a la mente... significa practicar más, ayudar más, ayudar a los pobres, a ti, cosas más... adoración, adoración, no sólo adorar sino hacer bien a los demás, trabajar por los demás, trabajar tu voluntad, eso es adoración en el Islam” (Karim)

En un sentido muy similar se manifiestan otros entrevistados:

“Yo, para mi religión es algo, es elección más que obligación. No creo que si soy gay es algo que haya elegido yo, porque yo soy así, he nacido así” (Mustafá)

“Yo soy musulmán pero no practico la religión, ni rezo, he leído mucho el Corán pero no practico, estoy fuera. Ni debo ni creo, ni creo, no hablo nada mal, o sea, no entro ahí. Estoy fuera porque sé que si mi cuerpo lo pide lo hago. [...] Pero lo que Dios dice es pecado, no lo tienes que hacer, pues no lo hago” (Salim)

Incluso Samira aunque sea la única persona de religión no musulmana de los participantes, tiene un discurso similar:

“A mí me encanta la palabra de Jesucristo. Pero más que eso no. Me gusta la filosofía de Jesucristo, pero nada más que eso” (Samira)

Para Sudki, que como se recordará llegó en la adolescencia a España, la dimensión afectiva de la religión, su capacidad de convertirse en elemento identitario, juega un papel importante, siempre dentro de un modelo de relación con lo árabe/musulmán más imaginario que experiencial.

“no rezo todos los días, vivo aquí, no me siento extraño, no me siento un extranjero olvidado ni nada, me siento dentro de la sociedad pero se quedan ahí mis raíces islámicas y árabes y marroquíes y africanas” (Sudki)

Muchos entrevistados señalan una contradicción entre los valores de solidaridad, amor y compasión que perciben en el Islam tal como se reflejan en el Corán, y lo que perciben como una lectura violenta del mismo por parte del mundo árabe especialmente:

“...el Corán es muy bonito para mí porque lo he leído mucho, tiene muchas palabras de pasión, tiene muchas palabras de paz, es muy bonito. Pero lo que no entiendo, los musulmanes no practican lo que está dentro del Corán. Lo hacen todo al contrario...” (Salim)

“Yo creo en Dios porque ya de pequeño te han metido en la cabeza que Dios existe, que está por encima de todo y que uno tiene que ir haciendo el bien para en una futura vida,

digamos, después de la muerte, consigas tener el premio de lo que es el ir a... digamos, de ir a un mejor destino, ¿no? Con el tiempo, con la vida, con el... no sé, he ido creyendo, creo, no he querido perder la fe en la religión, pero he perdido la fe en las personas que van... digamos, como apóstoles de esa religión" (Ibrahim)

Otros entrevistados, sin embargo, mantienen una relación con la religión bastante distinta. De alguna forma, los entrevistados cuyos discursos han sido glosados hasta el momento han refuncionalizado sus creencias y prácticas religiosas desde una posición social en la que éstas ya no tienen un papel predominante, porque su vida se desenvuelve en contextos en los que la religión ya no es el único modo de ver el mundo en el que se integran. Han desarrollado un cierto biculturalismo, una capacidad de moverse entre dos mundos de referencias y experiencias muy distintos, con una cierta naturalidad, como veíamos al hablar de las redes. Ello se colige de los relatos de estos entrevistados de forma práctica –por ejemplo, Ibrahim observa el ramadán porque ‘se lo pide su madre’, por no mentirla–.

Ali, Tarik y Yusef se relacionan de forma muy diferente con lo musulmán. Para empezar, exponen discursos mucho menos elaborados acerca de estas cuestiones. Para ellos, la falta de práctica es signo y señal de su distanciamiento del mundo en el que crecieron y con el que, según se recordará, continúan manteniendo relaciones de dependencia en la figura de sus familiares, con los que deben mantener el contacto como salvaguardia frente a la miseria en casos de apuro.

Sin embargo, como hemos ido viendo, en su concepción de la sexualidad, de las relaciones familiares, de las relaciones afectivas o sexuales, mantienen discursos mucho más alejados de los discursos dominantes en España que otros entrevistados. Si bien no podemos afirmar que reproduzcan sin más unas representaciones y actitudes de raíz islámica, sí es obvio que mantienen un vínculo mucho más estrecho con las que son predominantes en sus países de origen. Todo parece indicar que, aunque no se exprese de forma explícita, la religión, no tanto como conjunto de prácticas e instituciones, sino como sistema cultural o *Weltanschauung* continúa firmemente presente en sus prácticas.

2.2. Inmigrante, moro, maricón

Existe entre la totalidad de nuestros entrevistados una clara percepción de que se han visto sometidos a tratos desiguales en España por su procedencia étnica (su ‘raza’), su condición de inmigrantes y de homosexuales. Existen diferencias en la elaboración y articulación de sus discursos, que siguen –como no puede sorprender– las líneas de la educación formal, y desde luego se dan matices en cuanto al énfasis dado a determinados aspectos frente a otros, especialmente en lo relativo a la relevancia que para algunos tiene las dificultades de reconocimiento del status social. Existen, asimismo, algunos matices en cuanto a las estrategias adoptadas para, por así decirlo, neutralizar el racismo y la homofobia con la que se han ido confrontando.

Existe una amplia consciencia de resultar víctimas de un proceso de categorización, cuyo resultado es una ausencia de percepción por parte de la sociedad española de, para ellos, notorias diferencias al seno del colectivo de inmigrantes del países del Magreb o Oriente Próximo. Además, señalan que una minoría de musulmanes que ejercen la delincuencia son tomados por epítome del conjunto del colectivo. En concreto, la imagen dominante es la del marroquí o ‘moro’, figura frente a la cual establecen una distancia, un, por así decirlo, cordón sanitario con el que tratan de resultar contaminados por una imagen cargada de sentidos altamente negativos de violencia y marginalidad.

“Entonces por ejemplo ellos, los marroquíes que están aquí [...] por motivos económicos, no encuentran trabajo, entonces están trabajando en drogas o prostitución o lo que sea. Entonces es una imagen mala... que no son todos los marroquíes así pero [...] están aquí por motivos económicos y si no encuentran trabajo entonces buscan comida para conseguir eso, porque no quieren ir allí” (Mustafá)

Perciben –y los datos disponibles corroboran- la existencia de un estereotipo firmemente instalado según el cual a los ‘moros’ es preciso tratarlos con desconfianza, pues serían peligrosos y violentos.

En la percepción de nuestros entrevistados, estas actitudes violentamente racistas se manifiestan también en los medios de comunicación, agravadas por la incorporación de nuevas percepciones negativas tras el 11 M, de los musulmanes como islamistas radicales y terroristas

“Siempre he pensado que la imagen negativa que hay de nosotros en el mundo árabe o el mundo musulmán, todo lo que lleva esa etiqueta. Todo es negativo, ¿me entiendes?, nunca si abres un periódico y ves un atentado, si ves el telediario nunca es algo positivo del mundo árabe, del mundo musulmán, si hay en Asia o el norte de África como sea, sabes que la única imagen que se explota del mundo árabe es una imagen negativa, que no tiene nada que ver con la realidad. Yo creo que eso influye en la gente, influye en el trato que vas teniendo con la gente y el trato que tiene la gente hacia a ti, también” (Samir)

Interesantemente, en algunos casos el establecer distancias frente a la imagen del marroquí se introducen elementos de distinción también de clase, especialmente, claro está, para los que tienen un status socioeconómico más alto (Mustafá). En estos casos, acentuar las diferencias respecto del estereotipo parece implicar también un señalamiento de las diferencias no sólo sociopolíticas y culturales entre personas de nacionalidades distintas que quedan difuminadas en el estereotipo, sino también del obstáculo que la condición de inmigrante de un país árabe supone para el reconocimiento (status, en su sentido sociológico clásico) que les correspondería en función de su background social, su profesión y su nivel de ingresos. Mustafá en parte reproduce la categorización con el objetivo de marcar distancias, como vimos antes. Ibrahim antepone por encima de todo su valía profesional y su formación, y sin embargo afirma: “Si, pero por mucho ingeniero, eres un negro, ¿me entiendes?”

“Tengo un puesto de trabajo que es el mejor puesto y a lo mejor gano un poco más que ellos y entonces eso no lo ven bien. No creo que sean racistas, sencillamente que como eres extranjero no deberías estar donde estás. Entonces eso a mí me molesta hasta cierto punto pero también me da más fuerzas. Eso me lo he ganado yo, nadie me ha regalado nada, y estoy donde estoy porque me lo he ganado yo” (Hasan)

Varios de los entrevistados (Karim, Ibrahim, Hasan, Sudki) utilizan de modo ambivalente el hecho de poder ocultar su condición de árabes por sus rasgos más “europeos”. Si por una parte ello les da la oportunidad de interactuar con españoles sin que pese la presencia agobiante y profundamente injusta del estigma racista, por otra no dejan de reconocer que ello es una forma de ocultamiento, de “armarización”, casi una traición a sí mismos que pueden emplear estratégicamente para evitar las consecuencias de la estereotipación, pero que no deja de ser un arma de doble filo, que evitan utilizar cuando tienen interés en mantener una relación a más largo plazo.

“Bueno, además siempre porque soy un poquitín blanco, blanco entonces no se nota bastante... cuando la gente me pregunta de dónde soy, yo digo que soy marroquí así de claro y hay más de una vez que digo: soy moro. Y a la gente le hace gracia, más a los españoles y se quedan así, le chocan que diga yo moro” (Sudki)

La violencia ejercida por razón de la ‘raza’ y la de inmigrante se manifiesta en un caso además de forma conjunta, indisociable, con la discriminación por razón de orientación sexual:

“Hay gente que te llama mora, moro de mierda, y encima maricones, mora y encima maricones. Y yo: sí, vale, venga. [...] Pero yo hago siempre a lo mío, y cuando llego por la noche abro mi puerta y me meto, pero ya no se meten conmigo ni nada, después de tantos años ya me ven y me dicen: hola... ¿tienes un cigarro?” (Ali)

Para algunos, como Ali, no sólo se trata de problemas con españoles. Aún en España se siente perseguido, no tanto por su orientación sexual como por su notoria transgresión de las normas y marcas de género.

“...hay muchos problemas aquí también, en el barrio, aquí que salgo un poquito más femenino con pantalón de campana y eso, y salgo [...] al cine y me dicen: ‘ya verás, maricones, este culito te lo voy a pinchar’ [...] Así me lo dijo. Y todavía tengo yo miedo de él, lo veo ahí parado al lado de una tienda y me da miedo” (Ali)

Samira, por su parte, comenta que siente que la miraban mal no sólo por ser transexual, ya que fue a informarse a un servicio especializado en este tema en Andalucía donde todos los usuarios lo son, sino por el hecho de que fuera también de origen árabe:

“A la gente le provoca curiosidad, le extraña que un egipcio baja a la zona de Sevilla para cambiar de sexo, a los españoles les extraña. Sentí que todos los españoles estaban contra mí por quererme cambiar de sexo” (Samira)

La percepción de discriminación en el ambiente y en el trabajo es especialmente clara. Quizá porque sea los ámbitos de mayor intensidad y continuidad de las relaciones, es también donde identifican de forma espontánea ámbitos y momentos en el que han resultado discriminados. En referencia al ámbito laboral, y en cuanto a los mejor situados, ya hemos visto con Hasan y Ibrahim cómo el status de inmigrante puede suponer la necesidad de realizar un doble esfuerzo para demostrar la valía profesional. Mustafá refiere también un trato desigual, en una situación común a los anteriores en la que las discriminaciones raciales y por la condición de inmigrantes se superponen indistinguiblemente. Pero también los entrevistados en peor situación laboral y económica perciben claramente que el proceso migratorio les ha supuesto una clara merma de sus expectativas profesionales (Tarik, como se recordará, es abogado aunque no haya ejercido, Ali peluquero), señalando así a una más que probable dualización del mercado laboral español. Samira trabaja en el ejército en su país, cuando llega a España establece su propio negocio que tiene que dejar para empezar su proceso transexualizador en otra ciudad, cuando llega a Madrid tiene que trabajar en la limpieza y ahora está desempleada lo que hace que su status laboral sea todavía más bajo.

En cuanto al rechazo que han sufrido en el ambiente, es predominante la percepción de un estereotipo específicamente gay según el cual la mera condición de musulmán supondría el ejercicio de la

prostitución. Un número considerable de entrevistados refieren directamente el haber recibido proposiciones de carácter económico a cambio de prestaciones sexuales. Otros insisten en que ellos jamás han cobrado por tener sexo, en un rechazo de la prostitución no requerido por los entrevistadores y que indudablemente supone una confirmación a contrario de la vigencia del estereotipo.

“Nunca he sido chaperero, nunca me he vendido por dinero, jamás lo he hecho. Me han ofrecido muchísimo dinero pero nunca lo he aceptado. No lo hago, no lo haré, no me gusta ser una mercancía de compra-venta. Nunca lo haré por ningún motivo de momento” (Nasser)

Otras veces se trata más bien de la categorización de los árabes como delincuentes.

“Yo me acuerdo una vez en Canarias, en el sur de una de las islas hay un pub, había un pub, yo creo que de ambiente, y me acuerdo la primera vez que estuve viviendo ahí en Tenerife Sur, abren el pub, es un sitio donde tú puedes tomar algo, tú puedes tener relaciones sexuales, puedes conocer gente, ¿me entiendes? y fui y yo empecé a conocer un poco de gente. Y me acuerdo, una vez estaba y había un chaval que me gustaba mucho, yo le atraía a él y él me atraía a mí [...] pero después el camarero, después de dos días que yo acudía al mismo pub me dijo: ‘me ha preguntado tal fulanito si eres conocido, si eres de fiar’ [...] Y a mí me sentó muy mal, encima que me fui con él a la cama, si me hubieras dicho nunca me hubiera ido, por mucho calentón que tenga, por mucho tiempo que lleve detrás de esa persona, ¿me entiendes? no me hubiera ido con él a la cama” (Samir)

Sudki, por último, pone a jugar otra dimensión del estereotipo, esta vez a su favor: los árabes serían activos y sexualmente agresivos, algo que utiliza para conseguir relaciones sexuales.

“Bueno es más lo contrario del racismo porque hay la fama de los marroquíes y esas cosas, entonces es más, es más a mi favor, a la hora de la competición con otra persona cuando digo que soy marroquí, hace venga tú. Igual que en el Chat cuando dices marroquí ya salta la gente a... por un tubo...” (Sudki)

Llama la atención sobremanera una cuestión que merece un comentario: los entrevistados en su amplia mayoría no establecen relaciones de amistad ni de pareja con otros gais de sus países de origen, incluso hay un rechazo claro a conocer a otras personas homosexuales de su mismo país o de cualquier otro país árabe como comenta Yusef. Sólo Karim y Hasan plantean la necesidad de conocer a otros hombres árabes y gais que vivan en España y con los que se puedan identificar. Como se ve en las historias de vida, esto les resulta muy difícil ya que sienten rechazo de los demás cuando lo intentan.

“Y no sé que pasa con los árabes pero no quieren conocerse entre ellos. Pero no me refiero a gente común, bueno a gente común también pero a la gente gay. Es como si hubiera un prejuicio. Como un miedo, es que no sé, no sé lo que es. Y me extraña, me molesta un poco [...] por homosexual, por lo que sea, por su condición sexual...” (Hasan)

Propuestas de actuación

Los temas relacionados con prevención, salud y VIH más concretamente, han sido mencionados en los relatos pero no se han tratado en las conclusiones, ya que nos parecía un material lo suficientemente importante por sí mismo como para analizarlo de una forma más especializada. No obstante sí nos permitimos plantear posibles estrategias de futuro en las que este material puede resultar útil.

Este estudio puede ser clarificador a la hora de planificar estrategias preventivas sobre salud sexual y específicamente en cuanto a la infección por ITS's, ya que como hemos podido comprobar, en algunos casos, pueden existir carencias informativas importantes en cuanto al conocimiento de las propias infecciones y sus vías de transmisión. Esto situaría a esta población, junto con otras, en una posible posición de mayor vulnerabilidad ante estas enfermedades. Además, desde el punto de vista cultural, como hemos visto, la concepción de las relaciones entre hombres y la identificación con lo que serían prácticas homosexuales o no varía de unas sociedades a otras. Por tanto, es importante tener en cuenta estas consideraciones a la hora de diseñar programas preventivos en el área de la salud sexual para hombres que tienen sexo con hombres y así llegar a la mayor población posible y mejorar su eficacia. Ya que si la persona no considera que sus prácticas sean de riesgo, no tendrá la conducta preventiva adecuada. Según los testimonios de nuestros participantes, en muchas culturas se plantea en las relaciones sexuales entre hombres una clara distinción entre el activo y el pasivo, y la identificación del homosexual y por lo tanto del que tiene prácticas de riesgo sólo con este último, creando una falsa sensación de invulnerabilidad en aquellos que toman el rol de activos.

Los mismos referentes culturales que hemos visto relacionados con el mundo árabe se pueden extrapolar a otros países con diferentes contextos sociales y culturales cuyos fenómenos migratorios tiene un gran peso en España.

También hay que tener en cuenta la denuncia que hacen algunos de nuestros entrevistados sobre la situación de las personas que son seropositivas respecto a la infección por VIH y que ya conocen su seroestatus en sus países respectivos. Estas personas muchas veces no reciben el tratamiento farmacológico necesario, además de que su seroestatus puede conformar un claro factor de exclusión y estigmatización que puede llevar a situaciones de aislamiento y riesgo social. Esto muchas veces puede traducirse en una emigración por razones de salud, o bien, ser un factor más a la hora de tomar esta decisión. Por tanto, creemos que en aquellos dispositivos existentes que puedan tratar a seropositivos que han emigrado por este motivo deberían tener en cuenta los posibles condicionamientos culturales que hemos comentado anteriormente.

A su vez, creemos que se debe incorporar en los estudios sobre prevención, salud, etc. en población LGTB, las particularidades de todos los colectivos que la conforman -incluso los menos visibles-, como pueden ser los estudiados en el presente documento.

Por otro lado, los resultados de este estudio nos parecen limitados, pero muy interesantes y abren el camino a otras investigaciones, incluso etnográficas, que pudieran comparar los discursos de las personas que han emigrado y que no. Tenemos que tener en cuenta que este proyecto es totalmente pionero en nuestro país, ya que los estudios sobre homosexualidad y migraciones

son muy escasos y aún más, si hablamos de un grupo de inmigrantes como los procedentes de países islámicos donde todavía se ven los temas de homosexualidad como totalmente ajenos. Estas cuestiones están totalmente inexploradas, incluso en la bibliografía anglosajona que es la más fructífera en la investigación social, psicológica y antropológica en temas LGTB.

También abre un camino para que los colectivos especializados que intervienen en los distintos campos que se han citado en el presente estudio como: los LGTB, de ayuda a los refugiados, Derechos Humanos, de emigrantes en general, etc., puedan abrir políticas de actuaciones específicas.

En lo referente a los colectivos LGTB, éstos prestan cada vez una mayor atención a los inmigrantes gais, lesbianas y transexuales ya que esta población va teniendo una presencia creciente en nuestra sociedad y sobre todo en las grandes ciudades. Las personas que conforman el universo LGTB son cada vez más diversas y los servicios, atenciones y actuaciones que éstas solicitan requieren una mayor especialización que hay que tener en cuenta a la hora de diseñar estrategias de intervención. Estas personas vienen de otros países con culturas, conceptos y vivencias de su propia sexualidad que pueden ser en muchas ocasiones diferentes a los del lugar de destino, y tienen que pasar también por una doble discriminación: la de ser inmigrante y la de su propia orientación o identidad sexual; teniendo que establecer, como hemos visto, en los relatos del presente estudio, dobles redes de comunicación y socialización, muchas veces, como se ha comentado también, estas personas tropiezan con handicaps que superar en los ámbitos donde se intentan integrar, debido a prejuicios y falsas concepciones sobre ellos y su origen que se pueden establecer en el propio ambiente. También hay que tener en cuenta que los factores de exclusión cuando se solapan agravan el grado de discriminación. Por esta razón, creemos que es necesario que los colectivos que hemos mencionado anteriormente tengan una base donde apoyarse a la hora de elaborar nuevos programas de actuación para los colectivos de inmigrantes y estudios como el presente pueden servir como herramientas necesarias para esa elaboración. Por eso nos ha parecido importante centrarnos en una población en concreto y con una problemática muy diferenciada de la de las demás, ya que ver a los emigrantes como un colectivo uniforme sin ver su diversidad puede llevar a no elaborar los programas de ayuda idóneos para ellos.

Desde aquí también queremos dejar patente la necesidad de la modificación de la ley de asilo para que incluya la homosexualidad y la transexualidad como posibles razones para la concepción del status de asilo. Este tema se desarrolla de un modo más amplio en el estudio jurídico que acompaña al presente estudio sociológico.

Bibliografía

- Abu Khalil, As'ad (1997): "Gender boundaries and sexual categories in the Arab World. *Feminist Issues*, 15(1-2)
- Adam, Barry D. (1986): "Age, Structure and Sexuality: Reflections on the Anthropological Evidence on Homosexual relations". En Blackwood, E. (ed.): *The Many Faces of Homosexuality. Anthropological approaches to Homosexual Behavior*. Nueva York: Harrington Park Press.
- Adam, Barry D. (1996): "Structural Foundations of the Gay World". En Seidmann, ed.
- Altman, Dennis (2000): *Global Sex*. Chicago: University of Chicago Press.
- Arjona Garrido, Ángeles y Checa y Olmos, Francisco (1998): "Las historias de vida como método de acercamiento a la realidad social". *Gazeta de Antropología* n° 14
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1981): *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona : Laia, 1981
- Bourdieu, Pierre (1977): *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, 1977
- Bourdieu, Pierre (1988): *La distinción. Las bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus
- Bourdieu, Pierre (2000): *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama
- Boyd, Monica (1989): "Family and Personal Networks in International Migration: Recent Developments and New Agendas". *International Migration Review*, 23 (3): 638-670
- Butler, Judith (1990): *Gender Trouble. Feminism and the subversion of Identity*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Carrillo, Héctor (2004): "Sexual migration, cross-cultural sexual encounters, and sexual health". *Sexuality Research and Social Policy*, 1(3):58-70
- Cantú, Lionel (2001): "A place called home: A queer political economy of mexican immigrant men's family experiences". En: *Queer families, queer politics. Challenging culture and the state*. Nueva York: Columbia University Press.
- Cantú, Lionel (2002): "De ambiente: Queer tourism and the shifting boundaries of Mexican male sexualities". *GLQ: A journal of Lesbian and Gay Studies*, 8(1-2):139-166
- Chasin, Alexandra (2000): *Selling out. The gay and lesbian movement goes to market*. Nueva York: St. Martin's Press
- Chauncey, George (1995): *Gay New York: Gender, Urban Culture, and the Making of the Gay Male World, 1890-1940*. Nueva York: Basic Books
- D'emilio, John (1983): "Capitalism and gay identity". Ann Snitow, Christine Stansell y Sharon Thompson: Powers of Desire, *The Monthly Review Press*
- Drucker, Peter (1996): "In the Tropics There Is No Sin": Sexuality and Gay-Lesbian Movements in the Third World. *New Left Review* 1/218, julio-agosto.
- Dunne, Bruce (1998): "Power and Sexuality in the Middle East". *Middle East Report*, No. 206, pp. 8-11
- Gamson, Joshua y Dawne Moon (2004): "The sociology of sexuality: Queer and beyond". *Annual Review of Sociology*, 30:47-64
- Guasch, Oscar (1991): *La Sociedad Rosa*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Greenberg, David F. (1988): *The Construction of Homosexuality*. Chicago: University of Chicago Press.

- Grewal, Inderpal y Caren Caplan (2001): "Global identities. Theorizing transnational studies of sexuality". *GLQ: A journal of Lesbian and Gay Studies*, 7(4): 663-679
- Haug, Sonja (2000): *Klassische und neuere Theorien der Migration*. Arbeitspapiere n. 30. Mannheim: Mannheimer Zentrum für Europäische Sozialforschung
- Herdt, Gilbert (1997): *Same Sex, Different Cultures: Exploring Gay and Lesbian Lives*. Boulder y Oxford: Westview Press (1997): *Same Sex, Different Cultures: Exploring Gay and Lesbian Lives*. Boulder y Oxford: Westview Press
- Kosofsky Sedgwick, Eve (1991): *Epistemology of the closet*. Berkeley: University of California Press.
- Lahire, Bernard (2004): *El hombre plural. Los resortes de la acción*. Barcelona: Bellaterra
- Lancaster, Roger N. (1992): *Life is Hard. Machismo, Danger and the Intimacy of Power in Nicaragua*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- Lancaster, Roger N. y Micaela di Leonardo (1997): "Introduction. Embodied Meanings, Carnal Practices". En: Lancaster y Di Leonardo, *The Gender / Sexuality Reader. Culture, History, Political Economy*. Nueva York y Londres: Routledge
- Lindenbaum, Shirley (1991): "Anthropology Rediscovered Sex. Introduction". *Social Science and Medicine*, 33(8):865-866 Vol. 33, n1 8, 865-866.
- Lindisfarne, Nancy: "Variant masculinities, variant virginities: rethinking 'honour and shame'". En Cornwall, A. y N. Lindisfarne (eds.): *Dislocating Masculinities. Comparative Ethnographies*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Lubhéid, Eihne (2004) "Heteronormativity and Immigration Scholarship: A call for a change". *GLQ: A journal of Lesbian and Gay Studies*, 10(2):227-235
- Manalansan, Martin F. (2006): "Queer intersections: sexuality and gender in Migration Studies". *International Migration Review*, 40 (1):224-249
- Manalansan, Martin F. (2006): *Diasporic Deviants/Divas: How Filipino Gay Transmigrants 'Play with the world'*. En Cindy Patton y Benigno Sánchez-Eppler (eds.): *Queer Diasporas*. Durham: Duke University Press.
- Murray, Stephen O. y Will ROSCOE, eds. (1997): *Islamic Homosexualities*. Nueva York y Londres: New York University Press
- Parker, Richard (1997): "Migration, sexual subcultures and HIV/AIDS in Brazil. In G. Herdt (ed.), *Sexual cultures and migration in the era of AIDS*, pp. 55-69. Oxford, Inglaterra: Clarendon Press
- Povinelli, E. y G. Chauncey (1997): "Thinking sexuality transnationally". *GLQ: A journal of Lesbian and Gay Studies*, 8 (1-2):101-137
- Pujadas Muñoz, Juan José (2002): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: CIS
- Sackmann, Rosemary, Bernhard Peters y Thomas Faist, eds. (2003): *Identity and integration : migrants in Western Europe* Aldershot y Burlington: Ashgate
- Sánchez Eppler, Benigno y Cindy Patton (2000): "Introduction: with a passport out of Eden", en Patton, C. y B. Sánchez Eppler, eds.: *Queer diasporas*. Durham: Duke University Press
- Schmidtke, Sabine (1999): "Homoeroticism and Homosexuality in Islam: A Review Article". *Bulletin of the School of Oriental and African Studies, University of London*, Vol. 62, No. 2., pp. 260-266.
- Schmitt, Arno y Jehoeda Sofer, eds. (1990): *Sexuality and eroticism among males in Muslim Societies*. Nueva York: Harrington Park Press
- Seidman, Steven, ed. (1996): *Queer Theory/Sociology*. Cambridge MA y Oxford: Blackwell Publishers
- Stocking Jr, George W. (1992): *The ethnographer's Magic and Other Essays in the History of Anthropology*. Wisconsin: Wisconsin University Press
- Voloshinov, Valentin [M. Bajtin] (1992): *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza [1929]

- Vance, Carole S., comp. (1990): *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Ed. Talasa. [1984]
- Warner, Michael (1999): *The trouble with normal: sex, politics, and the ethics of queer life*. Nueva York, the Free Press
- Warner, Michael y Lauren Berlant (1998): "sex in public". *Critical Enquiry* 24:547- 566
- Weeks, Jeffrey (1998): *Sexualidad*. México: Ed. Paidós/Universidad Nacional Autónoma de México.
- Weeks, Jeffrey 1993): *El malestar en la sexualidad; significados, mitos y sexualidades modernas*; Madrid: Ed. Talasa.
- Weston, Kath (1995): "Get Thee To A Big City: Sexual Imaginary and the Great Gay Migration", *GLQ* 2, (1995): 253-277.
- Weston, Kath (1998): "The bubble, the burn, and the simmer". En *Long Slow Burn. Sexuality and Social Science*. Nueva York, Londres: Routledge
- Whitaker, Brian (2006): *Unspeakable love. Gay and Lesbian life in the Middle East*. Berkeley: University of California Press

estudio jurídico

Islam, homosexualidad y derechos de homosexuales y transexuales

Agradecimientos especiales a Doña Maria Jesús Torquemada, profesora titular de Historia del Derecho de la Universidad Complutense y a Javier Gómez, activista y motor de tantas transformaciones y logros necesarios en las reivindicaciones LGTB.

Presentación

En los últimos cinco años, desde las entidades y servicios que atienden las necesidades y problemas de la población homosexual en la Comunidad de Madrid, se viene observando un aumento significativo de personas extranjeras que, en algunos casos, supera el cincuenta por ciento del total de la población atendida.

Este hecho ha llevado a reflexionar e incluso a replantearnos las actuaciones dirigidas al colectivo homosexual y transexual basándose en dos premisas:

- ❑ Existen unos movimientos migratorios con destino a la Comunidad de Madrid, con una causa no meramente económica, sino fundada en la vivencia de la propia orientación sexual y/o identidad de género y sus dificultades y la necesidad de un espacio de libertad y respeto.
- ❑ Madrid se ha convertido en un centro receptor de población migrante nacional e internacional que, en numerosas ocasiones, demanda atenciones y medidas específicas por razón de su orientación sexual y/o identidad de género y que presenta un perfil psicológico y de vida determinado por unas pautas sociales y culturales concretas.

A pesar de las transformaciones legales recientes que, en el marco legislativo han tenido lugar en España (que permiten el matrimonio entre personas del mismo sexo y la modificación registral del nombre y sexo de las personas transexuales), es un hecho patente y notorio que la igualdad social aún no está conseguida.

Es más, los últimos datos demuestran que las agresiones físicas por homofobia en la Comunidad de Madrid han aumentado desde el año 2005. Se constata que existe una homofobia más organizada y estructurada que hace unos diez años, en que las reivindicaciones legales y sociales de homosexuales y transexuales eran menos visibles. También existe una población homosexual más informada a través de unos medios de comunicación que, desde distintos enfoques, abordan la realidad homosexual y transexual, junto con un tejido asociativo que canaliza las demandas individuales y colectivas.

Sin embargo, en un mundo cada vez más globalizado, en el que se producen constantes y relevantes cambios en diversos lugares del planeta, donde parece que las fronteras físicas prácticamente han dejado de existir y los avances tecnológicos nos permiten un acercamiento casi inmediato a los continuos sucesos que se producen en cualquier lugar del mundo, los homosexuales y transexuales, que viven con hostigamiento y persecución en los ochenta y tres países que, según denuncia Amnistía Internacional, castigan la homosexualidad, observan con determinación la posibilidad de encontrar espacios en los que vivir con libertad, sin miedo, sin presiones ni coacciones tanto por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de sus respectivos estados como de unas sociedades prejuiciosas e intolerantes.

El escritor catalán Terenci Moix decía que “los homosexuales no tenemos patria, nuestra única patria es ser gays y lesbianas”. Cervantes, muchos siglos atrás, afirmaba que “la patria no es donde se nace sino donde se pace”.

A través de los diversos medios de comunicación, España está siendo conocida y reconocida a nivel mundial, por homosexuales y transexuales, como un centro de referencia en el que, en comparación con sus estados nacionales, se les abre unas posibilidades de vivir la afectividad y sexualidad propias dentro de unos niveles de seguridad y respeto mucho más estables.

Los principales grupos de inmigrantes que, por razones de orientación sexual e identidad de género, han elegido Madrid como lugar de destino en los últimos cinco años, proceden de países de Iberoamérica y de países islámicos.

Es importante señalar que muchas de estas personas ni siquiera se han planteado la inmigración como proyecto de vida antes de venir a Madrid. Tenían situaciones estables, puestos de trabajo, relaciones familiares y de pareja consolidadas. Por sus circunstancias, algunas de estas personas se han visto obligadas de manera brusca, súbita e inmediata a abandonar sus respectivos países. Las amenazas y peligros que han vivido han hecho que vean su integridad y su vida gravemente amenazada.

Estas situaciones les han obligado a venir a España. Algunas de estas personas, adecuadamente asesoradas, han logrado encontrar apoyos y empezar la tramitación del procedimiento de solicitud de asilo.

La Ley de Asilo (5/1984, de 26 de marzo, reguladora del Derecho de Asilo y de la Condición de Refugiado, modificada por la Ley 9/1994 de 19 de mayo), actualmente en vigor en España, no contempla la posibilidad, en sentido estricto, de que una persona que sufra persecución, amenazas y riesgo para su vida por razón de su orientación sexual y/o identidad de género puede serle concedido el estatus de asilado.

No obstante, algunos solicitantes, en razón a la equiparación de la condición de homosexual y/o transexual a grupo social determinado, han conseguido, tras la admisión a trámite y finalizado el proceso, el muy anhelado estatus de asilo. Sólo un 4% de todos los solicitantes anuales lo consiguen. Se trata de unos casos aislados, no más de dos concesiones anuales en los cinco últimos años, lo que pone de relieve la necesidad de que la actual Ley de Asilo se revise y por tanto, se proceda a la modificación de la misma con objeto de procurar el debido amparo a todos aquellos que sufren persecución, maltrato, amenaza y grave riesgo para sus vidas por razón de su orientación sexual y/o identidad de género.

Se trata de una reivindicación que no solamente demandan asociaciones de inmigrantes y solicitantes de asilo, sino también los colectivos de homosexuales y transexuales, pues, pese a haberse anunciado la modificación de la Ley de Asilo con la inclusión de la orientación sexual e identidad de género como causa específica de concesión de asilo, hasta la fecha ésta no se ha producido.

En el Foro Social Mundial de las Migraciones celebrado en Rivas el pasado 2006, tuvo lugar una puesta en escena de esta problemática y de esta realidad, por parte de entidades que trabajan con solicitantes de asilo, como es el caso de CEAR (Comisión Española de Ayuda al Refugiado) y de COGAM (Colectivo de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales de Madrid), así como parte de un panel nacional e internacional de expertos. Todos coincidieron en la imperante necesidad de modificar la legislación vigente en materia de Asilo con objeto de dar la respuesta más adecuada.

Entre las personas que, en los últimos años, han solicitado asilo, se encuentran personas homosexuales y transexuales procedentes de países islámicos. La mayoría, tras muchos meses de

espera, obtiene un resultado que les deniega la solicitud y muchos de ellos, una negativa previa a la admisión a trámite.

En la Comunidad de Madrid en el año 2007, conviven y coexisten, por tanto, personas homosexuales y transexuales que han nacido en Madrid y viven su orientación sexual y/o su identidad de género con las particularidades propias de quien nace en una gran ciudad, donde el anonimato y las posibilidades de diluir el rechazo y la discriminación los diferencia de aquellas otras personas homosexuales y transexuales, procedentes de otras ciudades de España, que, por su tamaño y costumbres, la vivencia de su homosexualidad y transexualidad los ha forzado a trasladarse a otras ciudades más grandes, como es el caso de Madrid.

Junto a estos grupos de población, nos encontramos con personas procedentes de muchos lugares del mundo. Principalmente, de dos: América Latina y países islámicos.

Conviven con nosotros, son nuestros nuevos vecinos, comparten orientación afectiva-sexual y/o identidad de género con muchos de nosotros, pero no los conocemos del todo o escasamente, a veces incluso los prejuzgamos o no tenemos toda la información necesaria para entender el porqué de muchos de sus procesos vitales, que los ha traído hasta el espacio geográfico que comparten con nosotros.

Desde una postura que abogue por la integración plena de todos sus ciudadanos con independencia de su orientación sexual, identidad de género, raza, sexo, nacionalidad y origen se hace imprescindible un conocimiento más profundo de realidades invisibles para muchos ciudadanos.

Por todo ello, es necesario dar a conocer la situación de personas que condicionadas por su orientación sexual e identidad de género, así como por su ámbito sociopolítico y religioso que han venido a vivir a Madrid. En este caso concreto, nos referimos a personas que vienen de países islámicos. Fundamentalmente, se trata de hombres, pues, por razones legales y sociales, las mujeres de estos países no disponen ni de la autonomía ni de las herramientas suficientes para poder plantearse un cambio en su situación personal. Vienen a un país en el que la homosexualidad no siempre ha sido tratada de la misma manera ni por la sociedad ni por las autoridades, como se explica en la introducción histórica.

Resulta fundamental, por tanto, dar a conocer cual es la realidad jurídica de los cientos de miles de personas homosexuales y transexuales que viven en países islámicos, cómo funciona el derecho que finalmente condiciona las respectivas sociedades y, por ende, el día a día de su ciudadanía.

Es necesario reflejar las violaciones de derechos humanos que muchas personas homosexuales y transexuales sufren en diversos lugares del mundo islámico, el papel que estos desempeñan y su concepción y valoración actual. Para finalizar, no podemos olvidar el esfuerzo que activistas y organismos internacionales están desempeñando para conseguir unos acuerdos de mínimos en materia del respeto a la orientación sexual e identidad de género en estos países. Desde importantes asociaciones que trabajan por el respeto y desarrollo de los Derechos Humanos, se ha establecido un marco amplio de la persona en razón de su orientación sexual e identidad de género: Los principios de Yogyakarta, cuyo cumplimiento constituye un importante reto tanto para el conjunto de la comunidad internacional como para los países islámicos.

Evolución histórica

El periodo islámico en la Península Ibérica estableció una civilización muy respetuosa con la relaciones entre hombres a la luz de fuentes literarias encontradas y según citan diversos historiadores. Los musulmanes establecidos en la península fueron muy tolerantes, según describe Abdelwahab Bouhdiba en su obra *Sexualidad en el Islam*. Bouhdiba cita cómo, en Córdoba durante la época del Califato, existieron palacios y jardines en los que se vivía de manera muy abierta la sexualidad (tanto entre personas del mismo y de diferente sexo). Otros autores, como Colin Spencer, comentan que las relaciones entre hombres también se consideraba de forma negativa e incluso con indiferencia.

Existe también un amplio repertorio de poesía homoerótica andalusí, recogida por autores como Claudio Sánchez Albornoz en su obra *De la Andalucía islámica a la de hoy* y Emilio García Gómez *Poemas arabigoandaluces*. Sánchez Albornoz recoge la historia de un mancebo que vivía en Zaragoza y que se había criado en casa del rey de la ciudad, Al-Muqtadir ben Hud, a quien le dedico este poema:

*«Oh Gacela, dime por Dios
Cuándo te veré presa de mis redes
La vida se me pasa, y mi alma
Languidece, por no lograr tu amor*

*El mancebo respondió:
“Si es verdad que soy gacela, tú eres
El león que quiere arrebatarme,
Y nunca me había pasado por las mientes
El establecerme en tu selva”».*

Se recoge un repertorio de poemas homoeróticos dedicados a hombres más jóvenes a los que se alababa su belleza, sus rasgos físicos y las sensaciones que provocaban en el amado. Estos poemas destilan sensualidad, pasión y amor, por encima de los grupos sociales, entre dos hombres sin ningún tipo de cortapisa. En la biblioteca de El Escorial, se encuentran los siguientes poemas destacados: «El abandono del pudor y el primer bozo de la mejilla», el «Jardín del letrado» y «Las delicias del hombre inteligente».

Otros autores, como Daniel Eisemberg, coinciden en señalar que este clima de tolerancia que se vivía en Al-Ándalus no se extendía a los reinos hispánicos cristianos. Eisemberg sostiene que existió tal clima de tolerancia y de hedonismo que, en algún momento por parte de los activistas homosexuales, se hará una reivindicación de ese periodo de la historia. Tanto en la época del Califato como en los reinos de Taifas la homosexualidad era ostensible en monarcas tales como los reyes Abderramán III y Abdalah de Granada.

Abdelwahab Bouhdiba, refiriéndose a Córdoba concretamente, decía: «Existían en los arrabales de las ciudades, o en el campo cercano, lugares de paseos muy frecuentados, con tabernas y aguaduchos al aire libre en las fincas. Estas tabernas eran lugares donde se servía el placer mul-

tiforme sin vergüenza y sin exclusividad. Cantadores, bailadores, jugadores, pero también jóvenes entregados al placer, alegres pederastas y lesbianas sin cuidado, enseñaron allí el arte de gozar a una juventud a la cual el Islam había librado de todo sentimiento de vergüenza o culpa».

En relación con esta cita histórica, es necesario tener en cuenta lo siguiente: la homosexualidad como concepto no se estableció hasta el siglo XIX y el término pederastia hace referencia a las relaciones entre hombres intergeneracionales, esto es, entre un hombre más adulto y un hombre más joven.

John Boswell, en su obra *Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad*, sostiene que «Aunque el Corán y los primeros escritos religiosos del Islam sostenían actitudes moderadamente negativas respecto a la homosexualidad, la sociedad islámica en general ignoraba estas desaprobaciones y la mayoría de las culturas musulmanas trataron la homosexualidad con indiferencia, cuando no con admiración. La lengua árabe contiene un inmenso vocabulario de terminología erótica gay, con docenas de palabras sólo para describir diferentes tipos de prostitución masculina. En la poesía árabe de amor es una convención corriente el tono erótico con el que un hombre se dirige a otro; incluso los poemas escritos sobre o para mujeres emplean a menudo pronombres masculinos y metáforas de belleza masculina; no es raro encontrar poesía dedicada a una mujer en la que el objeto del afecto del poeta se elogia en términos tales como oscuro mostacho sobre perlados dientes blancos o el primer vello aterciopelado sobre la damasquinada piel».

Boswell afirma que era común todo tipo de relación homosexual, desde la prostitución al amor idealizado. En aquella España de las tres culturas, los mozárabes no tenían posturas contrarias hacia la visión de los musulmanes sobre las relaciones entre personas del mismo sexo, al punto que sostiene que «grandes cantidades de cristianos vivían en ciudades españolas conquistadas por los musulmanes, y el contacto cultural entre musulmanes y cristianos era, en toda la península, constante y cada vez más permeable. La actitud cristiana ante las relaciones homosexuales, era de esperar una cierta reacción cristiana contra las costumbres musulmanas, pero las leyes de las comunidades y de los reinos cristianos durante este período guardan asombroso silencio acerca de la cuestión de la conducta homosexual cuando, sin embargo, legislaban detalladamente sobre otros aspectos de la sexualidad, tales como la bestialidad. En algunas regiones los cristianos buscaron el martirio a fin de evitar toda contaminación de la fe por la asimilación musulmana, pero ni siquiera las quejas cristianas más hostiles acerca de la influencia musulmana mencionan la sodomía. Por otra parte ciertas fuentes musulmanas critican al clero cristiano su particular adicción a esas prácticas».

Las fuentes españolas no sugieren que los cristianos pusieran límites a las relaciones físicas con musulmanes. Gran parte de la poesía erótica gay más popular está escrita en un dialecto árabe vulgar que contiene muchas palabras y expresiones de lengua romance, lo que sugiere que fue compuesta en un entorno familiar a ésta, cuando no formado en parte por cristianos.

Este clima de respeto también alarmó de manera considerable a los reinos del norte de Europa, al punto de que la vivencia y práctica de las relaciones afectivas y sexuales entre varones fueron exagerándose de manera ostensible (a pesar de ello, son conocidos los poemas latinos homoeróticos de Marbodeo, obispo de Rennes, así como la homosexualidad practicada de forma más o menos abierta en zonas rurales, como es el caso de la aldea occitana de Montailhou). De hecho, se pensaba que era algo contagioso. Claudio Sánchez Albornoz en la mencionada *De la Andalucía islámica a la de hoy* afirmaba que «islamizada perdurablemente toda España habría triunfado la homosexualidad, tan practicada en la España mora».

Boswell, contrariamente, sostiene que «sería un error suponer que esta predilección cultural por el erotismo homosexual era consecuencia de la secularización o de la decadencia de la religión. El Islam hispánico se distinguió por su rigidez en cuestiones legales y morales, produjo notables juristas y teólogos y, en general, estaba regido por musulmanes a los que se consideraba fanáticos en el resto del mundo islámico. Las referencias imaginarias al amor homosexual eran moneda corriente en los textos místicos islámicos tanto en España como fuera de ella. Muchos de los autores de poesía erótica gay de la Península Ibérica eran maestros del Corán, líderes religiosos o jueces; casi todos escribieron versos religiosos a la vez que poesía amoratoria».

Por otro lado, se consideraba que la castidad y la abstinencia sexual fueron el motor de la repoblación de los reinos hispánicos cristianos, estableciéndose esta idea en época de Alfonso II, El Casto, de León. Este periodo de tolerancia en Al-Ándalus llegó a su fin con la entrada de los almohades que eran considerados mucho más puritanos. La lucha contra la homosexualidad de los andalusíes y cristianos se convirtió en algo fundamental, al punto de que Isabel La Católica cerró los baños de Granada por considerar que no sólo eran lugares de higiene, sino, más bien, de encuentros sexuales entre hombres.

Por consiguiente, la repoblación de los reinos cristianos acabó definitivamente con ese clima de tolerancia que se recogió por escrito en los siguientes textos: el Código de las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio, que aplicaba la pena de muerte a los pecados contra natura:

«Sodomítico dizen al pecado en que caen los omes yaciendo unos con otros contra natura e costumbre natural. E porque de tal pecado, nacen muchos males en la tierra, do se faze, e es cosa que pesa mucho a Dios con el queremos aquí decir apartadamente deste.

LEI I. Onde tomo este nome el pecado que dize sodomítico, e quantos males vienen del malda de los omes que bivan en ellas que porque usavan aql pecado q es contra natura, los aborreció nuestro señor dios, de guisa que sumió ambas las ciudades con toda la gente que hi moraba e de aqlla ciudad Sodoma, onde Dios fizo esta maravilla tomo este nombre, que llamaban sodomítico E debse guardar todo ome deste yerro, porque nacen del mucho males, e denuesta e deffama asi mismo el q lo faze por tales yerros envía nuestro señor Dios sobre la tierra, hambre e pestilencia, e tormentos.

LEI II. Quien puede acusar a los que sazen el pecado sodomítico, e ante quien, e que pena merecen aver los sacerdotes del, e los consentidores. Cada uno del pueblo puede acusar a los omes que hiziesen pecado contra natura, e este acusamiento puede ser hecho delante del juzgador do hiciesen tal yerro. E si le fuere provado debe morir: también el que lo haze, como el que lo consiente fueras ende, si alguno dellos lo oviere a hazer por fuerza o fuesse menor de catorce años non debe recibir pena, por que los que son forçados no son en culpa, otro si los menores no entiende que es tan grave yerro como es aquel que hazen. Esta misma pena debe aver todo ome, o toda muger, que yoguiere con bestia, deven de mas matar la bestia para amortiguar la remembranza del hecho» (Tomo 3, 1.555, página 72).

En 1497, los Reyes Católicos modificaron y endurecieron las leyes sobre la sodomía con la «Pragmática sobre el Pecado Nefando»:

«Ley I. Don Fernando y Doña Isabel en Medina del Campo a 22 de agosto de 1497. Pena de delito nefando y modo de proceder a su averiguación y castigo. Porque entre los otros pecados y delitos que ofenden a Dios nuestro Señor, e infaman la tierra, especialmente es el crimen cometido contra el orden natural; contra el que las leyes y derechos se deben armar para el castigo deste

nefando delito, no digno de nombrar, destruidos de la orden natural, castigado deste nefando delito, no digno de nombrar, destruidos de la orden natural, castigado por el juicio Divino, por el qual la nobleza se pierde, y el corazón se acobarda y se indigna a dar a hombre pestilencia y otros tormentos en la tierra y porque las antes de agora no son suficientes para estirpar, y del todo castigar tan abominable delito y en quanto en Nos sera refrenar tan maldita macula y error.

Mandamos, que cualquier persona, de cualquier estado, condición preeminencia o dignidad que sea, que cometiere el delito nefando contra naturam leyendo en el convencido por aquella de manera de prueba, que según Derecho es bastante para probar el delito de heregia o crimen laesae Majestatis, que sea quemado en llamas de fuego en el lugar, y por la Justicia a quien perteneciere el conocimiento y punición de tal delito y sin otra declaración alguna, todos sus bienes así muebles como raíces, los cuales desde agora confiscamos, y habemos por confiscados y aplicados a nuestra Camara y Fisco».

El Islam en España en la actualidad

Según la Secretaria de Estado de Inmigración del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, en el anuario estadístico de inmigración del año 2005, reconocía una cifra de extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor del continente africano de 649.251 personas y procedentes de Asia 177.423.

Dentro de las personas procedentes de África, la mayoría provienen de naciones islámicas como es el caso de Marruecos (493.114 personas en España, 59.157 en la Comunidad de Madrid), Argelia o Mauritania.

Las cifras siguen aumentando cada año y en éstas no están incluidas las personas que se encuentran en situación irregular.

El artículo 16.3 de la Constitución Española de 1978 establece que «Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán en cuenta las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones».

De acuerdo con Maria José Ciárruiz, en La situación jurídica de las comunidades islámicas en España la estructura del Islam entraña una amplísima variedad de nacionalidades, costumbres, orígenes, e incluso formas de interpretar y entender la propia religión.

Al igual que otros autores que han estudiado las características del mundo Islámico, Ciárruiz coincide en señalar que hay tres puntos característicos que definen también a las comunidades islámicas en España: la unión de lo temporal y lo religioso, que rechaza la separación entre Iglesia-Estado, la consideración del Islam como una religión esencialmente racial, de la que resulta sumamente difícil apartarse sin que suponga una traición al pueblo en el que se ha nacido y, en general, la ausencia de jerarquía religiosa. Tanto los musulmanes como los judíos en España se reúnen en comunidades.

Hasta el año 1967, no se promulga la primera Ley de Libertad Religiosa, que permitió que las confesiones no católicas se constituyesen en asociaciones confesionales pasando la competencia sobre ellas al Ministerio de Justicia.

En el año 1992, se creó la Comisión Islámica de España formada por dos federaciones de comunidades islámicas (FEERI y UCIDE), que en la actualidad es el órgano actual de interlocución en España entre la religión islámica y el Estado.

La Comisión Islámica de España está formada por una Comisión Permanente Paritaria y dos secretarios generales.

No es hasta el año 1997 cuando ha comenzado a haber un progresivo aumento de las comunidades islámicas en España por dos razones: la reestructuración jurídica del sistema de comunidades y el aumento de la inmigración musulmana.

Islam y derechos humanos; derechos de lesbianas, gais y transexuales

¿Es factible una protección de los derechos de lesbianas, gais y transexuales amparadas bajo las legislaciones islámicas?

Desde los años 90, parte importante del trabajo de las asociaciones y colectivos de gais y lesbianas consiste en la reivindicación y reconocimiento de los derechos de homosexuales y transexuales como derechos humanos. Asociaciones principalmente de países europeos y americanos, pero también de otras partes del mundo, así como las organizaciones a favor de la defensa de los derechos humanos Amnistía Internacional y Human Rights Watch, año tras año, denuncian las vulneraciones de los derechos humanos, que incluyen detenciones, persecuciones, agresiones de personas por su orientación sexual e identidad de género.

En la actualidad, mil millones de personas profesan la religión islámica y muchas de ellas viven bajo gobiernos cuyas legislaciones están basadas en la Sharia.

Atendiendo a las palabras del Catedrático de la Universidad Carlos III Agustín Montilla, en su obra Islam y derechos humanos, «En el Islam, es extraña la idea de unos derechos del individuo por su naturaleza humana que han de ser respetados y tutelados por encima de otros principios y valores. Cualquier concepción de protección del individuo queda supeditada a principios superiores, como la salvación de las almas, la salvaguarda e integridad moral y doctrinal de la comunidad de creyentes».

Todo ello entiende que es debido a varias razones: la consideración del Islam como una religión de ley, que limita la potestad del legislador humano a la vez que obliga a aplicar un derecho detallado en aspectos muy diversos y en ramas del mismo tales como el Derecho Político, Civil, Penal o Mercantil.

La clave de la vinculación entre derecho y religión islámica, tal como afirma Agustín Montilla, estriba en que en «los siglos posteriores al Corán, la intensa actividad de recepción de los actos o dichos del Profeta, convirtieron en parte de la ley religiosa o Sharia un nutrido conjunto de disposiciones atribuidas a la autoridad de Mahoma que recogen doctrinas, tradiciones y usos sociales llevando a cabo un proceso calificado por Coulson de proyección hacia atrás en la doctrina jurídica».

En el siglo X, en aras de evitar la pluralidad y divergencias doctrinales crecientes, se impone la imitación y aplicación estricta del derecho ya establecido. Se cierra la posibilidad de los juristas de inventar nuevas soluciones, apoyadas en los principios de la Sharia, a fin de adaptar el derecho religioso a las cambiantes circunstancias de la historia. Esto explica que determinados países se han propuesto permanecer fieles a la tradición islámica y se siga aplicando la Sharia tal y como fue formulada en la Edad Media.

No obstante, lo que caracteriza actualmente a los países islámicos es la diversidad de regímenes jurídicos, en muchos de ellos la codificación de sus articulados es un vestigio de la influencia colonialista, siempre que el contenido del articulado se adaptara a la Sharia, no encontraban mayor dificultad para adaptarse a ese sistema.

Si bien la mayor parte de los estados islámicos han evolucionado en sus sistemas jurídicos, lo cierto es que determinados estados como Arabia Saudí, Afganistán, Irán, Sudán y Nigeria siguen manteniendo una legislación tradicional.

Según sostiene Agustín Montilla, existen tres posturas ideológicas de los autores islámicos frente a los derechos humanos. En primer lugar, la que defienden los sectores ultraconservadores basada en la Sharia tal y como fue concebida en el siglo X, donde sólo tienen cabida los derechos de los creyentes. En segundo lugar, menos extrema, que aceptaría una visión en la que Sharia sería el fundamento y el límite de los derechos humanos. Y, finalmente, una última postura que interpreta como compatible los derechos humanos con el Corán.

Otra concepción entiende la Sharia como la base inspiradora a la vez que el límite, frente a las concepciones sobre los derechos humanos sostenidas por el Derecho Internacional.

Y una última corriente que considera que es compatible una interpretación del Corán con la práctica de los derechos humanos, ya que propugnan la interpretación de la ley religiosa de manera coherente con los valores de la época contemporánea

En gran parte de las sociedades islámicas, se sostiene la idea de que el concepto de Derechos Humanos es un producto de las sociedades occidentales, inspirado en unos valores que les resultan ajenos, y su reconocimiento podría ser interpretado como una concesión a las antiguas potencias bajo las que muchas de sus hoy naciones fueron colonizadas. Según este planteamiento, por encima de la Sharia no puede haber ningún código de conducta al que deba estar obligada una nación.

Ni siquiera se puede hablar de un conflicto de valores, pues no tendrá la consideración de tal todo aquello que no emane o proceda de la Sharia.

Si bien es cierto que estos países son miembros de Naciones Unidas y han firmado la Declaración Universal de Derechos Humanos, también lo es el hecho de que han firmado declaraciones de Derechos Humanos Islámicos: “Proyecto de declaración de los derechos y de las obligaciones fundamentales del hombre en el Islam”(1979), “Proyecto de documento sobre los derechos del hombre en el Islam”(1981) y Declaración de El Cairo de los Derechos del hombre en el Islam” (1990)

No todos los estados islámicos tienen la misma legislación, y respecto a los derechos de lesbianas, gais y transexuales ni siquiera aún han entrado en consideración su defensa y protección por parte de las diferentes ordenamientos jurídicos, a diferencia de otros asuntos, también polémicos como la libertad religiosa, el papel de la mujer y la infancia. Si atendemos a la legislación específica de cada estado, sólo se habla de este asunto en términos de condena y castigo.

Es evidente, con la concepción de derechos humanos descrita y asimilada en algunos estados, la absoluta incompatibilidad con la defensa de la libertad y desarrollo de la diversidad afectiva-sexual y que, por tanto, las manifestaciones públicas y privadas sean amparadas y protegidas por el Derecho nacional.

En cualquier caso, hablar de Islam y derechos humanos resulta un tema polémico, pues la concepción que se tiene en países occidentales de los Derechos Humanos dista mucho de la que sostienen las naciones de religión mayoritariamente Islámica.

El 25 de septiembre de 1969 fue creada la Organización de la Conferencia Islámica, inicialmente compuesta por veintiséis estados: Afganistán, Arabia Saudí, Argelia, Chad, Egipto, Guinea, Indonesia, Irán, Liberia, Jordania, Kuwait, Líbano, Malasia, Marruecos, Mauritania, Níger, Palestina, Pakistán, Senegal, Siria, Somalia, Sudán, Túnez, Turquía y Yemen.

Se trata de la primera organización supraestatal que, en plena etapa postcolonial, dentro de naciones cultural y demográficamente vinculadas al Islam, establecen unos lazos entre sí con objeto de defender una serie de principios y valores comunes entre ellos.

La Carta de Organización del 4 de marzo de 1972 establece como objetivos:

«Consolidar la solidaridad islámica entre los estados miembros, reforzar la cooperación económica entre los Estados miembros, abrir y eliminar la discriminación racial y el colonialismo, coordinar la acción para salvaguardar los Santos Lugares, apoyar la lucha del pueblo palestino, ayudarlos a recuperar sus derechos y a liberar sus territorios y consolidar la lucha de todos los pueblos musulmanes para la salvaguardia de su dignidad, su independencia y derechos nacionales».

En momento alguno, se hace referencia a ningún concepto de derechos humanos y menos aún a situaciones específicas de minorías vulnerables por razón de su orientación sexual.

A continuación, se incorporaron otros países como Bahrein, Omán, Qatar, Sierra Leona, Siria, Burkina Faso, Camerún, Gabón, Gambia, Guinea Bissau, Uganda, Iraq, Comores, Maldivas, Djibouti, Benin, Brunei, Nigeria, Albania, Azerbaiyán, Emiratos Árabes Unidos, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Bangladesh, Mozambique, Kazajistán, Surinán, Uzbekistán, Togo, Guyana y Costa de Marfil.

Es importante tener en cuenta que la Declaración Universal de los Derechos Humanos proclamada por la Asamblea General de Naciones Unidas, mediante resolución de 10 de diciembre de 1948, no tiene fuerza vinculante para los países miembros.

Junto con esta Declaración, Naciones Unidas elaboró el Pacto por los Derechos Civiles y Políticos y el Pacto de Derechos Económicos Sociales y Culturales. Estos pactos no han sido firmados por los siguientes estados: Arabia Saudita, Bahréin, Brunei, Comoras, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia, Kazajistán, Malasia, Maldivas, Omán, Pakistán y Qatar. Guinea no ha ratificado el pacto de Derechos Civiles y políticos y Mozambique no ha ratificado el Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.

Existe, además, un mecanismo para delimitar el compromiso de cada uno de los estados firmantes de los tratados internacionales, que son las reservas. Se trata de una herramienta utilizada por los países islámicos. Por reserva, se entiende, de acuerdo con el artículo 2.1 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados de 23 de mayo de 1969, «una declaración unilateral, hecha por un Estado al firmar, ratificar o aceptar o aprobar un tratado al adherirse a él, con objeto de excluir o modificar los efectos jurídicos de ciertas disposiciones del tratado en su aplicación a ese Estado».

En agosto de 1990, la 19ª Conferencia Islámica promulgó “la Declaración de los Derechos Humanos en el Islam”. Dicho texto nació con la pretensión de erigirse en una alternativa a la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, proclamada en 1948.

En su preámbulo, reconoce que son conscientes de la dignidad del ser humano en el Islam, en tanto que es representante de Allah en la tierra, admite la importancia de promulgar un documento sobre los derechos humanos que sirva de guía a los estados miembros en los diferentes aspectos de la vida.

De entre sus artículos, interesa destacar los siguientes artículos:

En el artículo 1º: «todos los seres humanos son iguales en el principio de la dignidad humana así como en el de las obligaciones y las responsabilidades». No habla, por tanto, de derechos subjetivos de las personas, su autonomía o libre desarrollo.

El artículo 5º: la familia es el fundamento de la sociedad y el matrimonio es el fundamento de la familia.

El artículo 8º recoge que todo ser humano gozará de capacidad legal con respecto a obligaciones y necesidades, conforme a lo estipulado por la Sharia.

El artículo 11º a) dice que todo ser humano nace libre y que nadie tiene el derecho de esclavizarlo, someterlo o sojuzgarlo. No hay sumisión sino hacia Allah el Altísimo. El ser humano tiene derecho a la independencia en los asuntos de su vida privada, en su casa, su familia, sus bienes y relaciones. No será lícito espiarlo, someterlo a vigilancia o dañar su reputación. Se lo deberá proteger contra toda intromisión arbitraria.

Artículo 19º d): no hay crimen ni castigo sino según los preceptos de la Sharia.

Artículo 24º: todos los derechos y deberes están sujetos a los preceptos de la Sharia Islámica.

Los artículos seleccionados tienen una clara relación con las posibilidades que amparan a aquellas personas que deseen vivir y que se reconozca el desarrollo de su libertad afectiva-sexual.

Todas las personas tienen unas obligaciones, pero no se reconoce algo tan básico como el libre desarrollo de la persona, en el que entraría el derecho a ejercer la libertad afectiva-sexual de acuerdo con la orientación sexual y la identidad de género de cada persona.

En diversos artículos mencionados, se hace referencia expresa del sometimiento de la persona a Allah y a la Sharia. Esta última permiten los castigos físicos y la pena de muerte para delitos considerados graves.

Esta declaración está dirigida a la comunidad de naciones islámicas, con lo que quedan patentes cuáles son los valores por los que se mide cualquier posible atentado contra la persona por razón de su orientación sexual e identidad de género, así como las posibles respuestas de los Estados ante solicitudes tanto internas como externas.

La violación de los derechos de homosexuales y transexuales en los países islámicos

Entre las denuncias que llegan sobre violaciones de derechos humanos de gais, lesbianas y transexuales se destacan algunos casos que por su relevancia han conmocionado a la comunidad internacional. También han reabierto el siguiente debate sobre si son derechos humanos los derechos de lesbianas, gais y transexuales son. Es claro que, desde las sociedades que gozan de una

larga trayectoria democrática implicadas en la defensa de derechos civiles y sensibilizados con la vulneración de la dignidad de la persona, en toda su extensión esta pregunta está resuelta.

Sin embargo, si se analiza la actitud de los países islámicos en donde suceden estos hechos que denuncian las asociaciones de derechos humanos y que son cometidos con total impunidad, se comprueba que no sólo no se condenan por ningún tipo de autoridad, sino que, en ocasiones públicamente, se muestran la aplicación y la ejecución de las penas.

Entre estos casos, han sido especialmente significativos los que se señalan a continuación:

«En Pakistán, destaca el caso de Shumail Raj y Shahzina Tariq un matrimonio de paquistaníes al que las leyes islámicas han condenado. Se trata de un matrimonio entre una persona que se ha sometido a una intervención de reasignación de sexo, un transexual masculino, que se había casado como hombre sin completar plenamente el proceso. Se les ha acusado de actos innaturales y se les ha impuesto una pena de tres años de cárcel a ambos contrayentes por perjurio al haber afirmado que era un hombre completo en el momento de celebración de la ceremonia». (Fuente: Agencia Efe). En ningún momento, se ha hecho una distinción entre homosexualidad y transexualidad.

**

«En Irak, distintas organizaciones no gubernamentales han denunciado que se han asesinado a 30 homosexuales. El gobierno oficialmente niega que exista una campaña sistemática de ataque contra las personas homosexuales. Mustafá Salim, portavoz de la ONG iraquí Organización del Arco Iris para la Vida, denuncia que los cuerpos de homosexuales asesinados han aparecido “torturados, mutilados y a veces con signos de haber sido violados”.

Es frecuente, encontrar en los lugares donde se dejan los cuerpos sin vida mensajes afirmando que “es el destino de todo musulmán que contradiga la religión islámica” añade Salim.

El representante de la RLO, organización fundada en 2005, denuncia que la comunidad gay está sujeta al terror sistemático de las milicias Chiítas, especialmente por la “controlada por el líder religioso Muqtada Al-Sadr.

Las ONGs, que trabajan directamente con la comunidad gay iraquí ha denunciado que, a pesar de la gravedad de la situación, el gobierno prefiere mantenerse al margen y no reconocer ningún tipo de violencia específica contra los homosexuales: en su opinión son víctimas de la ola de terror que sacude el país y que se ha cobrado más de 650.000 vidas de iraquíes desde la invasión norteamericana del 2003.

No obstante, en una entrevista concedida por Salin y hecha pública a través de la oficina para la coordinación de asuntos humanitarios de Naciones Unidas, el portavoz de RLO denuncia una situación particularmente hostil hacia los homosexuales.

A pesar de la existencia de un pacto internacional de derechos civiles y políticos amparados por las Naciones Unidas, son frecuentes las agresiones de este tipo en países de Oriente Medio como Irak o Iran». (Fuente: Diario ADN)

**

En Marruecos, según informa la agencia AFP un grupo de mujeres lesbianas denuncia la situación que viven por su orientación sexual y la necesidad que tienen de organizarse.”

En una sociedad árabe patriarcal donde la mujer está confinada a menudo en su papel de hija o madre, una asociación una a las lesbianas árabes, israelíes y palestinas, para romper el tabú de la homosexualidad y convertirlo en lucha política.

Se trata de un combate que la asociación Aswat lleva a cabo bajo el provocador y bien claro lema de somos palestinas, somos mujeres y somos lesbianas.

Muchas lesbianas y homosexuales árabes llevan una doble vida: están casados y llevan una existencia secreta. La gente dice que ser homosexual está prohibido por la religión, explica Rauda Morcos, coordinadora de Aswat, cuya sede está en Haifa (norte de Israel)

Rauda subraya claramente el espíritu que anima a su asociación. La sociedad es hipócrita pero nosotros rechazamos que este tema quede en secreto. Queremos que sea tratado de una forma política y social.

Por eso, a finales del 2002, ella y una amiga Samira, se lanzaron a la acción creando en un primer momento un foro de internet para que las árabes israelíes y las palestinas de la franja de Gaza y Cisjordania pudieran expresar sus diferencias.

Un año después fundaron Aswat, que ahora también reciben la ayuda de organizaciones europeas y estadounidense, organiza mensuales de apoyo y realizan un trabajo de sensibilización sobre la homosexualidad.

Pero la labor de Aswat es todo un desafío en una sociedad como la árabe donde la familia es el centro de la vida social.

“Nadie puede declarar públicamente su homosexualidad sin contar con su apoyo. Hay que ser fuerte, incluso económicamente porque se necesita una alternativa al apoyo familiar si este se pierde”, subraya Rauda.

Su experiencia personal es un buen ejemplo, cuando salió a la luz su tendencia sexual, y por ende su consentimiento, perdió su empleo como profesora de inglés y su vida se transformó en un infierno en su pueblo de Kfar Yassif (norte)

“La gente me llamaba por teléfono para insultarme y mis tíos me dejaron de hablar”, cuenta.

Además, a mano de Aswat ganaba en visibilidad en Israel, también se atrajo las iras del Movimiento Islámico, una organización muy presente en la comunidad árabe israelí.

“Según la ley islámica, la homosexualidad es ilegítima, una especie de enfermedad que hay que tratar como tal”, afirma el jefe Ibraihm Sarsur, diputado del parlamento israelí y miembro del Movimiento Islámico.

“Nuestra sociedad árabe no puede tolerar un fenómeno semejante”, condena. Sin embargo, Samira la confundidora de ASWAT no tiene miedo a los tradicionalistas islámicos..

“Intentamos hacer nuestro trabajo sin darle más importancia de la que merece”, dice esta mujer de 31 años que vive en Tel Aviv.

Samira sabe, no obstante, que lesbianas y homosexuales, aún tienen un largo camino por delante sobre todo en los territorios palestinos.

“No nos hacemos ilusiones. Sabemos, por ejemplo, que no habrá manifestación del Orgullo Homosexual en Gaza. Pero poco a poco, tranquilamente, cambiaremos las cosas”, agregó.

Por el momento, cuatro estudiantes homosexuales crearon en marzo una asociación “gemela” de Aswat, en Ramala (Cisjordania) por el momento clandestinamente.

**

Tribunal estadounidense concede revisión de asilo a libanés gay

Un libanés gay podrá pedir asilo en los Estados Unidos porque tiene temor fundamentado a ser perseguido en su país de origen, el Líbano dictaminó un tribunal de apelación el pasado siete de marzo.

El Tribunal de apelación halló convincente el testimonio del solicitante acerca de la tortura y el asesinato de un primo gay. Ramsey Khleil sobrevivió después de ser disparado en el ano, aparentemente por el grupo miliciano musulmán chiíta Hizbollah en 1984, aunque luego fuera asesinado, aparentemente por el mismo grupo, en 1986. (Reuters 7 de marzo 2005)

**

Arabia Saudita ejecutó a amantes gay

Arabia Saudita ejecutó a dos hombres el pasado trece de marzo, que habían golpeado a muerte a un paquistaní para impedir que pusiese al descubierto su “vergonzosa” relación homosexual, declaró el Ministerio del Interior.

Arabia Saudita ha ejecutado de momento al menos a 21 personas este año. Al menos 35 personas fueron ejecutadas el año pasado y 53 en el 2003. (Reuters, 13 de marzo 2005)

**

Homosexuales condenados a latigazos

Al condenar a más de 100 hombres a ser encarcelados, azotados tras juicios injustos por una supuesta conducta homosexual, Arabia Saudita ha hecho público su desprecio hacia los derechos básicos a la intimidad, a los juicios justos y a no padecer tortura, declararon Human Rights Watch y la Comisión Internacional de Juristas.

Las fuerzas de seguridad detuvieron a los hombres el 10 de marzo en una fiesta privada que tuvo lugar en una sala alquilada de Yeddah. El periódico afiliado al gobierno Al-Wifaq informó que los hombres de la fiesta habían estado bailando y comportándose como mujeres.

Alrededor del 26 de marzo, un tribunal de Yeddah, reunió en sesión privada de las que los abogados defensores habían sido excluidos, condenó a 31 hombres a entre seis meses y un año de prisión y a 200 latigazos cada uno por delitos no declarados. Otros cuatro hombres recibieron

dos años de prisión y 2000 latigazos. La policía puso en libertad a más de 70 de los hombres poco después de su arresto inicial; informes de prensa saudita sugieren que ciertos contactos personales con el gobierno intervinieron a su favor. Sin embargo el 3 de abril, la policía convocó de nuevo a los 70 hombres en una comisaría local, donde fueron informados de haber sido condenados a un año de prisión.

La Ley Sharia, tal y como se interpreta y aplica en Arabia Saudita, permite sentencias que van desde penas de prisión y azotes a la pena de muerte por “comportamiento sexual pervertido. Al-Wifaq alega que los hombres detenidos habían estado celebrando una “boda gay”. Un amigo de uno de los detenidos aseguró a Human Rights Watch que esto no era cierto, declarando que la reunión era una fiesta de cumpleaños.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos, que refleja el derecho internacional común, prohíbe los juicios injustos y el interferir con el derecho a la intimidad. La Convención contra la tortura y otros tratos o Castigos Degradantes, Inhumanos y Crueles, de la que Arabia Saudita forma parte, prohíbe el uso del látigo como castigo.

“Estas condenas y sentencias son inaceptables, y el hecho de imponerlas por cuestiones de orientación sexual real o percibida de las víctimas o por su conducta sexual consentida, es aún peor.” (Human Rights Watch, 7 de abril de 2007)

**

El Colectivo Gay de Barcelona ha puesto en marcha una campaña para salvar la vida a un joven nigeriano de 20 años, Jibrin Babaji, que ha sido condenado por un juez de su país a morir lapidado tras haber cometido sodomía, considerado delito en ese país.

Según informa esta entidad en un comunicado, el acto participaron tres menores de edad, que serán castigados con 50 golpes de caña, aunque éstos afirman que fueron sobornados por Babaji para someterse a su voluntad.

La lapidación está vigente a través de la Ley Islámica en 12 de los 36 estados federales de Nigeria.(Telepolis)

Nigeria: Entre la Biblia y el Corán

No es fácil ser gay en Nigeria, el país más poblado de África. La homofobia es la regla dominante en el sur cristiano y en el norte musulmán, herencia de la Inglaterra victoriana en el primer caso y de la expansión del Islam en el segundo.

La situación ha empeorado debido a la reintroducción de la Ley Sharia en algunos estados de mayoría musulmana.

La homofobia en Nigeria no es solamente una actitud de la sociedad, es una imposición legal que se impusieron en el país. Las leyes que se impusieron en el país no han sido derogadas y castigan hasta con 14 años de cárcel las relaciones entre personas del mismo sexo. En algunos estado del norte del país la situación es más grave al reinstaurarse la Ley penal, Sharia, en algunos Estados de mayoría musulmana. Un complicado panorama para los gais y lésbianas de este país multiétnico y multirreligioso.

En el sur cristiano los medios de comunicación llegan a decir que los orígenes de la homosexualidad se encuentran en la Biblia, en la ciudad de Sodoma y Gomorra, destruida por este Dios por este motivo. Por el contrario, en el norte musulmán es el Corán la fuente de la Ley Sharia que dispone la muerte por lapidación de los declarados culpables de Sodomía. Se alega por último que la homosexualidad es antiafricana.

Cuando en 2002 Innua Jakubu, un joven estudiante de 23 años, fue víctima de un crimen de odio en el Estado de Jigawa, el periódico local The Daily Truth consideró más deplorable las actividades “sodomitas” del joven que el asesinato del que fue víctima. No hay noticias acerca de la sentencia dictada contra los presuntos asesinos del estudiante, descrito por la prensa como alguien que “se contonea como una jovencueta”

Una ONG de autoapoyo para gais y lesbianas, la Alliance Rights, intenta luchar contra esta situación desde Lagos, la capital económica del país. En su defensa dicen que la homosexualidad ha formado parte de la tradición africana, y aluden a los dan daudu, hombres desposados con otros hombres en el periodo de los Estados Hausa. Se cuenta que todo hombre acaudalado y poderoso quería además de un harén de mujeres una cuadrilla de hombres que le atendiesen sexualmente. Los Estados Hausa eran las formaciones políticas propias de la etnia Hausa, que junto con los yoruba y los ibo forman los tres principales grupos nacionales nigerianos, y pervivieron hasta la llegada del hombre europeo. (Diversidad. Boletín N°5 del Equipo de Derechos Humanos y Minorías Sexuales de Amnistía Internacional)

**

Egipto: Queen boat, biografía del caso

El juicio de 52 presuntos homosexuales

En torno al 11 de mayo de 2001, se detuvo en varios lugares de El Cairo a unos 60 hombres. Más de la mitad fueron detenidos en un club nocturno emplazado en un barco, el Queen Boat amarrado a orillas del Nilo. A los otros los detuvieron en dos sitios diferentes del centro de El Cairo o en sus casas. La noche del 11 de mayo, los detenidos permanecieron recluidos en diferentes lugares, entre ellos las comisarías de policía de Abedín y Azbeya. El 12 de mayo de 2001, la Fiscalía de Seguridad del Estado dictó órdenes de detención de 15 días contra 54 de los hombres, que fueron trasladados a la Prisión de Tora, en el Sur de El Cairo. Posteriormente se procesó a 52 y todos permanecieron detenidos hasta que se pronunció la sentencia el 14 de noviembre.

1.1 Tortura y malos tratos durante la detención preventiva

Los detenidos denunciaron que al principio de la detención los torturaron, entre otras cosas, propinándoles golpes en la planta de los pies, práctica conocida como falaka. En las comisarías de policía fueron golpeados con varas y palos gruesos, insultados y desnudados hasta quedarse en ropa interior, prosiguiendo las humillaciones. El 12 de mayo, durante su comparecencia ante la Fiscalía de la Seguridad del Estado, uno de los detenidos denunció los golpes que se habían propinado, mostrando las marcas que le habían ocasionado en el cuerpo.

Los peritos médicos no le vieron hasta transcurridas dos semanas. Sin embargo, el examen pericial de los detenidos se dirigió a determinar si habían practicado sexo anal, en vez de localizar rastros de tortura.

El 18 de mayo, Amnistía Internacional envió una carta al Fiscal Público, expresando su preocupación por las denuncias de torturas y malos tratos inflingidos a los detenidos. Contraviniendo las obligaciones que tienen contraídas en virtud de los tratados internacionales de derechos humanos, las autoridades no velaron por que se llevara a cabo una investigación diligente, independiente e imparcial de las denuncias de tortura. Egipto es Estado parte de la Convención contra la Tortura, sin embargo, durante las últimas dos décadas, miles de detenidos han sido objeto de tortura y malos tratos. Los detenidos estuvieron especialmente en peligro de sufrir tortura y malos tratos durante el periodo inicial de detención, cuando el acceso al mundo exterior estuvo restringido. Los informes sugieren que se vulneró el derecho de los detenidos a acceder a asistencia letrada

Según Amnistía Internacional los reconocimientos médicos para establecer si los detenidos habían practicado sexo anal, llevados a cabo por peritos médicos, constituyeron un trato cruel, inhumano y degradante.

En la información aparecida en prensa apareció información pormenorizada relativa a estos hombres, en una ocasión incluso la dirección de la familia de uno de los acusados.

Los 52 hombres fueron acusados de “hábitos licenciosos en virtud de los artículos 9c y 15 de la Ley 10 de 1961 contra la Prostitución. A dos de ellos se les añadió el cargo de “desprecio a la religión”, de conformidad con el artículo 98f del Código Penal.

El artículo 9c establece las penas de entre tres meses y tres años de prisión para quienes practiquen hábitos licenciosos o prostitución. El artículo 15 permite, una vez cumplida la pena y producida la encarcelación, la imposición de supervisión policial durante un periodo equivalente a la pena privativa de libertad impuesta. En la legislación egipcia no existe ninguna referencia expresa a la homosexualidad, no obstante el término “licencioso” se aplica a las relaciones entre personas del mismo sexo en el contexto de prostitución masculina como de relaciones sexuales mantenidas por mutuo acuerdo entre dos hombres. En los fundamentos jurídicos de la sentencia se hacen numerosas referencias a la desviación sexual, término peyorativo utilizado para referirse a la homosexualidad.

El 14 de noviembre de 2001, el Tribunal de Seguridad del Estado (estado de excepción) para Delitos Menores de El Cairo condenó a 23 presuntos homosexuales a penas de entre uno y cinco años de prisión, mientras absolvió a otros 29. Veintiún hombres fueron condenados por “hábitos licenciosos” uno por desprecio a la religión y otro por ambos cargos.

El Parlamento Europeo aprobó una resolución en la que se hacía referencia a la importancia de que Egipto resolviera las cuestiones pendientes en materia de Derechos Humanos, haciendo referencia expresa a caso de los 52 homosexuales (Diversidad. Boletín N°7 del Equipo de Derechos Humanos y Minorías Sexuales de Amnistía Internacional).

**

En Irán, dos adolescentes estuvieron prisioneros durante catorce meses y recibieron más de 200 latigazos por desorden público, robo y por beber licor. El abogado de los jóvenes declaró que sus clientes no sabían que la homosexualidad era contraria a la ley.

Los dos jóvenes fueron finalmente ahorcados por decisión de la Corte Suprema de Irán. La causa oficial y el cargo que se les imputaba era el abuso sexual de un menor de edad. Los dos jóve-

nes fueron ahorcados siendo menores de edad. Según recogió la asociación Outrage “testigos reportan haberlos visto juntos y enamorados en una fiesta privada en 2003” Mahomoud y Ayas fueron acusados con el crimen capital de la homosexualidad después de que un miembro de la familia que desaprobaba este hecho reportó su relación a la policía.

Este caso trascendió en el año 2005, tuvo una gran relevancia internacional, la agencia de noticias que facilitó la información oficial, no es independiente puesto que no existe en Irán más que aquellas que controla el gobierno las noticias (enkidumagazine).

**

En Camerún, en el año 2006 se hicieron públicos los nombres de cincuenta supuestos homosexuales relevantes en la sociedad camerunense. Fueron condenados por conducta desviada. El asunto fue ampliamente difundido en los medios de comunicación y criticado por la Secretaría de Estado de Comunicación por la intromisión en la intimidad de las personas, a la vez que provocó un gran debate en la sociedad (Row over Cameroon witchhunt-BBC News).

Entre las noticias recogidas en medios, algunas ponen de manifiesto como en muchos países no se diferencia la homosexualidad de la transexualidad.

El posible tratamiento con hormonas a un grupo de personas detenidas en los Emiratos Árabes durante la celebración de una “boda gay” ha abierto un debate en la sociedad emiratí. Sin embargo, las discusiones no tratan la posible aceptación de la homosexualidad, sino el tipo de sanción que deben recibir los que llevan a cabo una “conducta desviada”, según la moral religiosa, que proscribe las relaciones homosexuales y la sodomía.

La detención de 26 homosexuales que festejaban un matrimonio gay en un lujoso hotel situado en el desierto ha sacado a la luz todos los prejuicios que existen en la sociedad dubaití, pese a ser el más rico de los siete emiratos que componen los Emiratos Árabes Unidos. El coronel Najm Al Howsani, director del Centro de Apoyo Social del Ministerio del Interior, bajo cuya custodia quedaron detenidos, aseguró a la agencia local que los homosexuales serían sometidos a “terapia psicológica, física y social”, que puede incluir el uso de hormonas masculinas, una vez que sean condenados. Según publican los medios locales, el posible uso de hormonas para aumentar testosterona en el organismo de los detenidos se justifica en que hubo un tratamiento anterior con hormonas femeninas, lo que debe ser contrareestado.

**

Emiratos niega que pretenda dar hormonas a los detenidos

Una fuente oficial de Emiratos Árabes Unidos ha negado que tengan intención de aplicar un tratamiento hormonal a 26 homosexuales arrestados durante la celebración de la boda gay. “Los tribunales penales en EAU ha negado que tengan intención de aplicar un tratamiento con hormonas. Las leyes en el país no permiten que nadie sea inyectado a la fuerza con una sustancia que no desee. La fuente prefirió no ser identificada.

El responsable puntualizó, no obstante, que si los homosexuales arrestados solicitan la ayuda al Departamento Social, éste podría proporcionarles las hormonas que demanden”(Agencia EFE)

**

Los islamistas contra los homosexuales

Los islamistas moderados del Partido de la Justicia y del Desarrollo (PJD), la tercera fuerza política de Marruecos critican con frecuencia a los Ministerios de Interior y de Justicia por su excesiva dureza en la represión contra sus correligionarios más radicales.

De ahí que resulte extraño verles lamentar, como sucedió la semana pasada, la suavidad con la que ambos departamentos actuaron, a principios de mes en Tetuán.

“Cuando nos esperábamos que fuesen puestos a disposición judicial nos enteramos estupefactos de que habían sido liberados sin cargos”, declaró indignado en el Parlamento Amin Bujobza, Diputado del PJD de Tetuán.

Bujobza y la prensa de su partido se quejaban de la puesta en libertad, tras pasar cuarenta y ocho horas en comisaría de cuarenta y tres homosexuales –33 hombres y 10 mujeres– apresados por la policía de Tetuán, el 1 de junio, por “incitar a la depravación y transgredir la moral pública”, según MAP, la agencia de prensa oficial.

Procedentes de Tánger, Ceuta y Tetuán habían alquilado, en pleno centro de la ciudad antigua, una pequeña sala de fiestas, Dar el Farra Idrissi, para celebrar el cumpleaños de Hicham uno de ellos. Sus disfraces y maquillajes llamaron la atención de alguno jóvenes del barrio que “se empeñaron en entrar en la sala sin haber sido invitados” explica M.Kanjah, abogado de un fotógrafo detenido. Frustrados llamaron a la policía.

En Marruecos, como en todos los países árabes la homosexualidad es un delito. El artículo 489 de su Código Penal la equipara con la prostitución y prevé hasta cinco años de cárcel para los que la practican.

En ese Código Penal que le Diputado Bujobza quería haber aplicado porque, explicó en el pleno “la ciudad de Tetuán ha sido el escenario de una tragedia”. Porque -sostenía, el lunes, el diario islamista At Tajddid- Hay grupos que intentan colocar a nuestro país ante la política de los hechos consumados incrustar y defender a las cédulas de homosexuales a través del griterío” para que se libren de la “persecución a la que están sometido por las autoridades y una sociedad religiosa”.

¿A qué se debe, en esta ocasión, la tolerancia de las autoridades Anas Jazuli, un marroquí liberal, bestia negra de los Islamistas por haber organizado de Miss Marruecos, no tiene dudas: “A la movilización internacional internacional de asociaciones de gais y lesbianas de toda Europa, empezando por España, y de algunos políticos”

“Lo sucedido en Tetuán fue una colosal metedura de pata de un alto funcionario homófobo” prosigue Jazuli, quien organizó un colectivo de apoyo a los homosexuales detenidos “Las autoridades se dieron rápidamente cuenta de que estaba generando una situación perjudicial para la imagen de un Marruecos tolerante” y dieron un carpetazo al asunto”.

“ La liberación fue aparentemente ordenada por el Fiscal General de la Corte de Apelación, que cumplió las instrucciones del Ministerio de Justicia en Rabat”, precisa el semanario de Casa-blanca Tel Quell, que investigó sobre el asunto.

“¿Se han dado órdenes desde arriba porque algunos de los detenidos eran hijos de notables y otros se habían desplazada ocupada de Ceuta?”, preguntó indignado Bujobza al Gobierno. “Así

se explicaría la reacción de los medios de comunicación y de las asociaciones españolas que ejercen presiones para obtener garantías y proteger a esos homosexuales y convertir la homosexualidad en una realidad pese a ser ajena en nuestra sociedad islámica”, añadió.

Satisfecho por el éxito conseguido, Jazuli y su colectivo quieren ahora ir más lejos. “hay que luchar por la despenalización de la homosexualidad”, afirma en una conversación telefónica. “Pero la batalla será mucho más larga y difícil que en Europa”, vaticina.

Los gais se han librado de la justicia marroquí pero no así de una condena social. Después de pasar por comisaría, algunos de ellos no se han atrevido a regresar a casa de sus padres. Otros se han reincorporado a su trabajo o a su centro de estudios donde han sido insultados.

En una página web (www.wmaker.net) puede leerse, por ejemplo, los improperios proferidos por la directora de un centro de enseñanza de Tánger contra uno de sus alumnos que fue detenido en Tetuán. (Fuente “El País” 01/07/2004)

**

Asociaciones piden a Parlamento Turco que modifiquen ley que castiga transexuales

El Parlamento turco acogió ayer por primera vez a representantes de asociaciones de homosexuales con el objetivo de escuchar sus propuestas en el ámbito de la lucha contra la discriminación sexual en Turquía, cuya ley fundamental no protege el derecho a determinar libremente la opción sexual.

En la sesión, 18 miembros de las asociaciones Lambda y Kaos, que militan por el reconocimiento de la homosexualidad y la defensa de los derechos de gais y lesbianas en Turquía, fueron recibidos en los locales de su grupo parlamentario por el diputado del Partido Democrático del Pueblo (CHP, oposición), Orhan Eraslan, miembro de la subcomisión de reforma del Código Penal.

Los militantes pidieron la inclusión de la orientación sexual en la lista de motivos de discriminación castigados por la ley. “Deseamos también que la ley impida a los jueces indicar que hay circunstancias atenuantes para los criminales cuando afirmen que actuaron como reacción a una proposición sexual”, explicó el militante de Lambda, Oner Ceylan.

Los representantes de las asociaciones pidieron una modificación de los artículos que sancionan a quienes ultrajan “la moral pública”. “Las disposiciones legales son ambiguas y dejan la puerta abierta a interpretaciones falaces”, indicó Ceylan, que señaló que a veces son utilizadas para castigar a transexuales “cuyo único crimen ha sido pasearse por las calles”. (Fuente Europa Press-.26/05/2004)

**

Policía de Marruecos detiene a 43 homosexuales cuando iban a fundar asociación

“La policía efectuó, el martes pasado, una redada contra homosexuales y detuvo a 43 personas -33 hombres y 10 mujeres- (según informó la agencia de prensa oficial de Marruecos).”

Los activistas detenidos residen en Tetuán, Tánger, Chauen y Ceuta, y fueron detenidos cuando acudían a una reunión con el propósito de fundar una asociación que defienda sus derechos en el norte de Marruecos.

"Todos ellos han sido puestos a disposición judicial por celebrar una reunión equívoca, ajena a las buenas costumbres de la sociedad marroquí y por constituir una asociación cuyos objetivos contradicen la moral pública", precisa el artículo.

Según se recoge en la noticia de prensa, "la policía suele hacer la vista gorda sobre las práctica de la homosexualidad a condición de que sea discreta," el hecho de intentarse constituir en asociación, es lo que ha determinado, la detención de los participantes en la reunión y de un reportero gráfico encargado de hacer fotos del acto fundacional. El breve artículo de I.C. finaliza recordando que "La práctica de la homosexualidad es pasible de una pena de hasta cinco años de cárcel" [en Marruecos].

La noticia conecta con otra publicada ayer en el mismo diario, en la que se comunicaba la condena a 6 meses de cárcel para el periodista Anas Tadili, director de la revista Ajbar al Usbuaa, por la publicación de un reportaje a principios de abril sobre homosexualidad y clase política en Marruecos, en el que señalaba que un ministro había mantenido relaciones sexuales con dos hombres cerca de Tetuán. (Fuente: RadicalGay- 07/06/2004)

Transexual masculino iraní a quien se rehusó permiso residencia se suicida en Suecia

Adaptado por Marlene y Kim Perez-. Recientemente se ha conocido la noticia del primer asilo político concedido en España, por el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, a un homosexual colombiano, por razones de orientación. Esta noticia evidencia que la necesidad del asilo por razones de orientación o identidad de género está basada en hechos objetivos. Hace meses conocimos en estos foros que una transexual filipina, residente en Arabia, estaba intentando regularizar su situación en Europa. Entonces, con el gobierno de Aznar, no había esperanza. Ahora sí la hay.

En Irán, Kiann fue condenado a 50 latigazos por el hecho de ser transexual. No fue autorizado a quedarse en Suecia. La semana pasada, Kiann se suicidó. Temió por su vida si tuviera que volverse a Irán.

Kiann había nacido como una niña, pero se sentía y se comportaba como un hombre. Su familia, religiosa, no aceptaba que desafiase los cometidos genéricos. Estaba sistemáticamente expuesto a amenazas y maltratos. En una ocasión su hermano intentó matarlo. Fue condenado a 50 latigazos por homosexualidad por las autoridades iraníes.

A los 46, Fatemeh, antiguo nombre, viajó a Suecia y solicitó el asilo. Le llamaban Kiann, un nombre masculino.

Pero la Comisión Sueca de Migración rechazó su petición. Y la Comisión de Apelación de los Extranjeros ha aprobado más tarde la decisión de la Comisión de Migración.

Perdió toda esperanza.

"Podría ser condenado a muerte si vuelve a Iran", dijo un portavoz del Comité de los Refugiados Iraníes en Suecia.

El 25 de Mayo de 2004, Kiann fue descubierto muerto en su habitación. Había estado gravemente deprimido. Y se sabía que podía tener acceso a drogas fuertes.

El 2 de Junio de 2004 varias asociaciones pro asilo, así como LGBT se manifestaron frente a la Comisión de Migración y la Comisión de Apelación de los Extranjeros en Estocolmo. (Fuente: Diario Digital Transexual: www.carlaantonelli.com - 09/06/2004)

El Derecho Islámico

El derecho Islámico se considera como un derecho confesional y, por tanto, se concibe como parte de la religión. Se trata de un derecho de revelación divina y considera que sus preceptos sólo son aplicables y exigibles a aquellos que pertenecen a la llamada *Umma* (comunidad de creyentes del Islam); es un sistema de deberes que abarca tanto obligaciones morales como legales.

Inicialmente, se consideraba que, si todas las normas morales reveladas se extendieran a todos los ámbitos de la vida y del comportamiento humano, no sería necesario un sistema legal.

Es fundamentalmente un Derecho de deberes y prohibiciones

Las Fuentes del derecho islámico son el **Corán** (la revelación divina del profeta Muhammed) y la **Sunna** (la conducta observada y transmitida a través de las obras y palabras del profeta Muhammed a través de su vida y que no aparece dentro del Corán). La Sunna se transmite a través de los **hadices**, que es la ciencia que garantiza la autenticidad de ésta. Corán y Sunna son las llamadas fuentes básicas, así como la **Fiqh** (la doctrina de los jurisconsultos llamados alfaquíes, que nació como consecuencia de dar respuestas a través del Corán y la Sunna y que se realizaba bien por analogía, deducción o razonamiento).

De acuerdo con el profesor Juan Martos Quesada de la Universidad Complutense, autor de *Religión y Derecho en el Islam: la Sharia*, existen otras fuentes complementarias del Derecho Islámico que son el **istihsan**, o elección preferencial, recurso jurídico basado en la aprobación derivada de la bondad de la cosa que se haya para ser justa. Hay que añadir, además, la **istislah**, norma más objetiva que corrige la vaga libertad del *istihsan*; la **maslaha-mursala**; el interés general; el **urf**, la costumbre; el **istihsab al-hal**, presunción jurídica; la **sar manqablant** o leyes de pueblos monoteístas judíos y cristianos y **madahb al Sabih** u opinión de los compañeros.

La homosexualidad en El Islam

Por lo que se refiere a este asunto, existen posturas contradictorias. Las que se apoyan muchas legislaciones para condenar la homosexualidad en países islámicos, se basan en una visión restrictiva y condenatoria de algunos fragmentos del Corán, que se utiliza como base e inspiración en el desarrollo de las respectivas legislaciones penales de muchos estados. La versión, traducida al español, que recoge el siguiente texto en el que se apoya la condena de la transexualidad se conoce como las transgresiones cometidas por las gentes de Lot:

«Y recordad a Lot, cuando dijo a su pueblo: “¿Os entregáis
A una abominación que nadie en el mundo ha cometido antes?
Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres: ¡sois realmente
Una gente desaforada!”.

Pero la única respuesta de su gente fue decir: “Expulsadlos
De vuestra tierra! ¡Son, en verdad, una gente que se hace pasar por
Puros!

Y entonces lo salvamos a él y a su familia —excepto a su mujer, que fue de los que se
quedaron atrás— e hicimos caer sobre los otros una lluvia destructora: mira, pues, como
Acabaron quienes estaban hundidos en el pecado

Y cuando nuestros emisarios vinieron a Lot, se sintió
Profundamente apenado por ellos, al verse incapaz de protegerlos;
Y exclamó: “Este es un lugar aciago”.
Y su pueblo acudió a él corriendo, impulsados hacia su casa, por sus deseos:
Porque ya era su costumbre cometer tales abominaciones.

Lot dijo: “¡Oh pueblo mío!,
Tomad en su lugar a estas hijas mías; son más puras para vosotros
Sed, pues conscientes de Dios, y no me deshonréis con mis invitados
¿Es que no hay entre vosotros un hombre sensato?”
Respondieron: “¡Ya sabes que no tenemos ninguna necesidad de tus hijas; y ciertamente
tú sabes bien lo que queremos!”.
Lot exclamó: “¡Ojalá tuviera fuerzas para enfrentarme contra vosotros,
O un apoyo frente al que recurrir!”.

Y entonces los ángeles dijeron: “¡Oh Lot! ¡Somos, en verdad empresarios de tu sustenta-
dor.

Tus enemigos no podrán darte alcance!
Sal, pues, con la gente de tu casa cuando aún sea de noche, y que ninguno
De vosotros mire hacia atrás.
Y llévate a tu familia, a excepción de tu mujer: pues, ciertamente, a ella
Le sucederá lo que les va a suceder a estas gentes gentes de Sodoma.
En verdad, su cita es al alba. ¿Y no está el alba cercana?”.
Y entonces, cuando llegó nuestro decreto, volvimos a esas ciudades
Depravadas del revés e hicimos llover sobre ellas
Golpes contundentes de un castigo predestinado, unos sobre otros,
Asignados por tu sustentador (para castigo de aquellos que están hundidos en el pecado)
¡Y tales golpes de destrucción decretada por Dios nunca están lejos de los malhechores!

Y el pueblo de Lot desmintió a uno de los mensajeros
De Dios, cuando el hermano de Lot les dijo: “¿No vais a ser
Conscientes de Dios? ¡Ciertamente soy un enviado suyo a
Vosotros, y merecedor de vuestra confianza: sed pues conscientes
De Dios y obedecedme!
Y no os pido recompensa alguna por ello: mi recompensa
incumbe sólo al sustentador de todos los mundos.
¿Acaso vosotros, de entre todas las criaturas, vais con deseo
tras los varones, y os apartáis de las esposas
legítimas que vuestro sustentador ha creado para vosotros?
¡Si sois una gente que transgrede todos los límites de lo correcto!”

Dijeron: “En verdad, si no cejas en tu empeño, Oh Lot, serás
Sin duda expulsado de esta ciudad”.
Lot exclamó: “Soy ciertamente de los que aborrecen vuestra conducta”
Y luego imploró: “¡Oh sustentador mío! ¡Líbrame a mí y a mi familia de lo que hace!”.
Entonces los salvamos, a él y a toda su familia,
Excepto a una mujer vieja que fue de los que se quedaron
Y luego destruimos por completo a los demás, e hicimos llover
Sobre ellos una lluvia; y qué horrible es esa lluvia
Para aquellos que han sido advertidos
Ciertamente, en esta historia hay en verdad un mensaje
Para los hombres, aunque la mayoría de ellos no crean
Pero, en verdad, tu sustentador -sólo Él- es todopoderoso,
Dispensador de gracia!».

Por otro lado, en España, el presidente de la Junta Islámica de Cataluña, Abdenur Prado afirma: «No hay fundamento alguno ni el Corán ni en la *Sunna* para una condena de la homosexualidad, entendida como amor entre dos hombres». Abdenur Prado, que ha realizado una labor de investigación sobre el Corán y la homosexualidad, basa la condena de la homosexualidad en el Islam, por un lado, en la interpretación oficial del Corán y por otro, en la concepción tradicional patriarcal heterosexual y heterosexista del matrimonio.

Con respecto al análisis de los textos de Lot, entiende que, realmente, no hay referencias explícitas a la homosexualidad sino a la promiscuidad sin freno y a la violación, además de transgresión a las leyes de la hospitalidad.

Prado critica a otros escritores como Abdelwahab Bouhdiba en su obra *La sexualité en l'Islam*, que están en la línea oficial contraria a la homosexualidad, no ya desde un fundamento meramente religioso, sino desde la concepción de la complementariedad de los sexos, creativa y proactiva y la separación del mundo en masculino y femenino.

Abdenur Prado sostiene: «Si la pareja es la unión entre complementarios, lo importante no es una supuesta complementariedad física, sino espiritual. Un hombre que no ama a una mujer no forma pareja con ella, por mucho que sus sexos parezcan acoplarse. Dos homosexuales que se aman forman plenamente una pareja, verifican su unidad en el espejo del Amado».

Realiza un análisis muy profundo sobre la imposición social de los roles de género como factor determinante, que niega la posibilidad de que, por encima de la concepción tradicional del matrimonio, pueda haber otras formas de convivencias basadas en la complementariedad de las personas.

No obstante, la inmensa mayoría de las legislaciones de los países islámicos, basan sus argumentos en la interpretación condenatoria que defiende el rechazo absoluto a la homosexualidad.

Situación de derechos de homosexuales y transexuales en países islámicos

Los distintos países del mundo tienen una amplia variedad de legislaciones en lo relativo a las relaciones entre personas del mismo sexo que abarca desde el pleno reconocimiento y regulación de los derechos civiles, con una protección y regulación específica de las parejas del mismo sexo hasta las sanciones a las relaciones consentidas entre adultos del mismo sexo e incluso la simple condición homosexual de la persona, con castigos que pueden llevar a la pena de muerte.

Aministía Internacional, enumera un total de ochenta y tres países del mundo en los que la homosexualidad está condenada de forma explícita en sus respectivos Códigos Penales. De ellos veintiséis son musulmanes.

Siete países, justifican la pena de muerte a cualquier persona que resulte sospechosa de haber cometido actos homosexuales, basándose en la interpretación que realizan de la *Sharia*.

La represión que sufren las personas homosexuales en estos países, no sólo se basa en estas leyes, sino en la represión y el control que establecen las propias comunidades y familias.

Es importante tener en cuenta, a la hora de analizar las legislaciones de los distintos países islámicos, una serie de precisiones. En la mayoría de las legislaciones, no hay diferencia entre homosexualidad masculina y femenina. Ni siquiera existe una diferenciación entre homosexualidad y transexualidad; ésta última no se legisla ni en un sentido ni en otro, en la mayoría de estos países a los que se hace referencia. En algunas legislaciones, no se habla de homosexualidad en sentido estricto, sino de *actos cometidos contra natura, indecentes o contra la moral*, pero claramente pueden aplicarse, a comportamientos y relaciones homosexuales entre adultos, y de hecho se aplican.

Las legislaciones de los países islámicos y la homosexualidad

Afganistán

De acuerdo con el Código Penal de 1976 las relaciones homosexuales están castigadas con la pena de muerte que se aplica de distintos modos, que van desde arrojar a la persona de un tejado hasta la lapidación.

Albania

Albania ha sido el último país de Europa en despenalizar la homosexualidad. El 20 de enero de 1995 el parlamento albanés retiró el artículo 137 del Código Penal promulgado en la dictadura comunista y que castigaba la homosexualidad con penas de hasta diez años de cárcel, no sólo las relaciones entre personas del mismo sexo sino la mera orientación sexual en sí.

Arabia Saudí

La homosexualidad está castigada con la muerte. Se considera delito toda actividad sexual realizada fuera del matrimonio heterosexual. Las penas aplicables varían desde multas, castigos físicos mediante azotes, penas de cárcel, en el caso de personas extranjeras o la deportación. En Arabia Saudí no existe derecho a la privacidad, esto es, el gobierno puede entrar en un domicilio privado, sin necesidad de orden judicial, registrar el laboral así como interceptar comunicaciones para buscar pistas. No existe Código Penal, se aplica estrictamente la Shari'a.

Arabia Saudí no tienen ninguna ley que proteja a las personas en razón de su orientación sexual. Un empleador es libre de discriminar a un trabajador gay o incluso someterlo a chantaje.

Argelia

El artículo 338 del Código Penal argelino castiga la homosexualidad con penas de hasta tres años de cárcel y multas de entre 1.000 y 10.000 dinares argelinos. Los intentos que ha habido por parte de algunos activistas por regularizar la situación de lesbianas y gais en Argelia han requerido la intervención policial y han terminado con la huida de éstos del país y la posterior concesión de asilo por parte de Gran Bretaña.

Bahrain

Aparentemente, es uno de los países más tolerantes dentro del mundo islámico, sobre todo en las naciones de Oriente Medio, sin embargo la homosexualidad sigue estando penalizada y se han producido deportaciones por razón de orientación sexual.

La homosexualidad es ilegal desde 1956, cuando, como parte del Imperio Británico, fue trasladado el Código Penal Indio. El artículo 377 del Código Penal de Bahrain convirtió las «ofensas sexuales antinaturales» en delito con una pena que oscila entre los diez años de cárcel o la deportación durante veinte años.

Para aquellos que no son ciudadanos, la pena más habitual es la deportación. En 2002, el gobierno deportó a 2.000 trabajadores filipinos acusados de homosexualidad masculina y prostitución.

Bangladesh

El artículo 377 del Código Penal recoge que «quien voluntariamente tenga relaciones carnales contra natura, con hombre, mujer o animal será castigado con pena de cadena perpetua o penas de prisión de hasta diez años que incluirán multa».

Benin

El artículo 88 del Código Penal de 1996 establece que el cometa un acto indecente o un acto contra natura con una persona de su mismo sexo será castigado con prisión de uno a tres años y con una multa de 100.000 a 500.000 francos.

Brunei

El Código Penal castiga con penas de hasta diez años de cárcel la homosexualidad y multas de 30.000 dólares de Brunei.

Burkina Fasso

El Código Penal condena las relaciones sexuales con consentimiento legal de menores de edad. Sin embargo, la actividad sexual homosexual es legal.

Camerún

La homosexualidad está prohibida en Camerún con penas de seis meses hasta cinco años de cárcel y multas de hasta 200.000 francos cameruneses, de acuerdo con el artículo 347 del Código Penal. Si una de las personas involucradas tiene menos de veintiun años, la pena se duplica.

Djibuti

La homosexualidad está penada dentro de los comportamientos de delitos impúdicos y atentados contra el honor y están tipificados entre los artículos 347 y 352 del Código Penal.

Egipto

En Egipto, oficialmente, la homosexualidad no es ilegal; sin embargo, las prácticas homosexuales se equiparan a la figura jurídica de *debauchery*, ataques contra la moral y el orden público; con lo que puede detenerse incluso a una persona homosexual por el mero hecho de serlo, sin que haya cometido ningún acto sexual.

En el año 2001, la policía arrestó en el Cairo a sesenta hombres que participaban en una fiesta; a las personas extranjeras que detuvieron se les permitió marcharse. Se las acusó de haber violado las enseñanzas de la religión y depravación moral. Diversas asociaciones de derechos humanos como Amnistía Internacional participaron en su defensa. Veintitrés fueron condenados a prisión y a trabajos forzados. Existe constancia de que muchos hombres han sido arrestados por encontrarse con otros hombres o intentar hacerlo. De hecho, en el año 2004 un estudiante universitario fue condenado a prisión y a dos años de trabajo forzado por anunciarse en una web gay de contactos.

No existe ningún tipo de protección legal para las minorías sexuales. La clase política suele solicitar la ejecución de los homosexuales o su envío a prisiones o instituciones de salud mental. El matrimonio sólo está legalmente admitido entre hombre y mujer. No existe ningún tipo de reconocimiento del matrimonio entre personas del mismo sexo, uniones civiles o parejas de hecho. Según denuncian diferentes organizaciones de Derechos Humanos, el gobierno egipcio emplea la seguridad nacional así como varias leyes contra la inmoralidad para arrestar grupos de homosexuales en reuniones privadas, *chats* de internet así como en *nights clubs*.

Emiratos Árabes Unidos

El artículo 359 del Código Penal Federal, estipula que «Quien cometa violación con mujer o sodomía con hombre será castigado con la pena de muerte».

Gambia

El Código Penal, en su artículo 144, considera delitos antinaturales «los cometidos por cualquier persona que, tenga relación carnal con otra persona en contra del orden natural; o tenga relación carnal con un animal o permita a un hombre tener relación carnal con él o ella en contra del orden natural».

Guinea

El artículo 325 del Código Penal de 1988 establece que la homosexualidad está castigada con penas de entre seis meses y tres años de prisión y multas de 100.000 a 1.000.000 de francos guineanos. Si el acto sexual se ha cometido con un menor de veintiun años, se aplicará la pena máxima. Cualquier persona que haya cometido algún acto de sexo en público se castigará con una pena de tres meses a dos años de cárcel y multas de entre 50.000 y 450.000 francos guineanos.

Guinea Bissau

Los artículos 70 y 71 del Código Penal de 1886 muestran medidas de seguridad dirigidas a personas que practican actos contra el orden natural, disponiendo que sean enviados a campos de trabajo.

Gabón

No condena legalmente la homosexualidad desde el año 2000.

Indonesia

Su legislación permite que, en determinadas zonas, haya competencias semi-autónomas de modo que las autoridades locales tengan el derecho a aplicar la Ley Islámica. A pesar de que el gobierno federal es laico, muchos gobiernos provinciales aplican la *Sharia*.

Irán

Desde la revolución de 1979, el Código Penal ha estado basado en una interpretación restrictiva de la *Sharia*: todas las relaciones sexuales fuera del matrimonio tradicional, heterosexual, son ilegales y no se hace distinción entre práctica consentida o no consentida. Las relaciones homosexuales que ocurren entre adultos consentidas en privado son delito y están castigadas con la pena de muerte.

La sodomía es un delito que puede acabar en pena de muerte si los dos acusados son mayores de edad y hay consentimiento. Corresponde en estos casos al juez decidir: un menor acusado de sodomía puede ser castigado con castigos de hasta 74 latigazos, según los artículos 108 a 113 del Código Penal. La homosexualidad femenina consentida entre personas adultas está penada con 100 latigazos. La sodomía se considera cometida tanto si una persona lo confiesa como por el testimonio de cuatro hombres «buenos» o «justos» (artículos 114 a 119). Si dos hombres son sorprendidos desnudos sin ninguna necesidad, ambos serán castigados con penas de hasta 99 latigazos (artículos 123 y 124); si un hombre besa a otro con lujuria, el castigo es de 60 latigazos.

Desde el año 1977 se han ejecutado a más de 4.000 gais. En el año 2004, 159 iraníes fueron condenados a muerte según denuncia Amnistía Internacional.

No existe legislación que prohíba la discriminación basada en la orientación sexual. Cualquier alusión a la homosexualidad en los medios de comunicación, está prohibida a no ser que se trate de manera negativa. Ningún partido político apoya cualquier tipo de reivindicación de homosexuales y/o transexuales. Irán es un estado teocrático en el que sólo se reconoce el matrimonio celebrado entre hombre y mujer. En distintos países occidentales, se han recibido solicitudes de asilo de ciudadanos iraníes basadas en la persecución sufrida por razón de su orientación sexual. El mes de marzo de 2006 fue determinante, pues el Ministerio de Inmigración

ción de Holanda reconoció de manera oficial las ejecuciones por orientación sexual que estaban teniendo lugar en Irán como razón de concesión del estatus de asilo a un solicitante.

La transexualidad, sin embargo, está permitida: en 1963 el Ayatollah Jomeini escribió un libro en el que afirmaba que no existe ningún tipo de prohibición religiosa en la cirugía de reasignación de sexo. Legalmente, se aprobó en 1983, y, desde entonces, se han realizado operaciones de reasignación de sexo.

Iraq

El Código Penal iraquí reconoce la ilegalidad de las relaciones homosexuales consentidas entre adultos desde el año 2001. El Código Penal fue modificado en 2003 y, en muchos aspectos, se condujo al modelo establecido en 1969. Ningún artículo recoge explícitamente la condena de la homosexualidad. Sin embargo, por analogía, en varios artículos, como el 401 y 402 de la sección 3 del capítulo 8, que hablan de actos y actitudes de relaciones entre iguales, las relaciones homosexuales pueden subsumirse.

Jordania

En principio, Jordania está considerada como una nación islámica moderada. El delito de sodomía se despenalizó en 1951. El vigente Código Penal no hace ninguna referencia a la homosexualidad cuando se trata de relaciones consentidas entre adultos y en privado. Sin embargo, los asesinatos por razones de honor son bastante frecuentes. Tanto en 2000 como 2003 el parlamento jordano rechazó la iniciativa de eliminar el artículo 340 del Código Penal, que otorga protección especial para los asesinatos de honor que se comentan bajo ciertas circunstancias.

No existe ningún tipo de legislación que proteja a las personas de la discriminación por razón de orientación sexual o identidad de género. No existe ningún tipo de asociación u organización permitida que trabaje por la defensa de los derechos de lesbianas y gays y ningún partido político ha mostrado su apoyo por los derechos de homosexuales.

Kenia

El Código Penal de Kenya, en sus artículos 162 a 165, penaliza las relaciones entre hombres (conocimiento carnal antinatura) con condenas de prisión de cinco a catorce años. Sin embargo, la misma legislación no alude a las relaciones entre mujeres.

Kuwait

La legislación kuwaití castiga las relaciones sexuales entre hombres con penas de hasta siete años cuando se realicen por personas mayores de veintiun años. Las relaciones sexuales consentidas con un hombre menor de veintiun años conllevan una pena de hasta diez años de prisión.

Respecto a la transexualidad, el 8 de junio de 2006 un Tribunal de Primera Instancia rechazó la solicitud de cambio de nombre de una mujer que se había sometido a una intervención de reasignación de sexo. No existe legislación al respecto.

Libia

Las relaciones homosexuales están penadas con penas de cárcel que oscilan entre los tres y los cinco años. El artículo 408 de su Código Penal tipifica las relaciones homosexuales como actos lascivos.

Líbano

El artículo 534 del Código Penal prohíbe cualquier forma de relación que vaya contra las leyes de la naturaleza, asimilada al adulterio, penalizándola con un año de prisión. Está prohibido, por tanto, las relaciones homosexuales. Existen, además, leyes que regulan la libertad de expresión y la libertad de prensa. No obstante, las relaciones sexuales entre mujeres no son ilegales debido al hecho de que no requieren penetración.

Mauritania

El Código Penal de 1984, en su artículo 308, establece que «todo varón musulmán mayor de edad que haya cometido un acto impúdico o contra natura con un individuo de su sexo será castigado con la pena de muerte por lapidación pública. Si se trata de dos mujeres, serán castigadas con las penas previstas en el artículo 306, párrafo primero», que establece penas de tres meses a dos años de cárcel y una multa de 5.000 a 60.000 UM.

Malí

Como tales, no hay leyes contra la homosexualidad. El comportamiento homosexual no está tipificado penalmente; sin embargo, en 1999, dos lesbianas fueron castigadas bajo la acusación de violar la moral pública. Existe el delito de indecencia pública que se castiga con penas de multa y prisión de tres meses a dos años.

Malasia

El artículo 377 de su Código Penal castiga las llamadas relaciones carnales contra la naturaleza y establece que los actos homosexuales está penados con latigazos y hasta veinte años de cárcel. Además, se prohíbe cualquier referencia a la homosexualidad en radio y televisión.

Maldivas

El Código Penal no tipifica la homosexualidad en sentido estricto; no obstante, está prohibida por la Ley *Sharia*. El castigo para los hombres es el destierro, que oscila entre nueve meses a un año y de diez a treinta latigazos; para las mujeres, el arresto domiciliario oscila entre nueve meses y un año.

Marruecos

De acuerdo con el artículo 489 del Código Penal, la homosexualidad en Marruecos es ilegal y puede castigarse con penas de seis meses a tres años de cárcel y con multas de entre 120 y 1.200 dirhams. No existe ni ley antidiscriminatoria ni ningún tipo de reconocimiento legal a las parejas del mismo sexo.

Mongolia

El artículo 113 de su código penal, que prohíbe expresamente la gratificación de deseos sexuales, puede usarse en contra de los homosexuales.

Nepal

La homosexualidad masculina está prohibida legalmente y castigada con penas de cadena perpetua.

Mozambique

El Código Penal, en sus artículos 70 y 71, condena los actos cometidos contra natura.

La actividad homosexual, por consiguiente, es ilegal, castigada con penas de hasta tres años en instituciones de reeducación donde se obliga a trabajos forzados a personas que han cometido comportamientos aberrantes.

Níger

Las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo son legales; no obstante, su legislación reconoce que «Quien haya cometido un acto contra natura con un menor del mismo sexo de menos de veintiun años será castigado con un pena de tres meses a tres años».

Nigeria

No existe ningún tipo de protección por razón de orientación sexual. El 18 de enero de 2007 el Consejo Federal Ejecutivo aprobó una ley que prohíbe el matrimonio entre personas del mismo sexo. Es el segundo país de África que establece esta prohibición después de que lo hiciera la Constitución de Uganda en 2005. La legislación nigeriana condena hasta con cinco años de prisión a cualquier persona o entidad.

Omán

El artículo 223 de su Código Penal de 1974 estipula que cualquier persona que cometa actos sexuales contra personas de su mismo sexo será perseguida, incluso si no existe denuncia; asimismo, por cometer actos lésbicos u homosexuales, si el acto causa molestia pública, será castigado con penas de seis meses y tres años.

Paquistán

El artículo 377 del Código Penal de 1860 prohibía «el conocimiento carnal de cualquier hombre que vaya contra el orden natural». En 1990, la legislación civil castiga con penas de hasta dos años de prisión a aquellos que tengan relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, que pueden ser endurecidas con penas que incluyan, además, cien latigazos o la muerte por lapidación.

Qatar

El artículo 201 del Código Penal Qatarí condena la homosexualidad entre adultos con penas de hasta cinco años de cárcel. Las leyes qataríes sobre homosexualidad son únicas en el mundo árabe, dado que, en la mayoría de los países que tienen legislaciones similares, a los occidentales no se les suele aplicar estas penas. En 1995, sin embargo, un ciudadano norteamericano recibió noventa latigazos durante los seis meses de cárcel a los que estuvo condenado. En 1997, treinta y seis trabajadores filipinos fueron deportados por haber realizado fiestas en privado en las que algunos trabajadores se vestían de mujer.

Senegal

El artículo 319 del Código Penal de 1996 prohíbe las relaciones entre personas del mismo sexo y las considera contra natura. Sin perjuicio de penas superiores aplicables en los artículos 320 y 321 de este código, quien cometa un acto inapropiado o contra natura con una persona de su mismo sexo será castigado con penas de prisión de uno a cinco años y con una multa de 100.000 hasta 1.500.000 de francos senegaleses. Si el acto se hubiese cometido con una persona menor de veintiún años, se aplicará la pena máxima.

Sierra Leona

El artículo 61 del acta de ofensas de 1861 penaliza la sodomía y el bestialismo con la cadena perpetua.

Siria

La homosexualidad en Siria está prohibida en el artículo 520 del Código Penal de 1949; en concreto, se refiere a las relaciones carnales contra natura y las castiga con penas de hasta tres años de cárcel. Los actos obscenos distintos de las relaciones carnales, de dos meses a dos años.

Somalia

El Código Penal fue aplicado en la Somalia Británica desde 1925 a 1973 hasta que se adoptó un Código Penal propio somalí, que, en el artículo 409, castiga las relaciones interpersonales con una persona del mismo sexo con penas de encarcelamiento de tres meses a tres años.

Sudán

El Código Penal de 1991 en su artículo 148, estipula que «Cualquier hombre que inserte su pene, o equivalente dentro del ano de una mujer u hombre o permitiera a otro hombre que le inserte su pene, o equivalente, en su ano, comete sodomía».

Quien cometa sodomía será castigado con pena de cien latigazos y también con cinco años de prisión. Si el ofensor es convicto por segunda vez, se castigará con pena de cien latigazos y encarcelamiento por un periodo que no puede exceder de cinco años. Si el ofensor es condenado por tercera vez, será castigado con muerte o cadena perpetua.

Tanzania

Los actos cometidos entre hombres del mismo sexo son ilegales y conllevan penas de prisión de hasta catorce años. En Zanzíbar que, a pesar de ser parte de Tanzania, es una isla autónoma, la legislación se modificó en 2004 para intensificar las penas de los actos homosexuales. Mientras que la sodomía y los actos contra natura ya eran ilegales, las nuevas leyes imponen penas de veinticinco años de cárcel para las relaciones sexuales entre dos hombres y siete años de prisión para las relaciones sexuales entre dos mujeres. Los actos homosexuales cometidos con un menor de edad están castigados con la pena de cadena perpetua.

Togo

El artículo 88 del Código Penal de 1880 establece que «se castigará con una pena de cárcel de uno o tres años y una multa de 100.000 a 500.000 francos a todo aquél que cometa un acto impúdico o contra natura con un individuo de su mismo sexo».

Túnez

El artículo 230 del Código Penal de 1913 (modificado en 1964) castiga con penas de hasta tres años las relaciones sexuales consentidas entre adultos. El reconocimiento legal del cambio de nombre ha sido rechazado en 1993 por los tribunales, y existe constancia de que a varias personas se les ha concedido el estatus de asilo en el extranjero.

Turmekistán

El Código Penal de 1997, en el artículo 1997, establece que las relaciones sexuales de un hombre con otro hombre están castigadas con prisión por un periodo de hasta dos años.

Turquía

Las relaciones homosexuales consentidas en privado por adultos no son delitos. La edad de consentimiento es de dieciocho años.

Uzbekistán

El Código Penal de 1994, en su artículo 120, establece que las relaciones sexuales voluntarias entre dos individuos varones serán castigadas con prisión de hasta tres años.

Uganda

El artículo 140 del Código Penal castiga «el conocimiento carnal contra natura» con una pena máxima de cadena perpetua.

El artículo 141 del Código Penal prohíbe los intentos de conocimiento carnal con una pena de hasta siete años de cárcel.

El artículo 143 castiga los actos que procuren actos de indecencia entre hombres en público o en privado con penas de hasta cinco años de cárcel.

Yemen

La homosexualidad está sancionada en el artículo 264 del Código Penal. El castigo para un hombre soltero es de 100 latigazos o hasta un año de cárcel; para un varón casado, la lapidación hasta la muerte.

En caso de relaciones consentidas entre mujeres, se castiga con penas de hasta tres años de prisión.

Zaire

No existen leyes específicas contra las relaciones homosexuales en el Código Penal; sin embargo, se recogen expresamente los llamados «delitos contra la vida familiar» con penas que oscilan entre los seis meses y cinco años de prisión, que pueden utilizarse contra los homosexuales.

Nuevos Retos para el activismo y la lucha por el reconocimiento de homosexuales y transexuales: las legislaciones de los Estados Islámicos frente al cumplimiento de los Principios de Yogyakarta

La cadena británica CBC, en un reportaje que emitió sobre activismo homosexual en Irán, reflejaba cómo era la vida de jóvenes homosexuales y transexuales en un país que condena con pena de muerte la homosexualidad. El reportaje que se emitió en Gran Bretaña, recogió, entre otros testimonios, el del líder de una asociación de homosexuales que trabaja a través de internet. Este joven había creado un espacio virtual en el que miles de iraníes homosexuales entraban en contacto e intercambiaban información. El portal de internet funcionó hasta que el gobierno iraní le descubrió y tuvo que abandonar su nación hasta Canadá, país que le ha concedido el estatus de asilado. Otro de los jóvenes que facilitó a los reporteros información sobre la comunidad homosexual y transexual de Irán también ha tenido que abandonar la nación.

A pesar de la situación en que viven, son conscientes de que su situación no debe ser ni quieren que continúe de la manera en la que está establecido. Tienen conocimiento de que, en otros lugares del mundo, existen leyes que amparan a las personas homosexuales y transexuales, que velan porque sus derechos humanos sean respetados y que, incluso, se elaboran legislaciones que reconocen sus derechos civiles y que se establecen medidas antidiscriminatorias. Esto es lo que los mueve a crear conciencia entre sus semejantes y, desde la clandestinidad, trabajar por cambiar su situación a través del boca a boca, ante la imposibilidad de recurrir a cualquier otro medio de comunicación.

El caso de Irán es especialmente singular si nos atenemos a su historia no tan lejana. Durante la época del Sha Mohammad Reza Pahlevi (1941-1979) no existió una legislación que, específicamente, prohibiera la homosexualidad. Estuvo tolerada en la medida en que no existía una persecución organizada desde el gobierno, incluso había algunos locales nocturnos que frecuentaba el público gay.

En Octubre de 2006, el diario *El País* recogió la noticia de que un marroquí había roto un tabú abriendo un foro de internet para homosexuales en Marruecos. Teniendo en cuenta que la homosexualidad está penada en Marruecos, al igual que en treinta y seis países de mayoría musulmana, había registrado un nivel de entradas altísimo.

Entre los participantes, se generó un debate con todo tipo de opiniones sobre la homosexualidad, que iban desde los que insistían en la condena de la homosexualidad por el Corán hasta los que compartían la idea de que se trata de un mal de influencia extranjera.

El punto de partida, en esta ocasión, era el posicionamiento sobre la homosexualidad y el lugar: un foro de internet. Sólo un escritor marroquí, Abdelá Talá, se había declarado homosexual y desde hace seis años vive en París.

Son dos claros ejemplos de cómo una vía eficaz de desarrollar el activismo en defensa de los derechos de homosexuales y transexuales es Internet. No obstante, no en todos los países existe libertad plena de acceso y, en muchos, un control muy férreo, pues son las propias autoridades las que se basan en este medio para detectar y detener a personas homosexuales.

Entre los días seis y nueve de noviembre, en un Seminario internacional que tuvo lugar en la Universidad de Gadjah Mada de Yogyakarta, se reunieron activistas y defensores de los derechos humanos con objeto de elaborar un marco de principios que fuesen de aplicaciones en las Naciones Unidas. Se intentaba aplicar los derechos humanos en cuestiones de orientación sexual e identidad de género y para ello se reunieron especialistas en legislación internacional. En su elaboración han participado, entre otros:

Philip Alston, relator especial de las Naciones Unidas sobre las ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias y Profesor de Derecho en la Escuela de Leyes de la Universidad de Nueva Cork (Estados Unidos).

Edwin Cameron, Magistrado de la Corte Suprema de Apelaciones, Bloemfontein (Suráfrica).

Elizabeth Evatt, Presidenta del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas y Comisionada de la Comisión Internacional de Juristas

Paul Hunt, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental y profesor del Departamento de Leyes de la Universidad de Essex (Reino Unido).

Tres integrantes del equipo de elaboración eran de países de mayoría islámica:

Yakin Ertürk, Relatora especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra las mujeres, sus causas y consecuencias, y profesora del Departamento de Sociología de la Universidad Técnica del Medio (Turquía).

Asma Jahangir, Presidenta de la Comisión de Derechos Humanos de Paquistán

Rudi Muhammad Rizki, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos y la Solidaridad Internacional, Catedrático y Vicedecano de Asuntos Académicos de la Facultad de leyes de la Universidad de Padjarán (Indonesia).

Estos principios suponen un reto tanto frente a los estados cuyas legislaciones están claramente basadas en la *Sharia*, para los que tienen unas leyes que condenan y castigan la homosexualidad y transexualidad a la vez que a los activistas, tanto de los países islámicos, que, a pesar de las dificultades, intentan de manera clandestina luchar por el reconocimiento de su dignidad y la defensa de sus vidas y sus derechos como personas.

Para la organización internacional *Human Rights Watch*, estos principios ratifican los estándares legales de cómo los gobiernos y otros actores podrían detener la violencia, abuso y discriminación ejercida contra lesbianas, homosexuales, transexuales, bisexuales y personas transgénero, a fin de asegurar una igualdad plena.

Human Rights Watch, que colaboró en la Secretaría de la organización, reconoce que se trata de un conjunto revolucionario de principios sobre orientación sexual, identidad de género y legisla-

ción internacional, que marcan un precedente en la lucha por la derechos humanos fundamentales y por la igualdad de género.

La ILGA (*Internacional Lesbian and Gay Association*) señala que los principios ratifican la obligación primordial que tienen los Estados de implementar los derechos humanos. Cada uno de los principios va acompañado de recomendaciones que inciden en la importancia de promover y proteger los derechos humanos.

Las situaciones de vulnerabilidad que viven miles de personas por razón de su orientación sexual e identidad de género en ochenta y tres países, según afirma Amnistía Internacional y según las legislaciones de los países islámicos, ponen de manifiesto que las situaciones legales de homosexuales y transexuales no son estables ni permanentes y que están ostensiblemente supeditadas a la situación política. Por lo tanto, se hacen necesarios convenios que desarrollen un cuerpo de principios que contengan unos valores que sean asumidos por la mayor parte de los estados.

Los Principios de Yogyakarta

Estos principios establecen unas pautas y recomendaciones, dirigidas a todos los Estados y Naciones Unidas, que aspiran a convertirse en normas legales internacionales, que todos los estados deberían cumplir y si corresponde, modifiquen sus respectivas legislaciones, tanto su normativa civil, penal como de cualquier otro orden, en caso de que no se adecuen a estos principios:

- I. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos. Los seres humanos de todas las orientaciones sexuales e identidad de género tienen derecho al pleno disfrute de los derechos humanos.
- II. Todas las personas tienen derecho al disfrute de todos los derechos humanos, sin discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género; sin embargo, este derecho puede verse, y por lo común se ve, agravado por la discriminación basada en otras causas incluyendo género, raza, religión, discapacidad...
- III. Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica en todos los aspectos fundamentales de la autodeterminación, la dignidad y la libertad. Ninguna persona será sometida a presiones para ocultar, suprimir o negar su orientación sexual o su identidad de género.
- IV. Toda persona tiene derecho a la vida. Ninguna persona puede ser privada de la vida por motivo alguno incluyendo su orientación sexual e identidad de género.
- V. Toda persona tiene derecho a la seguridad personal y a la protección del Estado frente a todo acto de violencia o atentado con independencia de su orientación sexual e identidad de género.
- VI. Todas las personas tienen el derecho al goce de la privacidad, con independencia de su orientación sexual e identidad de género, sin injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia y su correspondencia o su domicilio y el derecho a la protección contra ataques ilegales a su honra o su reputación.

- VII. Ninguna persona deberá ser arrestada o detenida de forma arbitraria. Es arbitrario el arresto o detención por motivos de orientación sexual e identidad de género.
- VIII. El derecho a un juicio justo. Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad y con las debidas garantías, a ser escuchada públicamente y con justicia por un tribunal competente independiente e imparcial, establecido por la ley, sin prejuicios ni discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género.
- IX. Toda persona privada de su libertad será tratada humanamente y con respeto a la dignidad inherente al ser humano. La orientación sexual y la identidad de género son fundamentales para la dignidad.
- X. Todas las personas tienen derecho a no ser sometidas a torturas ni a penas ni a tratos crueles, inhumanos o degradantes incluso por razones relacionadas con la orientación sexual y/o la identidad de género.
- XI. Toda persona tiene derecho a la protección contra la trata, venta y cualquier forma de explotación, incluyendo la explotación sexual, pero sin limitarse a ella basada en una orientación sexual o identidad de género.
- XII. Toda persona tiene derecho al trabajo digno y productivo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo, sin discriminación por su orientación sexual y/o identidad de género.
- XIII. Todas las personas tienen el derecho a la seguridad social y a otras medidas de protección social, sin discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género.
- XIV. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, lo cual incluye alimentación adecuada, agua potable, servicios sanitarios así como la mejora de sus condiciones de vida.
- XV. Toda persona tiene derecho a una vivienda adecuada, lo que incluye protección contra el desalojo, sin discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género.
- XVI. Toda persona tiene derecho a una educación, sin discriminación alguna basada en su orientación sexual e identidad de género, y con el debido respeto hacia éstas.
- XVII. Todas las personas tienen el derecho al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental sin discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género.
- XVIII. Protección contra abusos médicos: ninguna persona será obligada a someterse a forma alguna de tratamiento, procedimiento o exámenes médicos o psicológicos, ni a permanecer confinada en un centro médico basándose en su orientación sexual e identidad de género.
- XIX. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión y opinión con independencia de su orientación sexual e identidad de género.

- XX. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacífica con independencia de su orientación sexual y/o identidad de género.
- XXI. Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, con independencia de su orientación sexual o identidad de género.
- XXII. Toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un estado, con independencia de su orientación sexual e identidad de género.
- XXIII. El derecho a procurar asilo: en caso de persecución, incluida la relacionada con la orientación sexual o la identidad de género, toda persona tiene derecho a procurar asilo y a obtenerlo en cualquier país.
- XXIV. Toda persona tiene derecho a formar una familia con independencia de su orientación sexual e identidad de género. Existen diversas configuraciones de familia. Ninguna familia puede ser sometida a discriminación basada en la orientación sexual o identidad de género de sus integrantes.
- XXV. Todas las personas ciudadanas gozarán del derecho a participar en la dirección de los asuntos públicos, sin discriminación por orientación sexual e identidad de género.
- XXVI. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, con independencia de su orientación sexual o identidad de género, y a expresar la diversidad de orientación sexual e identidad de género a través de la participación cultural.
- XXVII. Toda persona tiene derecho, individual o colectivamente, a promover y procurar la protección y realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales en los planos nacional e internacional, sin discriminación por motivos de orientación sexual e identidad de género. Esto incluye las actividades encaminadas a promover y proteger los derechos de las personas de diversas orientaciones sexuales e identidad de género.
- XXVIII. El derecho a recursos y resarcimientos efectivos: toda víctima de una violación de los derechos humanos, incluso de una violación basada en la orientación sexual o en la identidad de género, tiene el derecho a recursos eficaces y apropiados.
- XXIX. Responsabilidad penal. Toda persona cuyos derechos humanos sean violados, incluyendo los derechos a los que se hace referencia en estos principios, tiene derecho a que a las personas directa o indirectamente responsables de dicha violación se las responsabilice penalmente por sus actos de manera proporcional a la gravedad de la violación. No deberá haber impunidad para autores de violaciones a los derechos humanos relacionados con la orientación sexual o la identidad de género.

Como puede apreciarse, se trata de un articulado muy exhaustivo, en el que plantea a los estados, especialmente a los islámicos, una revisión de sus posturas en muy diversos aspectos. Si bien cada uno de los artículos se centra en un aspecto concreto, algunos implican la adopción de medidas que suponen cambios trascendentes, e incluso radicales, en las propias legislaciones nacionales que conllevarán unas transformaciones sociales.

En el artículo I se abre un importante reto para los estados islámicos y de mayoría islámica, pues supone aceptar la autonomía de la persona y que ésta desarrolle una sexualidad, que puede ser heterosexual u homosexual, al margen de la establecida en el matrimonio tradicional religioso.

El artículo IV defiende el derecho a la vida; por tanto, el cumplimiento de este principio implicaría la abolición de la pena de muerte en todos aquellos estados en se establezca como sanción para castigar la homosexualidad o las relaciones homosexuales.

El artículo V implica una modificación de la actuación de los estados ante las personas homosexuales y transexuales. No adoptarán el papel de perseguidores y de encargados de ejecutar las sanciones y castigos, sino de protectores de todos aquellos que sufran persecución, amenaza o ataques a su integridad. El papel del estado será el de garante de la seguridad de sus ciudadanos vulnerables por razón de su orientación sexual e identidad de género.

El artículo VII propone la obligatoriedad de articular un procedimiento para proceder a la detención de una persona y que éste sea fundamentado. Se trata de impedir que la mera orientación sexual y/o la identidad de género sean causas únicas y discrecionales para detener a una persona.

El artículo XVI aboga porque toda persona tenga derecho a una formación académica que le permita tener un nivel de autosuficiencia que en modo alguno pueda ser menoscabado por su orientación sexual y/o su identidad de género.

El artículo XVIII establece, por un lado, la prohibición necesaria de comprobaciones físicas con objeto de comprobar si una persona ha mantenido en un periodo de tiempo reciente relaciones homosexuales, de ser sometido a ningún tipo de trabajo forzado o de recibir ninguna de las llamadas terapias de aversión (aquellas que intentan modificar la orientación sexual de las personas); por otra parte, implica un necesario estudio y revisión de los conceptos sobre transexualidad, entendidas las reivindicaciones de estas personas desde el derecho al libre desarrollo de su personalidad. La plena adecuación completa de sexo y género que garantice el desarrollo y el bienestar físico y mental de toda persona. El respeto a las intervenciones médicas y sanitarias necesarias para obtener esta adecuación así como su protección y reconocimiento jurídico.

El artículo XIX propone que las personas individualmente puedan expresar o manifestar su orientación sexual en cualquier ámbito de su vida, sin que la mera sospecha pueda suponer una amenaza o un riesgo para la persona, como de hecho ocurre en muchos países. Implica, además, la posibilidad de que los medios de comunicación puedan libremente transmitir cualquier información sin censura sobre aspectos que aludan a la homosexualidad y/o la transexualidad.

El artículo XX plantea que las personas homosexuales y transexuales y quienes deseen apoyar sus reivindicaciones puedan reunirse y asociarse para discutir, organizar y trabajar por la mejora de sus condiciones de vida. Facilitará también el establecimiento de vínculos con organizaciones cooperantes con las que se fomente y trabaje el establecimiento de medidas legales y sociales.

El artículo XXIII incide en la necesidad de reconocer la persecución por motivos de orientación sexual e identidad de género como causa de concesión del estatus de asilado. En tanto y cuanto sea esta una decisión que se adopte bajo criterios generales o discrecionales, un número muy importante de personas vivirán en el desamparo y la desprotección.

El artículo XXIV implica una profunda revisión del concepto tradicional de familia, especialmente en los estados islámicos, pues se amplía, al considerar como familias a aquellas que están formadas por parejas del mismo sexo, con lo que necesariamente implica una distinción entre una visión civil del matrimonio y otra religiosa.

Por último, y no menos importante, el artículo XXIX, propone un giro radical en la concepción agredido/agresor que, por razón de la orientación sexual y/o identidad de género, tradicionalmente viene aplicándose en muchos países islámicos. La homosexualidad y/o la transexualidad de la persona, no podrán justificar ninguna agresión. Se reconoce que, si esta se produce, se vulnera un derecho fundamental que tiene categoría de derecho humano. La parte sancionable, será aquella que utilice la orientación sexual y la identidad de género para infligir un daño en la persona y sobre aquélla deberán aplicarse las penas y castigos legalmente establecidos.

Es sin duda, este último apartado, el que implica una revisión completa de muchos ordenamientos jurídicos de países islámicos, de sus respectivas legislaciones civiles y penales y, sobre todo y lo más importante, un reconocimiento mundial e internacional de los derechos de homosexuales y transexuales como derechos humanos.

Corresponde a los distintos estados, por tanto, el reconocimiento e implementación de estos principios, que sin duda contribuirán no sólo a la mejora de la situación de homosexuales y transexuales en los países islámicos sino al progreso y desarrollo de la sociedad mundial. Para ello, es necesario también, la implicación del movimiento asociativo y la cooperación internacional.

Bibliografía

- Alfonso X “El Código de las Siete Partidas” (1252-1284)
- Abdelwahab Bouhdiba (1986) “La sexualité en Islam”. Paris: Puff
- Asad Muhammad (2001) “El mensaje del Qu´ram” Traducción al árabe por Abdurrasak, Pérez
- Boswell, John (1997) “Cristianismo, tolerancia social y homosexualidad”. Muchnik
- Buendía, Pedro (2004) “*La Declaración de los Derechos Humanos en el Islam*”
- Ciárruiz, María José (2004) *La situación jurídica de las comunidades islámicas en España* “Los musulmanes en España”. Motta
- García Gómez, Emilio (1930) “Poemas arabigoandaluces”. Espasa Calpe.
- Gacto Fernández, Enrique; Alejandre García, Juan Antonio y García Marín, José María (1987) *El Derecho histórico de los pueblos de España*.
- Eisenberg, Daniel (1996) *El Buen Amor heterosexual de Juan Ruíz*
- Fisher, John (2007) *Los Principios de Yogyakarta*
- MacKay, Judith (2000) “Atlas del comportamiento sexual humano”.
- Martos Quesada, Juan (2004) Religión y Derecho en el Islam: La Sharia .*Revista de las Ciencias de las religiones*
- Montilla, Agustín (2006) “Islam y Derechos Humanos”.
- Ottoson, Daniel (2007) *Homofobia de Estado*.
- Prado, Abdenur, Junta Islámica Catalana (2006) “Homosexualidad en el Islam”
- Rosen, Lawrence (2004) *The Justice of Islam/ Comparative perspectives on Islamic Law and Society*.
- Sánchez-Albornoz, Claudio (1998) “De la Andalucía islámica a la de hoy”

Direcciones de interés

■ AMNISTÍA INTERNACIONAL

Tfno: 91 319 53 34

www.es.amnesty.org

e-mail: info@es.amnesty.org

■ CEAR (Comité Español de Ayuda a los Refugiados)

C/Noviciado 5. (Metro: Noviciado)

Tfno: 91 555 06 98 y 91 555 29 08

www.cear.es

■ COGAM (Colectivo de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales de Madrid)

C/ Puebla nº 9. 28014 Madrid (Metro: Gran Vía o Callao)

Tfno. administración: 91 522 45 17

Tfno. de información (Gay-Info-Lesbos-Trans): 91 523 00 70

www.cogam.org

e-mail: correo@cogam.es

■ FELGTB (Federación Estatal de Lesbianas, Gais, Transexuales y Bisexuales). Calle Infantas 40, 1º dcha. 28004 Madrid (Metro: Banco España)

Tfno: 91 360 46 05

www.felgt.org

e-mail: - info@felgt.org

■ PROGRAMA DE INFORMACIÓN Y ATENCIÓN A HOMOSEXUALES Y TRANSEXUALES DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Gran Vía nº 16, 4º dcha. 28013 Madrid (Metro: Gran Vía y Sevilla)

Tfno: 91 701 07 88 y 900 720 569

e-mail: proghomtrans@yahoo.es

Petición de ejemplares

A través de COGAM

Horario de oficina de 10.00 h. a 14.00 h. y de 17.00 h a 20.00h.
Teléfono 915224517

e-mail: correo@cogam.es

En formato electrónico: www.cogam.org

Edita:



Colectivo de Lesbianas, Gays,
Transexuales y Bisexuales de Madrid

Subvenciona:



 CONSEJERIA DE INMIGRACIÓN
Comunidad de Madrid